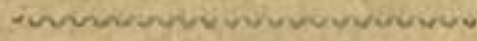


COMPENDIO
DE
HISTORIA UNIVERSAL



H-84739
F. 93352

ZRV
3349

COMPENDIO
DE
HISTORIA UNIVERSAL

POR
MARIANO LAITA Y MOYA,

CATEDRÁTICO POR OPOSICIÓN

DE
GEOGRAFÍA É HISTORIA

EN EL
INSTITUTO DE BILBAO

SEGUNDA EDICIÓN

CORREGIDA Y REFORMADA SOBRE LA PRIMERA
POR EL MISMO AUTOR.

BILBAO
IMPRENTA ARTÍSTICA DE MÜLLER Y ZA VALETA
GRAN VÍA, NÚM. 24
1896

ES PROPIEDAD DEL AUTOR.





COMPENDIO

DE

HISTORIA UNIVERSAL

LECCIÓN PRELIMINAR. 1. *Definición de la Historia.* 2. *Escuelas que falsean la Historia.* 3. *La Historia como hecho, como ciencia y como arte.* 4. *Fuentes históricas.* 5. *Ciencias auxiliares de la Historia.* 6. *Clasificaciones y divisiones de la Historia.*

1. *Historia* es la narración científica y á la vez artística de los hechos en que se desenvuelve la vida de la humanidad libremente, pero bajo la dirección de la Providencia.

El *sujeto* de la Historia es el hombre dirigido por la Providencia; el *objeto* ó materia, los hechos; el *fin*, la enseñanza moral para los presentes y venideros, deducida de lo pasado. Esta enseñanza sería de todo punto imposible, si el hombre no fuera *libre*; y por eso se ha dicho de la Historia que es «la Moral en acción» «la Maestra de la vida», etc. La *libertad humana* y la *Provi-*

dencia divina son, pues, los dos polos del mundo de la Historia. Por lo cual dijo Fenelón: *El hombre se mueve y Dios le guía*; que es lo que, con profundo sentido práctico, expresa el refrán castellano: *El hombre propone y Dios dispone*.

2. Falsean, por lo tanto, la Historia las escuelas de cualquier modo *ateas* ó *fatalistas*, es decir, que de una ú otra manera niegan la acción de Dios á la acción de la libertad en el curso de los acontecimientos históricos. Ambas acciones son los dos grandes factores del producto llamado Historia: eliminado uno de ellos, queda el producto inexplicable.

Dios gobierna el mundo físico mediante leyes físicas, que se cumplen fatalmente; y el mundo moral ó de la Historia, por medio de leyes morales, que se cumplen libremente por el hombre, que es un ser libre.

3. La Historia, por lo tanto, es *hecho, ciencia y arte*. Como *hecho*, es la manifestación de la actividad libre del hombre en diversas direcciones; como *ciencia*, la investigación y exposición de las leyes que presiden al desenvolvimiento de la Historia humana, y como *arte*, la narración viva, gráfica, interesante, bella, en una palabra, del hecho histórico.

4. Las *fuentes históricas* pueden ser consideradas *subjetiva y objetivamente*. En el primer sentido, son las mismas facultades humanas que intervienen en la determinación de los hechos: en el segundo, son las condiciones externas que influyen en esa determinación, y, sobre todo, los medios por los cuales aparece ó se aclara el hecho en el horizonte de la Historia. Las fuentes objetivas se subdividen en *directas é indirectas*: las primeras son aquellas en que inmediata y primitivamente se conoce el hecho; tales son las tradiciones, los monu-

mentos materiales y los documentos escritos, que, en resumen, no son más sino el *testimonio* consignado y transmitido de tres maneras diversas. Las segundas, ó indirectas, son las en que vamos á ocuparnos con el nombre de *ciencias auxiliares*.

5. El historiador ha de poseer dos cualidades, son á saber: *capacidad* y *veracidad*; quiere decir, que ha de saber lo que narra, y ha de narrar lo que sabe. Para saber lo que narra, ha menestar de amplios y profundos estudios que le ayuden á discernir lo verdadero de lo falso y poner las cosas en claro, ya que el alimento propio de la Historia es el *hecho-verdad*. En esta tarea, por demás árdua, le son grandemente útiles la *Geografía* y la *Cronología*,—los dos ojos de la Historia,—la *Arqueología*, la *Epigrafía*, la *Etnografía*, la *Lingüística*, la *Geología*, la *Paleontología*, la *Estadística* y la *Crítica*. Para narrar lo que sabe, es decir, para ser veraz, bástale ser honrado: esta virtud hará que diga lo que le consta, sin odio ni amor, con entera independendencia.

6. La Historia puede clasificarse: 1.º POR RAZÓN DEL SUJETO, en *universal*, *general*, *particular*, *municipal*, *genealógica* y *biográfica*, según que abarque el sujeto humanidad, ó se circunscribe al sujeto nación, provincia, institución, reinado, municipio, familia ó individuo. 2.º POR RAZÓN DEL OBJETO, en *religiosa* y *profana*, ó, como quieren otros, en historia del dogma, de la filosofía y del arte; es decir, de lo que se cree, de lo que se piensa y de lo que se hace. 3.º POR RAZÓN DE LA MANERA DE TRATARLA, en *narrativa*, *pintoresca* y *filosófica*, según que en ella predomine la memoria, la sensibilidad ó la razón. Los antiguos se atuvieron generalmente al primer método; el descriptivo ó pintoresco surgió como una reacción contra el abuso de las abstracciones históricas

del filosofismo enciclopedista, y el filosófico débese al Cristianismo, en cuanto reveló la unidad del género humano, asignando origen, naturaleza y destino idénticos á todos los hombres. Así, el primero que sentó los principios de la filosofía católica de la Historia fué San Agustín en su *Ciudad de Dios*; y uno de los más brillantes mantenedores de esa filosofía es Bossuet en el *Discurso sobre la Historia universal*.

El método filosófico se subdivide en *filosófico-sistemático*, *filosófico-pragmático*, *filosófico-crítico* y *filosófico-sentencioso*. El primero es muy ocasionado á la falsificación de la Historia, en razón á que la estudia pretendiendo amoldarla á una idea ó teoría preestablecida; el segundo enlaza los acontecimientos y períodos históricos, inquirendo las causas y mostrando los efectos; el tercero analiza y juzga los hechos con relación á su verdad ó falsedad, y el cuarto los comenta y califica en forma de breves sentencias, que á las veces son pinceladas soberanamente gráficas, como las de Tácito.

Divídese además la Historia, con relación á la medida del tiempo, en *Crónicas*, *Décadas*, *Anales*, *Efemérides*, etc. Las grandes divisiones cronológicas de la Historia son la *Edad*, la *Época*, la *Era*, el *Siglo*, el *Lustro* y el *Año*.

Edades en la Historia son aquellas grandes divisiones, determinadas por sucesos que cambian la manera de ser de la sociedad humana. *Épocas* son las subdivisiones de las edades, comprendidas entre dos acontecimientos que determinan alguna nueva tendencia dentro del modo de ser propio de la edad. *Era* es el hecho que sirve de punto de partida á una nación para contar los años de su existencia histórica. Las grandes edades de la Historia son tres, á saber: ANTIGUA, desde la dispersión de Babel hasta la muerte de Teodosio, el

Grande. (X a. de J. C. á 395 de J. C.) MEDIA, desde la muerte de Teodosio, el *Grande*, hasta la toma de Constantinopla por los turcos otomanos. (395 á 1453 de J. C.) MODERNA, desde la toma de Constantinopla hasta la Revolución francesa, ó hasta la de 1848. (1453 á 1793 ó 1848 de J. C.)

A más de estas edades, pónese á modo de clave y fundamento de la Historia el período llamado *Genesisico*, ó de los orígenes, que tiene por único historiador á Moisés, divinamente inspirado.

PERÍODO DE LOS ORÍGENES

Desde la Creación del mundo hasta la dispersión de Babel

LECCIÓN I. 1. *La narración del Génesis.* 2. *Deducciones.*

1. El *Génesis*, libro escrito por Moisés bajo la inspiración divina, nos refiere la Creación y la historia del hombre en este período remotísimo, con una sencillez maravillosa y una claridad vivísima en lo tocante á los dogmas fundamentales de la Religión, que á la vez son los *hechos-cimiento* de la Historia, la *clave* de su explicación y el *origen de las leyes* por las cuales se rige el desenvolvimiento de la historia humana.

«En el principio crió Dios el cielo y la tierra, y la tierra estaba confusa y vacía: y las tinieblas cubrían la faz del abismo y el espíritu de Dios se movía sobre las aguas.» Tal fué el principio confuso del Mundo, cuya organización se verificó luego en seis días ó períodos. En

el 1.º, aparece la luz; en el 2.º, efectúase la separación de las aguas superiores é inferiores; en el 3.º, la de los elementos líquido y sólido, con más la aparición de los árboles y plantas; en el 4.º, aparecen los astros; en el 5.º, los peces y los volátiles; en el 6.º, los animales terrestres y el hombre; en el 7.º, el descanso.

El primer hombre se llamó *Adam*, y *Eva* la primera mujer. Colocados en el *Edem* ó paraíso terrenal en *estado de inocencia*, desobedecieron á su Criador, y esta *caída primera* introdujo el mal en el mundo; pues del propio modo que el hombre se reveló contra su Dios, las pasiones y la naturaleza toda se levantaron contra el hombre, que entonces conoció el remordimiento, sintió el dolor y comió el pan con el sudor de su rostro. Dios, en su misericordia, promete al humano linaje caído un Redentor; y desde este momento, la esperanza en El brilla con fulgores más ó menos vivos en el fondo de las generaciones que caen del otro lado de la Cruz.

De Adam y Eva nacieron Caín y Abel: muerto éste por su hermano, le reemplazó Seth. Caín dió origen á la raza de los *hijos de los hombres*, perversa y violenta: de Seth procedieron los *hijos de Dios*, que vivieron delante del Señor practicando la piedad y la justicia. Mézclanse luego ambas generaciones, sobreviene la corrupción general, y Dios decreta el castigo de los hombres por medio del *Diluvio*. Sálvase de este cataclismo Noé con su familia, que después del Diluvio se multiplica y baja á las llanuras de Sanaar, donde comienzan los noáchidas la edificación de la ciudad y la torre que habían de hacer famoso el nombre de ellos. Confundió el Señor su soberbia haciendo que ninguno entendiera la lengua de su compañero, quedándole á la obra el nombre de *Babel*, que quiere decir confusión.

Sobrevino á seguida la dispersión, y andando el tiempo, la fundación de los primitivos imperios.

2. Hasta aquí el relato bíblico. De él se deducen estos hechos culminantes: 1.º Que Dios creó el mundo haciéndole pasar del *no ser* al *ser*. 2.º Que Dios es real y sustancialmente distinto del mundo, contra lo que afirman los panteistas. 3.º Que el hombre procede de Dios *por creación* y no del mono *por evolución*. 4.º Que el linaje humano es *uno*, esto es, que descende de una sola pareja, Adam y Eva. 5.º Que el estado primitivo del hombre, es decir, antes de la *caída* ó pecado original, no fué el salvajismo. 6.º Que el mal, y de consiguiente el estado salvaje, son consecuencia del pecado original y del abuso de la libertad con que Dios dotó al hombre. 7.º Que, como castigo del extravío de los hombres, envió Dios el diluvio; y 8.º Que la dispersión se efectuó de resultas de no entenderse, por permisión divina, los que intentaron edificar la torre de Babel.

LECCIÓN II. 1. *La Ciencia y la Revelación*. 2. *La TIERRA: su origen y sus edades*. 3. *El HOMBRE y su origen*. 4. *Unidad del linaje humano*. 5. *Antigüedad del hombre*. 6. *La Protohistoria: edades protohistóricas*.

1. ¿Están conformes la Ciencia y la Revelación contenida en los primeros capítulos del Génesis? En primer lugar, es evidente, que siendo Dios mismo el autor de la Revelación y de la Naturaleza, la ciencia verdadera, que vale tanto como decir, el conocimiento exacto de la Naturaleza, no puede discordar de la Re-

velación ni contradecirla; pues eso equivaldría á desmentirse Dios á sí mismo. Lo que acontece es, que cuando una ciencia está en mantillas, no lee en el gran libro de la Naturaleza sino á través de sombras y dificultades; de donde puede resultar, y resulta á las veces, que la ciencia contradice *aparentemente* los datos de la Revelación; pero á medida que la Naturaleza es mejor estudiada, más concluyentes son los testimonios que arroja de su seno en pró de la veracidad de su divino Hacedor.

En segundo lugar, los hechos revelados en el Génesis tienen en su apoyo las tradiciones de los pueblos más antiguos, paralelas al relato bíblico. No solo en las naciones asiáticas y europeas, sino en las tribus americanas y oceánicas, hallamos no pocos mitos y leyendas, cuyo fondo tiene sorprendente parecido con los dogmas fundamentales de la narración mosaica.

2. Esos hechos culminantes se refieren, unos á la *tierra* y otros al *hombre*. Los concernientes á la tierra abarcan dos etapas ó períodos, son á saber: el *cosmogónico* y el *geológico-orgánico*; los concernientes al hombre un período: el *antrópico*, subdividido en dos épocas, que son: la *protohistórica* ó *prehistórica* y la *histórica*.

En el PRIMER PERÍODO, ó sea el COSMOGÓNICO, crea Dios la *materia cósmica*, la dota de *fuerzas* y la impone *leyes*. Esas fuerzas, obrando en la materia difusa conforme á leyes físicas, y por lo tanto, fatales, determinan los sistemas planetarios, y en uno de ellos, el planeta destinado á morada de la Humanidad.

En el PERÍODO SEGUNDO, ó GEOLÓGICO-ORGÁNICO, se inicia la transformación del planeta *tierra*, que se desenvuelve en *cinco edades*: la *primaria*, la *secundaria*, la *terciaria*, la *cuaternaria* y la *moderna*. En la edad *prima-*

ria, el globo líquido incandescente se enfría y reviste de una corteza sólida: ausencia completa de vida, y por consiguiente, de organismos vegetales y animales. La edad *secundaria* se caracteriza por la condensación de los vapores atmosféricos y la formación de un vasto mar sobre la corteza sólida: aparición de la vida vegetal y animal con formas rudimentarias, hoy solo conservadas en estado fósil. La edad *terciaria* se señala por el vulcanismo que modifica la superficie terrestre, elevando los continentes y hundiendo los mares: maravilloso desenvolvimiento de la vida vegetal y animal: grandes mamíferos, bosques inmensos. En la edad *cuaternaria*, no es ya el fuego, sino el agua el principal agente de transformación: los diluvios transportan enormes masas de aluvión desde las montañas á las llanuras. Fórmanse y extiéndense los *glaciares* dando origen á la época *glacial*, en pos de la cual aparece el hombre. En la edad *moderna* cesan los cataclismos generales y atenúase la actividad volcánica.

3. Cuando la habitación estuvo preparada, aparece el habitador, es decir, el hombre, remate y coronamiento de la Creación, rey y señor de la *tierra*. Creado por Dios á su imagen y semejanza, constituye una especie ó género aparte, superior y esencialmente distinta á todas las demás, por la inteligencia, la libertad, la religiosidad y otras eminentes cualidades de que carecen los seres inferiores. Por lo tanto, es falsa de toda falsedad la hipótesis que considera al ser humano como el término de la evolución transformista, que partiendo del origen mineral de la vida, supone que la materia se transforma, mediante las leyes de la selección natural, la lucha por la vida, la herencia, etc., hasta llegar al mono, ser irracional, que siguiendo la evolu-

ción, se convierte á su vez, se ignora cómo, en el ser racional, que llamamos hombre. *Nadie da lo que no tiene*: de la evolución de la materia, jamás resultará esa substancia que en nosotros siente, piensa y se determina libremente.

4. El sujeto de la Historia es *uno*, quiere decir, que todos los hombres constituyen una sola especie y proceden de una pareja única: *Adam* y *Eva*. Pruébese esta unidad: 1.º por la uniformidad de los caracteres morfológicos en todas las razas; 2.º por la fecundidad de los cruzamientos entre ellas, cosa imposible entre especies diversas, y 3.º por la identidad esencial de las facultades psicológicas; pues aunque existen razas de inferior cultura, el más ó el menos no muda la especie, y por otra parte, no se ha demostrado todavía que las haya absolutamente incapaces de civilización. El negro *antropófago* lo mismo que el blanco de refinada cultura son seres racionales: tienen, por lo tanto, la misma nota específica.

5. La *antigüedad* del hombre en la *tierra* no es tan grande como algunos suponen. Sostienen el abate *Burgois* y otros que el hombre apareció en la *edad terciaria*; pero los datos alegados no han satisfecho á los antropólogos, que en el Congreso de Bruselas se decidieron por la negativa. El hombre data, pues, de la *edad cuaternaria*, en la cual empieza el *período antrópico*. ¿Qué número de años cuenta la humanidad en la *tierra*? Como la Biblia no nos ofrece datos claros y precisos, y por otra parte, no es fácil determinar la duración de la edad cuaternaria, el problema no ha tenido solución satisfactoria. *Bunsen*, *Chabas* y *Brugsh* hacen durar los tiempos prehistóricos 4000 años, que sumados con unos

6000 de la época histórica, arrojan un total de 10.000 años á lo más de vida para la especie humana.

6. Esa vida presenta dos aspectos: el *protohistórico* y el *histórico*, siendo de advertir, que no para todos los pueblos empieza al mismo tiempo la edad histórica. La ciencia que investiga la vida de los hombres en los tiempos que precedieron á la luz de la historia se llama *Prehistoria* ó *Protohistoria*, la cual apoya sus investigaciones en tres clases de datos: 1.º reliquias humanas: cráneos, huesos, instrumentos, artefactos, etc.; 2.º monumentos conmemorativos, habitaciones, etc., y 3.º mitos y leyendas.

Al efecto, distingue la *Protohistoria* varias *edades*, subdivididas en *períodos* y *épocas*, son á saber: la *edad de la piedra* y la *de los metales*.

La *EDAD DE LA PIEDRA* se subdivide en *período arqueológico* ó de la piedra tallada, y *neolítico* ó de la piedra pulimentada.

El período *arqueológico* abraza dos subperíodos: el del *mamuth* y el del *reno*. En la época del *mamuth*, los instrumentos son generalmente de pedernal, toscamente contruídos y tallados. Todo indica que en aquella sazón, el hombre sostuvo una lucha tremenda con la naturaleza inferior, es decir, con las fieras y los elementos. Conocióse ya el fuego, grande instrumento de cultura, y las principales ocupaciones del hombre eran la caza y la pesca, que ejercitaban su complexión robusta y natural ingenio de varias maneras. En la época caracterizada por el *reno*, empleó el hombre á la vez los huesos, los cuernos de los animales y la piedra para construir utensilios más perfectos, y hasta dibujaba vigorosamente con la punta de un pedernal las imágenes

de los animales que le rodeaban. Respetaba á los muertos y conocía los ritos funerarios.

El período *neolítico*, se llama así en razón á que los instrumentos son de piedra pulimentada, y acabada y hasta primorosa su construcción: aparecen la alfarería, la navegación, los molinos, la agricultura y el pastoreo, etc., que dieron origen al comercio. Corresponden á este período los monumentos llamados *megalíticos*, ó de grandes piedras, en los cuales se revela el culto de los muertos y el deseo de perpetuar la memoria de los jefes ó héroes de las tribus.

La EDAD DE LOS METALES sustituye á la de la piedra pulimentada. Caracteriza esta edad el uso del oro, del cobre, del bronce, del hierro, etc. Con la introducción de los metales, y singularmente del hierro, la cultura humana dió un paso de gigante: inventóse la cerámica, se conoció el hilado y tejido, se fabricó el cristal, y mejoró extraordinariamente la alimentación del hombre, el cual abandonó las cavernas y chozas por las viviendas de los lagos, —*palafitos*,— descubiertas por vez primera en el de Zurich, y que, según algunos, pertenecen ya al período neolítico. Tal fué el hombre primitivo; caído de las alturas luminosas del Edem y disperso sobre la haz de la tierra, en lucha con la naturaleza rebelde y bajo el señorío de pasiones no regidas por el freno de la razón y la verdad; pero al fin, ser inteligente y libre, capaz de perfeccionamiento.



EDAD ANTIGUA

Desde la dispersión babilónica hasta la muerte
de Teodosio

(X. a. de J. C. á 395 de J. C.)

PERÍODO PRIMERO

Desde la dispersión babilónica hasta **Ciro, el Grande**

(X á 559 a. de J. C.)

ORIENTE

LECCIÓN III. 1. *Plan de la Edad Antigua.* 2. *La descendencia de Noé.* 3. *El pueblo hebreo hasta la monarquía.* 4. *Monarquía hebráica.* 5. *El cisma.* 6. *Historia de Israel.* 7. *Historia de Judá.* 8. *Instituciones y cultura del pueblo hebreo.*

1. La Edad Antigua abarca el tiempo transcurrido desde la dispersión babilónica hasta la muerte del emperador Teodosio, ó sea, hasta la irrupción general de los bárbaros del Norte. (X a. de J. C. á 395 de J. C.)

Esta edad se caracteriza, en el orden religioso, por el panteísmo en sus diversas manifestaciones; en el polí-

tico, por el despotismo y la tiranía, con formas y nombres diferentes; en el social, por la esclavitud, esto es, el desconocimiento de la naturaleza y la libertad humanas, y en el militar, por las guerras, ya de exterminio, ya de dominación, que conducen en último término á dos resultados: la organización de las naciones é imperios de la tierra dentro de la unidad puramente humana de Roma, y la preparación de otra unidad más honda, más amplia y más duradera, la unidad moral y divina del Cristianismo.

Divídese la Edad Antigua en cuatro períodos, á saber:

1.º *Desde la dispersión babilónica hasta Ciro, ó las guerras médicas* (X á 559 a. de J. C.) Dispersión del género humano; fundación de los grandes imperios asiáticos; predominio de la cultura oriental, y agregación, por la conquista, de las naciones del Asia occidental bajo el cetro de Ciro.

2.º *Desde Ciro, ó las guerras médicas, hasta Alejandro Magno* (559 á 336 a. de J. C.) Primer gran choque armado entre el Oriente y el Occidente en las guerras médicas; triunfo del Occidente, representado por Grecia; florecencia y apogeo de la cultura griega; agotamiento de Grecia, cuya herencia recoge Macedonia.

3.º *Desde Alejandro Magno hasta el Imperio romano* (336 á 29 a. de J. C.) Difusión de la cultura griega mediante las conquistas de Alejandro; avances de la conquista romana; nuevo choque y triunfo definitivo del mundo occidental, representado por Roma, sobre el mundo oriental, encarnado en Cartago; predominio de la cultura greco-romana; absorción del mundo conocido en el Imperio romano.

4.º *Desde el Imperio romano hasta la muerte de Teodo-*

sio, ó la invasión de los bárbaros. (29 a. de J. C. á 395 de J. C.) Paz octaviana; nacimiento del Salvador y fundación del Cristianismo; organización del mundo por Roma; consumación de la unidad romana; iniciación y progresos de la unidad cristiana.

2. Tres fueron los hijos de Noé: *Sem*, *Cham* y *Jafet*, los tres nuevos troncos de la humanidad después del diluvio. Sem dió origen, entre otros pueblos, á los *asirios*, *hebreos*, *árabes*, *lidios* y *arameos* ó *sirios*. De Cham descendieron los *etiopes*, los *egipcios*, los *libios* y los *camaneos* que poblaron á Fenicia y Palestina. Jafet fué el padre de los *medas* y *persas-aryos*, *escitas*, *iberos*, *celtas*, *griegos*, *italiotas*, *germanos*, *eslavos*, etc. Esta última familia es la más importante por su carácter emprendedor, su cultura intelectual y su inspiración artística.

3. La dispersión trajo el oscurecimiento de las ideas puras primitivas, y la idolatría con los nombres de *fetichismo*, *sabeismo*, *politeismo*, *zoolatria*, etc., resultado de la divinización de la Naturaleza. «En medio de la universal corrupción, dice Bossuet, empieza Dios á separarse un pueblo elegido. *Abraham*, de la raza de Sem, es constituido en padre de los creyentes.» Abraham tuvo á *Isaac* de su esposa Sara; Isaac, á *Esaú* y *Jacob*; Jacob tuvo doce hijos, cabezas de las doce tribus de Israel. Por medio de José, se enlaza la historia del pueblo escogido con la historia de los faraones egipcios. Llamado por José, establécese Jacob en la tierra de Gesén ó Goshén (delta del Nilo), donde vivieron sus descendientes 480 años.

Suscita Dios á *Moisés*, que libra á su pueblo de la opresión faraónica.

Moisés, después de haber peregrinado 40 años por el desierto, recibido de Dios el *Decálogo* en el monte Si-

nai, trazado el plan de la conquista de la tierra de promisión, instalado á Josué en el poder y bendecido á las tribus, retiróse al monte Nebo, donde falleció á la edad de 120 años.

Josué pasó al Jordán, se apoderó de Jericó, de Ai y de Sichem y prosiguió la conquista del país situado á la derecha del río.

Muerto Josué sin designar sucesor, vino el gobierno de los *Ancianos*, que careciendo de unidad, puso al pueblo bajo el yugo extranjero en diversas ocasiones. Entonces fué cuando Dios suscitó aquellos hombres superiores llamados *Jueces*, que salvando temporalmente á la nación, eran elevados á la suprema magistratura. El primero fué *Otoniel*, y el último el profeta *Samuel*. Los ancianos pidieron á Samuel un rey al estilo de las otras naciones: designado Saul, fué ungido por Samuel, y así empieza el *período monárquico*. (1.097 a. de J. C.)

4. Este período comprende, hasta el cisma, tres reyes: Saul, David y Salomón. *Saúl* usurpó el poder sacerdotal, persiguió á David, ungido secretamente por Samuel como heredero del trono, y se suicidó después de la derrota de Gelboé, que había costado la vida á tres hijos suyos.

David, el Rey-Profeta, afianzó la dominación de Judá en el interior, organizó el Estado, trasladó la corte á Jebús, convertida en Jerusalem, donde desplegó cierta magnificencia y pensó en erigir un templo digno de Jehová, y ensanchó con repetidas victorias las fronteras de su reino.

Salomón, hombre pacífico, realizó espléndidamente la idea concebida por su padre de levantar un templo al Señor, cuya construcción duró siete años y me-

dio. Fomentó la riqueza mediante el comercio con la India, para el cual utilizó la experiencia de los marinos fenicios; pero la prosperidad le apartó de Dios y le puso bajo el yugo de las pasiones para llevarle á la idolatría. Fué inspirado poeta como su padre, y varón sapientísimo, según lo demuestran sus obras, entre ellas *Los Proverbios*.

5. Vino después *Roboám*, durante cuyo reinado se consumó el cisma de las tribus, de carácter á la vez político y religioso. Judá y Benjamín permanecieron fieles á Roboám: las demás tribus siguieron á *Jeroboam*. De esta suerte, quedó el reino dividido en dos: el de *Judá* y el de *Israel*. (975 a. de J. C.)

6. ISRAEL tuvo por capital á *Sichém*, y luego á *Samaria*, fundada por *Amri*. Sus reyes fueron cismáticos y dados á la idolatría; por lo cual Dios permitió que el reino fuese presa del desórden y de la dominación extranjera. El último rey, llamado *Oseo*, cayó en poder del asirio *Salmanasar*, que puso sitio á Samaria. *Saryukín*, sucesor de *Salmanasar*, tomó la capital de Israel (721 a. de J. C.), obligando á emigrar á la clase acomodada y guerrera.

7. JUDÁ tuvo por centro político y religioso á *Jerusalem*: sus reyes se mostraron más fieles al culto de Jehová. En los reinados de *Joiakim*, *Jeconías* y *Sedecías*, invadió *Nabucodonosor* el reino de Judá, tomó á Jerusalem y llevóse cautivo al último de dichos reyes juntamente con los principales entre los que no habían huído. (588 a. de J. C.)

8. El principio fundamental de la legislación mosaica es la *teocracia*, es decir, la autoridad de Dios sobre el pueblo de Israel, lo mismo en el orden religioso que en el civil y político. *Jehová* es el legislador su-

premo: los sacerdotes y magistrados no hacen sino aplicar sus divinas prescripciones. «La unidad de Dios quedó demostrada en la unidad de su templo,» dice Bossuet, refiriéndose al de Salomón, que sustituyó al Tabernáculo del desierto. Las leyes morales se fundan en el Decálogo. Los profetas eran los encargados por Dios de reprender al pueblo y á los reyes sus vicios y crímenes, y de mostrarles el camino de la verdad y la justicia. La ley penal era severísima, como no podía menos, en atención: 1.º á la rudeza y volubilidad del pueblo; 2.º á que todo delito se reputaba como infracción de la ley divina. La idolatría era castigada con la pena de muerte. No se aplicaba el tormento, pero sí la pena del talión, mitigada acaso por la compensación pecuniaria y las ciudades de asilo que estableció Moisés. Los suplicios eran la crucifixión, la lapidación y, en muy contadas ocasiones, la hoguera.

Las leyes acerca de la propiedad revelan que Dios era el dueño absoluto del suelo. Se pagaba el diezmo á los Levitas, consagrados al culto: cada siete años—año sabático—descansaba la tierra, y los frutos espontáneos de ella se repartían entre los siervos y los extranjeros. Cada siete años sabáticos ó cada cincuenta años,—año del jubileo—volvía la tierra á las familias á quienes tocó en el reparto de la conquista.

En punto á leyes sociales, diremos que existía la esclavitud, pero poco parecida á la esclavitud pagana; pues se castigaba con pena de muerte al matador de su esclavo, se emancipaba al herido por su dueño y, de todas suertes, los esclavos se hacían libres en el año del jubileo. El matrimonio era obligatorio; la poligamia tolerada; el divorcio fácil; la patria potestad limitada. Prohibíase la usura entre los israelitas, y se

prescribía la caridad y la hospitalidad con el pobre y el extranjero.

Los hebreos cultivaron la música y la poesía con fin exclusivamente religioso; pero no la pintura y la escultura, por estarles prohibidas las representaciones sensibles de la divinidad. La arquitectura fué más conocida: David y Salomón embellecieron á Jerusalem, valiéndose de artífices tirios y sidonios. Salomón, según la Escritura, compuso 3.000 parábolas y 5.000 cánticos, y escribió un tratado de Botánica y Zoología.

LECCIÓN IV. EGIPTO. 1. *Primeros pobladores y fundación de la monarquía* 2. *Imperios antiguo, medio y nuevo.* 3. *Decadencia y ruina de la monarquía faraónica.* FENICIA. 4. *Población primitiva.* 5. *Sidón y Tiro.*

1. Los primeros pobladores de EGIPTO descendían de Cham por Misraim, alcanzaron un alto grado de cultura y construyeron grandes ciudades y monumentos importantes. Según la leyenda, un tal *Mena* ó *Menes* fundó la primera dinastía y á *Memphis*, capital del IMPERIO ANTIGUO, con el templo de *Pthah*.

2. Este IMPERIO ANTIGUO duró unos 19 siglos y tuvo 10 dinastías. El primer rey histórico de Egipto fué *Senferu*, fundador de la dinastía cuarta, á la cual pertenecen las grandes pirámides y la esfinge de Gizeh: las llamadas pirámides de *Meydum* y *Saccarah* son anteriores á esta época.

Dividido Egipto en varios reinos con diversas dinas-

tías, vino por fin á sobreponerse *Tebas*, capital del IMPERIO MEDIO, que se inaugura con la dinastía XI, á la cabeza de la cual figura un tal *Antef*, á quien sucedieron *Mentu-hotep I* y otros *Antef* y *Mentu-hotep*.

En la XII dinastía figuran los nombres de varios *Usurtasen* y *Amenemhat*, que fomentaron la prosperidad de Egipto con obras útiles, y defendieron las fronteras contra los libios y asiáticos. A esta época se atribuye la construcción del lago *Moeris* para recoger las aguas sobrantes del Nilo y evitar las hambres que afligían al país.

Durante la dinastía XIII, parece que se alzó otra, la XIV, en el Delta, quedando dividido Egipto en dos Estados rivales: división que acaso facilitó la invasión y dominación de los *hyksos* ó *mena*, que significa jefes nómadas ó pastores.

Créese que los invasores eran un amasijo de hordas errantes, árabes y sirias, dirigidas por *Saites* ó *Salatis*, que se estableció en Memphis. Las devastaciones, en los comienzos, fueron horribles; mas luego que estos bárbaros asentaron su dominación en el bajo y medio Egipto, acabaron por asimilarse la cultura egipcia, fundando dinastías regulares y adoptando los nombres del país conquistado.

Esta dominación extranjera duró de 3 á 5 siglos, al cabo de los cuales, y mediante una lucha larga y sangrienta, sostenida por los reyes nacionales del alto Egipto, los pastores fueron expulsados por *Ahmés*, fundador de la dinastía XVIII, en la cual empieza el IMPERIO NUEVO.

Señálase este período de la historia de Egipto por las conquistas exteriores, singularmente en el Asia occidental, y por la erección de soberbios monumentos.

Los *Thutmosis* y *Amenofis* de la dinastía XVIII inician estas grandes expediciones, que en tiempo de *Amenofis III*, habían incorporado á Egipto las regiones desde la Mesopotamia á la Abisinia.

Durante la dinastía XIX se advierten ya síntomas de decadencia en el imperio faraónico. *Ramsés I*, *Seti I* y *Ramsés II*, hubieron de luchar con los hittitas, fundadores de un gran Estado en el Asia occidental, que obligaron al último de dichos faraones á firmar un tratado de paz y amistad entre ambos imperios. La cultura material de Egipto llegó á su apogeo en este período: la arquitectura brilla por la grandiosidad hermanada con la variedad y la elegancia, según se echa de ver en la sala de columnas de Karnak. *Ramsés II* fué el gran opresor de los hebreos, y su hijo *Menephtah* el faraón del Exodo.

En la dinastía XX figura *Ramsés III*, vencedor de numerosos y terribles enemigos, que por todas partes amenazaron las fronteras de Egipto, y reconquistador del Asia occidental.

3. Durante los últimos faraones de la XX dinastía, se precipita la decadencia de Egipto, lo mismo en el orden militar, que en el político y de las costumbres.

La XXI dinastía fué sacerdotal y tuvo por fundador á *Her-Hor*, gran sacerdote de Ammón. A la cabeza de la XXII figura *Shishak*, conquistador de Siria y Palestina. Posteriormente, el fraccionamiento de Egipto en varios Estados, permitió al etiope *Shabak* imponerle su dominación fundando la dinastía etiópica.

Andando el tiempo, la belicosa Asiria invadió el país de los faraones, entablándose entonces entre asirios y etiope una tremenda lucha, que terminó con el triunfo de los primeros, los cuales dividieron á Egipto en 20

principados ó gobiernos, regidos por jefes egipcios, pero con guarniciones asirias. Uno de ellos, *Psamético*, restableció la unidad política de Egipto con ayuda de los griegos y egipcios fieles á su causa, y se emancipó del vasallaje de los asirios.

A *Psamético I* sucedieron *Necho*, *Psamético II*, *Apries*, *Amasis* ó *Ahmés* y *Psamético III*, en cuyo tiempo cayó Egipto bajo el yugo de Cambises, rey de Persia. Estos últimos reinados se señalan por la influencia que fenicios y griegos ejercieron, mediante el comercio y la navegación, en la prosperidad de la monarquía faraónica.

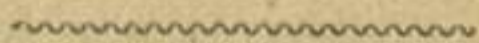
4. FENICIA fué primitivamente poblada por varias tribus cananeas—sidonios, aradios y semarios—de aquellas, que huidas de las costas del golfo pérsico, se habían establecido en Siria y Palestina, enviando luego colonias al litoral mediterráneo, entre *Arado* al N. y la ciudad de *Aco* al mediodía.

5. Las ciudades fenicias constituían confederaciones, cuyos diputados se reunían en aquellas que figuraban á la cabeza de las demás. Por eso, la historia de Fenicia gira en torno de Sidón y Tiro, como la de Grecia alrededor de Atenas y Esparta.

Los sidonios se entregaron de lleno y con admirable pericia, desde los tiempos más remotos, á la navegación y al comercio marítimos. En los tiempos de Abraham, florecía ya Sidón: la dominación egipcia de los faraones del *Imperio nuevo* debió ser harto favorable á sus intereses materiales, que fomentaron sirviendo á sus dominadores. A mediados del siglo XV a. de J. C., Sidón empezó á decaer de resultas de la competencia marítimo-comercial de los libi-pelasgos; y fué totalmente arruinada, á fines del siglo XIII a. de J. C., por

una invasión de filisteos. Pasó entonces la supremacía á Tiro, á donde los fugitivos de la ciudad arrasada se habían acogido bajo la protección de Melkarth, dios nacional de Fenicia.

La dominación de Tiro produjo, como primer resultado, la organización del Estado fenicio; pues los reyes de las diversas ciudades reconocieron la soberanía del de Tiro, que vino á ser el primer puerto, el foco de las operaciones mercantiles y el centro de la vida política. El comercio tirio, no pudiendo sostenerse en el Archipiélago, buscó nuevos mercados y regiones explotables á lo largo de la costa septentrional de Africa, donde fundó á Utica y á Cartago, en las comarcas meridionales de España y en las islas mediterráneas, como Malta y Sicilia. La antigua Tiro, la Tiro continental, se entregó al conquistador ninivita Saryukín; pero la insular resistió cinco años, obligándole á levantar el bloqueo. (715 a. de J. C.) Esta segunda Tiro, fundada en un islote, sucumbió posteriormente, después de un asedio de 13 años sostenido por el babilonio Nabucodonosor II. (574 a. de J. C.) Fenicia pasó luego bajo la dominación de Ciro, que había conquistado á Babilonia.



LECCIÓN V. IMPERIOS DE LAS CUENCAS DEL EUFRATES Y EL TIGRIS. 1. *Caldea ó Babilonia*. 2. *Asiria*. 3. *Los dos imperios asirios*. 4. *Monarquía caldeo-babilónica*. MEDIA Y PERSIA. 5. *Monarquía meda*. 6. *Monarquía medo-persa hasta Darío I inclusive*.

1. Los imperios caldeo, asirio y caldeo-babilónico aparecen en las regiones bañadas por el Eufrates y el Tigris. Llamóse CALDEA la comarca que se extiende desde la Mesopotamia hasta el golfo Pérsico. La población primitiva de Caldea fué una mezcla de kuschitas y de turanios: el centro de este imperio fué *Babilonia*, fundada cerca de Babel por *Nemrod*, hijo de *Kusch*. A la dinastía indígena, sucedieron las dominaciones *arya*, *turania* y *caldea*, muy notable esta última por haber subyugado toda la Mesopotamia y la Asiria, y por sus construcciones monumentales. Caldea y Asiria aparecen luego, desde el siglo XVI al XIV a. de J. C., sometidas á los faraones de las dinastías XVIII y XIX.

2. La MONARQUÍA ASIRIA nació allá por el siglo XV a. de J. C., mientras el yugo faraónico pesaba sobre Caldea. Tuvo por centro á *Nínive*, fundada por el semita *Asur*, á orillas del Tigris, Nínive absorbió poco á poco todos los pequeños Estados de Asiria, propendiendo á dominar en Caldeá y Mesopotamia. Durante la dominación faraónica, la supremacía pasó de Babilonia á Nínive, apareciendo definitivamente el primer imperio asirio á fines del siglo XIV a. de J. C.

3. En este PRIMER IMPERIO ASIRIO figuran dos dinastías. Son dignos de señalarse en la primera: *Teglath-Samdán I*, conquistador de Caldea y Babilonia, y *Assur-radamar*, destronado por *Belkatirassu* ó *Belitaras*, di-

rector de los jardines reales y fundador de la *segunda dinastía*.

Pertenecen á esta *segunda dinastía* los grandes monarcas *Assurnaxirpal*, *Salmanasar IV* y *Binlikhus III*, á los cuales se deben monumentos notabilísimos, como el palacio de Calach, y no menos notables conquistas, que hicieron de la Asiria un imperio colosal, pero sin solidez ni cohesión. El último rey de esta 2.^a dinastía fué *Assurlikus* ó Sardanápaló, príncipe afeminado y envilecido, que con su conducta, provocó una rebelión, que empezó en Calach y acabó con la toma y destrucción de Nínive, sobreponiéndose Babilonia durante algunos años.

Los asirios, más belicosos que los caldeos, volvieron á predominar con *Teglathalasar II*, primer monarca del SEGUNDO IMPERIO ASIRIO. (744 a. de J. C.) Señálanse en este segundo imperio, *Saryukín*, guerrero infatigable, conquistador de Samaria, capital de Israel; *Sinakhérib*, que intentó someter á Judá y reconstruyó á Nínive, y *Assaraco*, en cuyo tiempo Cyaxares, hijo de Fraortes, rey meda que había perecido luchando con los asirios, volvió á la carga, ayudado por Nabopolasar, sátrapa de Babilonia, y convirtió á Nínive en un montón de escombros. (606 a. de J. C.)

4. De esta suerte quedaron, Nínive para siempre arruinada, y Babilonia capital de la MONARQUÍA CALDEO-BABILONICA. Después de *Nabopolasar*, contribuyeron á su engrandecimiento *Nabucodonosor*, destructor del reino de Judá y de la Tiro insular; *Evilmerodach*, en cuyo tiempo se inicia la decadencia, y *Nabonahid*, que (538 a. de J. C.), vió asaltada á Babilonia y destruído el imperio por Ciro, soberano de Persia.

5. Los *medos* y *persas* procedían de la gran familia

arya,—noble, excelente,—una de las ramas de la raza jafética. El primitivo asiento de esta familia, según algunos, fué la Bactriana, donde *Zoroastro*, con su reforma religiosa, dió margen al rompimiento entre los *aryo-iranios*, que aceptaron sus ideas, y los *aryo-indos*, que emigraron al Indostán con la religión primitiva. Los iranios lucharon tenazmente con los turanios, que dominados ó expulsados, cedieron el puesto á sus enemigos en la Media y en las montañas de Farsistán.

Atribuyen algunos la fundación de la independencia meda al sátrapa *Arbaces*, que sacudió el yugo de la dominación asiria (788 a. de J. C.) en tiempo de Sardanápalo. Suponen otros que los iranios, vencedores en la Media, se dividieron en tribus, y que conquistado el país por los asirios, permanecieron sometidos hasta que Cyaxares, unido con Nabopolasar, destruyó el segundo imperio ninivita y organizó la MONARQUÍA MEDA. (606 a. de J. C.) *Cyaxares* pensó en conquistar el Asia Menor, empezando por el poderoso reino de Lidia; pero un eclipse de sol, ocurrido durante una batalla, sobrecogió á los contendientes, y se ajustó la paz.

Astiages, hijo y sucesor de Cyaxares, casó á su hija Mandana con Cambises, sátrapa ó rey de los persas; de cuyo matrimonio nació *Ciro*.

6. Los *farsis* ó *persas*, que habitaban la región montañosa llamada Farsistán, al E. del Elam, constituían una especie de federación de 10 tribus, regida por un jefe superior bajo la soberanía de los reyes medas, que habían sometido este país en tiempo de *Fraortes*, padre de Cyaxares. *Ciro*, huido de la fastuosa y corrompida corte de su abuelo *Astiages*, preséntase á los jefes de las tribus persas, y elegido en una asamblea nacional rey de la nación persa, empezó por desterrar el magis-

mo y acabó por vencer no lejos de Echatana á Astiages, que cayó prisionero. Así quedó fundado el IMPERIO MEDO-PERSA. (559 a. de J. C.)

El reino de Lidia fué subyugado de resultas de la batalla de *Tymbrea* y de la toma de la capital *Sardes*, donde Creso, rey de los lidios, quedó prisionero. Las ciudades griegas de la Jonia y los demás Estados del Asia Menor fueron igualmente incorporados á la monarquía medo-persa. La misma suerte cupo á Babilonia, en la cual metió Ciro sus tropas desviando el curso del Eufrates. Esto aconteció en 538 a. de J. C., y en 536 apareció el edicto dando libertad á los hebreos cautivos en Babilonia.

Muerto Ciro, según Herodoto, en una batalla contra los masagetas, y según Jenofonte, tranquilamente en su palacio dando consejos á sus hijos y servidores, sentóse en el trono de Persia *Cambises*, que hizo matar á su hermano *Smerdis* y emprendió la conquista de Egipto, para vengar su alianza con Creso y un insulto personal del faraón *Amasis*, cuyo hijo *Psamético III* fué derrotado en la batalla de *Pelusa*, á la que siguió la toma de *Memphis*. *Cambises* se mostró tan vengativo, cruel y demente, que hizo para siempre odiosa la dominación persa á los egipcios. Sabedor de que los magos habían tramado una conjuración para restaurar el imperio de los medas y del magismo en Persia, corrió á sofocarla; pero al montar precipitadamente á caballo, se hirió con la espada y murió en una aldea de Siria. Descubierta la impostura de los magos, y pasados á degüello, varios gobernadores ó altos dignatarios determinaron conservar la monarquía y eligieron á

Darío I, Histaspe, que sometió á los sátrapas rebeldes,

organizó el imperio, dividiéndole en 20 satrapías, equivalentes á las 23 provincias antiguas; reglamentó los tributos y su cobranza, estableció correos para el servicio real, fijó la corte en Susa, y fundó á Persépolis para servir de sepultura á los reyes de su dinastía.

Entre sus guerras merecen señalarse: 1.º la que sostuvo con los escitas, es decir, con las innumerables tribus nómadas de las estepas al N. del mar Negro, del Cáucaso, del Aral y del mar Caspio, tribus que combatían huyendo y destruían á sus perseguidores talando el país que dejaban detrás; 2.º una invasión en el Indostán, donde organizó la 20.ª satrapía, y 3.º la expedición contra los griegos insurrectos del Asia Menor, que originó la primera guerra médica, en la cual sufrieron los persas el desastre de Maratón. La lucha entre griegos y persas pone en íntimo contacto al Oriente con el Occidente, al Asia con Europa, y sirve de lazo á la historia de ambas civilizaciones.

LECCIÓN VI. INDIA. 1. *Primitivos pobladores.* 2. *Períodos védico, heroico y brahmánico.* 3. *La India durante las Edades media y moderna.* CHINA. 4. *Período proto-histórico ó de la monarquía patriarcal.* 5. *Monarquías feudal y absoluta.* 6. *China en los tiempos medios y modernos.*

INDIA. 1. Su primitiva población fué de raza negra, distinguiéndose entre sus tribus la de los *gondos*, á los cuales se sobrepusieron los *draviras*, de raza turania, y los *kuschitas*, de color moreno.

2. Hacia el siglo XXV a. de J. C., se inicia el pe-

riodo védico con la invasión del Indostán por los *aryos*, que dominaron á los kuschitas de la cuenca del Indo.

El *período heroico* corre del siglo XV al X a. de J. C., y se llama así por las luchas que los arayos hubieron de sostener para establecerse en la cuenca del Ganges y rechazar á las nuevas tribus que disputaban el suelo á los primeros dominadores. Estas luchas, entre las cuales merecen señalarse la *guerra de los diez reyes* y la *gran guerra*, constituyen el fondo de los grandes poemas épicos *Mahabharata* y *Ramayana*.

En el *período brahmánico* (siglo X al I a. de J. C.), la casta guerrera cedió el predominio á los brahmanes, no sin gran resistencia, y quedó organizada la India según el *Código de Manú*, que establecía las castas de origen divino. Aislase luego el Indostán y se repliega en sí mismo completando la organización y fusión interiores. Algunos monarcos asirios, el meda Fraortes y el persa Darío invadieron esta región y conquistaron parte de ella: lo propio hizo Alejandro, pero hubo de retroceder desde el río Hifaxe.

3. En la Edad Media fué sucesivamente acometida por los árabes, los turcos y los mogoles. En los comienzos de la Edad moderna, el portugués Vasco de Gama, doblando el cabo de Buena Esperanza, tocó en el Indostán y echó los cimientos del vasto imperio colonial, cuya conquista llevaron á feliz remate los Almeida, los Alburquerque y otros grandes virreyes. Pero los vicios y la mala administración de un lado, y de otro, la competencia de los holandeses, franceses y singularmente de los ingleses, acabaron por arruinar la dominación portuguesa. Inglaterra fundó la *Compañía de las Indias orientales*, que hizo suya la India, imponiendo á pueblos y príncipes el despotismo mercantil de la Com-

pañía explotadora, que después del terrible alzamiento de los *cipayos* ó milicias indígenas (1857), hubo de ceder el puesto al gobierno de la metrópoli, que antes sólo intervenía indirectamente en los asuntos de la colonia.

Estas conquistas, tan fecundas para el comercio, no fueron estériles para la difusión del Cristianismo. San Francisco Javier hizo prodigios, ya para mejorar las costumbres de los colonizadores, ya para convertir á los príncipes, á los brahmanes y al pueblo indígena. De Goa salieron multitud de misioneros, en su mayoría jesuitas, para la China, el Japón y Filipinas.

CHINA. 4. La organización patriarcal de la China data de 22 á 24, según unos, y según otros, de 36 á 37 siglos a. de J. C. *Fo-hí* contribuyó poderosamente á sacar al pueblo chino de la barbarie, dividiéndolo en cien familias y enseñándole la escritura y otras artes necesarias á la vida.

5. A principios del siglo XII a. de J. C., aparece China fraccionada en diversos principados independientes. Uno de los príncipes, llamado *Wu-Wang*, se alzó con el poder supremo y creó la monarquía feudal. A su muerte, sobrevino, con la anarquía feudal, la consiguiente disolución de costumbres, que en vano intentaron remediar los filósofos *Lao-tseu* y *Confucio*.

Restableció la unidad política y fundó la monarquía absoluta *Thsin-Chi-Hoang-Ti* (248 a. de J. C.), perteneciente á la dinastía de los *Thsin*, de donde tomó el nombre la China. Esta monarquía conquistó el Japón, rechazó á los tártaros é hizo construir la gran muralla al N. O. de Pekín.

En el siglo V de la era cristiana, se fraccionó China

en dos imperios, hasta que *Wen-tí*, emperador del Sur, restauró la unidad.

6. Durante la Edad media, los kalifas de Bagdad entablaron relaciones con el celeste imperio, y hacia el siglo XII ocuparon la capital los tártaros, á cuya dominación se sobrepuso luego la de los mogoles con *Kubilai-Kan*, que trasladó la corte á Pekín. A mediados del siglo XVII, los tártaros *mandchúes* conquistaron á Pekín, á pesar de la gran muralla, y fundaron la dinastía que actualmente rige los destinos del imperio. Los emperadores mandchúes respetaron la organización china y confiaron el gobierno á los letrados ó mandarines. Los misioneros jesuitas lograron tan admirables resultados, que uno de ellos, el P. Ricci, llegó á ser ministro, no bajando de 100.000 los chinos bautizados en catorce años. Andando el tiempo y expulsados los misioneros, les sustituyeron los mercaderes, que no pensaron sino en explotar el filón misterioso.

A mediados del presente siglo, la guerra y la diplomacia han obligado á los chinos á franquear sus puertos y á permitir el comercio con Europa y la predicación del Cristianismo bajo la garantía del poder supremo.

LECCIÓN VII. CULTURA DE LOS PUEBLOS ORIENTALES.

1. *Religión, gobierno y estado social de Egipto.* 2. *Literatura y ciencias.* 3. *Artes.* 4. *La civilización fenicia.* 5. *Organización y cultura de los asirios, babilonios y medopersas.*

1. El pueblo egipcio era eminentemente religioso: todo llevaba allí el sello de la religión, que, en el fon-

do, era el panteísmo, al igual que en los demás pueblos orientales, y en la forma aparecía como una serie de símbolos.

Ra, el sol, era la divinidad suprema y el símbolo de la vida humana en sus tres grados de nacimiento, desenvolvimiento y muerte. El sol del hemisferio inferior, emblema de la otra vida, se llamaba *Osiris*: su hijo era *Horus*, el sol naciente que disipa las tinieblas, signo del mal, personificado en el Dios *Set*: *Bes*, *Taur* y *Apep* eran también divinidades perversas.

Con estos principios sabeístas se mezcló luego el *antropomorfismo*, es decir, la representación de los dioses y diosas en figura humana, frecuentemente con cabezas de animales. Estas divinidades se agrupaban en triadas: la triada suprema era la de Tebas, compuesta de *Ammon-Ra*, el gran Dios del culto oficial, de *Mot* y de *Chons*. Pero esto se refería al culto interno y sacerdotal: el popular era un verdadero *fetichismo*, en el cual figuraban el toro, la vaca, el cocodrilo, el gato, el escarabajo, etc., como emblemas de los atributos de la divinidad. El pueblo divinizó á los animales vivos, siendo de notar que cada *nomos* ó provincia tenía su animal favorito, como el hipopótamo en Papremis y el cocodrilo en Tebas. Otros animales se reputaban encarnaciones de la divinidad: el buey *Apis*, encarnación de *Phtah*, era el primer dios en la religión de Memphis.

Los egipcios creían en la inmortalidad del alma, la cual, una vez separada del cuerpo, era sometida en el mundo inferior al juicio de Osiris. Si las obras buenas pesaban más que las malas, el alma iba á gozar de la compañía de Osiris, no sin antes haberse purificado por el fuego; mas al cabo de tres mil años de bienandanza,

tornaba á animar el cuerpo primitivo para vivir otra vida humana. Si los actos malos superaban á los buenos, era el alma condenada á trasmigrar en cuerpos de animales inmundos, y en el caso de no llegar á purificarse totalmente, quedaba aniquilada.

El rey—*faraón*,—adorado en vida como una divinidad, pasaba después de muerto á aumentar el catálogo de los dioses. Hallábase sometido á una etiqueta rigurosísima, de que sólo se veía libre durante la guerra. La administración corría á cargo de los escribas y era muy complicada y minuciosa. La división administrativa comprendía 44 *nomos* ó provincias en tiempo de los faraones, y los tributos se pagaban de especie.

Las leyes eran muchas y muy sabias, presidiendo en ellas un gran espíritu de moralidad y justicia. Administrábase ésta por jueces entresacados del sacerdocio, y las causas se ventilaban por escrito.

Las clases sociales eran: los *sacerdotes*, los *nobles*, los *empleados oficiales* y los *letrados*, á las cuales vivía sometida la muchedumbre.

Los sacerdotes desempeñaban las más altas funciones y poseían lo mejor del territorio, con exención de tributos.

La moral práctica de los egipcios no parece haber sido tan pura como algunos suponen: sus novelas eran indecentes, sus orgías y fiestas religiosas obscenas, y el cuidado del cuerpo y la idea de evitar un día su destrucción dos cosas que preocupaban hondamente á este pueblo.

2. *Thot* era el dios de las ciencias y las artes, y *Saf* la *señora de las letras*. La literatura debió ser riquísima. Las ideas de los egipcios sobre la vida futura se hallan consignadas en el *Ritual funerario*; el poema de *Pen-*

taur es una glorificación de Ramsés II; los *Proverbios* de Phtah-hotep, una colección de sentencias morales, etc. Consérvanse también *papirus* que demuestran la afición de los egipcios á diversos géneros literarios, y singularmente á la historia. Entre las ciencias cultivaron la Medicina, como especialistas, las Matemáticas aplicadas y la Astronomía, que mezclaron con la Astrología. De tiempos muy remotos conocieron el año de 365 días.

La escritura era *geroglífica*, y los monumentos aparecen materialmente cuajados de inscripciones de esta especie. Un francés, Juan Francisco Champolion, al dar con la clave de los geroglíficos, hizo que dejase de ser un enigma la historia de este pueblo antiquísimo. Los geroglíficos constan de *símbolos*, pero también de caracteres *figurativos* de los objetos y de signos *fonéticos*, que representan, ya sílabas, ya letras. Tenían además los egipcios la escritura *hierática*, que era una abreviación de la geroglífica, y la *demótica*, todavía más abreviada, que se empezó á usar en el siglo VII a. de J. C.

3. Pero en lo que aventajaron sobremanera los egipcios á los demás pueblos orientales fué en la escultura y arquitectura. El grandor, la solidez, la severidad que los caracterizan revelan un pueblo grandemente preocupado con la muerte y la inmortalidad. La multitud de bajos relieves, pinturas é inscripciones arguyen una nación que quiere vivir en la historia. Entre las obras arquitectónicas, señálanse las pirámides de Gizeh; el *Laberinto*; los *hipogeos* ó sepulturas subterráneas, cavadas en la roca viva; los templos y palacios con columnatas colosales, como los de Karnak, Luxor y el *Rameseum* ó palacio de Ramsés II; el prodigioso templo subterráneo de Isambul; los obeliscos, y las ruinas de

Tebas, etc. Las esculturas son severas, sacerdotales, armónicas y de una valentía maravillosa. Citaremos la Esfinge ó cabeza gigantesca, al pie de las grandes pirámides; y los dos colosos gemelos que representan á Amenofis III, etc. Los bajos relieves abundan por donde quiera, y en las pinturas se conservan los colores verde, rojo y amarillo con una frescura admirable.

4. La religión fenicia reconocía como ser supremo y universal á *Baal*, del cual emanaban los *Baalim*, divinidades secundarias. El fuego, como principio de vida y de destrucción, se hallaba personificado en *Baal-Moloch*, en cuyos brazos candentes eran tostados centenares de niños mientras los adoradores del dios celebraban frenéticas orgías, á la vez sensuales y fúnebres.

Fenicia no constituía un Estado: cada ciudad se gobernaba por reyes particulares bajo el influjo de la aristocracia comercial ó sacerdotal.

El comercio, la industria y la marina son los tres grandes elementos de la civilización fenicia. El comercio era *terrestre y marítimo*, y consistía en el cambio de los artefactos de la industria por los productos naturales de las costas é islas que visitaban las naves fenicias. Entre estos productos merece señalarse el estaño, de cuya aleación con el cobre resulta el bronce, que los fenicios trabajaban primorosamente. Como industriales, se distinguieron en el tinte de púrpura, en la metalurgia, la cerámica, la elaboración del vidrio, etc. En calidad de marinos, surcaron el Mediterráneo, franquearon el estrecho de Hércules y llegaron á las islas británicas por el O. y á la India por el E. Sus factorías, convertidas luego en colonias, fueron muchas y florecientes, entre ellas Utica y Cádiz.

En la arquitectura fenicia domina el gusto de lo

grande é imponente, como en Egipto; pero en los por menores se echa de ver la imitación de los asirios. Son notables los *obeliscos*, de una sola piedra cilíndrica y rematada en cono.

La lengua era una especie de dialecto del hebreo: la literatura debió ser copiosa. A los fenicios se atribuye, si no la invención, á lo menos el perfeccionamiento del alfabeto, cuya idea fundamental debieron acaso al conocimiento de los geroglíficos egipcios.

5. La religión de Babilonia era sustancialmente idéntica á la de Asiria. El dios superior de los babilonios se llamaba *Bel*, cuya esposa, *Mylitta*, era objeto de culto abominable por su obscenidad. En Asiria, Bel tomaba los nombres de *Ilu* ó *Assur*. El gobierno era despótico y ostentoso. Los eunucos en Nínive y los caldeos en Babilonia desempeñaban los cargos principales: los caldeos monopolizaban además el sacerdocio, la astrología y la dirección política del Estado.

Babilonia fué uno de los principales focos del comercio antiguo: sus tapices, tejidos de lino, armas cinceladas y cilindros grabados en hueco constituían otros tantos objetos de exportación.

La escritura asirio-babilónica fué la llamada *cuneiforme*, cuyas inscripciones se leen hoy gracias á los esfuerzos del alemán *Grotefend*, del francés *de Saulcy* y otros.

La arquitectura presenta en ambos pueblos el tipo de la pirámide truncada; pero los asirios sobrepujaron á los babilonios en la estatuaria y el decorado, notables por la vida, la variedad y la magnificencia. Merecen señalarse los toros y leones alados con rostro humano y pintados de brillantes colores, lo mismo que los bajos relieves.

La doctrina religiosa de los medo-persas fué el *maxdeísmo*, contenido en el *Zend-Avesta* de Zoroastro. El *maxdeísmo* primitivo y auténtico admite como creador de todas las cosas á *Ormuzd*, principio del bien, representado por el sol, la luz y el fuego. Para explicar el mal en el mundo, Zoroastro lo atribuyó á otro principio, *Ahrimán*, que pervirtió la creación pura con el mal moral, el mal físico y la muerte. Ambos son de naturaleza parecida y tienen poder idéntico; pero al fin y á la postre, el mal será vencido y aniquilado por el bien. Esta perpétua lucha entre el principio bueno y el malo es el fundamento de todo el edificio religioso medopersa. El primero de los deberes morales es combatir el mal en todas sus manifestaciones: la agricultura se estima como la profesión más adecuada á la consecución del triunfo. La inmortalidad del alma y las recompensas y castigos de la vida futura son dogmas del mazdeísmo. Los medas corrompieron la doctrina zoroástrica con el magismo, el culto de Ahrimán, á quien juzgaban eterno al igual de Ormuzd, y las abominaciones de Asiria y Babilonia.

El gobierno era más despótico en Media que en Persia, donde había, al lado del rey, un consejo permanente; y en casos extraordinarios, congregábase una asamblea deliberativa y consultiva, compuesta de los altos dignatarios civiles y militares. Las provincias eran regidas por *sátrapas* con grandes facultades y corte fastuosa. Los persas se dividían en tres clases y diez tribus, entre las cuales distinguíase la de los *pasagardios*, de donde era oriundo Ciro.

Los restos monumentales de los palacios de Susa y Persépolis, y de los sepulcros de Darío y Jerjes, revelan grandiosidad en las proporciones y riqueza en el

uso del mármol para amplias escalinatas, altas y gruesas columnas de piezas admirablemente ajustadas, y esculturas de estilo asirio y superior ejecución. Las techumbres eran por lo común de maderas pintadas y revestidas de planchas metálicas; las paredes abundan en pinturas y bajos relieves que representan hechos históricos ó pomposas solemnidades cortesanas.

LECCIÓN VIII. CULTURA DE LOS PUEBLOS ORIENTALES
(continuación). 1. Religión, estado político-social, literatura y monumentos de la India. 2. Caracteres de la cultura china. 3. Ideas religiosas y organización político-social de los chinos. 3. Las letras, las ciencias y las artes en el imperio chino.

1. La religión de los aryo-indos, monoteista en un principio, degeneró en politeísmo mediante la idea de la emanación. *Indra* es el padre de las criaturas, el ser supremo, cuyos *devas* ó emanaciones se convierten en otros tantos dioses. Esta primitiva religión de los indos hállase contenida en los *Vedas*, compilados por *Veda-Vyasa* hacia el siglo XIV a. de J. C.

El *brahmanismo* reconocía como dios superior á *Brahma*, del cual emanan y al cual vuelven todas las cosas. Como el pueblo no acertaba á comprender al dios abstracto y metafísico de los brahmanes, imaginó otro dios llamado *Vichnú*, sobreponiéndole á *Brahma*, que los *vichnuistas* relegaron al segundo lugar. Otra divinidad, *Civa*, adorada por los sudras con culto cruel y volup-

tuoso, vino á colocarse al lado de *Brahma* y *Vichnú*, completando la *trimurti* ó trinidad indiana, en la cual *Brahma* representa el dios creador, *Vichnú* el conservador y *Civa* el destructor y regenerador.

En el siglo VI a. de J. C. apareció el *budhismo*, fundado por el príncipe *Siddhartha*—el *budha* ó perfecto,— que dió un golpe mortal al régimen brahmánico de las castas, proclamando la igualdad natural de los hombres y la elevación de cada uno según sus méritos. El budhismo admite la trasmigración de las almas—*metempsicosis*,—uno de los dogmas fundamentales del brahmanismo; dogma que condenaba á las almas, después de juzgadas por *Jama*, dios de los muertos, á peregrinar á través de una serie más ó menos larga de cuerpos, hasta purificarse y ser absorbidas en el seno de *Brahma*. ¿Cómo evitar los indefinidos tormentos de esta peregrinación-purgatorio? Por el *ascetismo*, que según los brahmanes, lleva á la absorción en el ser supremo; y según los budhistas, conduce al *nirvana*, es decir, á un estado en que el hombre no tiene conciencia de sí mismo, ó pierde totalmente la vida, único medio de esquivar los horrores de la trasmigración.

Los arayos invasores del Indostán se dividían en tribus gobernadas por *radjaes* y *maharadjaes*, y dedicadas á la agricultura y el pastoreo. Conociáanse las castas, aunque no de origen divino. Esta innovación debióse á los brahmanes, que dieron nueva organización á la India mediante las *Leyes de Manú*, código religioso-político-social y administrativo. Según este código, el rey ó *radjá* era un dios en forma humana; pero supeditado á los brahmanes y su código, que determinaba hasta la manera como había de guerrear el soberano. Los brahmanes constituían la casta predominante, por haber

salido de la boca de *Brahma* y hallarse consagrados al ejercicio de la virtud, á la contemplación, á la ciencia, á la enseñanza y estudio de los Vedas. Después de la casta brahmánica, venían la de los *guerreros*, la de los *comerciantes*, *artesanos* y *labradores* y la de los *çudras* ó servidores. Los *parias* constituían la escoria social, y vivían entregados á una vida de esclavitud y embrutecimiento.

Admitíase la poligamia: las hijas eran consideradas como una desdicha, y la viuda debía quemarse con el cadáver de su marido, en virtud de una costumbre posterior al código de Manú, abolida hoy por los ingleses. Sin embargo, la suerte de la viuda continúa siendo por todo extremo deplorable.

La cultura científica de los indos, y sobre todo de los brahmanes, fué muy notable: cultivóse especialísimamente la Filosofía, ya en conformidad con los Vedas, ya apartándose de sus enseñanzas. Hicieron asimismo no pequeños progresos en Astronomía, Cirujía, Medicina y Química práctica.

La literatura poética es copiosísima, y aparece cultivada en todos los géneros: el épico, el lírico, el dramático. Lo mismo los poemas épicos que los dramáticos son desmesuradamente largos, con riquísimas descripciones; pero resultan vagos y empalagosos.

El idioma de los indos fué el *sanskrito*, lengua reputada como madre, ó á lo menos, como hermana de las llamadas indo-europeas.

Los monumentos, consistentes en ruinas de palacios, fortalezas y ciudades, llaman poderosamente la atención, ya por hallarse abiertos á pico en el interior de las montañas, ya por ser inmensas rocas talladas, ya por la extensión maravillosa de sus emplazamientos.

2. Los caracteres de la cultura china, en general, son la inmovilidad y el aislamiento: la inmovilidad, ya que sus primitivas instituciones político-sociales han resistido al embate de los siglos, las invasiones y revoluciones, y que los chinos, dotados de ingenio para inventar, carecen del espíritu progresivo de la raza europea; el aislamiento, porque encerrados en sus fronteras como el molusco en su concha, ha sido menester romperlas á cañonazos para entablar con el misterioso imperio relaciones permanentes y regulares.

3. Los chinos profesaron primitivamente las doctrinas filosófico-religiosas de *Fo-hi*, modificadas posteriormente por *Lao-tseu* y *Confucio*, cuya doctrina moral se condensa en la piedad filial y las relaciones de familia. Esta fué la religión de la gente culta, de los letrados y legisladores; religión que al fin y á la postre ha venido á parar en la indiferencia y el deísmo. Hacia el año 54 a. de J. C., penetró en de China el *budhismo* con el nombre de culto de *Fó*, y en la Edad Media el mahometismo. El Cristianismo, después de grandes vicisitudes y no poca sangre derramada, ha hecho y hace admirables progresos.

El emperador se apellida *Thien-su*, que quiere decir *hijo del cielo*, y es reputado como padre ó jefe de una gran familia, en virtud de los principios de *Confucio*. La organización social es rigurosamente gerárquica y formalista, y se compone de *mandarines*, *letrados*, *guerreros*, *agricultores*, *artesanos* y *comerciantes*. La erudición es el único camino que conduce á los cargos públicos, mediante grados que se obtienen con exámenes rigidísimos. Los mandarines son absolutos en las provincias, como el emperador en el imperio. Los letrados

influyen en todo y templan un tanto el despotismo de los gobernantes.

Los chinos son etiqueteros, vengativos, supersticiosos y dados al lujo y al juego: la indiferencia y la incredulidad los hunden en el fango del materialismo, y luego, frecuentemente, en el abismo del suicidio, que reputan como un acto religioso, y del infanticidio, á que apelan para hacer más llevadera la miseria y contener el incremento excesivo de la población.

4. La lengua china es monosilábica; pero el neo-chino tiende á la aglutinación. La escritura se compone de dos especies de signos: unos que consisten en imágenes de los objetos, á veces combinadas, y otros, que al elemento fonético añaden el ideográfico ó la imagen, para determinar el sonido. La instrucción primaria se halla muy difundida, cosa admirable tratándose de un pueblo cuya escritura, ingeniosísima pero muy complicada, consta de más de 40.000 caracteres. Los chinos cultivaron desde tiempos muy remotos la elocuencia, la novela, el drama, y singularmente la Historia, de índole minuciosamente descriptiva. La Medicina, la Historia natural y la Astronomía han tenido cultivadores más sutiles que profundos, más rutineros que científicos, por causa de las cábalas y supersticiones que con ellas han mezclado.

La inventiva del pueblo chino se demuestra con decir que conocían la imprenta *tabellaria* 2.000 años a. de J. C.; la brújula desde tiempo inmemorial; la estereotipia desde el siglo X; el papel moneda desde el XII, y el papel de trapo, los naipes, la vacuna, etc., mucho antes que los europeos, que, sin embargo, han dejado muy atrás á los chinos en el perfeccionamiento y las aplicaciones de lo que ellos inventaron. Como piratas,

se han señalado por su audacia, y ellos fueron acaso, antes que los normandos, los primeros que colonizaron América en la costa de California.

Las artes industriales se distinguen por lo acabado y minucioso de los pormenores y la imitación exacta de la naturaleza. Sus bolas de marfil calado, los barnices, la porcelana, los jarrones, los tejidos, tintes y bordados en seda, etc., arguyen suma paciencia y ejecución técnica admirable. Pero en lo que descuellan los chinos, acaso sobre todos los pueblos de la tierra, es en las obras públicas, y señaladamente de las hidráulicas, por más relacionadas con la agricultura, que estiman sobremanera. Testigos la *gran muralla*, una de las maravillas del mundo; el canal imperial, y la multitud de ríos canalizados, malecones, calzadas y carreteras que dominan empinadas montañas y salvan enormes precipicios sobre puentes en cuya fábrica corren parejas la solidez y la audacia.

GRECIA

LECCIÓN IX. 1. *Primitivos pobladores de Europa.* 2. *Epo-
cas de la historia de Grecia.* 3. *Epoca pelásgica é influen-
cia oriental.* 4. *Epoca heróica.* 5. *Epoca dórica.*

1. La primitiva población de Europa, según la Protohistoria, vivía en cavernas ó agujeros abiertos en la tierra, arrastraba una existencia miserable en lucha con los elementos de la naturaleza y con las fieras, y se alimentaba de los productos de la caza y la pesca,

para las cuales utilizaba instrumentos de piedra ó hueso. Nuevas inmigraciones del Asia trageron nuevos adelantos, entre ellos las viviendas en forma de cabañas, ya en tierra firme, ya en los lagos, los monumentos de grandes piedras, el uso de los metales, la alfarería, etc.

¿Quiénes fueron estos primitivos habitantes de Europa? De cierto se ignora á qué raza ó familia pertenecían: únicamente diremos que se los designa con los nombres de *Cro-Magnón*, *Candstad* y *Fursooz*; que, según algunos, se les sobrepusieron en el N. y Centro los *turanios* procedentes del Turquestán, y que los iberos y los celtas, de la misma familia turania ó uralo-altaica, invadieron luego nuestro continente trayendo elementos de una cultura más adelantada. Lo que sí se sabe es que, andando el tiempo, los *aryos* se extendieron por Europa, dominaron á la población primitiva y echaron los cimientos de una civilización superior, que es la que ha prevalecido.

Pero ¿de dónde procedían los *aryos*? Según unos, de la meseta de Pamyr; según otros, de la región comprendida entre el Báltico y el mar Negro, y no falta quien ponga su centro de difusión en Alemania. En último término, Asia, cuna de la humanidad, habrá de ser el origen de esa gran familia.

2. La historia de Grecia, en este período de la Edad antigua, se divide en los épocas siguientes: 1.^a primitiva ó pelásgica; 2.^a heroica ó helénica; 3.^a dórica ó de la invasión doria en el Peloponeso, y 4.^a de organización y consolidación de los principales Estados. Trataremos en esta lección de las tres primeras.

3. Los primitivos pobladores de Grecia eran de procedencia *arya* y descendían de *Javán* por sus hijos *Eli-*

sah y *Dodanim*. Llamáronse *pelasgos*, denominación genérica que significa *los antiguos*, y también *autoctonos*, esto es, sin ascendientes, ó nacidos en el suelo que habitaban. No falta quien sostiene el origen egipcio del pueblo griego. Los pelasgos fundaron varios Estados, entre ellos el de Dodona, considerada, según Curtius, como la primera y más importante colonia de dicho pueblo, y en donde se hallaba el oráculo, centro religioso de las tribus pelásgicas. Su dios era *Zeus*, común á los pelasgos y los helenos, circunstancia que con otras varias induce á creer en la unidad nacional de ambos pueblos.

Las ciudades pelásgicas formaban confederaciones, y alzábanse al amparo de ciudadelas construídas en las alturas. Los pelasgos, además de la agricultura y el pastoreo, ejercieron la explotación de las minas, el laboreo de los metales, el comercio y la arquitectura, cuyos monumentos son de grandes peñascos ajustados sin cemento alguno, y que por parecer obra de los *cíclopes*, se han llamado monumentos ciclópeos.

«La historia griega, dice Curtius, empezó realmente desde el momento en que se buscaron y hallaron los griegos asiáticos y los griegos europeos, para lo cual hubieron de intervenir otros pueblos, y en este sentido, el comienzo de la historia griega se enlaza de un modo íntimo con la historia del Oriente.»

En efecto, la cultura pelásgica fué modificada, sobre todo en orden á la idea religiosa, por colonias procedentes de Fenicia con *Cadmo*, de Egipto con *Danao* y *Cecrops*, y del Asia menor con *Pélope*; colonias que acaso pertenecían al oriente helénico.

Así, los fenicios introdujeron entre los pelasgos la astrolatría, la astrología y el culto de los ídolos, entre

ellos *Afrodita* y *Melkart* ó Hércules, y los dioses griegos tienen, en su mayoría, filiación asiática. Con estos dioses pasaron á Grecia multitud de plantas que les estaban consagradas, como el olivo, la vid, el ciprés, la palmera, etc.

4. La época ó edad heroica se inicia con la invasión de los *helenos* hacia el siglo XV a. de J. C. Llámase heroica de los héroes que figuran en las leyendas, y que, á modo de caballeros andantes, ejecutan hazañas prodigiosas, reveladoras de un estado de lucha por el cual hubo de pasar la nacionalidad griega antes de presentar el aspecto de organización, de grandeza y prosperidad con que aparece en la edad histórica. Cada una de las tribus helénicas—*eolios*, *jonios*, *dorios* y *aqueos*—tiene sus leyendas y sus personajes heroicos. A la leyenda eolia se refieren *la expedición de los argonautas*, las fatales desventuras de *Edipo* y *la guerra de los siete contra Tebas*; los jonios cuentan entre sus héroes á *Teseo*, organizador de la ciudad ateniense; los *dorios*, á *Heraclès* ó Hércules, el dios de la fuerza, «símbolo popular de la misión encomendada á los primeros obreros de la civilización;» y los aqueos enlazan su historia con la famosa *guerra de Troya*, que parece ser el último combate reñido entre los pelasgos y los helenos, que victoriosos ya en la Hélada, remataron su triunfo en las masetas de Frigia.

5. Los historiadores ponen generalmente el comienzo del período histórico de Grecia en la invasión doria, que sucedió á la edad heroica ó legendaria. Los dorios, tribu más ruda, pero más viril que las otras, habitaban con los heráclidas ó descendientes de Hércules las montañas de Tesalia, de donde, empujados por los tesalios, emigraron hacia el Peloponeso. Allí se aislaron tenaz-

mente, sin fundirse con la población antigua, como habían hecho los jonios. Según la leyenda, acaudillaban á los invasores tres jefes llamados *Temenos*, *Cresfonte* y *Aristodemo*. Lacedemonia ó Esparta correspondió á los hijos menores de Aristodumo. Lo cierto parece ser, que el segundo cuerpo del ejército dorio penetró en el valle del Eurotas estableciendo en un montículo, ceñido por ese río, el campamento que dió origen á la ciudad de Esparta. Esta ciudad y Atenas, donde predominaron los jonios, son los dos grandes focos en torno de los cuales irradia la luz de la historia y la cultura helénicas.

LECCIÓN X. ESPARTA HASTA LAS GUERRAS MÉDICAS. 1.
La monarquía doble. 2. Licurgo y sus leyes. 3. Esparta y Mesenia. 4. Hegemonía de Esparta en el Peloponeso.

1. La invasión dórica (1180 a. de J. C.) produjo, entre otros efectos, el predominio de los jonios en la Grecia central y de los dorios en Laconia, abriéndose entonces un período que viene á ser como el vestíbulo de la época de grandeza. *Aristodemo* dejó dos hijos, llamados *Euristenes* y *Procles*, bajo la tutela y regencia de un tal *Teras*, de origen tebano, que sin duda influyó en la organización primitiva de Esparta, como representante de la inteligencia al lado de la fuerza. Esparta tuvo, pues, dos familias soberanas—la de los *Agidas* y la de los *Eurypóntidas*,—y continuó siendo monárquica, con doble monarquía, y aristocrática por la supremacía del

elemento dorio; mientras Atenas pasaba de la monarquía á la aristocracia y la tiranía, para venir á parar en la democracia y la demagogia.

De resultas de la conquista doria, quedó dividida la población de Laconia en tres clases, á saber: los *espartanos* ó dorios vencedores, en posesión de todos los derechos; los *laconios*, con derechos civiles, pero no políticos, y los *hilotas* ó esclavos, precedentes sin duda de la población que había resistido más tenazmente á los invasores.

Pero la independencia de las familias reinantes por un lado, y por otro el manifiesto empeño de los reyes en cercenar los derechos del militarismo dorio que pretendía imponérseles, engendraron discordias y luchas, peligrosísimas siempre para un Estado naciente. La aparición de Licurgo salvó á Esparta de la muerte, cuando apenas acababa de abrir los ojos á la luz de la vida.

2. *Lycurgo* (siglo IX a. de J. C.), regente en la minoría de su sobrino Karilao, organizó el Estado espartano mediante una legislación completa, cuyos gérmenes se hallaban en la constitución cretense.

Lycurgo empezó por establecer una tregua, procuró luego reconciliar á las razas desavenidas, y por último, legisló con la mira de realizar una obra de transacción y de acomodamiento.

Dejó, pues, la *monarquía doble* y puso á su lado, como cooperador, al senado ó *Consejo de los ancianos*, compuesto de 28 senadores vitalicios, de más de 60 años y aclamados por el pueblo como los mejores ciudadanos. En la *asamblea popular* intervenían todos los espartanos mayores de 30 años, que no podían discutir, sino aprobar ó desaprobado por aclamación los proyectos de

ley. Los *éforos*, magistratura muy anterior á Lycurgo, que en un principio velaban por el orden público y dirimían las cuestiones entre ciudadanos, se arrogaron luégo facultades políticas y judiciales exorbitantes, como que llegaron á residenciar y condenar á muerte á los reyes.

La legislación de Lycurgo se resume en estas dos palabras: *militarismo* y *socialismo*. La aptitud militar era condición necesaria para el disfrute de los derechos concedidos por la Constitución. Los niños, al nacer, eran inspeccionados, y si resultaban débiles ó deformes, expuestos en el Taygeto y considerados como hijos de lacedemonios en orden á la educación. Los mismos hijos mayores de los espartanos perdían sus derechos, si no servían para soldados. Desde la edad de siete años, corría á cargo del Estado la educación del niño, que se ejercitaba exclusivamente en aquello que pudiera convertirle en una máquina de guerra. Los ejercicios militares, las danzas y las comidas se hacían en común y al aire libre: Esparta era un campamento, y hasta el acto de comer en común se llamaba «acampar juntamente.» La familia y las aptitudes espontáneas y naturales nada significaban; todo se amoldaba á las ideas de patria y milicia.

La distribución de la tierra en 4.500 lotes para los dorios, que habían de transmitirlos á sus hijos en forma de mayorazgos, y la circunstancia de volver al Estado en el caso de faltar la descendencia masculina, revelan asimismo la índole eminentemente socialista del código de Lycurgo. Para conservar el carácter espartano, se impuso á los emigrantes la pena de muerte como á los desertores, se dificultaron los viajes, guarneciendo el valle del Eurotas y creando una moneda de hierro de

difícil manejo y sin curso fuera de Laconia, y se moldeó tan rudamente el espíritu de los jóvenes, que al dejar su país, no podían menos de mostrarse huraños é insociables.

3. Pero Esparta, no se ciñó á los límites del valle-ciudad en que había nacido y fortificádose. El orgullo militar, de una parte, y de otra, la ambición y la angostura en que se revolvían sus férreos miembros, la obligaron á conquistar nuevas tierras para repartirlas entre los que, por carecer de ellas, veíanse en la imposibilidad de pagar el común tributo, exponiéndose á perder la ciudadanía. De aquí las guerras con Mesenia y Argos.

Una cuestión entre los concurrentes á una fiesta en el templo de Artemisa, fué el chispazo que prendió fuego al combustible ya amontonado de tiempo atrás. La *primera guerra mesenia* empezó con la toma de Amfia por los espartanos, que al cabo de 21 años de porfiada lucha, conquistaron la fortaleza de *Itome* y dominaron el país, que confiscaron en parte, elevando á 9.000 el número de lotes para los dorios triunfadores. Los mesenios hubieron de hacerse tributarios y de prestar los mismos servicios que los laconios. La *segunda guerra* empezó por una insurrección de los montañeses de la alta Mesenia, que con su jefe Aristomeno, vencieron al ejército espartano. La situación de Esparta se hizo muy crítica: entonces fué cuando, llamado del Atica el poeta Tyrteo, inflamó á los dorios con sus cantos bélicos, y los mesenios fueron vencidos gracias á la traición de Aristócrates, rey de Arcadia, que abandonó á sus aliados en el comienzo del combate. Aristomeno continuó defendiéndose bravamente en las escarpaduras del

monte *Ira*, hasta que acorralado en un angosto valle, hubo de refugiarse en Arcadia.

4. Subyugada Mesenia, los espartanos sostuvieron con los arcadios, argivos y otros Estados del Poloponeso guerras victoriosas, que prepararon la formación de una liga, á la cabeza de la cual figuraba Esparta.

LECCIÓN XI. ATENAS HASTA LAS GUERRAS MÉDICAS.

1. *La monarquía hasta Codro*, 2. *El arcontado*. 3. *Dracon y Solón*, 4. *Los pisistrátidas*. 5. *La Constitución de Clístenes*.

1. Con la primitiva población del Atica, de origen pelásgico, vinieron sucesivamente á mezclarse los fenicios, los dardanios, los cretenses, etc., dejando allí su influencia y sus divinidades. En el período *cecrópico* hallábase el país dividido en doce cantones independientes, con sus respectivos jefes y capitales, entre las que descollaba la *Acrópolis*, de Atenas, llamada *Cecropia* de su fundador Cecrops. Los jonios ocupaban la llanura á orillas del Iliso: los antiguos moradores se reservaron la Acrópolis. De la unión de ambos pueblos, nació, en torno de la fortaleza, la ciudad común, donde los jonios se alzaron con el poder gobernante é iniciaron la lucha para convertir en Estado unitario lo que era un mosaico de cantones soberanos. Atribúyese tan feliz mudanza á Teseo, héroe nacional de los jonios, que organizó el Estado sobre la base de las tres clases, de los *eupátridas* ó nobles, los *geomores* ó agricultores

y los *demiurgos* ó artesanos. Los eupátridas se dividían en *gentes*, que unidas, formaban *fratrias* ó cofradías de 30 gentes. Había además otra división política en cuatro tribus, peculiar de los jonios, y que, andando el tiempo, se extendió á toda la población del Atica.

Entre los reyes de Atenas, posteriores á Teseo, cita la tradición al mesenio *Melantos*, que rechazó á los beocios, así como su hijo *Codro* venció á los dorios, sucumbiendo en el campo de batalla.

2. Las luchas entre los hijos de Codro dieron pretexto á la nobleza para sustituir la monarquía con el *Arcontado*, primeramente vitalicio y hereditario, luego decenal, y, por último, anual, con nueve arcontas ó presidentes, de los cuales, los tres primeros se distribuían la potestad real, y los seis restantes vigilaban la observancia de las leyes. Esta transformación puso las riendas del gobierno y la administración de justicia en manos de una aristocracia privilegiada, usurera y arbitraria, cuyo poder se cifraba en el conocimiento exclusivo del derecho y de los ritos religiosos.

3. El pueblo pidió con insistencia que se escribiera el derecho criminal vigente, tarea que se encomendó al arconta *Dracón* (621 a. de J. C.), de cuyas leyes se ha dicho que *estaban escritas con sangre*, por lo numeroso de los casos en que aplicaban la pena de muerte. Sea por esto, ó porque confirmaban los privilegios nobiliarios, lo cierto es que el pueblo no se dió por satisfecho: estalló, pues, la lucha entre nobles y plebeyos y cundió la anarquía más espantosa, acompañada de los crímenes más horrendos. Para armonizar tan encontrados intereses y aplacar pasiones tan encendidas, era menester un hombre de cualidades extraordinarias: este hombre fué *Solón*.

Antes de organizar el Estado, procuró hacer entrar en razón á altos y bajos, valiéndose de la influencia religiosa; publicó una amnistía para los delincuentes políticos; dió libertad á los deudores, y les facilitó el pago de las deudas aumentando el valor de la moneda.

Dividió luego la población en cuatro clases, tomando por base la renta; dejó el *Arcontado* según estaba; la *asamblea popular*, que se componía de todos los ciudadanos mayores de 20 años, elegía los funcionarios públicos, votaba la paz y la guerra y entresacaba de su seno los individuos que habían de constituir el Tribunal de apelación en las sentencias dictadas por los magistrados; un *Senado* de 400 miembros representaba á las tres primeras clases y venía á ser una delegación de la asamblea popular. El *Areópago*, compuesto de altos funcionarios que no habían incurrido en censura, era una institución eminentemente conservadora, llamada á velar por el orden y la moralidad de las costumbres públicas.

En derecho penal, conservó las leyes draconianas, y en derecho civil, limitó la patria potestad, prohibiendo vender al hijo y darle en rehenes. Dió mayor importancia que Lycurgo á la educación moral é intelectual de la juventud, y no consintió que la familia quedase anulada ante el dios Estado. Sin embargo, dictó reglamentos vedando ciertas industrias á los atenienses, y sobre funerales, sepulturas y matrimonios.

4. Mientras Solón viajaba por el extranjero, la patria ateniense volvió á ser despedazada por sus hijos: los dos bandos, el aristocrático y el democrático, se miraban, arma al brazo, esperando este último un jefe audaz y de prestigio que le guiara al combate. Al fin apareció *Pisístrato*, uno de esos nobles que halagan al

pueblo para encaramarse en sus hombros al pináculo de la fortuna. A la cabeza de un partido enérgico y vigoroso, compuesto de montañeses, luchó 18 años con varias alternativas, hasta que al fin se afianzó en el mando y gobernó con el título de *tirano*, que se daba á los que arrebataban el poder saltando por encima de las leyes.

Murió Pisístrato y le sucedió en la tiranía su hijo *Hippias*, asociado con su hermano *Hiparco*. Asesinado el segundo en una conjuración tramada por Harmodios, á cuya hermana había hecho un desaire, entregóse Hippias, hombre glotón y voluptuoso, al más desenfrenado despotismo, dando lugar á que *Clístenes*, jefe de los alcmeónidas desterrados, aliado con los espartanos y con todos los enemigos de la tiranía, derrocara á los pisistrátidas.

5. Clístenes reformó la Constitución de Solón en sentido más igualitario y democrático, atacando las instituciones de la nobleza hereditaria; dividiendo al pueblo en diez tribus, y cada tribu en diez *demos*; sustituyendo la elección con el sorteo para la designación de las personas que habían de desempeñar los cargos oficiales; otorgando la ciudadanía á cierto número de libertos, é introduciendo el *ostracismo*, que autorizaba al pueblo para confiscar los bienes y desterrar de Atenas á cualquier ciudadano reputado como peligroso para las instituciones democráticas: ley tiránica, de la cual fueron víctimas los hijos más ilustres de Grecia.

PERÍODO SEGUNDO

Desde Ciro, el Grande, hasta Alejandro Magno

(559 á 336 a. de J. C.)

LECCIÓN XII. GRECIA Y PERSIA. *1. Causas de las guerras médicas. 2. Las tres primeras guerras. 3. Paz de Cimón. 4. Hegemonía de Atenas bajo Pericles.*

1. La historia de Grecia en este segundo período de la Edad antigua abarca tres épocas: la de grandeza, la de decadencia y la de sumisión á Macedonia. La de grandeza coincide con las guerras médicas, ó sea con la lucha sostenida entre griegos y persas en el siglo V a. de J. C.

Las causas de esta lucha fueron: 1.^a la ambición de Darío I, que meditaba la conquista de Grecia; 2.^a las excitaciones de Hippias, que refugiado en la corte de Artabernes, hermano de Darío, ardía en deseos de venganza, y 3.^a la insurrección de los jonios del Asia Menor, cuyo descontento explotó el ambicioso Aristágoras, gobernador de Mileto. Sofocado el levantamiento con el asalto é incendio de dicha capital y la muerte de Aristágoras y su suegro Histieo, el soberano persa quiso incorporar la Grecia europea al imperio, en castigo de la complicidad de Atenas y Eretria con los jonios asiáticos sublevados.

2. Después de dos expediciones, una por tierra y otra por mar, fracasadas no obstante la pericia de Mardonio, empezó la *primera guerra médica* con el envío de

una escuadra y un ejército á las órdenes de Datis y Artafernes. Incendiada Eretria, desembarcan 110.000 persas en la bahía de *Maratón*, en cuya llanura son derrotados por 9.000 atenienses y 1.000 plateos que dirigía Milciades (490 a. de J. C.) Milciades inspiró al pueblo la más absoluta confianza, y puesto al frente de una armada de 62 navíos, le hizo concebir esperanzas de nuevas é inmarcitable glorias; mas el desdichado sitio de Paros le desconceptuó, y la admiración popular trocóse en desvío y menosprecio. El vencedor de Maratón, abrumado de miserias y pesadumbres, murió legando á sus hijos, por única herencia, la deuda de 50 talentos, á cuyo pago le había condenado la asamblea del pueblo.

Muerto Milciades, aparecen en primer término las figuras de *Arístides* y *Temístocles*, que entablaron una lucha sobre la manera de proveer á la defensa de la patria; pues mientras Temístocles se empeñaba en crear una poderosa marina á fin de llevar la guerra á los mares, Arístides sostenía que el pueblo ateniense no debía renunciar á la ciudad y al campo para comprometerse en una vida de peligrosas aventuras. Prevalció la idea de Temístocles, haciendo que se aplicara á su rival la ley del *ostracismo*. Libre ya de obstáculos, desplegó prodigiosa actividad en el fomento de la marina, mientras que *Jerjes I*, hijo de Darío, continuaba en grande escala los aprestos militares de su padre con ánimo de aplastar á Grecia bajo el peso de un ejército que excedía de dos y medio millones de hombres de infantería, caballería y marina.

En la *segunda guerra médica* (480 a. de J. C.) merecen señalarse: 1.º la defensa de las Termópilas por el rey espartano Leónidas, con poco más de 4.000 hombres,

entre ellos 300 espartanos, 700 tespios y 400 tebanos, que sucumbieron heroicamente con su caudillo, antes que abandonar el puesto de honor que se les había confiado; 2.º la batalla naval del golfo de *Salamina*, donde la escuadra persa fué destrozada por la griega á las órdenes de Temístocles, que había obligado á los peloponesios á luchar, después de grandes temores y vacilaciones; 3.º la victoria de *Platea*, ganada por Pausanias con 100.000 griegos á 300.000 persas, cuyo general Mardonio pereció en el campo de batalla. «En Maratón y Salamina, dice Curtius, se había quebrantado el valor de los enemigos: en Platea quedó destruído su poder y el de sus aliados. Así es que el día de Platea es el verdadero día de la libertad de la Hólada.» 4.º el combate naval de *Micala*, reñido victoriosamente por el ateniense Xantipo, y cuyo inmediato resultado fué la recuperación por los griegos de la isla de Sestos, ciudadela del Helesponto.

La segunda guerra médica encumbró á Temístocles, como la primera había encumbrado á Milciades. Burlando la suspicacia de Esparta y otros Estados del Peloponeso, el vencedor de Salamina reedificó y fortificó á Atenas, uniéndola al Pireo con un recinto flanqueado de murallas. Al propio tiempo, reforzó la escuadra, que puesta bajo la dirección de Pausanias, inició la *tercera guerra médica* (479 de J. C.) tomando la ofensiva para lanzar á los persas de las islas próximas á la costa del Asia Menor y emancipar á las colonias griegas. Pausanias, acusado de traidor, es condenado á muerte en Esparta, y Temístocles desterrado; quedando entonces *Arístides* y *Cimón* al frente de los partidos democrático y aristocrático respectivamente.

Arístides, apellidado el *justo* por su integridad y sa-

biduría políticas, organizó la *liga helénica*, á la cabeza de la cual figuraba Atenas; reformó la constitución ateniense, dando acceso á las magistraturas á todos los ciudadanos y cercenando las atribuciones del Areópago, que ya no funcionó sino como Tribunal Supremo. Mientras tanto, *Cimón*, hijo de Milciades y curtido en la palestra de la desgracia, reanudaba la lucha con los persas, derrotaba su flota de 200 naves en la desembocadura del rio *Eurymedonte* y vencía poco después al ejército acampado á sus orillas.

Muerto Arístides, tan pobre, que el Estado hubo de costear sus funerales, le sucedió en la jefatura del bando popular *Pericles*, que se deshizo de Cimón por medio del *ostracismo*; pero la discordia intestina que devoraba á Atenas, y en general á la nación helénica, determinó la vuelta del hijo de Milciades para calmar los ánimos y reanudar la lucha con los enemigos de la Grecia.

3. Vencidos éstos en dos grandes batallas, y sitiada la capital de Chipre por Cimón, entabláronse negociaciones para la paz, impropriamente llamada *Pax de Cimón* (449), como quiera que ni este general intervino en ella ni es indudable que consistiera en un tratado formal entre Atenas y el soberano persa Artajerjes I.

La paz sobrevino de hecho, y en su virtud, recobraron la independencia las colonias greco-asiáticas, y las naves persas de guerra abandonaron las aguas del mar Egeo.

4. Muerto Cimón de la herida que recibiera sitiando la capital de Chipre, quedó al frente de los destinos de Atenas el ilustre *Pericles*, orador, filósofo, general, hombre de Estado y de mundo, apellidado el *olímpico* por sus conciudadanos, el cual manejó con autoridad tan personal la república ateniense, que más parecía,

según *Tucidides*, una dictadura culta que no un Estado democrático. Se propuso consolidar la *hegemonía* de Atenas y poner el complemento á su grandeza. Para lo primero, aumentó la marina, trasladó á Atenas la asamblea de la liga helénica, que se reunía en Delos, y tuvo siempre á sus órdenes un ejército numeroso apercebido para la guerra. Para lo segundo, fomentó la cultura, dotó á la ciudad de insignes y clásicos monumentos, y amenizó las fiestas y juegos públicos con la música y la lectura de historias y poesías. Es el siglo V el *siglo de Pericles*, la personificación más brillante del genio y la civilización helénicos.

LECCIÓN XIII. LUCHAS POR EL PREDOMINIO. 1. *Causas de la guerra del Peloponeso.* 2. *Estado respectivo de Atenas y Esparta al estallar la guerra.* 3. *Sus trances.* 4. *Hegemonía de Esparta.* 5. *La guerra tebana.* 6. *Resultados de las contiendas civiles.*

1. Llámase *guerra del Peloponeso* la lucha de 27 años, sangrienta é implacable, que en la segunda mitad del gran *siglo de Pericles* estalló entre Atenas y Esparta por la cuestión de la hegemonía ó predominio. Esta guerra es el primer anuncio de la decadencia, y el primer paso hacia la anarquía interior y la dominación extranjera.

Entre las causas del terrible choque entre jonios y dorios, indicaremos: 1.^a el antagonismo de ambas razas; 2.^a la envidia de Esparta por el engrandecimiento de

su rival Atenas, que se había colmado de gloria en las guerras médicas, y de prosperidad y hermosura bajo el gobierno de Pericles; 3.^a la especie de soberanía que Atenas se había arrogado sobre la *liga helénica*, y 4.^a la negativa de Potidea á derruir sus murallas, según le mandaba Atenas, que venció á los potideos y sus aliados los de Corinto en la guerra que estalló con ese motivo. Los corintios invocaron la ayuda de la *liga del Peloponeso*, que viendo desatendidas sus reclamaciones, declaró la guerra á los atenienses. (431 a. de J. C.)

2. Atenas era una potencia marítima; Esparta hacía consistir su fuerza en la superioridad de su ejército de tierra, que no bajaba de 60.000 hombres, contando con las tropas aliadas: Atenas se veía asediada por la traición y minada por el odio de los que aguantaban su dorado yugo; Esparta se hallaba á la cabeza de una confederación vigorosa y tenía en su favor la opinión de los más, que eran los pobres, los oprimidos, los demócratas y los enemigos de toda superioridad intelectual y de toda cultura artística.

3. La guerra del Peloponeso tiene dos períodos: el *primero* hasta la tregua de Nicias; el *segundo* hasta la rendición de Atenas á los espartanos.

Rómpense las hostilidades con la devastación de las costas de Laconia por la escuadra ateniense y la invasión simultánea del ejército espartano en el Atica, cuyos moradores huyen á refugiarse en la capital. Estalla una peste horrorosa, muy parecida al tifus, de la cual fué víctima Pericles á los dos años y medio de empezada la guerra. Con los estragos de la peste y la muerte de Pericles, el bando aristocrático, acaudillado por el general Nicias, hubo de ceder el puesto al populacho, á cuya cabeza se agitaba Cleón, curtidor de

cueros. Enemigo de todo lo que olía á riqueza y cultura, tenía á Atenas metida en un puño. Continúa la guerra, y después de varias alternativas, ajústase un armisticio, roto el cual por Cleón, intentaron los atenienses recobrar la plaza de *Anfípolis*, siendo atacados por el general espartano Brásidas y muerto en la fuga Cleón con 6.000 de los suyos: Brásidas falleció también de las heridas. La *tregua de Nicias*, que debía durar 50 años, pone fin al primer período de la guerra.

Mas la tregua quedó rota á los 6 años por los manejos del joven *Alcibiades*, jefe del bando popular ateniense, hombre dotado de grandes cualidades y dominado por no menores vicios; general audaz, orador elocuente y político sin vergüenza; ateniense en Atenas, espartano en Esparta y asiático en Persia.

Comprometió á los atenienses en una expedición á Sicilia, y resultó un desastre que costó la vida á los generales Demóstenes y Nicias. Induce luego á Persia á romper con Esparta, conspira en favor de la nobleza, pónese al frente del ejército sublevado por la democracia; vence á los espartanos y entra en Atenas aclamado por el pueblo, que un año después le obligaba á huir por haber perdido una batalla. Los atenienses encomiendan la prosecución de la guerra á diez generales, que vencen en el combate de las *Arginusas* á la escuadra espartana: seis de ellos fueron condenados á muerte por no haber recogido los cadáveres, después de la victoria, á causa de una tempestad. El espartano *Lisandro* destroza en *Egos-Pótamos* (404 a. de J. C.) la flota ateniense y bloquea el puerto de Atenas, sitiada ya por Pausanias con el ejército de tierra. Obligada á rendirse, vió derruidas sus grandes murallas, reducida su escuadra á 12 naves y su gobierno á merced de los

treinta tiranos, que le impuso Esparta. Al poco tiempo, Trasíbulo, uno de los atenienses que habían emigrado huyendo del feroz despotismo de los *treinta*, penetra en Atenas, derroca la tiranía y restablece la constitución de Solón.

4. Así como las guerras médicas habían dado la hegemonía á Atenas, la lucha del Peloponeso hizo pasar la supremacía á Esparta, cuyo triunfo se señaló por la transformación de los gobiernos democráticos en aristocráticos, y por la degeneración de las antiguas costumbres espartanas. Durante el predominio de Esparta, ocurrieron la *muerte de Sócrates*, la *Retirada de los diez mil* y la *cuarta guerra médica*.

Sócrates había peleado valerosamente por la patria y abierto nuevos horizontes á la filosofía con el *nosce te ipsum*. Profesó la unidad de Dios y la inmortalidad del alma; pero los sofistas ó charlatanes, á quienes ponía en evidencia de continuo, juraron perderle y lo consiguieron, acusándole de enemigo de los dioses y corruptor de la juventud. Condenado á beber la cicuta, murió rodeado de sus discípulos, entre los que se contaban Platón, *el divino*, y Jenofonte, el caudillo y narrador de la retirada de los diez mil.

La *cuarta guerra médica* tuvo por causa la insurrección de *Ciro*, el joven, contra su hermano Artajerjes II. Derrotado y muerto *Ciro* en la batalla de *Cunaxa*, los auxiliares griegos que habían sobrevivido, efectúan la célebre *Retirada de los diez mil*, á las órdenes del capitán, filósofo é historiador Jenofonte. El sátrapa Tisafernes, cansado de hostilizarlos, revuélvese contra las colonias del Asia Menor, que imploran el auxilio de Esparta, cuyo rey *Agésilao*, no obstante su aspecto ruín y su cojera, hizo temblar al rey Artajerjes, y acaso hu-

biera dado al traste con el imperio persa, á no ser porque Atenas, envidiosa de los triunfos del espartano, soliviantó á las ciudades griegas, aliándose con ellas y lanzándolas á la guerra contra Esparta. Los atenienses y sus aliados los persas destrozaron la armada espartana en el combate de *Gnido*; mas Agesilao vengó su derrota en los campos de *Coronea*. Terminó esta contienda con la *pax de Antálcidas*, mediante la cual tornaban las colonias asiáticas á la dominación persa, y la mayoría de los Estados recuperaban su autonomía.

5. Tebas se alzó por breve tiempo con la hegemonía de Grecia, de resultas de una guerra con Esparta y merced á las brillantes cualidades de *Pelópidas* y *Epaminondas*. En Tebas, lo mismo que en los demás Estados griegos, aristócratas y demócratas se disputaban el predominio: vencidos aquéllos, invocan la cooperación de un ejército espartano, que los repone en el gobierno. Los demócratas, dirigidos por Pelópidas de acuerdo con Epaminondas, lanzan á los espartanos de la ciudadela y se sobreponen al bando aristocrático. Este fué el origen de una guerra de 16 años, durante la cual ganaron los tebanos las batallas de *Leutros*, *Cinocéfalos* y *Mantineia*. (362 a. de J. C.) En la primera, murió el rey espartano Cleombroto; Pelópidas venció en la segunda, pero á costa de su vida, y en los campos de Mantineia, Epaminondas, atravesado de un dardo, no quiso arrancárselo y espirar hasta ver decidido el triunfo por el ímpetu de la falange tebana.

6. Las consecuencias de estas discordias y guerras fueron: 1.^a la desaparición de todo centro de acción común y ordenada; 2.^a el predominio de la demagogia, sobre todo en Atenas; 3.^a la pérdida del patriotismo y del espíritu de independencia; 4.^a la subordinación del

movimiento político interior á las influencias extrañas de Persia y Macedonia, y 5.^a la sustitución de las hegemonías nacionales por la hegemonía macedónica.

LECCIÓN XIV. MACEDONIA Y GRECIA. 1. *Macedonia hasta Filipo II.* 2. *Carácter y prendas de este monarca.* 3. *Su política.* 4. *Las guerras sagradas.* 5. *Sumisión de Grecia á Filipo.*

1. Macedonia, situada al N. de Grecia, fué primitivamente poblada por la raza pelásgica, con la cual se mezclaron tribus bárbaras de ilirios, tracios, peonios y epirotas. Hacia el siglo IX a. de J. C., *Carano*, procedente de Argos, fundó una dinastía. *Pérdicas* echó los cimientos de la soberanía de los teménidas. *Amintas I*, quinto sucesor de *Pérdicas*, prestó vasallaje á *Darío I*. En la guerra del Peloponeso, Macedonia estuvo al lado de Esparta, y durante el reinado de *Arquelao* echó raíces en la corte macedónica la cultura griega, trasplantada allí por los sabios y artistas fugitivos de su patria. Asesinado *Arquelao* por la nobleza, que usurpó el trono, hundióse el reino en un período de crímenes y anarquía, que terminó cuando *Filipo*, escapado de Tebas adonde *Pelópidas* le llevara en rehenes, se hizo proclamar rey en perjuicio de su sobrino *Amintas III*. (360 a. de J. C.)

2. *Filipo*, educado en Tebas al lado de *Pelópidas* y *Epaminondas*, era hombre en quien se juntaban una inteligencia ilustrada y un espíritu sagaz y perseve-

rante con los vicios más groseros, entre ellos, la glotonería y la embriaguez, muy comunes en los héroes y grandes hombres de la antigüedad pagana. Como capitán, pocos le igualaron en el conocimiento de la táctica y los recursos de la guerra que traen aparejado un éxito seguro.

3. Su política se condensa en estas palabras de la Pitonisa: *Combate con el oro*. Tenía tan pobre idea de los hombres en general, y en particular de los griegos de entonces, que solía decir «que no había para él fortaleza inexpugnable si lograba meter en ella una acémila cargada de dinero.» Filippo iba al fin sin reparar en los medios; tan paciente y disimulado en preparar los golpes, como rápido y enérgico en descargarlos, llegada la coyuntura propicia. Tres fueron los objetivos de su política: 1.º redondear las fronteras de Macedonia y organizar el reino; 2.º someter á Grecia, y 3.º conquistar el Oriente. Llevó á feliz término los dos primeros: la muerte le impidió realizar el tercero.

Primeramente, limpió de bárbaros el territorio, apaciguó á los poderosos, que traían conturbado el reino, y organizó, conforme á las instrucciones de Epaminondas, la falange macedónica, que era un cuerpo de 7.000 hombres de 16 en fondo y armados de largas picas. Prepara luego la dominación de Grecia, apoderándose de Tesalia y de la península calcídica: intenta franquear las Termópilas; pero la actitud de Atenas le obliga á disimular y retroceder.

4. Pronto, sin embargo, habían de proporcionarle los mismos griegos, con sus eternas rivalidades, la ocasión deseada de intervenir en los asuntos interiores de Grecia. Las *guerras sagradas* abrieron las puertas de Grecia á Filippo. Fué la *primera* entre tebanos y focen-

ses, por haber estos cultivado un campo consagrado al oráculo de Delfos: vencidos los tebanos, vuelven los ojos á Filipo, que pasa las Termópilas, derrota á los focenses y se apropia el voto que les correspondía en el Consejo de los anficiones.

No se durmió Filipo en sus laureles: envió agentes á Grecia, sobornó al oráculo de Delfos, compró oradores como Esquino, que contrarrestasen la elocuencia de Demóstenes, á quien malas lenguas suponían vendido á los persas, alimentó la hidra de la discordia y se creó un partido, que ponderaba la necesidad de echarse en brazos del macedonio como único medio de salvar á Grecia, incapaz ya de salvarse á sí misma.

Estalla por aquel entonces la *segunda guerra sagrada* entre locrios y delfios, y llevando estos últimos la peor parte, llaman á Filipo, que sorprende á Elatea, llave de la Grecia central. Apresúranse atenienses y tebanos á salirle al encuentro; pero son derrotados en *Queronea* (338 a. de J. C.), donde Demóstenes, el gran tribuno de la propaganda anti-macedónica, tiró el escudo para huir ignominiosamente.

5. Grecia cae bajo el yugo de Filipo, que hace declarar la guerra á los persas en la asamblea de Corinto. Asesinado al año siguiente, quedó Alejandro encargado de ejecutar la última parte del programa político de su padre.

LECCIÓN XV. LA CULTURA GRIEGA. 1. *Religión y estado político-social.* 2. *La filosofía, la literatura y las artes plásticas.* 3. *La industria y el comercio.*

1. Los pelasgos profesaban el *monoteísmo* con el culto de *Zeus*, que degeneró luego en politeísmo mediante la divinización de la naturaleza, sus fuerzas y elementos, y en *antropomorfismo* con la adoración de dioses en formas humanas. Estos dioses no eran sino personificaciones de las virtudes, vicios y pasiones del hombre. La influencia oriental aumentó el número de divinidades, entre las cuales se contaban *Juno*, *Saturno* y *Venus*, de origen fenicio; *Palas Atenea* ó *Minerva*, procedente de Egipto; *Mercurio*, que figura en las mitologías persa, india y fenicia, y *Vesta*, originaria de Persia. Pero el gran dios de los helenos, después de *Zeus* ó *Júpiter*, era *Apolo*, personificación de la luz física y de la luz intelectual, padre de las musas y dios de la inspiración en las artes y los oráculos.

Los animales destinados al sacrificio debían ser hermosos y perfectos. Los sacrificios incruentos consistían en frutos, vino, leche, etc., ó en cebada tostada que arrojaban al fuego del altar. Cada divinidad tenía sus templos, su territorio sagrado, su culto y sus sacerdotes. Aunque los griegos creyeron en augurios y vaticinios, no hicieron de ellos una ciencia reservada á la clase aristocrática. El sentido misterioso y simbólico de la religión se revelaba gradualmente á los iniciados en los *misterios*, también de origen oriental. Los principales eran los de *Samotracia* y *Eleusis*.

Entre las fiestas religiosas merecen señalarse las *pan-*

ateneas, que eran para el Atica lo que las de Olimpia para toda la Grecia. Celebrábase en honor de *Palas Atenea*, venerada en el Partenón, en cuyo friso cinceló Fidias algunos episodios de la magnífica procesión que se organizaba para entregar á la diosa el *peplo* bordado por las mujeres atenienses. Había asimismo fiestas en honor de *Baco*, dios de la borrachera, llamadas *dionisiacas*, en las cuales hombres y mujeres, coronados de hiedra y flores, se entregaban á las orgías más desenfrenadas.

El sentimiento religioso, que lo impregnaba todo, y el estado de fraccionamiento político de Grecia, dieron origen á instituciones encaminadas á la defensa de las cosas sagradas y á fomentar el roce y comercio entre los diversos pueblos de la península. De aquí las *anfictionías*, los *juegos públicos* y los *oráculos*, de carácter á la vez religioso-político-social. Las *anfictionías* tomaron el nombre de *Anfictyón*, fundador de la primera de estas confederaciones, que, andando el tiempo, dieron origen á las ligas meramente políticas. Los *juegos públicos* se verificaban con ocasión de la fiesta de alguna divinidad: consistían en ejercicios de agilidad y fuerza, destreza, etc., y los más famosos eran los *olímpicos*, en honor de Júpiter olímpico. Entre los *oráculos*, descollaban el de *Dodona* y el de *Delfos*, situado este último al pie del monte Parnaso, en lo profundo de un sombrío barranco. En este templo, centro religioso-nacional de los helenos, una mujer—la *Pitia* ó *Pitonisa*— fingía recibir y comunicaba las supuestas inspiraciones del dios Apolo, en frases incoherentes que interpretaban los sacerdotes á su manera. Estas instituciones fueron puestas á merced de los intereses políticos por los

jefes de los Estados ó bandos que se disputaban el predominio en Grecia ó el poder en las ciudades.

En el período anterior á la invasión de los dorios, todos los Estados griegos se regían por la monarquía hereditaria, no absoluta, sino templada mediante el consejo de la nobleza, compuesta de los más valerosos y más ágiles ó de los que se suponían descendientes de los dioses ó los héroes. Los reyes, especie de caudillos militares sin aparato, poseían á la vez atribuciones judiciales, legislativas y sacerdotales. La emigración de los dorios debilitó la institución monárquica en todos los Estados griegos, excepto en Esparta. La nobleza acabó por sustituir la monarquía con la oligarquía aristocrática, que oprimió al pueblo y dió ocasión al entronizamiento de los tiranos, como sucedió con Pisistrato en Atenas y Polícrates en Samos. Cayó la tiranía y se levantaron las democracias, que á su vez degeneraron en demagogias con el ascendiente de ciertos hombres audaces y violentos que acaudillaban al populacho.

La sociedad griega, como la romana, se apoyaba en la esclavitud, que convertía al hombre en bestia, propiedad de un amo que podía matarle, maltratarle y venderle. Las guerras aumentaron á tal punto el número de esclavos, que los hombres libres llegaron á verse en alarmante minoría.

La educación y las aficiones de la juventud variaban según los pueblos: entre la jónica Atenas y la dórica Esparta las diferencias rayaban en oposición. En Atenas, sólo el sexo fuerte practicaba la gimnástica: los ejercicios de las jóvenes eran la danza, el columpio, el juego de pelota, etc. Las espartanas se educaban en mayor libertad, y dábanse, al igual que los varones, á

la gimnasia, al salto, á la carrera y al pugilato. Lo común era aprender á los 16 años esgrima, equitación y otros ejercicios corporales: luego, aquellos que aspiraban á los empleos superiores del Estado, imponíanse en la jurisprudencia, la administración, la retórica, la filosofía y la sofística.

Al lado de los demagogos aparecían los *sicofantas*, ocupados en suscitar pleitos y armar enredos. Los jefes populares compraban sus infames servicios para desbancar ó inutilizar á los adversarios. Atenas, gracias á estos atizadores de la discordia, era un nido de pleitos. «La cigarra, decía Aristófanes, canta un mes; pero Atenas es un grillo que canta sus querellas toda la vida.»

El griego, entusiasta y veleidoso, vivía una vida pública, agitada, novelera. Las costumbres se pervirtieron con las ideas á medida que se alejaban los tiempos homéricos. El vulgo creía aún en la vida futura, en las almas errantes á orillas de la laguna Estigia; pero lo más granado de la sociedad, ó negaba la inmortalidad del alma ó dudaba acerca de ella.

2. La Filosofía, en un principio, convirtió su atención hacia el orden físico; Sócrates ensanchó sus horizontes enderezándola al conocimiento del hombre interior. Sus discípulos fundaron varias escuelas, entre ellas la *cínica*, que engendró el *estoicismo*, y la *Academia*, fundada por *Platón*, maestro de *Aristóteles*, el genio más vasto y organizador de la antigüedad pagana. La literatura tuvo en Grecia un florecimiento extraordinario: con razón se ha dicho «que allí nacieron las musas.» *Homero* escribió la *Iliada*, epopeya modelo de todas las epopeyas; la poesía didáctica presenta el gran nombre de *Hesiodo*; cultivó la tragedia, entre otros, Só-

focles, apellidado la *abeja ática*, por su dulzura y delicadeza; la comedia, *Aristófanes*, que atacó la demagogia, pero también á Sócrates, incluyéndole entre los sofistas, y posteriormente *Menandro*, creador de la comedia de carácter. La poesía y la música nacieron y vivieron juntas durante algún tiempo: la primera manifestación de esta hermandad fué la *oda*, serie de versos recitados por un cantor con acompañamiento de cítara ó flauta. Entre los poetas líricos merecen singular mención *Píndaro*, el glorificador de los vencedores en los juegos olímpicos, *Tirteo* y *Anacreonte*.

El primer historiador, digno de tal nombre, fué *Herodoto*; poético, observador, ingenuo y más veraz de lo que se ha creído durante mucho tiempo. *Tucydides* describió con frase escueta y nerviosa los horrores de la lucha del Peloponeso, teniendo por continuador á *Jenofonte*. La elocuencia fué un arma poderosísima en las democracias griegas: *Pericles* debió en buena parte su influencia al arte con que supo manejar los recursos oratorios para subyugar el ánimo de las masas populares. *Demóstenes* es acabado modelo de buenos oradores, á pesar de no ser florido ni artificioso: fué su rival *Esquino*, menos vigoroso y contundente.

Entre las artes plásticas, brillaron singularmente la arquitectura y la escultura. Las obras hidráulicas de Orcomena, las murallas del castillo real de Tirintia, las de la ciudad de Micenas, la llamada *Casa del tesoro* en Argos, etc., arguyen una cultura remotísima, anterior al período helénico. El arte se eclipsa luego para renacer un siglo antes de las guerras médicas. La arquitectura se perfeccionó pronto, desarrollándose en los tres estilos jónico, dórico y corintio. La escultura, íntimamente unida á la arquitectura, se resiente del orienta-

lismo hasta *Fidias*, autor de la estatua de Júpiter olímpico, en oro y marfil, notable por sus dimensiones colosales y la majestad del rostro y continente. *Praxíteles* cultivó el estilo gracioso y florido. Los progresos de la pintura fueron más lentos; pero las obras de *Apeles*, *Zeuxis* y *Parrasio*, han desaparecido: lo único que resta es gran copia de vasos, hallados generalmente en los sepulcros, con figuras humanas negras en fondo rojo, ó á la inversa. En los buenos tiempos del arte, las formas son elegantísimas, señalándose los jarrones atenienses de fondo blanco con figuras de colores poco consistentes.

3. La industria griega subvenía, no sólo á las necesidades, sino también á las exigencias del capricho más refinado. Además de la construcción náutica, prosperaron el ramo de cerámica, la fabricación de armas, tejidos, muebles, utensilios domésticos, adornos femeninos, etcétera, y todas las industrias auxiliares de las artes, que tan alto remontaron el vuelo en Grecia.

Fomentaban el comercio interior una bien entendida red de caminos, cuyo centro era Delfos; las fiestas solemnes, y los juegos públicos, con motivo de los cuales se celebraban ferias animadísimas. Los buques griegos visitaban el levante del Mediterráneo y las costas de Egipto, Sicilia y España.

PERÍODO TERCERO

Desde Alejandro Magno hasta el Imperio romano.

(336 á 29 a. de J. C.)

LECCIÓN XVI. 1. *Alejandro Magno.* 2. *Sus primeros actos de monarca.* 3. *Sus conquistas.* 4. *Juicio acerca de este conquistador.*

1. Alejandro, (336 a. de J. C.), hijo de Filipo, tuvo por maestros, en el arte militar, á su padre, y al filósofo Aristóteles en las ciencias. Poseía un corazón magnánimo y dotes superiores de estadista y de administrador; como general, meditaba despacio, ejecutaba con ímpetu y hallaba siempre en su fecundo genio recursos y stratagemas para salvar obstáculos y vencer dificultades. Era apasionadísimo de la gloria y de la cultura helénica: cuando arrasó á Tebas, dejó en pie la casa del poeta Píndaro, y al pasar por Sestos, quiso honrar la memoria de Aquiles visitando su sepulcro. Su lectura favorita era la *Iliada* de Homero.

2. Al ver en el trono á un joven de 20 años, niégase á obedecerle Atalo, que se hallaba en el Asia Menor con un cuerpo de ejército; amenazan las fronteras del N. las tribus tracias, y álzanse los griegos creyendo llegada la hora de su emancipación. Asesinado Atalo y vencidos los bárbaros en sus propias montañas, cae Alejandro sobre Tebas, cabeza de la insurrección griega; la toma, la destruye, y se hace reconocer soberano

de Grecia con la jefatura del ejército greco-macedónico destinado á la conquista de Persia.

3. Reinaba en Persia *Darío III, Codomano*, monarca activo y valeroso que quiso restaurar la antigua grandeza del imperio. Pero Darío tropezó con Alejandro, y la trabajada monarquía persa se derrumbó á los primeros golpes del gran conquistador. Las guerras asiáticas de Alejandro abarcan un período de 9 años y se dividen en 5 campañas: la del *Asia Menor*; la de *Siria, Fenicia y Egipto*; la de *Babilonia y Persia*; la del *Asia interior*, y la del *Indostán*.

Con 30.000 infantes y 5.000 ginetes emprendió la *primera campaña*, derrotando á orillas del *Gránico* á los sátrapas que intentaron cerrarle el paso, y en *Isso* al mismo Darío, cuya familia quedó prisionera del vencedor. En la *segunda campaña* dominó la Siria y la Fenicia, donde rindió á *Tiro* después de un sitio de siete meses, dirigióse á Jerusalem, tomó á Gaza y penetró en Egipto. Los egipcios, hartos de la dominación persa, recibieron á Alejandro con los brazos abiertos, y él, por su parte, les devolvió sus antiguas instituciones y fundó la ciudad de Alejandría. La *tercera campaña* es notable por la batalla de *Arbela* (331 a. de J. C.) en la orilla izquierda del Tigris, donde Darío había reunido un ejército numerosísimo. Derrotado Darío, cayeron en poder del conquistador *Babilonia, Susa, Persépolis y Ecbatana*, las cuatro capitales de Persia. El monarca vencido pereció asesinado por Besso, sátrapa de la Bactriana, el cual había intentado congraciarse con Alejandro entregándole á su soberano. En la *cuarta campaña*, Alejandro conquistó á *Bactres* en la Bactriana, se hizo entregar á Besso, refugiado en la Sogdiana, y le crucificó. El casamiento con *Roxana* acabó de trastor-

nar el carácter de Alejandro, que desde entonces se convirtió en un monarca oriental, entregado á la crápula y adorado como dios. La *quinta campaña* se dirigió contra la India, donde Alejandro avanza con ánimo de llegar hasta el Ganges; pero las tropas macedonias se niegan á seguirle. Retrocede desde el río *Hyfase* y divide su ejército en dos cuerpos, de los cuales el uno se embarca con el almirante Nearco para volver á Babilonia, y el otro, dirigido por Alejandro, efectúa una admirable retirada á través de los desiertos de Gedrosia y las llanuras de Caramania.

4. Víctima de los excesos, y tal vez de la desesperación por la resistencia que hallaba en los greco-macedonios á la ejecución de sus vastos planes de conquista, murió Alejandro en Babilonia á la edad de 32 años. El pensamiento de Alejandro fué: la conquista, como medio; la fusión de los pueblos por la civilización helénica, como fin. Pero aconteció que para hacerse simpático á las razas orientales, adoptó sus ideas y costumbres, y desde aquel punto, se salieron de quicio su temperamento y su carácter, mandó como un déspota y vivió como un sardanápalo. Sin embargo, su obra, lejos de ser estéril, unió en estrecha lazada al Oriente con el Occidente y preparó la conquista romana, acercando á los pueblos en la región de una cultura superior, como lo era la cultura griega. De esta suerte, fué Alejandro un instrumento poderoso, al servicio de la Providencia, en la realización de la unidad humana, que había de facilitar la unidad divina del Cristianismo.

LECCIÓN XVII. 1. *Disolución del imperio de Alejandro.*
2. *Macedonia y Grecia.* 3. *Egipto.* 4. *Siria.* 5. *Los judíos después de la vuelta del cautiverio.*

1. Alejandro, al morir, no dejaba un sucesor digno de su obra y de su nombre. Su familia se dividió en dos bandos: de una parte estaban la viuda *Roxana*, su hijo póstumo *Alejandro*, *Olympias*, madre del conquistador, y su hermana *Cleopatra*, y de la otra, *Filipo Arrideo* y su esposa *Eurydice*, es decir, un imbécil manejado por una intrigante. Este es el período de los *Diadocos*, sucesores ó herederos. Las guerras que sobrevinieron abarcan tres períodos: el primero termina con la desaparición de *Olympias*, condenada á muerte por el general *Casandro*; el segundo, con la extinción de la familia de Alejandro, cuyos dos últimos individuos, Alejandro y *Roxana*, perecen asesinados; y el tercero, con la batalla de *Ipsa* (301 a. de J. C.), en la cual, vencidos *Antígono* y su hijo *Demetrio* por *Casandro*, *Seleuco*, *Ptolomeo* y *Lysímaco*, queda desmembrado el imperio en los siguientes reinos: *Macedonia y Grecia* con *Casandro*; *Tracia* y el *Asia Menor* con *Lysímaco*; *Siria* con *Seleuco*, y *Egipto*, *Palestina* y *Fenicia* con *Ptolomeo*.

2. A la muerte de *Casandro*, pasó Macedonia bajo la dominación de *Demetrio Poliorcetes*, *Lysímaco*, *Seleuco* y *Ptolomeo Ceraunos*. Invadidas Macedonia y Grecia por los galos, son libertadas por *Sóstenes*, á quien sucede *Antígono Gonatas*, que se apodera de Atenas é intenta someter toda la Grecia. Organizanse las ligas *etolia* y *aquea*, aquella en la Grecia central y esta en el Peloponeso, para luchar con los macedonios. Al frente de la liga aquea hallábase *Arato*, que vencido por el rey de Es-

parta *Cleomenes* en varios encuentros, invoca el auxilio de *Antigono Doson*, con el cual gana la batalla de *Selasia* á los espartanos. Antígono domina el Peloponeso. Su sucesor *Filipo III* hubo de guerrear con los romanos, que ayudaban á los griegos á sacudir el yugo macedónico para mejor imponerles el suyo. Derrotado Filipo en *Cinocéfalos*, y su hijo *Perseo* en *Pidna*, Macedonia fué convertida en provincia romana. (148 a. de J. C.) Una guerra entre la liga aquea y Esparta, dió pretexto á Roma para intervenir en favor de esta última, incendiar á Corinto é incorporar el territorio griego á la república con el nombre de *provincia de Acaya*. (146 a. de J. C.)

3. A la desmembración del imperio de Alejandro, gobernaron el Egipto los *Lápidas* por espacio de tres siglos. El fundador de la dinastía de los Lápidas fué *Ptolomeo I, Sóter*, hijo de Lago, uno de los generales de Alejandro. *Ptolomeo I* embelleció á Alejandría, convertida en foco de la cultura griega decadente, con monumentos como la biblioteca, el faro, los dos puertos, el *Serapeum* ó templo del dios *Serapis*, etc. En tiempo de *Ptolomeo II, Filadelfo*, se hizo la traducción griega de la Biblia, llamada *versión de los setenta*. Empieza con *Ptolomeo IV, Filopátor*, la decadencia, que se pronuncia más y más con la intervención del Senado romano en los asuntos interiores de Egipto en el reinado de *Ptolomeo V*. Reinando juntos *Ptolomeo XII* y *Cleopatra*, intervino César en favor de ésta contra su hermano, que pereció ahogado en el Nilo. Los amoríos de Cleopatra con el triunviro Marco Antonio originaron una guerra con el Senado romano. Derrotado Antonio por Octavio en *Actium* (31 a. de J. C.), quedó la monarquía egipcia incorporada á Roma.

4. Siria quedó bajo la dominación de los *Seleúcidas*, llamados así de *Seleuco I, Nicátor*, fundador de Antioquía,

adonde trasladó su residencia. Fomentó el comercio levantando grandes ciudades entre el Mediterráneo y la India, y se esforzó en llevar adelante la obra de fusión iniciada por Alejandro. Sin embargo, la cultura griega sólo predominó en la Siria occidental: la oriental conservó su peculiar carácter, y por eso, á la muerte de Seleuco, empiezan los desmembramientos. En tiempo de *Antioco II* se alzan dos poderosos reinos independientes: el de los *Partos* y el de la *Bactriana*. *Antioco III, el Grande*, vencido por los romanos en *Magnesia*, perdió el Asia Menor y la Armenia.

El levantamiento de los *Macabeos* contra *Antioco IV, Epífanes*, que quiso imponer á los judíos el culto de los dioses helénicos, fué una de las principales causas de la decadencia de esta monarquía, que fué incorporada á Roma por Pompeyo, que en el año 64 a. de J. C. destronó á *Antioco XIII, el Asiático*.

5. Restituídos á su patria algunos miles de judíos en virtud del edicto de *Ciro*, ocúpense en la reedificación del templo y la ciudad y en la restauración de las leyes mosáicas bajo la dirección de *Esdras* y *Nehemías*. El pueblo judaico, devorado ya por la corrupción y la discordia intestina, cayó sucesivamente bajo la dominación de Alejandro, de los Ptolomeos y de los Seléucidas. El monarca sirio *Antioco IV, Epífanes*, decreta la abolición del culto de *Jehová* y abrumba al pueblo con el peso de la más abominable tiranía. Alzanse contra el sanguinario déspota el gran sacerdote *Matatías* y sus cinco hijos, llamados los *Macabeos*, entre los cuales se distinguieron *Judas* y *Simón*, el primero por sus triunfos y su valor heroico, y el segundo por haber sido el primer rey de la Judea emancipada del yugo de los Seléucidas, y el fundador de la dinastía de los *Asmoneos* ó *Simoneos*. Los romanos intervinieron en los asuntos de la Judea con ocasión de la guerra civil en que se disputaron el trono *Hircano II* y su

hermano *Aristóbulo II*. Posteriormente conquistaron á Jerusalem los *Partos*, que fueron expulsados por *Herodes* con ayuda de un ejército romano. Herodes, reconocido como rey por el Senado romano, fué el monarca sanguinario que ordenó la degollación de los santos inocentes y levantó un circo en Jerusalem. Extranjero por su origen, lo fué igualmente por sus ideas y sus costumbres paganas. Sucedióle su hijo *Arquelao* en la Judea propia; pues Augusto repartió lo demás entre *Herodes Antipas* y *Filipo*, hijos también de Herodes. Depuesto Arquelao, muerto Filipo y destituido Herodes Antipas, el reino entero pasó bajo la dominación imperial romana. (34 de J. C.)

ROMA

LECCIÓN XVIII. 1. *Primeros pobladores de Italia.* 2. *Orígenes de ROMA.* 3. *Períodos de su historia.* 4. *Período monárquico.* 5. *Instituciones de este período.*

1. La filología se inclina á sostener que las tres razas primitivas de Italia fueron los *yapigas*, los *etruscos* ó *rases* y los *italiotas*; habitadoras, la primera de la extremidad sudeste, y las otras dos del Norte y Centro de la península itálica.

Dividíanse los *italiotas* en dos ramas: la de los *latinos* y la de los *humbríos*, que con los *marsos* y los *samnitas* constituyeron el núcleo de la gran nacionalidad italiana. La familia latina ocupaba en tiempos remotísimos varias comarcas, entre ellas el *Lacio*, donde no perdió su carácter, como en otras regiones, bajo la influencia de la cultura helénica. Di-

vidíase el *Lacio* en cierto número de partes, correspondientes á otras tantas familias, que agrupadas, constituían las *tribus* rústicas. De la asociación de estas pequeñas comunidades de familias—*pagos*—resultó la *ciudad*, en cuyo centro se alzaba la fortaleza ó ciudadela que servía de apoyo y defensa á las viviendas. Entre estas ciudades, *Alba* fué la más antigua y la cabeza de la federación latina de las *treinta* ciudades, por hallarse allí el santuario federal. Todos los años se celebraban las llamadas *ferias latinas* con banquetes, fiestas profanas y solemnidades religiosas en honor de *Júpiter*, protector del Lacio. Con ocasión de las *ferias latinas*, reuníanse los diputados de la federación en asamblea, bajo la presidencia de *Alba*, para tratar de los asuntos comunes.

2. Roma se levanta á unos 25 kilómetros del mar, en varias colinas á la orilla izquierda del Tíber. Parece ser que el núcleo primitivo de la población romana fué la tribu de los *ramnes*, con la cual vinieron luégo á fundirse las de los *ticios* y *lúceres*. Los *ramnes* y *lúceres* eran de procedencia latina; los *ticios*, de origen sabino. De la fusión de los *latinos* y *sabinos* nació, pues, la ciudad romana (754 a. de J. C.); no de una vez, sino paulatinamente, extendiéndose desde las alturas del monte Palatino.

Pero en el monte Quirinal se levantaba otra ciudad que, andando el tiempo, se unió con la del Palatino, quedando los nuevos ciudadanos agregados á los antiguos, no como tribu aparte, sino como fracción de cada una de las existentes.

3. Distinguiremos en la historia de Roma tres períodos: 1.º el *monárquico*; 2.º el *republicano*, y 3.º el *imperial*.

4. El *período monárquico* abarca 244 años con siete reyes, son á saber: *Rómulo*,—interregno,—*Numa Pompilio*, *Tulo Hostilio*, *Anco Marcio*, y los etruscos *Tarquino Prisco*, *Servio Tulio* y *Tarquino, el Soberbio*. Algunos historiadores

niegan la existencia de Rómulo y Remo: otros van más allá, reputando á todos los reyes como personificaciones míticas de otrás tantas épocas de la primitiva historia romana.

Entre éstos monarcas merecen señalarse: *Numa*, sabino de nacimiento, á quien la tradición atribuye la organización religiosa del Estado y multitud de leyes protectoras de la agricultura, del matrimonio, etc.; *Tulo Hostilio*, conquistador de *Alba*, que fué totalmente destruida; *Tarquino Prisco*, ó el *Mayor*, procedente de Etruria, de donde hizo ir á Roma una colonia que contribuyó á modificar las costumbres y la cultura romanas; *Servio Tulio*, notable por la reforma en virtud de la cual se imponía á la plebe el servicio militar, que antes pesaba sólo sobre los ciudadanos; y *Tarquino, el Soberbio*, menospreciador del Senado y de la nobleza, que suscitó una revolución en Roma y echó abajo la monarquía.

5. El pueblo romano de los primeros tiempos era profundamente religioso: la religión intervenía en todos los actos de la vida pública y privada. El culto primitivo fué modificado por la influencia etrusca en sentido idolátrico: andando el tiempo, Roma acogió en su panteón á los dioses de los pueblos subyugados, pudiendo decirse que nunca tuvo menos fé y menos pudor que cuando tuvo más divinidades. Adoraron los romanos á *Júpiter* y *Juno*, personificaciones ideales del hombre y la mujer; á *Vesta*, á *Minerva*, á *Marte*, y á los *lares*, los *penates* y los *manes*, dioses tutelares del hogar doméstico y los sepulcros. Entre los colegios sacerdotales merecen singular mención el de los *pontífices*, el de las *vestales*, el de los *feciales* y el de los *augures*, que consultaban la voluntad de los dioses por medio del vuelo, canto y apetito de las aves, ó de los libros sibilinos. Los *arúspices*, ó adivinos etruscos, hacían lo propio registrando las entrañas de los animales sacrificados.

El primer poder del Estado era el *rey*; el segundo, el *se-*

nado, y el tercero los *comicios por curias*. El monarca era electivo con atribuciones militares, legislativas, judiciales y religiosas. Compartía el poder legislativo, administrativo y judicial con el Senado, compuesto de 300 miembros desde el tiempo de *Tarquino Prisco*. Los *comicios curiados* se componían de las treinta curias, y por lo tanto, sólo intervenían en ellos los ciudadanos, que elegían el rey y votaban sus proposiciones. Las personas se clasificaban en *ciudadanos*, *clientes* ó protegidos, *huéspedes*, *plebeyos* y *esclavos*. Los ciudadanos, con todos los derechos políticos y civiles, se dividían en tres *tribus*, y cada una de éstas en diez *curias* y cien *gentes*. Los *clientes* dependían de los *patronos*, y no eran libres sino de hecho. *Huéspedes* eran aquellos extranjeros residentes en Roma con sus familias, y que podían adquirir propiedades, comerciar, etc. Venía luego la *plebe*, compuesta de los habitantes libres de otras ciudades establecidos en Roma ó su territorio, sin derechos políticos ni civiles al principio. Servio Tulio dividió á la plebe en treinta tribus, cada una con su tribuno; y tomando como base la fortuna, repartió la población en cinco clases, subdivididas en centurias, para el servicio militar, el pago del impuesto directo y la emisión del voto ó sufragio en los *comicios centuriados*.

Los esclavos eran reputados como cosas: no tenían personalidad ni adquirirían sino para sus amos, que podían venderlos, matarlos, etc.

El padre de familia es jefe absoluto; su voluntad, la ley suprema: todos los demás individuos de la casa se equiparan al esclavo. La *patria potestad* romana confiere al padre el derecho y el deber de aplicar la justicia en su familia, imponiendo hasta la pena capital.

La agricultura se hallaba confiada á los plebeyos y clientes: la industria y el comercio, en manos de éstos y los esclavos.

El valor era una grán virtud. Los romanos servían en la milicia desde los 17 á los 46 años. Las costumbres, severas y sencillas; las letras y las ciencias, desconocidas ó menospreciadas; las artes se cultivaron en tiempo de los reyes etruscos, singularmente la arquitectura — *cloaca máxima*, *templo de Júpiter*, *circo*, *templo de Diana*, — pero con carácter de utilidad práctica.

LECCIÓN XIX. LA REPÚBLICA HASTA LOS GRACOS. 1. *El Consulado*. 2. *Creación de los tribunos*. 3. *Las leyes agrarias*. 4. *El decenvirato y la ley de las Doce Tablas*. 5. *Otras conquistas de los plebeyos*. 6. *Guerras para la sumisión de Italia*.

1. A la monarquía sucedió (570 a. de J. C.) la república patricia ó aristocrática con dos *cónsules*, elegibles, solamente de entre los patricios, por los comicios centuriados, cuya elección habían de confirmar los comicios por curias. Estos magistrados tenían las mismas atribuciones políticas y militares que los reyes; pero no eran vitalicios, sino anuales, con autoridad limitada por el Senado, que fué la idea organizadora y directora de las empresas romanas. Los primeros cónsules fueron *Junio Bruto* y *Tarquino Colatino*.

2. La severidad de los patricios con los plebeyos, singularmente en lo relativo á las deudas, engendró en estos últimos tal descontento, que un día se negaron al alistamiento militar para combatir á los *volscos*. El dictador *Manio Valerio* les prometió suavizar el procedimiento contra los deudores; pero derrotado el enemigo, los patricios se negaron á cumplir la promesa, y la plebe se retiró al *Monte Sacro*, al

otro lado del *Anio*. La resistencia pasiva de los plebeyos y la amenaza de nuevas guerras, obligan al patriciado á concederles la libertad de los deudores insolventes y la creación de dos magistraturas plebeyas; la de los *tribunos* y la de los *ediles*. Los tribunos eran elegidos anualmente en número de cinco por los comicios centuriados, y poseían, entre otras facultades, el *veto*, mediante el cual impedían que las decisiones senatoriales bajaran á recibir fuerza legal en los comicios por centurias. Ellos y sus casas eran inviolables. Con la creación del tribunado se inicia esa lucha interior en que la plebe acabó por conquistar la ciudadanía.

3. Aparecen por este tiempo las *leyes agrarias*, y con ellas la cuestión social, es decir, la lucha entre los plebeyos pobres ó empobrecidos y los patricios que usufructuaban el *ager públicus* y se enriquecían en perjuicio de los que le habían conquistado con su sangre. *Spurio Cassio*, tercera vez cónsul, propone la *primera ley agraria*, encaminada al arrendamiento de una parte del *ager públicus* en beneficio del Tesoro, y al reparto de lo restante entre los plebeyos pobres. Cassio fué condenado á muerte, y el tribuno *Genucio*, que reprodujo su proposición, apareció asesinado. La plebe continuó avanzando en el asalto de lo ciudadela patricia, y los *comicios por tribus* pudieron, en virtud de las leyes de *Publilio Volerón*, votar *plebiscitos*, obligatorios solamente para los plebeyos, y elegir los tribunos y ediles.

4. La falta de leyes escritas facilitaba grandemente la opresión de la plebe en la administración de justicia por los cónsules: para remediar este daño, propone el tribuno *Terentilo Harsa* que se escriban leyes. La resistencia de los patricios duró ocho años, al cabo de los cuales se encomendó la redacción de un código á una comisión de diez patricios—*decemviri*,—con potestad consular. El resultado de sus tareas legislativas de dos años fué la *Ley de las doce tablas*.

(451 y 450 a. de J. C.) La tiranía de los decenviros suscitó las iras del ejército y el pueblo, que, unidos, echaron abajo el decenvirato. Su obra, la *Ley de las doce tablas*, abarca el derecho público y el privado, es concisa en la forma, en el fondo cruel á veces, y pródiga siempre de fórmulas y ceremonias para los actos de derecho.

5. La condición social y política de los plebeyos mejoró muy poco con la ley decenviral, y en su consecuencia renovóse la contienda, en que la plebe recabó: 1.º la abolición, mediante la *ley canuleya*, de la ley de las *Doce Tablas* que vedaba los matrimonios entre patricios y plebeyos; 2.º el acceso, primeramente al *tribunado consular*, y luego al *consulado*, gracias á los esfuerzos de los tribunos Licinio, Sextio y Genucio; 3.º la admisión á la *dictadura*, la *censura* y la *pretura*; 4.º la entrada en los *colegios sacerdotales*, y 5.º el *poder legislativo* de los comicios por tribus, cuyas decisiones habrían de tener fuerza de ley para todos. De esta manera se consumó en 287 a. de J. C., merced á la ley *Hortensia*, la igualdad de los dos órdenes que constituían la inteligencia y la fuerza del pueblo romano. Los plebeyos quedaron convertidos en ciudadanos, pero en ciudadanos empobrecidos por la guerra y la usura. La cuestión política había terminado: quedaba en pie la cuestión social, más viva y enconada que nunca, porque la plebe tenía derechos, pero se moría de hambre. De ahí la revolución social; de ahí los Gracos.

6. La historia de la república romana hasta las guerras púnicas se resume en estos puntos: *lucha interior* para la asimilación de la plebe al patriciado, y *lucha exterior* para la sumisión, primero de los latinos, y luego de la península itálica hasta el estrecho de Mesina. La incorporación del Lacio á Roma se verificó de resultas de las batallas del *Vesubio* y *Minturnas*, perdidas por los latinos. Para la conquista

de Italia, hubo de sostener Roma numerosas y sangrientas luchas con varios pueblos, singularmente con los etruscos y los samnitas. En la defensa de Etruria señaláronse las ciudades de *Fidenas* y *Veyes*. Esta última sucumbió á la pericia y constancia del dictador *Camilo*, después de un sitio de 10 años. Por aquel entonces, (390 a. de J. C.), una formidable invasión de galos senones derrota junto al río *Alia* al ejército romano y se apodera de Roma, que compró su libertad á peso de oro. Dícese que en aquella ocasión fué cuando el *breno* ó jefe galo arrojó la espada en el platillo de las pesas para aumentar el rescate, exclamando: *¡Væ victis!...*

Los samnitas, pueblo altivo y valeroso de la Italia central, cayeron asimismo bajo el yugo de Roma, no sin haber resistido heroicamente en tres guerras. Merece señalarse, en la segunda, la sorpresa de las legiones romanas en el desfiladero de *Caudium* por el pretor samnita *Poncio*, que obligó á los vencidos á pasar por debajo de un yugo formado con tres lanzas—*horcas caudinas*.—En la tercera guerra, los samnitas, atrincherados en sus montañas, pierden dos grandes batallas y á su caudillo *Cayo Poncio*: el Samnio hubo de someterse á Roma.

Con la derrota del rey aventurero *Pirro* en *Benevento* y la toma de la ciudad de *Tarento*, en cuyo auxilio había pasado á Italia, quedó sojuzgada ésta por la parte meridional hasta el estrecho de *Mesina*, cabalmente á la sazón en que *Cartago* pugnaba por dominar la isla de *Sicilia*. Viéronse, pues, frente á frente Roma y *Cartago*: la guerra era inevitable. Roma, subyugada Italia, iba á derribar un grande obstáculo para cumplir su misión providencial mediante la conquista y organización del mundo conocido.

LECCIÓN XX. ROMA Y CARTAGO. 1. *Las guerras púnicas y sus causas.* 2. *Estado de Cartago y Roma al iniciarse la lucha* 3. *Primera púnica.* 4. *Antecedentes de la segunda y sus trances.* 5. *Tercera guerra púnica.*

1. Con las *guerras púnicas* se abre el período de las grandes conquistas romanas. Esa lucha, que, en los siglos III y II (264 á 146 a. de J. C.) sostuvieron Roma y Cartago, tuvo por causas: 1.^a la oposición de carácter é intereses entre ambas repúblicas; 2.^a la conquista de parte de Sicilia por los cartagineses, y del Sur de Italia por los romanos, y 3.^a la conducta de los aventureros campanios llamados *mamertinos* ó hijos de Márte, que se apoderaron por sorpresa de Mesina, y sitiados luego por Hierón, rey de Siracusa, se echaron en brazos de Roma. Los romanos, viendo que los cartagineses ocupaban á Mesina, pasan el estrecho y hacen suya la ciudad, gracias á la cobardía de Hannón, jefe de la guarnición cartaginesa, que fué condenado á muerte. Cartago declara la guerra á Roma, cuyo ejército mandado por *Apio Claudio*, levanta el sitio puesto á Mesina por los cartagineses y siracusanos. Así empieza la *primera guerra púnica*.

2. Cartago era de origen fenicio: había sido fundada por una colonia de tirios emigrados. Su constitución, monárquico-electiva en un principio, se convirtió en oligárquica; pues aunque había allí dos jueces ó *sufetas* y una asamblea del pueblo, el verdadero poder, la dirección suprema de los negocios residía en el *senado* ó *consejo de los treinta*, en la *asamblea de los trescientos* y en el *consejo de los cien*, que representaban á la nobleza, es decir, á los ricos. El sistema de la política cartaginesa se resume en estas tres palabras: crueldad, negocio y desconfianza. Al emprender una guerra,

Cartago no mira ni al honor ni á la gloria: calcula el pro y el contra á estilo de mercader, y si la guerra ha de mermar sus intereses materiales, retrocede y deja la honra por el suelo. Esto, por un lado, y por otro la organización de su ejército, explican su vencimiento.

Las fuerzas militares de Cartago consistían principalmente en la armada, que á veces constaba de 400 buques de guerra, movidos á remo por esclavos. El ejército se componía de soldados mercenarios, reclutados en los pueblos sometidos, y dirigidos por oficiales en su mayoría cartagineses. El ejército cartaginés no podía ser nacional, porque ni tenía unidad de espíritu, ni patria que defender.

Roma era más pobre que Cartago; pero, por lo mismo, más sobria, más viril y más resistente; así es que reclutaba más fácilmente su ejército, le costaba mucho menos y hallábase imbuido en ideas de honor y patriotismo desconocidas de los mercenarios cartagineses. La organización militar del ejército romano estribaba en la *legión manipular*, especie de falange macedónica, cuyas dos primeras filas manejaban el *pilum* ó venablo, y la tercera la lanza. Empezábase el combate arrojando el venablo, al que luego sustituía la espada. La legión se dividía en tres secciones—*hastati*, *príncipes*, *triarii*,—y en diez *manípulos*. A la antigua táctica de pelear en masa, sucedió el combate singular. La caballería se destinó á cubrir las alas. La disciplina era severísima: el jefe del ejército podía matar ó apalear, lo mismo á los subordinados que faltaban á la ordenanza, que á los criminales ordinarios

3. Levantado el sitio de Mesina, *Claudio* marchó contra Siracusa y obligó á su rey á abandonar la alianza de los cartagineses. La guerra continuó en el Mediterráneo, en Africa y en Sicilia. Los romanos, comprendiendo la necesidad de combatir á sus enemigos en el mar, crean en dos meses una flota de 120 naves, que á las órdenes del cónsul *Duilio*, de-

rrotó en *Myla* á la cartaginesa. Otra armada de 320 navíos, dirigida por los cónsules *Régulo* y *Manlio*, desembarca en Africa 130.000 hombres. Manlio vuelve á Italia, y Régulo va contra Cartago; pero vencido y hecho prisionero, tienen los romanos que reconcentrarse en Sicilia, sobre todo después de la derrota de *Drépano*. Defendida hábilmente la isla por *Amilcar Barcas*, vuelven los romanos á pelear en el mar y echan á pique en el combate de las *Egadas* (242 a. de J. C.), la escuadra que llevaba provisiones al general cartaginés. Hízose la paz, y Sicilia, excepto Siracusa, pasó á la dominación romana.

4. En el intervalo de la primera á la segunda púnicas, Cartago sofocó una insurrección de esclavos y mercenarios, que la puso en trance de ruina, y emprendió la conquista de España, invadida de improviso por *Amilcar*, «sin misión especial del poder ejecutivo de Cartago». Continuó la conquista *Asdrúbal*, á quien sucedió en el mando *Anníbal*, genio estratégico de primer orden, estadista consumado y encarnación viva del odio oriental contra el mundo latino. Anníbal sitió y destruyó á *Sagunto*, aliada de Roma, y esta fué la causa de la *segunda guerra púnica*.

Anníbal sale de España, lleva la guerra á Italia y derrota á los romanos en las grandes batallas del *Tesino*, *Trebia*, *Trasimeno* y *Canas*. Esta última costó á Roma 70.000 hombres, entre ellos el cónsul Lucio Paulo, el procónsul Gneo Servilio, las dos terceras partes de los oficiales superiores y 80 varones senatoriales. A la noticia del triunfo de *Canas*, se pasó á Anníbal casi toda la Italia meridional; pero la firmeza romana, secundada por el valor y la pericia de capitanes como *Marco Marcelo*, de una parte, y de otra, la negativa del Se-

nado cartaginés á enviarle recursos, obligaron á Anníbal á mantenerse á la defensiva después del abandono de *Capua* y de la toma de *Siracusa*, sitiada por Marcelo y defendida durante tres años por *Epícides*, ayudado del ingenio de *Arquímedes*, que pereció en el asalto á manos de la soldadesca romana.

Conquistada España, P. Corn. Escipión trasladó la guerra al Africa y venció á los cartagineses, poniendo sitio á Cartago. Llamado Anníbal en socorro de su patria, abandonó la baja Italia, llorando de coraje, para ser derrotado en los campos de *Zama*. (202 a. de J. C.) Cartago obtiene la paz mediante la pérdida definitiva de España y las islas del Mediterráneo, y el compromiso de no guerrear, ni en Africa, sin la venia del Senado romano.

5. Roma dominaba ya en el Mediterráneo y en España, donde había acabado con *Viriato* y domado los bríos de *Numancia*. Con la incorporación de Macedonia, y los triunfos sobre Antíoco, el *Grande*, que perdió el Asia Menor de resultas de la batalla de *Magnesia*, continuó ensanchando su imperio después de la segunda púnica.

Anníbal trató de reponer á Cartago de sus desastres; pero el odio romano y las intrigas de la familia de Hannón, le obligaron á expatriarse, yendo á morir en la corte de *Prusias* rey de Bitinia (183 a. de J. C.) *Massinissa*, rey de Numidia, aliado y protegido de los romanos, empezó en aquella sazón á usurpar territorios á Cartago, cuyas quejas fueron desoidas por el Senado romano. Los cartagineses empuñaron las armas para defenderse, y Roma los acusó de infractores del tratado que puso fin á la segunda púnica. Cartago quiso parar el golpe consintiendo en entregar 300 rehenes,

las armas y la flota; mas cuando se exigió de sus moradores que se internaran á cuatro leguas de la costa, prefirieron la muerte en una lucha desesperada. Tres años duró el sitio de Cartago, cuya agonía y muerte constituyen la página más brillante de su historia. El vencedor *Escipión Emiliano* recibió el sobrenombre de *segundo africano*, y el territorio cartaginés quedó convertido en provincia romana con el nombre de *Africa propria*. (146 a. de J. C.)

XXI. LA REPÚBLICA DESDE LOS GRACOS HASTA EL PRIMER TRIUNVIRATO. 1. *Roma á la aparición de los Gracos*. 2. *Tiberio y Cayo Graco*. 3. *Guerras contra Yugurta, contra los cimbros y teutones y contra los marsos y sus aliados*. 4. *Mario y Sila*. 5. *La guerra del Ponto*. 6. *Triunfo y dictadura de Sila*. 7. *Pompeyo*. 8. *Conjuración de Catilina*.

1. Catón había dicho: «¿Qué sería de Roma el día en que no tuviera á nadie que temer?» Ese día había llegado. Roma no tenía más enemigos temibles que su degeneración y sus vicios. Con las familias senatoriales compartía ya la influencia y dirección de los negocios la *nobilitas*, es decir, la aristocracia del dinero. Habían desaparecido los pequeños propietarios ante la invasión de los poderosos, que explotaban el *ager publicus*, donde los braceros libres eran sustituidos por rebaños de esclavos. La clase media, apenas existía: arriba, señores de nuevo cuño hartos de riqueza, de placeres y de poderío; abajo, muchedumbres desarra-

padas, ociosas y hambrientas, prontas á servir de esca-
bel á la dictadura. Por otra parte, el oro y el influjo de
los pueblos orientales envileció el carácter y corrompió
las costumbres romanas á un punto indecible.

2. Varias tentativas se hicieron para reformar el
estado social y mejorar la situación de la plebe empo-
brecida. *Licinio Estolón* había presentado una ley agrá-
ria limitando la posesión de las tierras usurpadas y
proponiendo ocupar braceros libres en los trabajos
agrícolas. *Escipión Emiliano* y *Catón* adoptaron medi-
das prudentes, pero ineficaces, porque no atacaban el
mal en sus raíces, que eran muy hondas.

Los Gracos (134 a. de J. C.), menos circunspectos ó
más ambiciosos, fueron más allá é inauguraron la era
de las revoluciones. Su fin pudo ser bueno; los medios
de que echaron mano eran violentos y trastornadores.
Tiberio Graco renovó la ley de *Licinio Estolón*, con al-
gunas modificaciones en favor de los poseedores de las
tierras comunes; pero habiendo interpuesto el *veto* su
colega en el tribunado, saltó por encima de la ley ha-
ciendo destituirle y aclamar su proposición por la mu-
chedumbre. Al año siguiente, pereció en un tumulto
con 300 de los suyos. Continuó su obra *Cayo Graco*,
más hábil, más elocuente y más apasionado que su her-
mano. Se le acusa de haber aspirado á la dictadura con
el apoyo de la plebe y los caballeros; lo cierto es que
atacó al Senado y á la aristocracia, procediendo como
jefe absoluto de la república. Tribuno dos años conse-
cutivos, adoptó medidas encaminadas á proporcionar
pan y trabajo á la plebe, é influencia en la administra-
ción de justicia á la gente adinerada—*caballeros*. Cuan-
do quiso extender la ciudadanía á los aliados de dere-
cho latino, disgustó al pueblo y proporcionó al Senado

una coyuntura propicia para desacreditarle, sobre todo durante su ausencia para dirigir la colonia de Cartago. Vuelto á Roma, trató de hacerse reelegir por tercera vez tribuno; pero atacado en el Aventino, y acuchillados 250 de sus partidarios, se hizo matar por un esclavo en un bosque á orillas del Tíber. Todas las leyes de Cayo Graco fueron anuladas, excepto la que entregaba la administración de justicia á los caballeros.

3. A la muerte de *Micipsa*, rey de Numidia, su sobrino *Yuyurta* despoja de sus Estados y hace matar á sus primos *Aderbal* y *Hiempsal*. El númida compra la paz al cónsul enviado para castigarle, y se traslada á Roma á fin de recabar la ratificación del tratado. Estaba á punto de lograr su designio, cuando el asesinato de *Massiva*, nieto de *Massinissa*, le obligó á salir de la ciudad, no sin haber reconocido el cáncer que la devoraba en esta exclamación: «Oh ciudad venal, qué pronto te venderías si hubiera quien te comprase!» *Metelo* venció á *Yugurta*, que hubo de refugiarse en la Mauritania; *Mario*, destrozó al númida en la batalla de *Cyrta*; pero la gloria de la terminación de la guerra la usurpó *Sila*, haciéndose entregar á *Yugurta*. De aquí nació la enemiga entre *Mario* y *Sila*.

Mario salvó á Italia de una catástrofe derrotando á los *teutones* en la batalla de *Aix*, y á los *cimbros* cerca de *Vercelli*. Celebró un magnífico triunfo en Roma y obtuvo el consulado por sexta vez. Tanta gloria no podía menos de excitar la envidia de *Sila* y los odios de la aristocracia contra el partido democrático.

Estalló en esto la *guerra social* ó mársica, llamada así de los marsos, que con otros pueblos, aliados de Roma, se alzaron contra ella por negárseles el derecho de ciu-

dadanía. Los insurrectos organizaron la *república italiana* y lucharon durante tres años, hasta que tomada *Corfinium* y muerto Silo, se firmó la paz y se otorgó sucesivamente la ciudadanía á los pueblos aliados; pero de modo que su influencia fuera casi nula en los comicios de Roma. Mario, que había dirigido al principio la guerra, se retiró y fué sustituido y eclipsado por Sila: nuevo motivo de resentimiento.

4. Era *Mario* hombre rudo, soldado valeroso, general ordenancista é ídolo de la democracia; *Sila* aristócrata hasta la médula de los huesos, experto capitán, político inmutable, talento cultivado y corazón igualmente apto para el placer que para la crueldad.

5. La rivalidad entre ambos personajes estalló con ocasión de la guerra contra Mitrídates, soberano del Ponto, que después de haber sometido á varios Estados asiáticos clientes de Roma, ordenó un degüello de todos los italianos residentes en el Asia Menor. El Senado le declaró la guerra, que fué encomendada á Sila, pero la democracia designó á Mario para el mando del ejército. Sila vuelve á Roma, decreta la muerte de los jefes del partido democrático, de la cual se libró Mario aterrando con el ademán y la voz al esclavo cimbro encargado de cumplir la sentencia, y sale para combatir á Mitrídates. El cónsul demócrata *Cinna*, llama á Mario, que cae sobre Roma con las bandas de esclavos por él reclutadas, y la entrega á todo linaje de horrores.

Sila, entre tanto, se apoderaba de Atenas y sometía á Grecia, donde intentaron oponérsele los generales de Mitrídates, que acosado luégo en el Asia por Sila y Fimbria, pide la paz y la obtiene á condición de renunciar á sus conquistas.

6. Desembarazado de esta guerra y de su rival Fimbria, desembarca Sila en Italia, la emprende con los generales del bando enemigo, á quienes obliga á huir de la península, vence en la batalla de *Puerta Colina* á los últimos restos del ejército democrático, y hace degollar en el circo á miles de prisioneros.

Nombrado dictador por tiempo indefinido (82 a. de J. C.), inaugura la dictadura decretando procripciones de individuos y ciudades enteras del partido contrario. Modificó luégo la constitución en sentido aristocrático, devolviendo el poder supremo al Senado, despojando de la facultad legislativa á los comicios por tribus, y á los tribunos de sus atribuciones políticas. Después de haber desplegado una actividad febril en la reforma de todos los ramos de la administración, y singularmente en el de justicia, Sila se retiró á Cumas, donde compartió sus ocios entre la pesca, la caza y la redacción de sus *Memorias*, hasta los 60 años de edad, en que murió de un vómito de sangre.

7. Muerto Sila, quiso heredarle *Pompeyo*, que á los 20 años fué apellidado el *Grande*. Si merece este dictado, lo debió seguramente más á la fortuna que á sus méritos personales. Pompeyo tenía más orgullo que genio, más valor que carácter. Excepto en la campaña contra los piratas, en las demás cosechó el fruto de crímenes y triunfos ajenos. En España fué derrotado por *Sertorio*, de quien le libró el asesinato cometido por *Perpena*. De vuelta á Italia, exterminó una banda de esclavos y gladiadores, fugitivos de la derrota que á orillas del Sílaro había sufrido *Espartaco*. La campaña contra los piratas del Mediterráneo es su verdadero título de gloria; pues aunque sus poderes eran absolutos y grandes los recursos puestos á su disposición,

terminó en tres meses una guerra difícilísima y que desembarazó á Roma é Italia de un enemigo temible. La fama de Pompeyo subió tan alto, que en virtud de la *ley Manilia*, defendida por Cicerón en uno de sus mejores discursos, fué encargado de la guerra contra Mitrídates, vencido ya por *Lúculo* y refugiado en Armenia. Pompeyo derrotó á Mitrídates, separó de su alianza á Tígranes, soberano de Armenia, y vió terminada la guerra con el suicidio del rey pónico, que, atrincherao en el Cáucaso, proyectaba nada menos que la invasión de Italia.

8. Mientras Pompeyo, en un paseo militar por el Asia, incorporaba á Roma la Siria, la Bitinia y el Ponto, estallaba en Roma la *conspiración de Catilina*. Catilina era senador y pertenecía á una familia noble; antiguo sicario de Sila, se hallaba avezado al crimen, á la matanza, á la abundancia lo mismo que á las privaciones; lleno ahora de trampas y vicios, odiaba á la aristocracia y á los ricos. Sus proyectos, que consistían en matar á Cicerón, si le vencía en las elecciones, y pegar fuego á Roma para arrebatar el poder mediante la violencia y el trastorno, fueron descubiertos ante el Senado por el gran orador romano, ya cónsul, y Catilina hubo de salir de Roma para ponerse á la cabeza de los sublevados en Etruria. Allí, en la batalla de *Pistoya* (62 a. de J. C.), murió peleando con valor digno de mejor causa. Cicerón, que sin forma de proceso había hecho matar en Roma á los principales conjurados, fué aclamado por el pueblo y lo más granado de la nobleza «Salvador y Padre de la patria.»

LECCIÓN XXII. 1. EL PRIMER TRIUNVIRATO. 2. *El consulado de César y la guerra de la Galia.* 3. *Antecedentes de la guerra civil entre César y Pompeyo.* 4. *Sus trances.* 5. *Dictadura y muerte de César.*

1. Pompeyo y César volvieron por el mismo tiempo á Roma, el uno de Asia y el otro de España. Despedido por la negativa del Senado á ratificar su conducta en Oriente, *Pompeyo* forma con *César* y *Craso* la alianza secreta conocida con el nombre de *primer triunvirato*. (60 a. de J. C.) En él representaban: Pompeyo, la fortuna y la gloria militares; Craso, el influjo de la riqueza, y César, la popularidad ganada en fuerza de prodigalidades, y el genio del porvenir, llamado á eclipsar á todos sus rivales.

2. Elegido cónsul, *César* hizo aprobar los actos de Pompeyo en Asia, dió una ley agraria, procuró granjearse las simpatías de los caballeros y obtuvo por cinco años el proconsulado de las Galias.

Cuando César pasó á la Galia transalpina, no poseían en ella los romanos sino el litoral del Mediterráneo. Lo demás se hallaba ocupado, al sur, por la familia ibérica; en el centro, por los celtas, y al norte, por los belgas. Dividíase esta población en *clanes*, bajo la influencia, no sólo religiosa, sino también política y civil del *druidismo*, y formaba confederaciones para la defensa y gobierno comunes. César tenía popularidad; pero necesitaba gloria, dinero abundante y legiones aguerridas. Todo eso le dió la conquista que iba á emprender. En nueve años y ocho campañas, derrotó á los helvecios, rechazó á los suevos, que con *Ariovisto* ha-

bían franqueado el Rhin, sometió á los belgas y armorianos, invadió la Gran Bretaña por dos veces y sofocó varias insurrecciones galas, entre ellas las acaudilladas por *Yndutiomar*, rey de los trevirenses, y por el *Vercingetorix*, jefe de los auvernios, que fué cogido en *Alesia* después de un sitio en que César demostró todo el poder de su genio militar.

3. Entre tanto era Roma presa de la anarquía más espantosa, fomentada por las bandas de Milón y Clodio, que de continuo venían á las manos en las mismas calles de la ciudad eterna. Pompeyo ni quería atajar el desorden, ni se atrevía á alzarse con la dictadura por temor á César, que desde la Galia vigilaba, intrigaba y manejaba á la democracia romana.

Por aquel entonces pereció Craso luchando con los partos, y falleció Julia, hija de César, casada con Pompeyo. Los dos triunviros se hallaron, pues, frente á frente, mirándose de hito en hito; pero sin atreverse ninguno de ellos á cargar con la responsabilidad de la tremenda lucha que se avecinaba. Por fin, Pompeyo, después de haber tentado largamente la paciencia de su rival, logra que el Senado declare á César enemigo de la patria si no dejaba el mando de las Galias y licenciaba sus legiones. César, lejos de obedecer, pasa el Rubicón (49 a. de J. C.) exclamando: *¡Alea jacta est!* y empieza la guerra civil.

4. César entra en Roma, abandonada de los pompeyanos; viene á España, que hace suya después de la derrota de los lugartenientes de Pompeyo; vuelve á Italia, donde renunciando la dictadura, se hace conferir el consulado, y vuela á sitiar á Pompeyo en el campamento de *Dyrrachio*. Rechazado aquí, se encamina á

Tesalia seguido de los pompeyanos, á quienes derrota en *Farsalia*.

Refúgiase Pompeyo en Egipto, donde murió asesinado. César interviene en favor de Cleopatra contra su hermano Ptolomeo XII, derrota á *Farnaces*, hijo de Mitrídates, y da cuenta de su triunfo al Senado en estos términos: *Veni, vidi, vici*. De vuelta á Roma y nombrado dictador, restablece la paz turbada, sale para el Africa, sitia á *Tapso* y destroza á los pompeyanos con pérdidas enormes. Catón, por no caer en manos del vencedor, se suicida en Utica rasgándose el vientre, y los hijos de Pompeyo, *Cneo* y *Sexto*, buscan asilo en España.

5. César, recibido triunfalmente en Roma, fué investido de la dictadura por diez años, mostrándose clemente y hasta generoso con sus enemigos, entre ellos Cicerón, á quien el dictador colmó de favores. Como los pompeyanos se reorganizasen en la Bética, César cae sobre ellos y los vence en la reñidísima batalla de *Munda* (45 a. de J. C.), de la cual dijo «que si en otras había peleado por el imperio, en ésta había combatido por la vida.» España quedó por César, á quien Roma tributó honores divinos.

César protegió la agricultura, el comercio y las artes; mejoró la administración de las provincias; reformó el calendario; intentó la codificación de las leyes romanas, la ruptura del istmo de Corinto y la desecación de las lagunas pontinas, é hizo todo lo posible para convertir la república cáduca en vigorosa monarquía. Semejante intento le costó la vida: los partidarios del antiguo régimen tramaron una conspiración, á cuya cabeza se hallaba Marco Junio Bruto, que debía al dictador las mayores pruebas de amistad y cariño,

César fué cosido á puñaladas en el Senado y cayó al pie de la estatua de Pompeyo. (15 de Marzo del 44 a. de J. C.) César fué el hombre más eminente de la Roma pagana. Sila había dicho de él: «Muchos Marios hay en ese mozo.» Cicerón le llamaba *monstrum activitatis*, y Mommsen afirma que «fué el único genio creador que produjo Roma, y el último que presentó la antigüedad.» En él se juntaban los talentos más universales y las cualidades al parecer más incompatibles. Joven de moda y de mundo, acicalado y elegante, disipado y licencioso, fué á la vez el más hábil de los generales y el más duro de los soldados. Su elocuencia se adaptaba á todos los asuntos y circunstancias: de joven brilló en el foro; nadie le aventajó luego en la oratoria militar. Erudito, escribía en las marchas tratados de filología latina; historiador, nos ha dejado los *Comentarios*, modelo acabadísimo en su género. Una república que apelaba al crimen para deshacerse de un hombre como César, era cosa muerta: el imperio, preparado por su dictadura, se hacía inevitable.

LECCIÓN XXIII. 1. EL SEGUNDO TRIUNVIRATO. 2. *Batallas de Filipos*. 3. *Octavio en Occidente y Antonio en Oriente*. 4. *Triunfo de Octavio*.

1. Los asesinos de César, nada tenían preparado para sustituir al *tirano*, como ellos le apellidaban; de suerte, que *Marco Antonio* pudo concitar las iras populares contra ellos, obligándoles á salir de Roma. Hábil, audaz, vil y ambicioso, pretendió alzarse con la dicta-

dura; pero se le cruzó en el camino *Cayo Octavio*, sobrino y heredero de César, que se presentó en Roma por aquel entonces y tomó el nombre de Julio César Octaviano. Educado en Apolonia, bajo el influjo de la cultura griega, poseía este joven mucha erudición, y sobre todo, un carácter flexible, un alma hipócrita y un talento singularísimo para poner los hombres, las cosas y las circunstancias á su servicio. Ganóse la voluntad de Cicerón, que esgrimindo las aceradas armas de su elocuencia contra Antonio, que se hallaba en la Galla cisalpina, consiguió que el Senado le proscribiese como á enemigo público y le declarase la guerra. La derrota de Antonio en *Módena*, valió el consulado á Octavio, que poco después celebraba en *Bolonia* una entrevista con Lépido y Antonio, de la cual salió el *segundo triunvirato*. (43 a. de J. C.) Repártense los triunviros las provincias próximas á Italia, y decretan proscripciones más horribles que las de Mario y Sila, ya porque se hicieron á sangre fría, ya porque no se perdonó á nadie, ni á parientes, ni á amigos, ni á favorecedores. Antonio entregó á un tío suyo; Lépido á un hermano, y Octavio á su abogado Cicerón, cuya cabeza fué expuesta en la columna de las arengas.

2. Antonio y Octavio pasaron á Macedonia, donde habían reclutado un ejército Bruto y Casio, que derrotados en dos batallas cerca de *Filipos*, se suicidaron. Bruto exclamó al morir: «¡Virtud, sólo eres un nombre!»

3. Verificado un nuevo repartimiento de provincias, quedaron: Lépido, en Africa; Octavio, en Occidente, y Antonio, en Oriente. Mientras Octavio se granjeaba las simpatías populares, despojaba á Lépido de su gobierno y afianzaba su autoridad en las comar-

cas occidentales, Antonio se enredaba en funestos amóríos con Cleopatra, verificaba una brillante retirada ante los Partos, apelaba á la traición para hacer suya la Armenia, regalaba provincias y coronas á los hijos que había tenido de la reina de Egipto y repudiaba á su mujer Octavia, hermana de Octaviano.

4. Este se quejó al Senado y patentizó la ignominiosa conducta de Antonio, apoderándose de su testamento y leyéndolo á los padres conscriptos. Depuesto Antonio y declarada la guerra á Cleopatra, encomendóse la dirección de ella á Octavio y Agrippa, que vencieron en *Actium* (31 a. de J. C.) á las escuadras de Antonio y de Cleopatra, que abandonó al triunviro en lo más recio del combate. Antonio trató de resistir en Egipto; no pudo, y se atravesó con la espada. Cleopatra intentó seducir á Octaviano como á César y Antonio; pero tropezando con un hombre en cuyo corazón no hacían mella ni las súplicas ni los halagos, se suicidó, y Egipto fué incorporado á Roma.

PERÍODO CUARTO.

**Desde la fundación del Imperio hasta la muerte
de Teodosio.**

(29 a. de J. C. á 395 de J. C.)

LECCIÓN XXIV. EL IMPERIO. 1. *Fundación del imperio por Augusto.* 2. *Sus guerras.* 3. *Su gobierno.* 4. *Emperadores de la familia juliana.*

1. Octaviano, de vuelta á Roma, funda una monarquía absoluta de hecho, dejando subsistentes las formas republicanas. En el año 29 a. de J. C., recibió el poder imperial con el mando del ejército y la autoridad suprema.

El emperador asumió en su persona las atribuciones del consulado, la censura, la pretura, el tribunado, el proconsulado y del sumo pontificado haciéndose apellidar Augusto como persona sagrada.

Durante la república, la vida y la acción van de Roma á las provincias; en la época del imperio, de las provincias á Roma. El imperio, apesar de sus monstruos y monstruosidades, realiza la unidad en el derecho otorgando á todos sus habitantes la ciudadanía romana. El Cristianismo influye de un modo evidente en la legislación imperial, sobre todo en lo referente á la condición de los esclavos.

2. Augusto impuso la paz al mundo: sus guerras fueron principalmente defensivas contra los partos en Oriente, los bárbaros del Rhin y el Danubio en el Nor-

te, y en el Occidente, contra los galos y cántabros sublevados. El aniquilamiento de las legiones de *Varo*, en el bosque de *Teuteberg*, por Arminio, jefe de los que-ruscos, sumió á Augusto en profunda melancolía.

3. Antes de apuntar los cambios introducidos por Augusto en la organización del mundo romano, bueno será indicar algo acerca del estado en que le dejaba la república.

Dos partes comprendía el imperio: Italia y las provincias. En las postrimerías de la república, Italia había recibido la ciudadanía romana. Al obtener la ciudadanía romana, las ciudades itálicas se organizaron en municipios, al estilo de Roma. Sus habitantes gozaban de la plenitud de los derechos civiles, y podían ejercitar los políticos en la capital. Empero la población libre disminuía á la par que se multiplicaba el número de esclavos. El lujo y la crápula, los espectáculos públicos y las comilonas con que los ambiciosos compraban al pueblo para escalar las altas magistraturas, traían consigo la inicua explotación de las provincias por una administración gangrenosa.

Las provincias gobernábanlas al principio los *prettores*; mas, andando el tiempo, fueron también regidas por *procónsules* y *proprettores*. Estos magistrados ejercían en la provincia la suprema autoridad judicial, administrativa y militar. El cobro de los impuestos directos se hallaba á cargo de dos *questores*. Las ciudades eran: unas *tributarias*, sobre las cuales pesaban todas las cargas; otras *libres*, exentas del tributo provincial y regidas por sus antiguas instituciones, y otras *municipales*, que tenían por lo común el mismo régimen que los municipios latinos. Augusto llevó su actividad reformadora á todos los ramos de la administración.

En el orden militar, organizó un ejército permanente, distribuido en las fronteras y principales ciudades del imperio; creó diez cohortes pretorianas de á mil hombres cada una, acantonadas en Italia, y tres cohortes urbanas de á 1.500 para el mantenimiento del orden en la capital.

En el orden político-administrativo, clasificó las provincias en imperiales y senatoriales. Las primeras fueron regidas por delegados del emperador; las segundas continuaron siendo gobernadas por procónsules de nombramiento senatorial.

A más de esto, instituyó un consejo privado, compuesto de quince senadores, y renovable cada seis meses; ordenó la prefectura de la ciudad, y creó dos prefectos del pretorio, inspectores de obras públicas, etc.

En el orden económico, dividió el tesoro en dos cajas: la imperial—*fiscus*—y la pública ó del Estado—*ararium*; reglamentó los impuestos, las rentas y los gastos, y con esto y la ayuda de una buena estadística, se evitaron los inmensos fraudes que antes se cometían.

En el orden de la cultura, embelleció á Roma de tal suerte, que pudo decir: «que había recibido una ciudad de ladrillo y la devolvía de mármol.» Su secretario y confidente Mecenas, hombre de refinado gusto y generoso protector del genio, abrigó la corte imperial con los resplandores del arte y la literatura. Baste citar los nombres de Horacio, Virgilio y Ovidio.

Tanta fortuna y prosperidad tan grande, no impidieron que Augusto fuese vilipendiado de los propios y odiado de los extraños. Su hija Julia enlodó su honra; su mujer Livia le abrumó de pesadumbres para entronizar á Tiberio, hijastro de Augusto.

4. Los emperadores de la familia juliana fueron:

Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón. Todos ellos empezaron bien y acabaron mal; todos se mostraron déspotas, pero con diferente manera de despotismo. Tiberio es el tirano cruel, sensual y receloso, «lodo amasado en sangre» que dijo su maestro de Retórica; Calígula, el tirano loco y extravagante; Claudio, el tirano enclenque y apático, juguete de una emperatriz prostituída, y Nerón, el tirano con presunción de artista y entrañas de fiera.

Jesucristo, nacido en Belén durante el reinado de Augusto, redimía en el Gólgota á la humanidad, mientras Tiberio la insultaba y envilecía en la isla de Capri.

LECCIÓN XXV. 1. *Galba, Otón y Vitelio.* 2. *Los Flavios.* 3. *Precursores de los Antoninos.* 4. *Los Antoninos.* 5. *El imperio militar y la anarquía en el imperio.*

1. Con *Galba* empieza la serie de los emperadores proclamados por las legiones. «Roma, dice Tácito, reconocía como dueños, no á los mejores, sino á los más próximos.» Galba pereció á manos de la soldadesca pretoriana, con quien se había mostrado tacaño. Mientras los asesinos de Galba daban el imperio á *Otón*, hombre detestable por sus vicios, las legiones del Rhin elegían emperador á su jefe *Vitelio*, que pasó los Alpes y venció á su rival en *Bedriaco*. Otón se suicidó, pero Vitelio, prototipo de la glotonería, no gozó mucho tiempo de su triunfo. Proclamado Vespasiano por el ejército que sitiaba á Jerusalem, las legiones del Danu-

bio se adelantaron hacia Roma y derrotaron á Vitelio. Este trató de ocultarse; mas sorprendido por la soldadesca, murió tan ignominiosamente como había vivido.

2. Con *Vespasiano* (69 de J. C.), suben al trono los *Flavios* y se inicia una nueva era de reformas útiles, de prosperidad material, de orden en la administración de las provincias y de progreso en el derecho. Vespasiano terminó la guerra de Judea por medio de su hijo Tito, á quien había encomendado la prosecución del sitio de Jerusalem, que después de haber sufrido inauditos horrores, vió asaltados sus muros, saqueadas sus viviendas, incendiado su templo y dispersos á sus moradores (70 de J. C.); sofocó el levantamiento de los bátavos, y emprendió la conquista de la Gran Bretaña, que en buena parte realizó el ilustre general Agrícola. Como gobernante, suprimió los tribunales creados por Tiberio para castigar los delitos de lesa majestad, reformó el Senado, mejoró la hacienda pública y se mostró parco en los castigos y modestísimo en la vida privada.

Tito, que había sido antes un calavera desenfrenado, mudó de conducta en tales términos, que fué apellidado «delicias del género humano.» Conforme á su máxima de que «no convenía que nadie se alejase triste del emperador», socorrió largamente á las víctimas de las calamidades que affligieron á Roma y al imperio, entre ellas la formidable erupción del Vesubio (año 79 de J. C.), que sepultó á varias ciudades y causó la muerte al naturalista *Plinio el Mayor*. Créese que Tito pereció envenenado por su hermano *Domiciano*, en quien se juntaban todas las perversas cualidades de Tiberio, Calígula y Nerón. Complaciase en atormentar á los hombres y en matar lentamente las moscas de su cámara. Persiguió á los cristianos, entre los cuales había

parientes del emperador, como Flavio Clemente y Domitila. Domiciano, vencido por los dacios y obligado á pagarles tributo, se apellidó sin embargo *el dácico*.

3. Asesinado Domiciano por orden de su propia esposa *Domitia*, sube al trono *Nerva*, que hizo dos cosas buenas, son á saber: adoptar á Trajano y fundar escuelas y hospicios para los niños pobres.

Con *Trajano* empieza el siglo II de Jesucristo, llamado *siglo de los Antoninos*, período de prosperidad y bienandanza debidas á la costumbre de la *adopción* del sucesor por el príncipe reinante y al influjo del Cristianismo. Trajano incorporó la Dacia al imperio y arrebató á los Partos la Mesopotamia; dió libertad al Senado, barrió á los delatores de Roma y rebajó los impuestos. Por su clemencia le llamaron *óptimus*; mas la persecución que ordenó contra los cristianos y su incontinencia en la bebida y los placeres, no justifican ese calificativo. *Adriano* mostró singular predilección por la defensa de las fronteras y el fomento de la prosperidad interior del imperio, que recorrió durante diez años levantando monumentos, mejorando los servicios públicos y corrigiendo abusos. En su tiempo se publicó el *Edicto perpetuo* de Salvio Juliano.

4. Los Antoninos fueron tres: *Antonino Pío*, *Marco Aureliò* y *Cómodo Antonino*.

Antonino Pío se llamó así por el cariñoso respeto que tributó á Adriano, su padre adoptivo, por su generosidad para con los enemigos y por sus leyes en favor de las huérfanas y los esclavos.

Marco Aurelio hacía gala de filósofo estóico, y aun escribió un libro dedicado «á sí mismo» é inspirado en el estoicismo. Asoció en el trono al libertino Lucio Vero, y publicó crueles edictos contra los cristianos. Odiaba

la guerra; pero tuvo que habérselas con los Partos, que fueron vencidos, y con los pueblos germánicos del Danubio, en cuya expedición hubiera perecido de sed con el ejército, á no ser por el agua de una tempestad atribuída á las oraciones de los numerosos cristianos que militaban en las legiones.

Cómodo Antonino fué cobarde, brutal y lujurioso. Cientos de veces bajó al circo á luchar como gladiador y á lucir su buena puntería. Asesinado al fin, le sucedió en el trono *Helvidio Pértinax*, víctima á los tres meses de los pretorianos, que sacaron á pública subasta la diadema imperial y la adjudicaron al mejor postor, que fué *Didio Juliano*. Las legiones de las provincias se sublevan y proclaman tres emperadores, entre ellos á *Septimio Severo*, que triunfó de sus competidores y organizó el *imperio militar*.

5. *Severo* prescindió del Senado, sustituyó la guardia pretoriana con otra de 50.000 hombres escogidos, y decía á sus hijos: «Tened contento al soldado y no os cuidéis de lo demás.» Príncipe déspota y cruel, encomendó sin embargo la reforma de la legislación á los sabios jurisconsultos *Papiniano* y *Ulpiano*.

Su hijo *Caracalla* mató á su hermano *Geta* en los brazos de su madre. A este emperador, que derramó la sangre humana como agua, se debe la *Constitución* que declaró ciudadanos á todos los habitantes del imperio.

Vinieron inmediatamente después *Macrino* y *Eliogábalo*, notable este último por su vil afeminamiento, su desenfrenado libertinaje y su gusto inverosímil en la elección de los manjares.

Alejandro Severo barrió la inmundicia que su antecesor había amontonado en la corte imperial, y se mostró digno en el trono, puro en las costumbres y hasta

respetuoso con la idea cristiana. No fué simpático á la soldadesca, que le asesinó, juntamente con su madre *Mammea*, en el campamento de Magunia.

Sucedenle *Maximino*, *Gordiano III*, *Filipo* y *Decio*, que pereció luchando con los godos. Enseorese en el interior la *anarquía militar* (251 de J. C.), mientras las acometidas de los godos y persas por el oriente, y de los francos y alemanes por el N., preludian la grande irrupción del siglo V. Con *Galieno* empieza el período llamado de los *treinta tiranos*, porque cada cuerpo de ejército proclamó emperadores á su antojo. En medio de este general desquiciamiento, surgen tres pequeños imperios independientes, son á saber: el de *las Galias*, el de *Iliria* y el de *Oriente*. En este último reinó *Odenato*, cuyas hazañas se han atribuido en gran parte á su esposa *Zenobia*, que defendió á *Palmira*, cayendo luego con la ciudad en poder de *Aureliano*, restaurador de la unidad del imperio.

Muerto por su secretario, sucedieronle *Tácito*, *Probo*, *Caro*, *Carino* y *Numeriano*. Probo, vencedor de los bárbaros, los alista en las legiones y les concede tierras dentro del imperio: era meter al enemigo en casa y allanarle el camino para la invasión y la conquista.

LECCIÓN XXVI. 1. *Diocleciano y la tetrarquía.* 2. *Guerra civil hasta Constantino.* 3. *Constantino, emperador único.* 4. *Los hijos de Constantino.* 5. *Juliano, el Apóstata, y sus sucesores hasta Teodosio.* 6. *Teodosio, el Grande.*

1. Tres males affigían principalmente al imperio: el menosprecio en que había caído la dignidad imperial por causa del militarismo, las revueltas interiores, y los repetidos y poderosos ñmagos de invasión en las fronteras.

Diocleciano (284 de J. C.), soldado valeroso y político experto, trató de remediar esos males, dando carácter civil y administrativo al imperio, rodeando al emperador de la pompa y el prestigio orientales y organizando la *tetrarquía*.

Al efecto, asoció en el imperio á *Maximiano*, con lo cual fueron dos los *augustos*, que á su vez nombraron dos *césares* para imponerse en el manejo de los negocios y sucederles en el trono. Los *césares* fueron *Galerio* y *Constancio Cloro*. *Diocleciano* fijó la corte en *Nicomedia*; *Maximiano* en *Milán*; *Galerio* en *Sirmio*, y *Constancio Cloro* en *Tréveris*. *Diocleciano* decretó contra los cristianos la persecución más general y terrible —*era de los mártires*,—pretextando que habían sido los autores de un incendio ocurrido en el palacio de *Nicomedia*.

2. Al retirarse *Diocleciano* á la vida privada, hubo de hacerlo también *Maximiano*, pasando entonces *Galerio* y *Constancio* á la categoría de *augustos* con derecho á elegir cada cual su *césar* correspondiente. *Galerio*, sin embargo, designó los dos *césares*, y con esto y la muerte de *Constancio* en *York*, se enciende una guerra civil, en la cual pelearon hasta seis *augustos*, que fueron: *Majencio*, proclamado por los romanos; *Licinio*, nombrado por *Galerio*; *Maximiano*

Daya; *Maximiano*, que había abandonado su retiro; *Galerio*, el inicuo perseguidor de los cristianos y del joven *Constantino*, y este último, que á la muerte de su padre *Constancio*, había sido aclamado por las legiones.

Magencio derrotado en el puente *Milvio*, pereció ahogado en el Tíber, y *Licinio* promulgó con su colega *Constantino* el *Edicto de tolerancia*, fechado en Milán en el año 312 y encaminado á cerrar la era de las persecuciones. *Licinio*, burlándose del edicto, maltrata á los cristianos en Oriente y rompe con *Constantino*, que le vence en dos batallas y le hace luego matar en *Tesalónica*.

3. Dueño único (324 de J. C.) de los destinos del imperio, *Constantino* dió leyes y adoptó medidas inspiradas en la moral cristiana; hizo cumplir los decretos del concilio de *Nicea*, y prefirió á los cristianos para el desempeño de los cargos públicos.

Empezó la reorganización total del Estado trasladando la corte á *Bizancio*, llamada entonces *Nea-Roma*, y luego *Constantinopla*, concentrando en sus manos el poder y dividiendo el imperio en cuatro prefecturas, subdivididas en 13 diócesis y 118 provincias. Hízose dar los títulos de *majestad*, *excelencia*, *magnífica alteza*, etc., y creó una nobleza personal de altos dignatarios con tratamientos pomposos. Separó las funciones civiles de las militares y dividió las tropas en *palatinas* y *legionarias*, según que residían en las ciudades ó en los campamentos fronterizos. Se recargaron los tributos, y vino á hacerse inaguantable la situación de los *curiales*. *Constantino*, según unos, recibió el bautismo días antes de su muerte; y según otros, se había hecho bautizar por el papa *San Silvestre*, poco tiempo después de la victoria contra *Magencio*.

Se le ha apellidado *el Grande*, más por sus talentos político-militares que por sus virtudes privadas. Fué cruel con

su hijo Crispo, su esposa Fausta y su sobrino Liciniano; fué débil dejándose engañar por los arrianos en los postreros años de su vida; fué César entremetiéndose en lo religioso, á título de Pontífice máximo, y fué semipagano consultando los auspicios.

4. Constantino dejaba tres hijos: *Constantino II*, *Constante* y *Constancio*. Muertos Constantino II en una batalla y Constante en una insurrección militar, quedó sólo Constancio, que persiguió á los obispos católicos. Asoció en el imperio á su sobrino *Galo*, á quien hizo decapitar, y posteriormente á *Juliano*, que guerreó victoriosamente contra los francos y alemanes y fué aclamado emperador por las legiones. Constancio, que se hallaba en Oriente, vuela á sofocar la rebelión de su sobrino; pero muere en Cilicia, designando como sucesor á *Juliano*.

5. *Juliano* había pasado su juventud entre arrianos y filósofos gentiles, de los cuales aprendió á odiar á Jesucristo. Sin embargo, se fingió cristiano, hasta que, asegurado en el trono, arrojó la máscara, mereciendo el sobrenombre de *apóstata*. La afectación estóica era su fuerte; su sueño, regenerar el paganismo conforme á las ideas de la filosofía oriental; su pasión, el odio á Jesucristo, á quien quiso desmentir reconstruyendo el templo de Jerusalem. Persiguió á los cristianos con las armas envenenadas de la sátira, la calumnia, la imposición de la enseñanza pagana y la exclusión de los cargos públicos; y aunque alardeaba de filósofo y erudito, consultaba á los oráculos y se acompañaba de magos y encantadores.

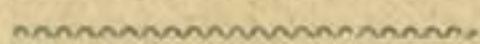
Pereció desastrosamente combatiendo con los persas. Cuentan que atravesado por un dardo, se lo arrancó, lanzándolo contra el cielo y exclamando: «¡Venciste, Galileo!» Así llamaba á Jesucristo.

Sucedieronle *Joviano*, que anuló los edictos persecutorios

de su antecesor; *Valentiniano*, que imperó en Occidente, y *Valente*, que gobernó las provincias orientales. Después de *Valentiniano*, ocuparon el trono de Occidente *Graciano* y *Valentiniano II*. Muerto *Valente* en una batalla contra los godos, que con su permiso habían pasado el Danubio y estableciéndose dentro del imperio, le sucedió *Teodosio*, como emperador de Oriente y Occidente.

6. El español *Teodosio* se apellida *el grande*, por sus triunfos sobre los bárbaros, á quienes mantuvo á raya con la espada; por su fervoroso celo en favor del Cristianismo, que fué declarado religión única del imperio, y sobre todo, por la humildad con que se sometió á la penitencia que le impuso San Ambrosio, obispo de Milán, á causa de la matanza de Tesalónica, ordenada por el emperador en un arrebató de ira y de venganza.

A su muerte, quedó definitivamente dividido el imperio en dos: el oriental con Arcadio, y el occidental con Honorio. Este suceso, el desbordamiento de los bárbaros y la acción de la idea cristiana en los vigorosos conquistadores del caduco imperio romano, abren una nueva edad en la Historia.



LECCIÓN XXVII. TRANSICIÓN DE LOS TIEMPOS ANTIGUOS Á LOS MEDIOS. 1. *Elementos que pasan de la Edad antigua á la Edad media.* 2. *El imperio.* 3. *La cultura romana.*

1. Aunque la irrupción de los bárbaros sacudió de alto á bajo la sociedad romana, no por eso se ha de creer que perecieron en este cataclismo todas las ideas é instituciones del mundo antiguo. Subsistió *el imperio* como institución y

como idea: como institución, sobrevivió en Oriente á través de las borrascas de los tiempos medios; como idea, resucitó y encarnó entre los bárbaros, pero vaciada en el molde cristiano. No feneció *la cultura pagana*, porque la Iglesia y los eruditos bizantinos guardaron una buena parte de sus tesoros. El *Cristianismo* se había robustecido con las persecuciones; y *la Iglesia*, después de haber convertido á los césares, se disponía á asentarse, con la conversión y educación de los bárbaros, los fundamentos de la sociedad que venía á sustituir á la antigua.

2. Al morir Teodosio, subsistía la división de Constantino en prefecturas, diócesis y provincias, subdivididas estas últimas en ciudades. Los prefectos, vicarios, presidentes y magistrados municipales, administraban respectivamente cada una de esas demarcaciones políticas. El *defensor civitatis*, especie de abogado de la ciudad contra los bárbaros y los abusos de la administración municipal ó imperial, alcanzó el *máximum* de poder é influencia cuando, con motivo de los trastornos del imperio y la irrupción bárbara, se confió ese cargo á los Obispos.

El ejército se componía de tropas bárbaras y de legiones reclutadas en las ínfimas capas sociales. El jefe superior en cada prefectura era un *maestre de ambas milicias*, á cuyas inmediatas órdenes se hallaban un maestre de la caballería y otro de la infantería.

El tesoro se alimentaba con multitud de contribuciones directas é indirectas, entre las cuales merecen señalarse las confiscaciones y herencias caducas.

La justicia se hallaba encomendada, no á un orden especial de funcionarios, sino á los de la administración pública, en quienes se unían ambas jurisdicciones, la civil y la criminal.

La sociedad era en su mayor parte cristiana, pero las

instituciones y costumbres civiles continuaban siendo paganas. La sociedad civil comprendía cuatro clases de personas: la *aristocracia*, compuesta de familias senatoriales y con grandes privilegios; los *curiales*, ó clase media, constituida por los vecinos de las ciudades, poseedores de más de 25 yugadas de tierra; la *plebe*, formada de pequeños propietarios, mercaderes y artesanos libres, que empezaban á organizarse en gremios, y los *esclavos*, ya domésticos, ya rurales, cuyo número ascendía á más de 50 millones.

3. La vida religiosa recorre cuatro etapas en la historia de Roma. En la *primera*, la fé era sencilla y el número de divinidades escaso; en la *segunda*, muere la fé en las clases elevadas, de resultas de la influencia helénica; en la *tercera*, ocógenese al panteón romano las divinidades de los pueblos orientales conquistados, y en la *cuarta*, renace el olimpo griego, despojado por la filosofía estóica de la balumba de mitos y leyendas que disfrazaban la personalidad ideal de los dioses.

La invasión del helenismo se dejó ya sentir desde los tiempos de Pirro, y fué tal el imperio de la moda helenizante, que los hombres más ilustres se hallaban empapados en la idea y el sentimiento helénicos: los Lelios, los Escipiones, los Gracos y los Paulos Emilios eran griegos por la cultura del espíritu. La juventud se educaba á la griega griego solía ser el *pedagogo*, y llegó á generalizarse la costumbre de aprender el idioma de Grecia antes que el del Lacio.

Roma no creó ningún sistema filosófico; se atuvo á las ideãs epicúreas ó estóicas, cuando no hacía una amalgama de escuelas y principios diversos y aun contrarios, como se advierte en Cicerón y Séneca.

La historia, la elocuencia y la poesía se calcaron en los modelos griegos. El *siglo de oro* de Roma, que corre desde

Sila á Augusto inclusive, presenta obras maestras de buen gusto y talento imitativo. *Tito Livio*, *Salustio* y *Cesar* en el género histórico; *Cicerón* y *Hortensio* en la oratoria; *Horacio*, *Virgilio* y *Ovidio* en el poema lírico, épico, didáctico y descriptivo, brillaron, no tanto por la inspiración del fondo, como por la belleza y elegancia de la forma. La ampulosidad, el giro retórico de la frase y el *conceptismo*, son los caracteres de la literatura en la época que sucedió al siglo de oro. *Séneca*, *el joven*, en sus tragedias y obras filosóficas, *Lucano* en la *Farsalia*, *Marcial* en sus epigramas, *Plinio* en el *Panegírico de Trajano*, *Tácito* en sus *Historias*, *Juvenal* en sus sátiras, revelan superior ingenio, y talento y pasión vigorosos, pero también la decadencia del buen gusto, que conservó y procuró restaurar el español *Quintiliano* en la cátedra oficial y en las *Instituciones oratorias*. En los últimos tiempos del imperio, la poesía pagana fué puro artificio, la oratoria huera declamación, la historia un atajo de viles adulaciones ó de narraciones descarnadas.

La vocación especial del pueblo romano fué el Derecho, que nació con carácter local, cerrado y formalista, se desenvolvió con el pretor, abriéndose á la equidad natural, y se perfeccionó con los jurisconsultos afiliados á la escuela estóica, y, sobre todo, con la influencia cristiana.

Tanipoco fueron creadores los romanos en las artes plásticas: á lo más, imprimieron el sello de su carácter al arte helénico, que lo había invadido todo, y que, al caer Grecia y levantarse Roma, se llamó arte greco-romano. Los etruscos fueron los primeros arquitectos y escultores en Roma; más adelante, la arquitectura romana se inspiró en la griega, pero adoptando el arco y la bóveda como más á propósito para sobrellevar la pesadumbre de masas enormes. Los templos eran grandiosos; los teatros, inmensos; los circos, colosales. La escultura renació especialmente en Rodas, Pérgamo

y Atenas, que nos han legado obras admirables, como el *Laocoonte*, el gladiador *Borghese* y el *Apolo del Belvedere*. Durante el imperio, los escultores se dieron á copiar las obras maestras antiguas, y á cincelar maravillosamente bustos y retratos de personajes romanos. No descollaron menos en los bajos relieves, medallas, monedas y grabados en hueco, imitando fielmente á la naturaleza.

La pintura halló más cultivadores entre los romanos, aunque siempre bajo el influjo de la imitación griega. Una especialidad tuvo Roma, que fué la pintura mural, poco cultivada en los buenos tiempos de Grecia.

El contacto con el Oriente envenenó á Roma: con los dioses orientales fueron allá las fiestas de su culto, singularmente el de las *bacanales*, en honor de Cibeles, que descargó sobre Italia una nube de crímenes horrendos é increíbles supersticiones. Las *saturnales* y *lupercales* eran orgías, en que hombres y mujeres arrastraban por el lodo la razón y la vergüenza. La tragedia no prosperó en el teatro, sin duda porque abundaba en la realidad; la comedia de *Plauto* y de *Terencio* tuvo más aficionados.

Las carreras, las *naumaquias* ó simulacros navales en el circo, y sobre todo, los combates de fieras y gladiadores, solazaban lo mismo al grave senador y á la noble matrona que al grosero populacho. Los gladiadores se robustecían y adiestraban en academias especiales, como la de Cápuá, para matar ó morir gallardamente delante del César, á quien se dirigían exclamando: «Cæsar, morituri te salutant!» En las postrimerías de la república, el pueblo no pedía sino pan y espectáculos sangrientos.

LECCIÒN XXVIII. TRANSICIÒN DE LOS TIEMPOS ANTI-
GUOS A LOS MEDIOS. 1. *El Cristianismo y la Iglesia Ca-
tólica.* 2. *Las persecuciones.* 3. *Las herejías.* 4. *Principios
de la vida monástica.* 5. *La cultura cristiana.*

1. Otro de los elementos que pasaron de la Edad anti-
gua á la media fué el Cristianismo, y consiguientemente, su
cultura.

El *Cristianismo*, fundado por N. S. Jesucristo, Dios y
hombre verdadero, nacido de la Vírgen María en Belem y
crucificado en el Gólgota para redimir á los hombres de la
esclavitud de la culpa original, fué propagado por los após-
toles después de la resurrección y ascensión del Maestro á
los cielos, desde donde les envió el Espíritu Santo. La divi-
nidad de J. C., y por lo tanto, de su religión, se prueba:
1.^o por el cumplimiento de las profecías; 2.^o por los mila-
gros; 3.^o por el testimonio de 19 millones de mártires; 4.^o
por su maravillosa propagación, y 5.^o por la sencilla sublimi-
dad de la doctrina evangélica, sellada con la preciosa sangre
de Cristo, de cuya muerte dijo Rousseau, «que no podía me-
nos de ser la de un Dios.»

La difusión del Cristianismo tuvo á su favor la unidad
política del imperio, la extensión de la cultura greco-roma-
na, las máximas evangélicas, á la vez tan humanas y divi-
nas, y la integridad y heroismo de sus seguidores. Pero tenía
en contra, los intereses del imperio, que se consideraban
identificados con los del paganismo; el odio y la supersti-
ción de la muchedumbre, fomentados por las calumnias de
los historiadores y filósofos, y más que todo, los sacrificios
que imponía la pureza de su doctrina al rehabilitar el espí-
ritu sobre la carne, ídolo del paganismo.

El Cristianismo, sin embargo, anduvo su camino y acabó por regenerar al individuo, á la familia y á la sociedad, proclamando con la palabra y con los hechos la *igualdad*, la *fraternidad* y la *libertad* verdaderas, desconocidas en el mundo antiguo.

La *Iglesia católica* es la institución en la cual quiso J. C. que viviera y obrara su doctrina hasta la consumación de los siglos. Esta institución tiene por cabeza visible al Papa, sucesor de San Pedro, Doctor infalible y Gerarca supremo de la Iglesia. El mismo Jesucristo estableció la distinción entre el clero y el pueblo. Constituyén la gerarquía eclesiástica los obispos, como sucesores de los apóstoles; los presbíteros, como sucesores de aquellos á quienes los apóstoles comunicaron parte de su autoridad, y los diáconos, que representan á los siete fieles elegidos por los apóstoles para asistir á los pobres, distribuir las limosnas, etc.

La Iglesia reúne los Concilios ó asambleas de Obispos para velar con más eficacia por la pureza de la fe y las costumbres y combatir las herejías. Los concilios son *ecuménicos* ó universales, nacionales, provinciales y sinodales. El primer concilio *ecuménico* fué el de *Nicea* (325 de J. C.), que condenó la herejía arriana.

2. La Iglesia padeció, desde los comienzos, tres clases de persecuciones: la persecución de la calumnia, la persecución de la fuerza y la persecución de la herejía. Diez fueron las persecuciones sangrientas, que empezaron con Nerón y acabaron con Diocleciano. La era de los mártires se cerró con el Edicto de tolerancia dado en Milán (313) por Constantino y Licinio.

3. Las herejías desgarraron también el seno de la Iglesia. Los primeros herejes fueron judíos convertidos; más adelante, se quiso amalgamar el Cristianismo con las doctrinas orientales, y nacieron el *gnosticismo*, el *maniqueísmo*

y el *montanismo*. Pero la herejía monstruo fué la de *Arrio*, que en el siglo IV negó la generación eterna del Verbo y su divinidad igual á la del Padre. El arrianismo era, en sustancia, la negación de la divinidad de Jesucristo.

El concilio de Nicea, presidido por Osio, obispo de Córdoba, condenó la herejía arriana.

4. Las persecuciones, de una parte, y de otra el deseo de esquivar las sollicitaciones del mundo, obligaron á muchos cristianos á retirarse á los desiertos y lugares solitarios, donde vivían una vida de oración y penitencia. *San Pacomio*, según unos, y según otros *San Antonio*, fué el primero que reunió á los ermitaños en cenobios, fundando el orden de los cenobitas, para los cuales escribió *San Basilio* una regla que siguieron los monjes orientales, mientras en Occidente prosperaba la vida monástica bajo la regla de *San Benito*.

5. En el siglo segundo y en medio de las persecuciones, florecieron ya dos escuelas cristianas, la oriental y la occidental. La escuela catequística de Alejandria tuvo por primer director á *Panteno*, á quien sucedieron *San Clemente alejandrino* y *Orígenes*. La escuela occidental se dedicó singularmente á la defensa de las verdades cristianas, demostrando la falsedad del politeísmo y de la filosofía anticristiana, en cuya tarea descollaron *San Ireneo*, *Tertuliano* y *San Cipriano*. La fusión de ambas escuelas balló luego en *San Agustín* el más digno representante.

La elocuencia cristiana brilló en los labios de *San Basilio*, *Lactancio* y *San Juan Crisóstomo*.

Entre los poetas señaláronse *San Gregorio Nazianceno* y los españoles *Prudencio* y *Juvenco*.

El arte cristiano nació en las catacumbas, pobre y sencillo, pero lleno de candor y sentimiento. Autorizado el culto público por Constantino, convirtiéronse en iglesias las ter-

mas y templos antiguos, y sobre todo, las basílicas ó pórticos donde se celebraban los mercados y juicios. Los templos nuevos constaban de atrio, nave central, sagrario, cripta para los huesos de los mártires, altar único y lá cátedra del obispo, que se alzaba en el centro del ábside.





EDAD MEDIA

Desde la muerte de Teodosio hasta la toma de Constantinopla por los turcos otomanos.

(395 á 1.453 de J. C.)

PERÍODO PRIMERO

Desde la muerte de Teodosio hasta Carlomagno.

(395 á 768 de J. C.)

OCCIDENTE.

LECCIÓN XXIX. 1 *Plan de la Edad media.* 2. *Los bárbaros.* ITALIA. 3. *Agonía y muerte del imperio romano occidental.* 4. *Los ostrogodos, el exarcado y los lombardos.*

1. Llámase Edad media al tiempo transcurrido entre la muerte de Teodosio, el *Grande*, y la toma de Constantinopla por los turcos otomanos. (395 á 1453 de Jesucristo.) La irrupción de los pueblos del Norte pone en contacto á un elemento nuevo, el bárbaro, con el Cristianismo, y de la fusión de ambos resultan los caracteres dominantes en todos los

hechos, personajes, ideas é instituciones de dicha Edad. Domada la barbarie por la virtud de la idea cristiana, surge de la combinación de los elementos *bárbaro* y *cristiano* una nueva y vigorosa sociedad, extraña mezcla de independencia y sumisión, de fe y credulidad supersticiosa, de pasiones brutales y sentimientos nobles y delicados. Divídese la Edad media en cuatro períodos:

1.º *Desde la muerte de Teodosio ó la invasión de los bárbaros hasta Carlo-Magno* (395 á 768 de J. C.) Invasión de los bárbaros y caída del imperio romano occidental. Fundación y organización de las monarquías bárbaras. Primeros triunfos del Cristianismo sobre la barbarie con la conversión de los principales pueblos germánicos-francos, godos, lombardos, anglo-sajones, etc. Invasión sarracena por el Oriente y Mediodia.

2.º *Desde Carlo-Magno hasta San Gregorio VII ó la guerra de las investiduras.* Organización por Carlo-Magno del imperio bárbaro-cristiano para contener las invasiones normanda del N., sarracena del S. y eslava del E. Fracaso de sus esfuerzos por la ineptitud y las luchas de sus sucesores. Progresos y organización del feudalismo. Fundación del *Sacro imperio romano germánico*. El Cisma griego. Apogeo de la cultura árabe en Oriente. Calamitoso estado social, político y religioso de Europa á fines de este segundo período.

3.º *Desde San Gregorio VII ó la lucha de las investiduras hasta el Papa Bonifacio VIII.* Luchas del Papado, la Monarquía y los Comunes contra el feudalismo. Triunfo moral de la Iglesia en la guerra de las investiduras y apogeo de su influencia político-social. Reacción del Occidente cristiano contra el Oriente mahometano en las Cruzadas. Florecimiento de la cultura cristiana. Decadencia y ruina del poderío árabe, sustituido en Oriente por la dominación de los turcos y mongoles.

4.º Desde Bonifacio VIII hasta la toma de Constantinopla por los turcos otomanos. Renovación de la contienda entre los poderes temporal y espiritual. Heregías y luchas religiosas. Traslación de la Santa Sede á Avignón. Cisma de Occidente. Comienzos del Renacimiento pagano. Decadencia consiguiente del influjo político-social del Papado. Abatimiento del feudalismo por los progresos y nuevas aspiraciones del *estado llano* ó *democracia* y por los triunfos y robustecimiento de la *monarquía*. Avances de los otomanos y caída de Constantinopla.

2. Entre los griegos y romanos, *bárbaro* era sinónimo de extranjero. Los bárbaros del Norte habitaban efectivamente las comarcas septentrionales de Europa y Asia, y pertenecían á dos grandes familias: la *arya* y la *finesa* ó *turania*. La primera se subdividía en dos ramas: la *germana* y la *eslava*. Los *germanos* ocupaban las regiones comprendidas entre el Rhin, el Danubio y el Vístula; los *alemanes*, *francos*, *suevos*, *borgoñones*, *lombardos*, *anglos*, *sajones*, *hérulos* y *godos*, eran pueblos germánicos. Altos, fornidos, de tez blanca, cabellos rubios, ojos azules, mirada torva, moraban entre bosques, pantanos y matorrales, en cabañas diseminadas aquí y allá; menospreciaban la agricultura, y tenían en grande estima la guerra, la caza, el valor, la robustez física y la independencia personal. Dábanse á los juegos de azar, á la embriaguez y á los banquetes y comilonas, que á veces acababan en riñas sangrientas. Regíanse, ya por reyes electivos, ya por asambleas generales de hombres libres. Tributaban culto á la Naturaleza; sus templos eran los bosques sagrados, donde adoraban los astros, la tierra, el fuego y los árboles. Sus divinidades supremas eran *Odin*, padre de los dio-

ses y los hombres; *Freyja*, diosa de la Tierra, y *Thor*, dios de la guerra.

Al E. de los germanos, entre el Vístula y el Ural, vivían los *eslavos* una vida nómada de cazadores y pastores. Eran naturalmente sucios, aunque tenían sus viviendas entre lagunas y pantanos; más feroces que los germanos, y menos que los turanios ó escitas. Los *vándalos*, *búlgaros*, *eslavones*, *polacos*, *bohemios*, *moravos*, *rusos* y *pomeranios*, pertenecían á esta familia.

Los *turanios*, esparcidos en las mesetas centrales y septentrionales del Asia, eran todavía más nómadas que los eslavos. De aspecto horrible y crueldad implacable, bebían en cráneos humanos la sangre del primer enemigo muerto en las batallas; y como los antiguos Partos, vivían á caballo, sin otra ocupación que la guerra, la devastación y el pillaje. Sus irrupciones tenían la fuerza asoladora de los huracanes; no fundaban imperios duraderos, pero sembraban ruinas y espanto en abundancia. Tal hicieron los *hunos* y los *mogoles*, que con los *magyares*, los *ávaros*, los *alanos* y los *turcos*, componían la familia escita ó turania.

3. El débil *Honorio*, hijo y sucesor de Teodosio en el Occidente, rechazó una primera invasión del *Alarico*, caudillo de los visigodos, gracias á de espada de *Estilicón*, á quien después hizo matar. Alarico cayó otras dos veces sobre Italia, y en la segunda, tomó y saqueó á Roma, muriendo luego en Cosenza. Encargóse del mando del ejército visigodo *Ataulfo*, que pasó á España dando origen á la monarquía gótico-española.

A Honorio sucedió *Valentiniano III*, en cuya época destrozaron el imperio una enconada lucha entre los generales *Aecio* y *Bonifacio*, y la espantosa irrupción de los hunos, negros acaudillados por *Atila*, hombre de as-

pecto repugnante pero de clara inteligencia, que se apellidaba *azote de Dios y martillo del mundo*. Rechazado de la Galia en los campos de Chalons (451), volvió al año siguiente contra Italia, con ánimo de saquear á Roma, libertada en aquel trance por el papa *San León*, que salió al encuentro de Atila y logró apaciguarle. Murió luego Atila, y con él su imperio, mientras Valentiniano III asesinaba á Aecio y perecía á su vez á manos de *Petronio Máximo*, que usurpó el trono. El vándalo *Genserico*, llamado por la emperatriz *Eudisia*, saquea á Roma durante catorce días. Los bárbaros ponen y quitan emperadores á su antojo, hasta que por fin, los hérulos, cuyo jefe *Odovacar* había entronizado á *Rómulo Augústulo*, viendo que no se les cumplía lo prometido, vuelcan el trono imperial (476 de J. C.), envían á Constantinopla las insignias imperiales y se apropian el gobierno de Italia, que desempeñó *Odovacar* con los títulos de *patricio* y *vicario imperial*.

4. A la dominación de los hérulos sucedió la de los ostrogodos, que con *Teodorico*, fundaron un imperio que rebasó las fronteras de Italia. Dejando á los suyos el oficio de las armas, encomendó la administración á hombres como Boecio y Casiodoro, que redactaron el *Edicto* llamado de Teodorico; protegió á los sabios, respetó al Senado romano y reverenció y consultó á los obispos católicos. Mas luego se tornó receloso y cruel, é hizo matar al papa Juan I y á sus ministros Boecio y Símaco. El reino ostrogodo fué incorporado al imperio bizantino de resultas de los triunfos de Belisario y Narsés sobre los monarcas ostrogodos *Vitigas*, *Totilas* y *Teyas*, de los cuales el primero fué conducido á Constantinopla, y los dos últimos perecieron en el campo de batalla. La Italia ostrogoda vino á constituir un

exarcado, cuyo gobierno desempeñó Narsés por espacio de 15 años. Destituído por el emperador Justino II, llama á los *lombardos*, que, con su caudillo *Alboin*, fundan el reino de Lombardia. La península itálica quedó repartida entre griegos y lombardos. Alboin dividió el territorio en 32 ducados, y organizó el país militarmente. Entre sus sucesores merecen señalarse: *Agilulfo*, convertido al Catolicismo por su esposa *Teodelinda*; *Rotari*, legislador de los lombardos; *Liutprando*, que aliado con los griegos, puso sitio á Roma, haciendo luego las paces con el papa Zacarías; *Astolfo*, que ante la negativa de los romanos á pagarle tributo, atacó á Roma, en auxilio de la cual fué Pepino *el Breve*, levantando el sitio y entregando al Papa Esteban el *Exarcado* y la *Pentápolis*; y *Desiderio*, último soberano lombardo, cuyo reino fué incorporado á Francia por Carlomagno, que tomó el título de *rey de los lombardos* (774).

LECCIÓN XXX. 1. *Los francos en la GALIA.* 2. *Clodoveo y sus hijos.* 3. *Austrasia y Neustrasia.* 4. *Los mayordomos de palacio.* 5. *Fin de la dinastía merovingia.*

1. Eran los *francos* una de las muchas confederaciones de tribus germánicas organizadas para pelear con los romanos. A la muerte de Aecio, se corrieron desde Bélgica hacia el Norte de la Galia, quedando divididos en dos grandes grupos: el de los *riparios* ó ribereños, á orillas del Rhin, y el de los *salios* ó marítimos, en las costas del mar del Norte, desde el Rhin al Sena. *Faramundo*, *Clodión* y *Meroveo*, de quien tomó el

nombre la dinastía merovingia, y que peleó contra Atila en los campos de Chalons, fueron los caudillos de los francos salios en la invasión de la Galia.

2. A la edad de 16 años, fué proclamado (481) jefe de su tribu *Clovis* ó *Clodoveo*, á quien se reputa como el verdadero fundador y organizador de la monarquía franca.

A la cabeza de 5.000 francos salios de la tribu de Tournay, emprendió la conquista de la Galia, derrotando al conde romano *Syagrius* en la batalla de *Soissons*. Venció luégo á los alemanes en *Tolbiac*, y atribuyendo esta victoria al Dios de su católica esposa Clotilde, hizo bautizar por San Remigio, obispo de Rheims. El Mediodía de la Galia, excepto la Septimania, pasó bajo el cetro de Clodoveo de resultas de la batalla de *Poitiers* ó *Voclad*, en que fué derrotado y muerto el monarca visigodo *Alarico II*. Clodoveo murió á la edad de 45 años, repartiendo sus estados entre sus cuatro hijos, á la manera que se reparten los bienes patrimoniales. *Teodorico I*, ó *Thierry*, se fijó en Metz, *Childeberto* en París, *Clodomiro* en Orleans y *Clotario* en Soissons. *Clotario I* reunió por fin bajo su cetro todos los estados de su padre, haciendo matar á varios parientes. Dividióse nuevamente el reino al fallecimiento de Clotario I, apareciendo luégo, al morir su hijo mayor *Cariberto*, tres reinos distintos, son á saber: *Austrasia*, ó país del Este; *Neustria*, ó país del Oeste, y *Borgoña*, gobernados respectivamente por *Sigiberto I*, *Chilperico* y *Guntrán*.

3. Empieza por entonces entre la *Austrasia* y la *Neustria* una serie de guerras, cuyas causas fueron: la ambición y perversidad de Chilperico, rey de Neustria; el odio implacable que se profesaban Brunequilda, esposa de Sigiberto, y Fredegunda, que lo era de Chil-

perico, y también la oposición de carácter y tendencias entre la Austrasia y la Neustria, por predominar en aquella el germanismo y en ésta el elemento galorromano.

El primer período de estas luchas terminó cuando *Clotario II* de Neustria, después de haber hecho arrastrar á Brunequilda, atada á la cola de un caballo salvaje, fué reconocido por los nobles austrasianos (613). Los merovingios se eclipsan ante el poder creciente de la aristocracia, representada por los *mayordomos de palacio*.

4. Fueron éstos al principio intendentes de la casa real, luégo primeros ministros y jefes de la nobleza, y por último, soberanos políticos de hecho. La mayordomía de palacio se hizo hereditaria en la poderosa familia austrasiana de *Pepino de Landem*, nombrado mayordomo de palacio por Clotario II cuando éste cedió el trono de Austrasia á su hijo *Dagoberto I*. De las luchas posteriores resultó la sustitución de la dinastía merovingio-austrasiana por el gobierno de la nobleza, que proclamó duque á *Pepino de Herstal*.

5. Pepino venció á los neustrasianos en *Testri* (687), victoria que significa el triunfo de la Francia germánica sobre la Francia romana, la ruina de la dinastía merovingia y el advenimiento de una nueva familia, que se conquistó el trono con la espada de *Pepino de Herstal* y sus sucesores *Carlos Martel* y *Pepino el Breve*. Carlos es notable por haber atajado el paso á la invasión musulmana en los campos de *Poitiers*, mereciendo el sobrenombre de *Martel* (martillo); y Pepino el Breve, porque elegido rey en Soissons, confirmado por el papa Zacarías y ungido por San Bonifacio, fundó la *dinastía carolingia*. El último merovingio, *Childerico III*, se

retiró á un convento, acabando con él la serie de los *reyes holgaxanes* (752). *Pepino el Breve* preparó el camino al gran Carlo-Magno, y facilitó á la Iglesia el amplio ejercicio de su influencia bienhechora con la erección del principado temporal de la Santa Sede.

LECCIÓN XXXI. 1. LA GRAN BRETAÑA *hasta la invasión anglo-sajona*. 2. *Los sajones y los anglos*. 3. *La heptarquía*.

1. Poblaron primitivamente la gran Bretaña los *gaels* ó gaélicos, de origen celta, que fueron luégo rechazados por los *cambrios* y *logrios*, de la misma familia, á las comarcas septentrionales, donde se les conoció con los nombres de *pictos* y *scotos*, y el genérico de *caledonios* ú hombres de los bosques. Los *bretones*, que posteriormente invadieron la isla, se establecieron en las regiones del Sur, más llanas, y por lo tanto, más accesibles á la conquista. La parte de la Gran Bretaña reducida á provincia romana, fué teatro de las incursiones de los caledonios y blanco de los ataques de los sajones, que al fin lograron imponerse á los bretones, debilitados por la dominación romana.

2. El caudillo bretón *Vortigern* alistó en su ejército una banda de guerreros sajones, que le ayudaron á rechazar á los pictos y scotos. *Hengisto* y *Horsa*, jefes de banda, recibieron en recompensa algunas tierras en el país de *Kent*, que muy luégo se convirtió en reino independiente.

El buen éxito de la primera banda sajona, estimuló

á otras, que prosiguieron la conquista del territorio ocupado por los bretones y fundaron, al S. del Támesis, los reinos de *Sussex* y *Wessex*, y los de *Essex* y *Middlesex* al Norte del mencionado río. En pos de los sajones, acudieron los *anglos*, de raza germánica como los sajones, y como ellos, habitantes de las costas septentrionales de la Germania, y erigieron en el centro y norte los reinos de *Est-Anglia*, *Mercia* y *Nortumbria*. Confederados luégo los reinos anglos con los sajones, constituyeron la *heptargina anglo-sajona*.

3. Entre los resultados de la conquista anglo-sajona, señalaremos: 1.º el predominio de la familia germánica en la región oriental de la isla, mientras la occidental permanecía siendo céltica; 2.º la esclavitud de la población que no había perecido ó emigrado, y 3.º la organización de la *heptarquía* para la defensa común contra los caledonios y bretones, mediante la elección de un *bretwalda*, especie de generalísimo vitalicio de las tropas de la federación, y el establecimiento de una *asamblea* para entender en los asuntos generales. Siendo *bretwalda Ethelberto*, rey de Kent, casado con Berta, princesa católica, renació la Gran Bretaña á la vida cristiana, extinguida por la conquista anglo-sajona. El mismo rey se hizo bautizar con 10.000 sajones. Rudas batallas riñeron el Cristianismo y la idolatría, representada por *Penda*, rey de Mercia; pero triunfó al cabo la idea cristiana, de tal suerte, que la Gran Bretaña vino á ser un inmenso foco de luz, de virtudes y de propaganda evangélica, mereciendo llamarse *isla de los santos*. Numerosos príncipes y princesas abrazaban la austera vida del claustro; los misioneros anglo-sajones, entre ellos *San Ronifacio*, civilizaban á los pueblos germánicos y escandinavos, y brotaban por doquiera

grandes monasterios, que eran á la vez refugio de las letras y semilleros de sabios, como el enciclopédico *Beda* y el monje *Alcuino*, eficacísimo cooperador en la obra civilizadora de Carlo-Magno.

ORIENTE

LECCIÓN XXXII. 1. EL IMPERIO GRIEGO desde *Arcadio* hasta *Justiniano*. 2. *Justiniano*: su pensamiento político sus guerras y sus leyes. 3. La dinastía de *Heraclio*. 4. Emperadores isáuricos.

1. El imperio griego, llamado bizantino ó de Oriente y bajo imperio, subsistió á través de los siglos medios, gracias á la posición de su capital Constantino-*pla*, á lo nutrido de su población, al valor y pericia militares de algunos de sus emperadores, y también al *fuego griego*, composición química que, ardiendo en el agua, fué un eficacísimo elemento de defensa contra las escuadras enemigas.

La vida interior de este imperio se resume en estos términos: prurito de cesarismo en los emperadores, y de disputas religiosas en los teólogos; espíritu de intriga, de cisma y herejía; militarismo, corrupción, deslealtad y servilismo. La vida exterior se reduce principalmente á las luchas con los germanos, eslavos, mogoles, persas, árabes y turcos, que pugnaban por romper las fronteras septentrionales y orientales, consiguiéndolo en diversas ocasiones.

Entre los emperadores desde *Arcadio* hasta *Justiniano*, merecen señalarse: *Teodosio II*, por el código de su

nombre; *Marciano*, por su energía con Atila, jefe de los hunos; *Zenón*, *Anastasio* y *Justino I*, que adoptó á su sobrino Justiniano. Las guerras con los ostrogodos, los persas y los búlgaros; las contiendas teológicas, que solían engendrar la herejía y el cisma, y las escandalosas peleas entre los *verdes* y *azules*, llamados así del color de las libreas que usaban los cocheros del circo, constituyen los puntos salientes de la historia bizantina en este período.

2. *Justiniano* (527) ha sido diversamente juzgado por los historiadores. Su confidente y secretario Procopio escribió una historia oficial, que es una apología, y otra secreta—*Anécdota*,—que es un vituperio. En general, se le acusa de vanidad por haberse aplicado títulos pomposos; de falta de carácter, porque se dejó dominar de su esposa Teodora, hija de un guardián de los osos del circo y excomediante; y de venalidad, por haber consentido que Triboniano hiciese de las leyes materia de granjería.

El pensamiento político de Justiniano fué *reincorporar* al imperio oriental las comarcas del occidental, dominadas por los bárbaros, y *organizar* este conjunto mediante un plan sistemático de leyes, nuevas unas, reproducidas ó reformadas las más.

Para lo primero, halló en *Belisario* y *Narsés* los generales que necesitaba. Belisario, el capitán más ilustre de su tiempo, empezó la conquista del reino ostrogodo de Italia, que llevó á feliz remate Narses, y destruyó el imperio de los vándalos en Africa. Córcega y Cerdeña, las Baleares y la Bética en España, quedaron agregadas al imperio de Oriente. No fué tan afortunado Justiniano en las tres guerras que hubo de sostener con

los persas, á cuyo rey *Cosrhoés* compró la paz, obligándose á pagarle cierta cantidad anualmente.

Para lo segundo, contó con la valiosa cooperación de los jurisconsultos Doroteo, Teófilo y Triboniano, et cétera. El *Código*, las *Pandectas*, las *Instituciones* del Derecho, y las *Novelas*, han inmortalizado el nombre de Justiniano como legislador. Sin embargo, la levadura pagana fermenta todavía en sus leyes, á pesar de llamarse cristiano y haber erigido el magnífico templo de Santa Sofía, Justiniano persiguió al papa *Vigilio* y dictó artículo de fe como podía dictar leyes civiles.

3. Sucedieron á Justiniano los emperadores *Justino II*, *Tiberio*, *Mauricio* y *Focas*, los cuales guerrearon con los ávaros, que amenazaban al imperio por el Danubio, y con los persas, que conquistaron el Asia menor. Destronó al cobarde y sanguinario *Focas* el hijo del gobernador griego de Africa, llamado *Heraclio*, fundador de la dinastía de su nombre (610). La situación del imperio era harto crítica: los ávaros sitiaban á Constantinopla, y el monarca persa *Cochrú Parviz* dominaba las costas del Bósforo, después de haberse apoderado de Jerusalem y otras ciudades. Heraclio, animado por el patriarca Sergio, salió á campaña, rechazó á los ávaros, dictó la paz á los persas en su capital Ctesifonte y devolvió solemnemente á Jerusalem la verdadera Cruz, que había caído en manos del enemigo. En los últimos años de su reinado, vió Heraclio arrebatadas al imperio por los árabes las provincias de Siria, Palestina y Mesopotamia, y perturbadas las conciencias por la herejía de Sergio, que el emperador impuso con el edicto titulado *Ectesis*.

La familia heracliana reinó poco más de un siglo, y

cuenta con once monarcas, el último de los cuales fué *Justiniano II*.

4. Con *León III, Isauro*, subió al trono la dinastía isáurica. León, general hábil y valeroso, obligó á los árabes á levantar el sitio de Constantinopla, y hubiera recuperado las provincias perdidas en Asia, si mal aconsejado por judíos y apóstatas no hubiera declarado una guerra insensata á las imágenes, suscitando la herejía *iconoclasta*, que fué impuesta militarmente con acompañamiento de violencias y desórdenes sangrientos, reproducidos en los reinados de *Constantino V Coprónimo* y *León IV*. Reinando *Irene*, como tutora de su hijo *Constantino VI*, celebróse el concilio *niceno-constantinopolitano*—VII ecuménico,—que condenó la herejía de los iconoclastas. Quiso Irene compartir el gobierno con su hijo, ya mayor de edad; y como éste huyera de la capital, hizole sacar los ojos la ambiciosa y desnaturalizada madre, que destronada por el general *Nicéforo* y desterrada á la isla de Lesbos, murió en la miseria.

LECCIÓN XXXIII. ARABIA Y EL IMPERIO ÁRABE. 1. *Los árabes antes de Mahoma*. 2. *Mahoma y su doctrina*. 3. *Sucesores de Mahoma hasta la dinastía umeya*. 4. *Kalifas de esta dinastía*.

1. La población primitiva de Arabia fué una agregación ó mezcla de familias camitas y semitas con los nombres de *aditas*, *arameos* y *amalica* ó *amalecitas*. Posteriormente, se sobrepusieron los *jektánidas*, descendientes de Jektán, nieto de Sem, y los *ismaelitas*, que lo

eran de Ismael, hijo de Abraham. Estos últimos, nómadas y pastores del desierto, son los llamados *beduinos*, hombres rudos, ágiles, independientes, menospreciadores de la riqueza y de los goces y trabas de la civilización. El centro religioso nacional de los árabes era la *Caaba*, en la Meca, templo que suponían edificado por Adam y reedificado por Abraham. Aunque predominaba la idolatría, ni el cristianismo ni el judaísmo eran desconocidos en Arabia. Eran los árabes hospitalarios, pendencieros, apasionados por la guerra y las aventuras, dados á las supersticiones, á los juegos de azar y al robo, que no reputaban infamante si mediaba peligro. Al aparecer Mahoma, vivían en tribus, algunas sedentarias, la mayoría nómadas, sin centro común y en lucha perpetua unas con otras. A mediados del siglo V de J. C., la tribu ismaelita de los *Koreixies* se había posesionado de la *Meca*, capital del reino de Hedjaz.

2. *Mohammet* ó *Mahoma*, que nació en esta ciudad (570 de J. C.), pertenecía á la familia de los *Haxemies*, intendentes hereditarios de la Caaba. De frente espaciosa, nariz corva, lengua y espesa barba, color enfermizo, temperamento nervioso, imaginación soñadora y espíritu melancólico sometido á las alucinaciones del histerismo, dedicóse de joven al pastoreo y al comercio, casó luégo con una viuda acaudalada, *Kadidscha*, y á los 40 años empezó á cumplir la misión que decía haber recibido de Dios, y que no era otra sino la extirpación de la idolatría y el restablecimiento del monoteísmo. Perseguido por los de su tribu, huyó de la Meca á Medina—*hegira*.—(622 de J. C.)

Acogiéronle con entusiasmo los medineses, y apoyado por ellos, emprendió Mahoma la campaña contra los

judíos y los de la Meca, que fué asaltada y constituida en ciudad santa del nuevo culto. El falso profeta murió después de haber impuesto su religión á los árabes por medio de las armas, y cuando se disponía á rebasar las fronteras de Arabia para difundirla con iguales argumentos.

La doctrina mahometana se llama *islam*—abandono á la voluntad de Dios—y se contiene en el *Al-Koram*, que significa *la lectura*. El principio fundamental del mahometismo se encierra en estas palabras: *No hay más que un Dios y Mahoma es su profeta*. El fatalismo, la existencia de los ángeles, la inmortalidad del alma y la vida futura, son otros tantos dogmas islamitas. El paraíso imaginado por Mahoma para los justos y los que mueren en la guerra contra los infieles, es la quinta esencia de todos los goces materiales de la tierra. El profeta mequés prescribió á sus seguidores las abluciones, la oración, la limosna, la peregrinación á la Meca, y sobre todo, la guerra santa contra los infieles, es decir, contra los no mahometanos. Prohibióles el uso del vino y los licores, de la carne de cerdo., etc.; autorizó la poligamia y confundió en uno el poder civil y el religioso. El mahometismo carece de sacerdocio: los encargados de presidir el culto y las oraciones públicas son los *imanes*.

Como se ve, la doctrina del *islám* se condensa en estos términos: *fatalismo, sensualismo y absolutismo*. La rápida propagación del mahometismo se explica por la violencia con que se impuso y por el fanatismo de los primeros conquistadores.

3. Sucedieron á Mahoma *Abu-Becr, Omar, Othmán* y *Alí*. Abu-Becr, tomó el título de *Kalifa*, que quiere decir vicario del profeta. Los generales *Kaled, Abu-Obei*

dah y *Amrú*, someten la Arabia y emprenden la conquista de Persia y Siria. A la muerte de Omar, el imperio árabe se dilataba desde el Indo y el Caspio hasta el desierto de Sahara. Othmán inició la guerra marítima, apoderándose de Chipre y Rodas y dominando el territorio de Cartago. Asesinado Othmán, hizose proclamar Ali contra el cual se rebelaron Moawiach y Amrú, encendiéndose una guerra civil que terminó con la muerte violenta de Ali.

4. Al advenimiento de la dinastía *umeya* con *Moa-wiah* (661), el kalifato se hace hereditario, la corte se traslada á Damasco, quedando la Meca de capital religiosa, y los árabes se dividen en dos grandes sectas: la de los *sonnitas* ú ortodoxos, partidarios de los *umeyas*, y la de los *schíitas* ó cismáticos, que defendían la legitimidad de los sucesores de Ali. *Abd-el-Melik* restableció la unidad del kalifato, y su general Hasan conquistó la Berbería. El kalifato árabe llegó al apogeo de su extensión en tiempo de *Walid I*, con la conquista de la India y el Asia interior por *Cotaija*, y de España por Musa. A la muerte de *Hescham*, retoñan con nuevos bríos las guerras civiles entre los alidas ó *abbasidas* y los *umeyas*. Derrotado á orillas del *Zab* y asesinado en Egipto el último califa *umeya Merwán II*, sube al trono (750) la dinastía *abbasida* con *Abul-Abbas*, apellidado *el sanguinario* por el exterminio de la familia *umeya*.

LECCIÓN XXXIV. 1. *Los bárbaros después de la invasión.* 2. *La Iglesia Católica.* 3. *Conversión de los pueblos germánicos.* 4. *Lucha con las herejías.* 5. *Cultura.*

1. A los caudillos de la invasión bárbara, generalmente se les ve influídos por dos ideas: la idea religiosa y la idea del imperio. Juzgábanse instrumentos de la cólera divina y mandatarios del poder imperial. Asentados en las comarcas invadidas, fundan los bárbaros monarquías de carácter electivo. El soberano convocaba anualmente la *asamblea general* de los hombres libres, á quienes sometía los negocios importantes;—*campos de Mayo* en Francia, *dietas de Pavia* entre los lombardos, *concilios* entre los visigodos, *witenagenot* en la heptarquía anglo-sajona.—

Había además otras asambleas judiciales presididas por el conde ó duque; el tribunal del rey, y una especie de jurado feudal que, bajo la presidencia del Soberano, decidía en las contiendas entre señores y vasallos.

Los romanos se regían por la ley romana; el clero se atenía al derecho canónico; los dominadores se aplicaron los códigos que hicieron para su uso particular.

Los germanos, después de la invasión, se dividían en tres clases, son á saber: *los nobles, leudes* ú *optimates*, con propiedad, libertad y jurisdicción; *los hombres libres*, con propiedad y libertad, y *los lites, aldiones* ó *minores*, que no tenían sino libertad. La nobleza romana quedó asimilada á los *leudes*; el resto de la población antigua se dividió en *propietarios*, equiparados á los lites, y *colonos*, que pagaban un censo al propietario. Los *siervos*

de la gleba ó del terruño constituían el término medio entre la esclavitud antigua y el colonato.

Fundadas las monarquías bárbaras, no bastó ya la ley consuetudinaria, que fué sustituida por los códigos escritos, entre los cuales merecen señalarse el *Edicto* de Teodorico; la *ley Gombeta* de los borgoñones; la *ley sálica*, de los francos salios, la más antigua de las legislaciones bárbaras, en la cual se consignaba el principio de que *la tierra sálica no se podía transmitir á las mujeres*, y el *Fuero Juxgo* de los visigodos españoles, reputado como el más humano y filosófico de los códigos bárbaros. En todos ellos se deja sentir en mayor ó menor escala el influjo de la legislación romana; en todos domina el carácter personal ó de raza, y prevalece el derecho penal; en todos se admiten las *ordalias* ó pruebas judiciales por el agua fría ó hirviente, por el fuego y por el desafío; el *juramento de los conjuradores*, y la *compensación pecuniaria* como castigo y medio de componerse con el agraviado y con la sociedad.

2. La Iglesia Católica que en Oriente vivía en lucha con los emperadores y los heresiarcas, se robusteció en Occidente con la adquisición del poder temporal y del derecho de asilo y de administrar justicia, no sólo en asuntos ecles'ásticos, sino también en negocios civiles á petición de los interesados; con la intervención de los Obispos en las asambleas políticas y en las cuestiones político-administrativas, en calidad de defensores de las ciudades; con la inmensa actividad de *San Gregorio, el Grande*, á quien se debe el solemne y majestuoso *canto gregoriano*; con la propagación de la regla de *San Benito* (494 á 528), fundador del monasterio del monte Cassino en el reino de Nápoles, regla que comunicó un impulso admirable á la vida monástica en el

Occidente; con la elección de los Obispos, no por el pueblo, sino por el clero, los demás Obispos y el metropolitano; con la generalización del celibato eclesiástico; con la fundación de escuelas teológicas, y finalmente, con la conversión de los bárbaros, iniciada, y en buena parte llevada á feliz término, en este período.

3. De los pueblos germánicos, unos, como los godos y sus afines ó aliados, eran arrianos; otros, como los francos, anglo-sajones, etc., se hallaban sumidos en el paganismo. Los borgoñones se convirtieron definitivamente en el reinado de *San Segismundo*; los suevos en el de *Remismundo*; los francos con *Clodoveo* (496); los visigodos con *Recaredo* (589); los lombardos en tiempo de *Agilulfo*; los anglo-sajones con *Ethelberto*, rey de Kent. Las tribus germánicas empezaron á vislumbrar ya la luz del Evangelio merced al heroísmo de *San Columbano*, *San Gall* y *San Bonifacio*, apellidado el *apóstol de la Germania*.

La Providencia quiso que la mujer se asociase á la obra de la conversión de los bárbaros. Así vemos á *Santa Clotilde* al lado de Clodoveo; á *Berta* junto al anglo-sajón Ethelberto; á *Teodelinda* influyendo en el ánimo de Agilulfo; á la paciente *Ingunda* haciendo no poca mella en el espíritu de Recaredo.

4. En Occidente nació la herejía *pelagiana*, llamada así monje bretón *Pelagio*, que negaba el pecado original y la necesidad de la gracia en la práctica del bien. Fué combatida por *San Agustín*, apellidado *águila de los doctores*, *Doctor de la gracia*, y condenada en el concilio ecuménico de Efe-so (431).

El Oriente fué por aquel entonces un hervidero de cismas y herejías, fomentado por la manía de los emperadores de entrometerse en las cuestiones religiosas.

Nestorio, patriarca de Constantinopla, negó la unidad de

persona en Cristo, y á la Vírgen el título de Madre de Dios *Eutiques*, superior de un monasterio, cayó en el error opuesto, afirmando que en Cristo sólo había una naturaleza, la divina, y que, de consiguiente, su cuerpo fué mera apariencia, un fantasma: —herejía *monofisita*. — *Sergio*, patriarca de Constantinopla, la reprodujo en otra forma, no admitiendo en Jesucristo sino una sola voluntad:—*monotelismo*.—Suscitóse también en este período la herejía de los *iconoclastas*, que calificando de idolátrico el culto de las imágenes, se dieron á destruirlas y á perseguir á los cristianos que las veneraban. Fué una herejía vandálica, iniciada por *León III Isau-ro*, combatida por *San Juan Damasceno*, y condenada por el concilio ecuménico VII de Nicea, y en la Edad moderna, por el de Trento contra los protestantes también *iconoclastas*.

5. La literatura antigua había decaído sobremanera, con la invasión de los bárbaros, durante los siglos III, IV y V. Entre los latinos, apenas se citan otros nombres que los de *Casiodoro* y *Boecio*. En Oriente, Justiniano dió un golpe de muerte á la filosofía pagana, mandando cerrar la escuela de Atenas y negándose á retribuir á los profesores. La ciencia cristiana presenta en Occidente los grandes nombres de *San Gregorio Magno*, *San Agustín*, *San Isidoro* de Sevilla, *San Gregorio* de Tours, el venerable *Beda* y otros muchos, formados en las escuelas y monasterios católicos, refugio de la virtud y la ciencia en la deshecha borrasca de las irrupciones lombarda y anglo-sajona.

PERÍODO SEGUNDO

Desde Carlo-Magno hasta el papa San Gregorio VII

(768 á 1073 de J. C.)

OCCIDENTE

LECCIÓN XXXV. FRANCIA. 1. *Carlo-Magno*. 2. *Sus guerras*. 3. *Su gobierno*. 4. *Sus esfuerzos en pro de la cultura*. 5. *Restablecimiento del imperio en sentido cristiano*.

1. *Pepino, el Breve*, repartió sus estados entre sus hijos *Carlomán* y *Carlos*. Este, al fallecimiento de su hermano, quedó único señor de un vasto reino. *Carlos* mereció el dictado de *Magno* por sus conquistas, por su genio organizador, su amor á la cultura y la alteza de sus miras, encaminadas á la fundación de un imperio romano-germánico-cristiano, capaz de resistir á la triple invasión de los normandos por el Norte, de los eslavos por el Este, y de los musulmanes por el Mediodía.

2. *Carlo-Magno* sostuvo 17 guerras, cuyo resultado fué la conquista de la Germania septentrional y central, de una buena parte de Italia, y de la región de España entre el Ebro y los Pirineos. Sajonia quedó sometida (803) al cabo de 41 años de sangrientos combates y formidables insurrecciones. Bautizados los sajones con sus caudillos *Wittekind* y *Albión*, convirtiéndose este país en foco de civilización para la Germania septentrional y para las tribus danesas y eslavas. En la guerra con los árabes de España, sufrió Carlo-Magno el desastre de *Roncesvalles*, después de haber llegado hasta

las puertas de Zaragoza. La derrota de *Desiderio* y *Adelgis*, últimos reyes lombardos, puso bajo su cetro el reino de Lombardia, que dió posteriormente á su hijo Pepino. Carlo-Magno confirmó y amplió entonces la donación de su padre Pepino á la Santa Sede.

3. Carlo-Magno conservó la monarquía electiva, restringiendo la elección á la familia de Pepino; amplió la autoridad real, aunque limitada siempre por los *Campos de Mayo*, que convocó frecuentemente; dejó que cada pueblo se rigiese según sus leyes, salvo las modificaciones requeridas por las circunstancias; sustituyó los duques por condes, y creó los *missi* ó *comisarios regios*, uno laico y otro eclesiástico, que anualmente habían de recorrer las provincias administrando justicia y entendiendo en los asuntos religiosos, civiles y militares, para luégo dar menuda cuenta de todo á la asamblea general. El celo paternal, la actividad inmensa y el carácter moral y religioso del gobierno de Carlo-Magno, se echan de ver en los *Capitulares*, coleccion desordenada de edictos, respuestas á consultas, etc., sobre las materias más diversas.

4. Los esfuerzos de Carlo-Magno en pro de la civilización, demuestran claro entendimiento, á la par que un corazón generoso. Sabía griego y latín, cultivaba la Astronomía, conocía los Santos Padres, razonaba con acierto sobre jurisprudencia, y hasta retocaba los planos de templos y monasterios sometidos á su inspección. Llamó á su lado á los más ilustres sabios contemporáneos, entre ellos Alcuino, Pablo Warnefrido, Pedro de Pisa, Leidrade y Eguiard ó Eghinar-do. Con esto, con fomentar el estudio de las lenguas griega y latina, coleccionar y corregir manuscritos antiguos, recoger los cantos nacionales de los francos, propagar el gusto por la música y erigir monumentos religiosos y profanos, alentó la afición á las letras y las artes. Al propio tiempo,

organizó la enseñanza, reformando la *escuela palatina*, encomendada á Alcuino, hombre superior, cuyas lecciones acudían á oír Carlo-Magno, su familia y su corte. Esta escuela sirvió de modelo á las *majores*, que mandó crear en los monasterios y ciudades episcopales, y á las *menores*, en las cuales se educaba gratuitamente á los hijos de los pobres, bajo la dirección del clero rural. No ganó menos la cultura con la veneración de Carlo-Magno hacia la Iglesia, ya porque nada como la idea religiosa podía amansar á los bárbaros y servir de lazada á los pueblos conquistados, ya también por la superioridad de los eclesiásticos sobre los legos en punto á conocimientos científico-literarios.

5. La renovación del imperio occidental en sentido cristiano, demuestra la estima en que la Santa Sede tenía los servicios de Carlo-Magno á la causa de la Iglesia y de la civilización. Hallándose en la noche de Navidad del año 800 orando en el sepulcro de los Santos Apóstoles, el pontífice *León III* le coronó emperador entre las aclamaciones populares. De tan sencilla manera se realizó el hecho más trascendental de la Edad media. El emperador juró no atentar á los derechos de la Iglesia, y constituirse en paladín de la Santa Sede. Los sucesores de Carlo-Magno, en el imperio, debían hacer lo propio; mas llegó un día en que violaron el juramento prestado, quedando de esta suerte rota, por culpa de los emperadores, la concordia entre las cabezas temporal y espiritual, entre el cuerpo y el alma de la sociedad cristiana.

LECCIÓN XXXVI. 1. *Luis, el Piadoso, y sus hijos.* 2. *Tratado de Verdún.* 3. *Carlos, el Calvo, rey de Francia, y sus inmediatos sucesores.* 4. *Los últimos carolingios y las invasiones normanda y sarracena.* 5. *Advenimiento de la dinastía capetiana.*

1. La obra de Carlo-Magno, muerto en 814, á la edad de 72 años, no fué estéril ni mucho menos; pero sufrió un terrible eclipse á su fallecimiento, en el orden político, por la discordia entre sus hijos, y en la esfera de la civilización, por las invasiones normanda, sarracena, eslava y húngara. A *Luis*, hijo y sucesor de Carlo-Magno, faltábale la energía necesaria para mantener íntegro el vasto organismo creado por su padre. Repartió el imperio entre sus hijos *Lotario*, *Pepino* y *Luis*, reparto que posteriormente modificó en provecho de *Carlos*, hijo de su segunda mujer *Judith* de Baviera. Los hijos perjudicados se alzaron en armas; cogieron prisionero al padre, y le obligaron á compartir el imperio con *Lotario*. Este depuso al emperador y le retuvo en su poder, hasta que *Pepino* y *Luis* le restablecieron en el trono. Un último reparto en beneficio de *Lotario* y *Carlos*, sublevó *Luis*, á quien iba á someter el emperador, cuando murió en Maguncia, perdonando al hijo rebelde (840).

La desapoderada ambición de *Lotario*, heredero de la dignidad imperial, unió contra él á *Luis* y *Carlos*, que derrotaron á su hermano en la batalla de *Fontanet* (841). Los vencedores, para desbaratar las intrigas de *Lotario*, estrecharon su alianza mediante el célebre *juramento de Strasburgo*, que determinó las negociaciones para el *tratado de Verdún*.

2. Este convenio (843) adjudicó: á *Carlos, el Calvo*, el

reino de Francia; á Lotario, Italia, el reino del centro —*Lotaringia* y *Provenza*—y la diadema imperial; á Luis, *el Germánico*, Alemania.

3. *Carlos, el Calvo*, rey de Francia, débil é intrigante, vió el poder de la corona mermado por la independendencia de los ducados de Bretaña y Francia, y del condado de Flandes; por la capitular de *Kiersy* (877), que convertia en hereditarios los feudos reales y hasta las dignidades otorgadas á los señores; y últimamente, por las incursiones de los normandos, á quienes compró la retirada de la ciudad de Ruen. Sucedieronle *Luis, el Tartamudo*, *Luis III* y *Corloman*, en cuyos reinados continuó el debilitamiento de la monarquía.

Carlos, el Gordo, reunió bajo su cetro todos los estados de Carlo-Magno; pero indigno de tanta grandeza y cobarde con los normandos, á quienes entregó la Borgoña para alejarlos de París, fué depuesto en la dieta de *Tribur* (887), quedando entonces definitivamente dividido el imperio carolingio en siete reinos independientes, á saber: *Alemania*, *Francia*, *Italia*, *Lorena*, *Navarra*, *Borgoña cisjurana* y *Borgoña transjurana*.

Eudo, conde de París, elegido rey de Francia por los nobles, hubo de luchar con *Carlos, el Simple*, á quien cedió parte del reino. Muerto Eudo, quedó solo en el trono Carlos, que entregó al jefe normando *Rollón* las comarcas del Sena inferior, desde entonces llamadas Normandia, en calidad de feudo de la coroná, y como subfeudo, el ducado de Bretaña.

Carlos, *el Simple*, vencido por *Roberto* en *Soissons* y destronado luégo por el duque de Borgoña *Rodolfo*, murió prisionero de su competidor.

4. Los últimos carolingios fueron: *Luis IV, el Ultramarino*, *Lotario*, y *Luis V, el Ocioso*.

Tres hechos contribuyeron al acabamiento de la dinastía

carolingia: la debilidad de sus últimos monarcas, la influencia predominante de los duques de Francia, y las correrías de los normandos y sarracenos.

Los *normandos*, ú *hombres del Norte*, salidos en el siglo IX de la península escandinava y Dinamarca, surcaron el Océano en ligeras embarcaciones, se establecieron en la Groenlandia y tocaron en la costa de *Vinland*—Estados Unidos. Echaron los cimientos del vasto imperio ruso con los jefes *Rurik*, *Sineus* y *Truvor*; erigieron en Francia el ducado de Normandia; conquistaron la Gran Bretaña, y organizaron el reino normando de las Dos Sicilias.

Los *sarracenos*, ú *orientales*, piratas musulmanes del Mediterráneo, se apoderaron de sus principales islas, y saquearon las costas del imperio griego, de Italia y del mediodía de Francia, donde levantaron el castillo de *Fraxinet*, centro de sus incursiones por Suiza y el norte de Italia.

5. Los nobles, reunidos en *Senlis*, depusieron á *Luis V, el Ocioso*, y elevaron al trono francés á *Hugo, Capeto*, (987), hijo de *Hugo, el Grande*, y descendiente de *Roberto, el Fuerte*, primer conde de París. Hugo, *Capeto*, había heredado, con el ducado de Francia, la omnímoda autoridad de su padre, que en el reinado de Luis IV se había hecho ya titular *duque de Francia por la gracia de Dios*. La corona se hizo hereditaria en los duques de Francia, cuya política se enderezó á ensanchar las posesiones reales y robustecer la autoridad monárquica, abatiendo el feudalismo con el concurso del clero y las ciudades emancipadas de los señores. Tal es el sistema que, iniciado por Hugo, *Capeto*, proseguido por *Roberto, Enrique y Felipe*, y planteado en grande escala por *Luis VI, el Gordo*, levantó á la monarquía y á la clase media sobre las ruinas del soberbio poderío feudal.



LECCIÓN XXXVII. INGLATERRA. 1. *Los sucesores de Egberto y la invasión danesa.* 2. *Alfredo, el Grande.* 3. *La dinastía danesa.* 4. *Eduardo III, el Confesor.* 5. *La conquista normanda.*

1. *Egberto*, rey de Wessex, acabó con la *heptarquía*, tomó el título de *bretwalda* y dió á su reino el nombre de *Inglaterra* (802). Los sucesores de Egberto pelearon en balde contra los *daneses*, uno de cuyos caudillos, *Gotrún*, se sentó en el trono de Estanglia. El rey anglo-sajón *Etelredo I* pereció luchando con ellos, é Inglaterra estaba á punto de caer bajo la dominación danesa, cuando fué salvada por el heroísmo de *Alfredo, el Grande*.

2. *Alfredo* (871), empapado en la cultura romano-elesiástica, magnánimo en los reveses, modesto y generoso en la bienandanza, intentó al principio la liberación de su país, con tan mala ventura, que hubo de ocultarse, por algún tiempo, en la cabaña de un pastor de los bosques de Somerset, donde preparó el levantamiento de sus compatriotas, que dió por resultado la sumisión de *Gotrún* y la reconquista de Inglaterra. Fué el verdadero organizador de la monarquía inglesa, dividiendo el reino en distritos, codificando las leyes de sus predecesores, regularizando la administración de justicia, creando el jurado, otorgando franquicias á los pueblos, y echando los cimientos del poderío marítimo de Inglaterra. Restauró las escuelas monacales y episcopales, hizo traducir y tradujo al idioma anglo-sajón obras importantes, y él mismo compuso libros en prosa y verso. La Historia ha confirmado el título de *Grande*, que ya le aplicaron sus contemporáneos.

Entre los sucesores de Alfredo merecen señalarse: *Atels-*

tan, apellidado *primer soberano de Inglaterra* por haber reducido á provincia el reino vasallo de Nortumbria; *Edwy* monarca sensual y violento; *Eduardo II*, asesinado por instigación de su madrastra *Elfrida*, y *Etelredo II*, que comprando la retirada á los daneses, los estimuló á menudear los desembarcos. Para deshacerse de ellos, ordenó la matanza del *día de San Brice*, que provocando la venganza de *Swen* ó *Suenón* de Dinamarca, puso á Inglaterra bajo la dominación danesa.

3. *Suenón*, *Canuto el Grande*, *Haraldo* y *Hardicanuto*, son los monarcas de esa dinastía. *Canuto, el Grande*, casó con *Emma*, viuda de *Etelredo II*, hizo vasallos á los reyes de Escocia, fomentó el comercio inglés, y favoreció la propagación del Cristianismo en Dinamarca y Noruega.

4. A la muerte de *Hardicanuto*, anglo-sajones y daneses eligieron á *Eduardo III, el Confesor*, con el cual volvió á sentarse en el trono la dinastía anglo-sajona. Los nobles ingleses, descontentos de la predilección que Eduardo mostraba hácia los normandos, su lengua y sus costumbres, alzaronse en armas, acaudillados por el conde *Godwin*, y luego por su hijo *Haraldo*, que se hizo coronar al fallecimiento de Eduardo III; pero *Guillermo*, duque de Normandía, apoyado en el testamento del rey difunto, invadió á Inglaterra y derrotó en *Hastings* á *Haraldo*, que pereció en el campo de batalla (1066).

5. La conquista normanda halló tenaz resistencia en los anglo-sajones. Guillermo implantó el feudalismo en Inglaterra, dividió el país en multitud de baronías, mandó formar el catastro de los bienes raíces, vejó al clero y á la Iglesia, proscribió el idioma anglo-sajón, sustituyéndole con el francés, prohibió á los vencidos salir de casa después del toque de *queda*, é hizo responsables de la muerte de cualquier nor-

mando á todos los habitantes del condado en que el crimen fuese cometido.

LECCIÓN XXXVIII. ITALIA Y ALEMANIA. 1. Italia á la desmembración del imperio carolingio. 2. Los Normandos en Italia. 3. Alemania al advenimiento de la Casa de Franconia. 4. Conrado I, de Franconia. 5. Emperadores de la Casa de Sajonia.

1. Ya hemos visto como, depuesto Carlos, *el Gordo*, se fraccionó el imperio carolingio en varios reinos, entre ellos el de Italia.

Distinguíanse en ella tres regiones: la *septentrional*, dominada por el germanismo; la *central*, de carácter romano, y la *meridional*, donde imperaba el elemento oriental, representado por los griegos y sarracenos. Desde el fallecimiento de Carlos, *el Gordo*, hasta la intervención de Otón, *el Grande*, se enseñoreó de la península la anarquía más espantosa, sostenida y fomentada por la lucha entre el partido *germánico* ó *lombardo* del Norte, acaudillado por *Berengario*, duque de Friul, y el partido *italiano*, que contaba con numerosos adeptos en Roma y la Italia central, y reconocía la jefatura de *Guido*, duque de Espoleto. Estas contiendas acabaron cuando muerto Lotario, último rey lombardo, el margrave de Yvrea *Berengario II* trató de casar á su hijo *Adalberto* con la viuda *Adelaida*, que se refugió en Alemania y vino á ser esposa de Otón, *el Grande* (951). Este incidente trajo la incorporación de Lombardía á Alemania, la creación del *Sacro imperio romano-germánico*, y una nueva fase en la historia interior de Italia.

2. Poco después, á principios del siglo XI, algunos aventureros normandos, procedentes de Palestina, desembarcaban en las costas de la Pulla, é iniciaban la serie de combates en que había de forjarse el poderoso cetro normando de las dos Sicilias. Sergio, duque griego de Nápoles, cedió á *Renolfo* el castillo de Aversa y su territorio, que fué erigido en condado. *Guillermo Fierabrás ó Braxo de hierro*, hijo del noble normando Tancredo de Hauteville, se tituló *conde de la Pulla*, y *Roberto Guiscardo*, hijo también de Tancredo, remató la conquista de Nápoles, mientras su hermano *Rogerio* expulsaba á los sarracenos de Sicilia. El papa Gregorio VII dió á Roberto Guiscardo la investidura de lo conquistado, quedando de esta suerte el reino normando de Italia feudatario de la Santa Sede. Sucedieron á Roberto, *Rogerio I*, *Guillermo I*, *Rogerio II*, que fué el primero en titularse *rey de las dos Sicilias* (1139), *Guillermo I, el Malo*, y *Guillermo II, el Bueno*. Este reino se incorporó al imperio alemán por el matrimonio de Constanza, hija de Rogerio II, con Enrique VI de Alemania, hijo de Federico I, *Barbarroja*.

3. Los señores que depusieron en *Tribur* á Carlos, *el Gordo*, dieron la corona de Alemania á *Arnolfo*, á quien sucedió su hijo *Luis IV, el Niño*, último de los carolingios alemanes. A su muerte, acaecida en 911, la unidad política de Alemania corrió gravísimo peligro, ya por la diversidad de tribus, ya por la influencia y poderío de ciertos príncipes eclesiásticos, ya, en fin, por la ambición, más ó menos justificada, de las cuatro grandes Casas de *Suabia*, *Baviera*, *Sajonia* y *Franconia*, que con las de *Hapsburgo* y *Luxemburgo*, llenan la historia de Alemania en los tiempos medios. Sin embargo, aquella unidad se salvó merced al patriotismo de tres hombres, que fueron: *Hattón*, arzobispo de Maguncia; *Otón*, duque de Sajonia, y *Conrado*, duque de Franconia, que

fué elegido rey (911) á propuesta del segundo, á quien se había ofrecido la corona.

4. *Conrado de Franconia* hubo de luchar con Enrique de Sajonia, hijo de Otón; con el conde Burchard, y con Arnolfo, duque de Baviera.

5. Designó para sucederle á *Enrique de Sajonia* (918), con el cual sube al trono esta ilustre Casa, que organizó el interior del reino, proveyó á la defensa de las fronteras contra los magyares y eslavos, cooperó eficazmente á la conversión de los pueblos del N. y E. de Alemania, extendió su dominación á Italia y creó el *Sacro imperio romano-germánico*. Los emperadores de la Casa de Sajonia fueron: *Enrique I, el Cazador, Otón I, Otón II, Otón III y Enrique II, el Santo*. Enrique I hizo feudatario al rey de Bohemia, preparó la conquista de los países eslavos entre el Oder y el Elba, y venció, en la sangrienta batalla de *Merseburgo*, á los magyares, para guerrear con los cuales había organizado un numeroso cuerpo de caballería.

Otón I, el Grande, mermó el poder feudal dando la investidura de los principales ducados á individuos de su familia, recabando el apoyo de los señores eclesiásticos contra los laicos, y creando delegados regios para fiscalizar á los duques. Bohemia, Dinamarca y otras comarcas del N. de Alemania quedaron avasalladas y abiertas á la influencia del Evangelio, y los *magyares* fueron para siempre escarmentados á orillas del *Lech*. Otón, á instancia de Adelaida, pasó á Italia, se coronó rey de Lombardía, y en una segunda expedición, recibió en Roma la diadema imperial de manos del papa Juan XII. El imperio germánico reemplazo al de Carlo-Magno.

Otón II venció y desterró á Enrique de Baviera, y murió en una expedición desdichada contra los griegos de la Italia meridional.

Otón III, educado por el sabio *Gerberto*, luego Papa con el nombre de *Silvestre II*, tuvo también por competidor á *Enrique de Baviera*, que había vuelto del destierro, y de cuyos estados se separó la *marca de Este*, llamada desde entonces *Austria*. *Crescencio*, noble romano, que á la cabeza de una facción arrojó de la silla pontificia á los papas *Juan XVI* y *Gregorio V*, fué condenado á muerte por *Otón*, que restableció el orden, y en el trono al Papa legítimo.

Con *Enrique II*, duque de Baviera, termina la serie de los emperadores de la Casa de Sajonia (1024). Sometió al duque de Suabia y al margrave de Yvrea, obligó al rey de Polonia *Boleslao, el Atrevido*, á renunciar á la Bohemia, é intervino en los asuntos de Italia sin lograr el restablecimiento del orden en Roma.

ORIENTE.

LECCIÓN XXXIX. EL IMPERIO GRIEGO. 1. *El cisma de Focio*. 2. *Emperadores de la dinastia macedónica*. 3. *Los Comnenos*. EL KALIFATO DE BAGDAD. 4. *Los primeros abasidas*. 5. *La decadencia*. 6. *Los turcos buyidas, ghaznevidas, seldjukidas y fatimitas*.

1. EL IMPERIO GRIEGO. A la caída de la dinastía *isáurica*, sucediéronse rápidamente en el trono de Constantino-*pla Nicéforo*, su hijo *Staurakio, León V, el Armenio, Miguel I y II, Teófilo y Miguel III*. Los búlgaros hostigaron al imperio hasta que *León V* los derrotó; los Kalifas de Bagdad continuaron en posesión del Asia Menor, no obstante los esfuerzos de *Teófilo*, y los sarracenos hicieron su-

yas las islas de Creta y Sicilia. En el interior, continuaban las intrigas palaciegas y los cismas, suscitados y alimentados por la desmoralización de todas las clases, por la enemiga entre el clero y el ejército, y por los patriarcas de Constantinopla, que tan orgullosos con Roma como serviles con los emperadores, se arrogaron la autoridad suprema sobre todo el episcopado del imperio, mientras se convertían en dóciles instrumentos de la política bizantina. De esta manera se incubó el *cisma de Focio*, que vino á estallar (858) en el reinado de Miguel III, con motivo de los escándalos y sacrilegios del emperador y de su tío el infame *Bardas*. El patriarca *San Ignacio*, que reprendió severamente los desórdenes de la corte y excomulgó á Bardas, fué destituido y reemplazado por *Focio*, hombre de vasta erudición, pero tan astuto y ambicioso como erudito. Se le consagró Obispo en seis días, y pidió la aprobación al papa Nicolás, *el Grande*, que una vez enterado de la verdad, convocó un concilio en Roma y excomulgó al patriarca intruso. Focio anatematizó á su vez al Papa, se apartó de su obediencia, negó que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo y rechazó el celibato eclesiástico.

2. Con *Basilio I*, asesino de Bardas y del emperador, se inaugura la *dinastía macedónica* (867), durante la cual se repuso algún tanto el imperio, gracias á los talentos militares de *Basilio I*, *Nicéforo*, *Tzimiscés* y *Basilio II* que pelearon valerosa y felizmente contra los búlgaros, los rusos y los sarracenos. Focio, que después de haber sido depuesto, volvió á la silla patriarcal engañando á Basilio I, hubo de retirarse al fin á un convento, donde murió, quedando el cisma en suspenso, ya que en el reinado de *Constantino IX*, *Monomaco*, el patriarca *Miguel Cerulario*, que debía el patriarcado á su bajeza y á las intrigas cortesanas, rompió definitivamente con Roma, arrastrando en pos de sí á la mayoría

del episcopado y del clero del imperio bizantino (1054). El último emperador de la dinastía macedónica, *Miguel VI*, fué destronado por el general *Isaac*, fundador de la dinastía de los *Comnenos* (1057).

3. Alternaron luego en el trono los *Comnenos* y los *Ducas*. El cisma y las revueltas interiores, de una parte, y de otra los avances de los turcos seldjukidas en el Asia occidental, las devastadoras incursiones de los servios y búlgaros por la parte del Danubio, y los ataques de los normandos de las Dos Sicilias, pusieron al imperio en gravísimo aprieto, y obligaron á Alejo I, *Comneno*, á implorar el auxilio del occidente cristiano. Esta fué una de las causas de las Cruzadas.

4. EL KALIFATO DE BAGDAD. Los abbasidas trasladaron la corte á Bagdad, fundada á orillas del Tigris por *Almanzor*, á quien sucedieron como representantes de la gloria del kalifato abbasida *Almahdí*, *Alhadí*, *Harun* y *Almamun*. Esa gloria se debió principalmente á la familia de los *barmekies*, que después de haber fomentado la cultura, protegido á los sabios y defendido el kalifato, fué exterminada de orden del sanguinario *Harun Arraxid*.

5. Pero á través de la gloria y suntuosidad del kalifato, despuntaba ya la decadencia con las insurrecciones y las herejías, algunas de las cuales, como las de *Babeck* y los *kármatas*, tenían un marcado sabor ateo y anarquista. La ruina del kalifato se precipitó con la creación por *Almotazín* de la guardia turca, que vino á ser lo que los pretorianos en Roma. *Arradí* dió un golpe mortal al kalifato, confiando el poder político al jefe de la guardia con el título de *Amir-al-Omrah* (934).

6. Los turcos *buyidas* ó *deilemies* penetraron en Bagdad y rigieron el kalifato durante un siglo con ese tí-

tulo; los *ghaxnevidas* crearon la sultanía de *Ghaxna*, poderosa bajo *Mahmud*, hombre extraordinario; los *seldjukidas* con *Togrul-Beg* sustituyeron á los *buyidas* en el cargo de *Amires-al-Omrah*; los *fatimitas* organizaron un imperio que desde el Cairo se extendió por el Asia occidental, y por último, el kalifato cayó á los golpes de *Hulakú*, nieto de *Chingiz-kan*, que hizo matar á *Almotazín*, último califa de Bagdad.

LECCIÓN XL. 1. *El feudalismo y sus efectos.* 2. *La cultura en el segundo período de la Edad media.* 3. *La Iglesia católica.*

1. Llámase *feudalismo* la institución político-social que, nacida de la conquista bárbara, se desenvuelve posteriormente hasta alcanzar la plenitud de su organización en el siglo XI. Los jefes bárbaros, antes de asentarse en los territorios del imperio, pagaban con armas y caballos los servicios de sus compañeros de guerra: realizada la conquista, el galardón consistió en tierras de las arrebatadas á los vencidos. La propiedad quedó de esta suerte dividida en *romana* y *bárbara*. La tierra bárbara se subdividió en *alodial*—propiedad libre—y *feudal*—propiedad recompensa.—

Hay que distinguir en el feudalismo dos clases de elementos, *reales* unos y *personales* otros. Los reales son: el *feudo*, la *fusión de la soberanía y la propiedad*, y la *jerarquía feudal*. Los personales eran el *señor*, el *vasallo*, el *colono* y el *siervo*.

El *beneficio*, llamado después *feudo*, fué la base material del feudalismo. En un principio eran los feudos precarios, luégo vitalicios, viniendo á ser, por último, hereditarios. Los alodios se convirtieron en feudos, ya como recompensa de servicios prestados, ya por la costumbre de las recomendaciones, ya por los abusos de fuerza de los señores más poderosos.

La *fusión de la soberanía y la propiedad* es la característica del feudalismo. De ella resultaba «el fraccionamiento del poder central en tantos poderes cuantos eran los señores feudales;» y como uno de los atributos de la soberanía es el derecho de administrar justicia, resultó que los señores la administraban en sus territorios, ya plenamente—*alta justicia*,—ya con ciertas restricciones—*media y baja justicias*.—

La *jerarquía feudal* establecía cierta relación y subordinación entre señores y señores, vasallos y señores, y de unos y otros respecto de los monarcas. Pero la unión y la dependencia de la jerarquía feudal eran más nominales que reales; pues los inferiores, en siendo poderosos, hacían ilusoria la autoridad de los superiores.

Los *señores y vasallos* feudales habitaban con su esposa, sus hijos y cierto número de compañeros que comían á su mesa, en castillos levantados en medio de las lagunas, en lo alto de las rocas ó en montículos artificiales. Constaba la fortaleza de dos partes: el *patio* y el *torreón ó torre*, ceñidos por un foso, sobre el cual había un puente levadizo que daba acceso á la puerta, construida á modo de maciza trinchera. El señor habitaba una especie de campanario, rematado en una cúpula.

Al rededor del castillo se agrupaba el *burgo*, es decir,

el caserío habitado por los fugitivos de los pueblos y la campiña donde imperaban la guerra y el bandolerismo. Los esclavos romanos, al pasar del servicio doméstico de los señores ciudadanos al cultivo de la tierra, se apegaron á ella, se transformaron en *siervos del terruño* y participaron en cierto modo de la estabilidad de la propiedad territorial, ya que no podían cambiar de amo sino con la tierra misma. Este fué el primer paso hacia la libertad. Andando el tiempo, el *manso* del siervo vino á convertirse en una posesión hereditaria, por la cual debía á su dueño el *cánon* y el *peonaje*, ó sea el noveno de los frutos, la décima del ganado y la prestación de ciertos servicios personales. El siervo se transformó de esta suerte en *colono*. Los colonos y siervos vivían desparramados por el campo en cabañas ó chozas de adobes y paja, de troncos, zarzas y follaje. En un principio, atendía á sus necesidades espirituales el mismo capellán del castillo; mas luégo, multiplicada la población rural y erigidas nuevas iglesias, tuvieron curas propios que contribuyeron eficazísimamente á preparar su emancipación.

El feudatario entraba en posesión del feudo mediante el *homenaje*, el *juramento de fidelidad* y la *investidura*, que se le daba entregándole un terrón, un puñado de yerba, un cetro, etc. Desde este momento, quedaba sujeto á ciertos *deberes y servicios*. Entre los primeros, figuraban el de respetar y hacer respetar el honor de su señor y el de su esposa é hijos, el de cederle el caballo en las batallas, si perdía el suyo, y el de aconsejarle lealmente cuando lo hubiere menester. Entre los segundos, el de acompañarle á la guerra, el de servirle en la corte y ayudarle á administrar justicia, y el de contribuir á su rescate, si caía prisionero, y á dotar á

la mayor de sus hijas, cuando contraía matrimonio. Otros derechos tenía el señor feudal respecto de sus feudatarios, como el de *reconocimiento*, *confiscación*, *tutela*, etc. El señor, en cambio, quedaba obligado, entre otras cosas, á amparar al vasallo en la posesión del feudo, á no causarle daño alguno y á administrarle justicia, lo cual se efectuaba mediante los tribunales señoriales—*plícita*,—compuestos de jueces *pares* ó iguales al que promovía el juicio.

Aunque el feudalismo sea para algunos un régimen de pura violencia, no es posible desconocer, sin embargo, que contribuyó, después del Cristianismo, á dignificar la vida de familia; á fomentar la agricultura, llamando la población al campo; á quebrantar la esclavitud, á hacer germinar las virtudes y caracteres caballerescos, y á difundir el gusto por la música y la literatura poética y legendaria, con la acogida que dispensó, en los castillos y palacios, á los improvisadores y cantores ambulantes conocidos con el nombre de *trovadores*.

2. Las luchas entre los sucesores de Carlo-Magno, las invasiones de los normandos, sarracenos, eslavos y magyares, y las calamidades sin cuento que cayeron sobre Europa en los siglos IX y X, ahogaron los gérmenes de cultura sembrados por el gran monarca en la sociedad europea. El amilanamiento de los ánimos llegó á tal punto, que el vulgo señalaba el año 1.000 como el postrero del mundo. Ello no obstante, las tinieblas de la ignorancia no fueron tan densas como se las supone. El siglo IX presenta hombres como *Hincmaro*, arzobispo de Reims, *Rabán Mauro*, abad de Fulda, *Scoto Erígena* y *Alfredo, el Grande*. En el siglo X brillan el cronista *Frodoardo*, la monja *Roswita*, autora

dramática, el músico y poeta *San Abbón*, abad de Fleuri, y *Gerberto*, maravilla de saber y admiración de su tiempo. De las escuelas monásticas del siglo XI, entre las cuales descuellan las de *Bec*, *San Dionisio*, *Fleury*, *Cluny* y *Fécamp*, salieron pensadores como *Lanfranc* y *San Anselmo*, que impulsaron la filosofía escolástica, aplicando la dialéctica á la Teología. Los *nominalistas* y *realistas* discutían con ardimiento, y aparecen las lenguas romanas—*neolatinas*.—Multiplicáronse las catedrales y monasterios de estilo romano-bizantino. La música se cultivaba en todas las escuelas, y la pintura se empleó en la exornación de los manuscritos y de las vidrieras de los templos.

A su vez, los árabes, cuyos maestros fueron los persas nestorianos, los indos y los griegos, perfeccionaban la Astronomía, las Matemáticas, la Química y la Medicina; aplicaban á la Geometría el Algebra, que habían tomado de los indos, y usaban las cifras que llamamos arábicas, aunque tampoco fueron ellos sus inventores. En Filosofía comentaron á Aristóteles, Platón y Pitágoras, y posteriormente á Plotino y otros neoplatónicos ó neopitagóricos, cuyas doctrinas profesaron, sirviendo de lazada entre la filosofía pagana y la escolástica. *Al-Kendy*, reputado como padre de la filosofía entre los árabes, *Avicena* y *Averroes*, son sus filósofos más eminentes.

3. La Iglesia continuó la obra de la conversión de los bárbaros, empezada en el período anterior. Tras de los sajones vinieron al redil de la Iglesia los daneses, suecos y noruegos, durante el siglo X y en los comienzos del XI. Los pueblos eslavos—moravos, bohemios, polacos, búlgaros y rusos—fueron evangelizados por los misioneros *Cirilo* y *Metodio*, enviados de Constanti-

nopla á fines del siglo IX. A mediados del siglo X empezó la conversión de los húngaros, entre los cuales se afianzó el Cristianismo durante el siglo XI, por los esfuerzos de los reyes *San Esteban* y *Bela*.

En el interior, la situación de la Iglesia era deplorable. No sin razón se ha llamado á este período *la edad de hierro del Pontificado*. El orden material y político se restableció algún tanto, en el promedio del siglo X, con la cesación de las incursiones normandas, magyares y sarracenas, y la erección del imperio germánico. Mas el predominio del feudalismo, que habia enredado en sus mallas á la misma Iglesia, trastornó las relaciones entre los dos poderes, temporal y espiritual. El trono pontificio estaba á la merced de los emperadores de Alemania, que habían usurpado el derecho de elección, ó de las facciones romanas, que elevaban al pontificado á individuos de familias turbulentas y poderosas. No pocos Obispos y abades, feudatarios de los soberanos temporales, vivían sujetos á ellos antes que al Papa; y el menosprecio de la ley del celibato eclesiástico, la *simonía* y la usurpación de los derechos de la Iglesia por los soberanos temporales en las *investiduras* por el *báculo* y el *anillo*, traían desmoralizado al clero y conturbada á la sociedad cristiana.

Pero la Iglesia velaba por el orden social, y ya que no era posible la *paz de Dios*, introdujo la *tregua de Dios*, imponiendo la pena de excomunión á sus violadores; la Iglesia anhelaba la reforma de las costumbres y la propagación de la cultura, y al efecto, celebró frecuentes concilios é hizo surgir de su seno la célebre *Orden de Cluny*, semillero de santos y de sabios; la Iglesia, en fin, suspiraba por su independendencia, y á reconquistarla enderezó su actividad contra el clero inmoral

y simoníaco y los príncipes usurpadores. *León IX* emprende la campaña, ayudado por *Hildebrando*, que fué consejero suyo y de los cuatro Papas siguientes; *Nicolás II* confía la elección pontificia al Colegio cardenalicio, y *Alejandro II* prosigue las reformas disciplina-rias, que hallan tremenda oposición en Enrique IV y sus cortesanos. Muerto Alejandro II, sucédele *Hildebrando* con el nombre de *Gregorio VII* (1073), y estalla la lucha entre el Pontificado y el Imperio.

PERÍODO TERCERO

Desde San Gregorio VII hasta Bonifacio VIII

(1073 á 1294 de J. C.)

OCCIDENTE

LECCIÓN XLI. ALEMANIA É ITALIA. 1. *Conrado II, el Sálico, y Enrique III.* 2. *Enrique IV y Gregorio VII.* 3. *Causas y períodos de la lucha entre el Papado y el Imperio.* 4. *Guerra de las investiduras.* 5. *El concordato de Worms.*

1. Al extinguirse la Casa de Sajonia, volvió á ocupar, durante un siglo, el trono del imperio germánico la Casa de Franconia. *Conrado II, el Sálico*, (1024), se hizo coronar en Milán *rey de los lombardos*, y en Roma *emperador* por mano del Pontífice. Apresuró el naci-

miento del sistema comunal interviniendo en la contienda que sostenían las grandes ciudades lombardas con sus señores—laicos y eclesiásticos.—

Enrique III restableció los ducados de *Baviera*, *Carintia* y *Suabia*, pero de manera que los duques vinieran á ser funcionarios imperiales, y no jefes de tribus. Decretó la *tregua de Dios* en el imperio, y contribuyó á la total emancipación de las ciudades lombardas, en lucha con sus señores.

2. *Enrique IV*, hijo de Enrique III, ocupó el trono á los seis años bajo la tutela de su madre, á quien sucedió como tutor y regente el severo *Annón*, arzobispo de Colonia. Pronto se emancipó de su tutela el joven príncipe, que, mal aconsejado por el arzobispo *Adalberto de Brema*, empezó á tiranizar á los sajones, y esclavo de la liviandad y la codicia, fué escándalo de su familia como esposo, y de la sociedad cristiana como usurpador de los derechos de la Iglesia.

Afortunadamente, ocupaba en aquella sazón el solio pontificio *Gregorio VII*, espíritu enamorado de la justicia, carácter á prueba de contradicciones, y corazón dispuesto á los mayores sacrificios para recabar el restablecimiento de la disciplina en el clero y la emancipación de la Iglesia respecto de los poderes temporales.

Al efecto, convocó dos concilios en Roma: el primero dictó severísimos decretos contra los *simoníacos* y los sacerdotes que habían echado en olvido las leyes sobre el celibato eclesiástico. El segundo prohibió absolutamente la *investidura eclesiástica* dada por señores laicos, y la *investidura de los feudos* anejos á las sedes episcopales, antes de la consagración de los Obispos.

Enrique IV, enorgullecido con una gran victoria so-

bre los sajones, no sólo se negó á obedecer los decretos conciliares, sino que convocó en *Worms* un conciliábulo de obispos simoníacos, los cuales tuvieron la audacia de declarar depuesto al Pontífice, á quien el emperador comunicó el acuerdo acompañado de una carta encabezada en los términos más insultantes.

El Papa, á su vez, excomulgó al emperador en virtud de su potestad espiritual, y le depuso, usando del derecho que le confería la misma ley germánica (1076).

3. La rebeldía del emperador fué la causa ocasional del rompimiento entre el Papado y el Imperio, rompimiento preparado de atrás por la intervención directa de Enrique III en el nombramiento de Pontífices, por la desaforada conducta de Enrique IV en los primeros años de su mayor edad, por la general desmoralización de las costumbres, por la servidumbre en que vivían multitud de Obispos respecto de los príncipes y señores temporales, y por la incorporación de la Italia septentrional al imperio germánico.

Esta lucha gigantesca entre los dos poderes—espiritual y temporal—que constituyen el alma y el cuerpo de la sociedad, tuvo dos períodos, correspondientes á otros tantos aspectos ó fases: *el período de las investiduras* y el de los *güelfos*—papistas—y *gibelinos*—cesaristas.

4. Excomulgado y depuesto Enrique IV, iban los señores á proceder á la elección de nuevo emperador, cuando á petición suya y por consejo del Pontífice, determinaron concederle el plazo de un año para reconciliarse con la Iglesia. Así lo verificó Enrique, presentándose en Canosa al Papa, que le alzó la excomunión mediante una penitencia, ligera para aquellos tiempos y tratándose de una causa gravísima. Pero como el

emperador tornó á los pasados abusos y desafueros, los príncipes alemanes volvieron á deponerle y Gregorio VII á excomulgarle, una vez persuadido de la imposibilidad de traerle á mandamiento.

Enrique, vencedor en Alemania de su competidor *Rodolfo de Suabia*, pasó á Italia, sitió y rindió á Roma, obligando al Papa á refugiarse en el castillo de *Santángelo*, y se hizo coronar emperador por mano del anti-papa Clemente III. Gregorio VII, libertado en aquella ocasión por su vasallo *Roberto Guiscardo*, hubo de retirarse á *Salerno*, donde murió (1085) abrumado de dolor, pero lleno de confianza en el triunfo de la causa que defendía. Enrique, de vuelta á Alemania, vió sublevados contra él á sus hijos Conrado y Enrique. Este último convocó la *dieta de Maguncia*, que obligó á Enrique IV á abdicar. Arrepentido luego, se apercibía á la guerra contra su hijo, cuando falleció repentinamente en Lieja (1106).

Enrique V, una vez en el trono, se negó á cumplir la promesa que había hecho de renunciar á las investiduras eclesiásticas y de no tolerar la simonía. Hizo más, que fué secuestrar al papa *Pascual II* á fin de arrancarle por la violencia y la astucia el *convenio de Sutri*, que facultaba al emperador para el nombramiento de todas las dignidades eclesiásticas del imperio. Esta concesión fué anulada por un concilio de Roma, y otro concilio pronunció la excomunión contra el emperador, que hubo de ceder, á la postre, ante la insurrección de los sajones y la enérgica actitud de los señores alemanes y del papa *Calixto II*.

5. Ajustóse, pues, el *concordato de Worms* (1122), renunciando el emperador á la investidura eclesiástica por el báculo y el anillo, con lo cual renació la liber-

tad de las elecciones eclesiásticas, poco antes de extinguirse en Enrique V (1124) la *Casa de Franconia*.

LECCIÓN XLIII. ALEMANIA É ITALIA. 1. *Lotario II de Sajonia: güelfos y gibelinos*. 2. *Conrado III de Hohenstaufen*. 3. *Federico I, Barbarroja, y la Liga lombarda*. 4. *Federico II*.

1. A *Enrique V de Franconia*, sucedió *Lotario II de Sajonia*, que para someter á los hermanos *Federico* y *Conrado*, señores de los castillos de Buren y *Hohenstaufen* y de la ciudad de *Waiblingen*, hubo de invocar la ayuda de *Enrique Welf*, duque de *Baviera*. De esta suerte se inició en *Alemania* la lucha entre güelfos y gibelinos, ó sea entre la *Casa de Suabia* ú *Hohenstaufen* y la de *Baviera* y *Sajonia*.

2. Al morir *Lotario II*, los güelfos se declararon en favor de *Enrique el Soberbio*, duque de *Baviera* y *Sajonia*, mientras que los gibelinos eligieron á *Conrado III*, primero de los *Hohenstaufen*, que desorganizaron el Imperio y le hicieron odioso en *Italia*. Señalóse en esta contienda la ciudad de *Weinsberg*, cuyas mujeres, con la condesa *Ida* á la cabeza, libraron á sus esposos, padres é hijos, de ser pasados á cuchillo, sacándolos á cuestras de la plaza sitiada por *Conrado*.

3. El segundo *Hohenstaufen* fué *Federico I, Barbarroja*, que hubiera sido un gran emperador, á no haberse aconsejado de jurisconsultos cesaristas. Hizo las paces con los güelfos devolviendo el ducado de *Bavie-*

ra á *Enrique, el León*, que le fué ingrato; y trasladó la lucha entre güelfos y gibelinos á Italia por haber pretendido dominar á las ciudades lombardas, que de hecho vivían independientes. Realizó, al efecto, cuatro expediciones, en la *primera* de las cuales restableció en el trono pontificio al papa *Adriano IV*, que le ciñó la diadema imperial, y envió á la hoguera al sectario *Arnaldo de Brescia*. En la *segunda*, impuso á las ciudades la autoridad de los *podestás*, hizose proclamar soberano absoluto en una dieta de jurisconsultos, nombró un antipapa, fué excomulgado por Alejandro III y arrasó á Milán, cabeza de las ciudades güelfas. Mas obligado á retirarse á Alemania, verifica la *tercera* expedición, durante la cual organizóse la *Liga lombarda* (1167), que reedificó á Milán y construyó de nueva planta la ciudad de *Aleandría* en honor de *Alejandro III*. En la *cuarta expedición*, fué derrotado el emperador por las milicias ciudadanas en la batalla de *Legnano*, á la que siguió la *tregua de Venecia*, y algunos años después (1183), la *paz de Constanza*, mediante la cual quedaron constituídas en repúblicas *de derecho* las que lo eran *de hecho*.

Murió Federico en la tercera cruzada, sucediéndole su hijo *Enrique VI*, que casado con Constanza, heredera de Nápoles y Sicilia, impuso violentamente su dominación á los príncipes y señores normandos. Después de una lucha de 17 años, en que se disputaron la corona *Felipe de Suabia* y *Otón de Brunswick*, jefes respectivamente de los bandos *gibelino* y *güelfo*; asesinado Felipe y obligado á retirarse Otón, es proclamado emperador *Federico II*, hijo de Enrique VI y de Constanza, encomendado á la tutela y custodia del papa Inocencio III.

4. Al morir este Pontífice, estalló de nuevo de lucha entre el Papado y el Imperio, por negarse Federico II á cumplir lo prometido á su tutor, que consistía en renunciar á la incorporación de Nápoles y Sicilia al imperio germánico y emprender sin demora una cruzada.

Hijo de padre alemán y de madre italiana, reunía Federico II á la tenacidad y reserva del carácter teutónico, el apasionamiento, la imaginación y la astucia desaprensiva de las razas orientales y meridionales. Vivió como un sultán asiático, luchó como un agitador revolucionario y murió rodeado de sarracenos. Pretendió encadenar Italia al Imperio, mas tropezó con un Papa como *Gregorio IX*, que le excomulgó dos veces, una por no haber ido á Palestina con fútiles pretextos, á otra por haber intentado sojuzgar á Italia después de la victoria de *Cortenuova* sobre los lombardos, y pisoteado los derechos y la soberanía de la Santa Sede. Derrotado por fin cerca de *Parma*, se retiró á la Pulla, y allí murió casi repentinamente cuando meditaba caer con su guardia sarracena sobre Lyon, donde se celebraba el *décimo tercio concilio general*, que le había excomulgado. Los últimos *Hohenstaufen* fueron *Conrado IV* y el joven *Conradino*, que vencido en *Tagliacozzo* por *Carlos de Anjou*, subió al cadalso en Nápoles. Fué la víctima expiatoria de los desafueros de sus antecesores.

LECCIÓN XLIII. FRANCIA. 1. *Continuación de los Capetos: Luis VI, el Gordo. 2. Luis VII. 3. Felipe II, Augusto. 4. Luis VIII. 5. Reinado de San Luis.*

1. Retirado *Felipe I, Capeto*, á un monasterio, ocupó el trono su hijo *Luis VI, el Gordo* (1104), en cuyo reinado empieza á desenvolverse en grande escala, bajo el influjo de *Suger*, abad de San Dionisio, la política capetiana, es á saber: el robustecimiento de la monarquía á costa del feudalismo. A esta transformación contribuyeron: 1.º las dotes militares de Luis; 2.º la lucha que sostenían las ciudades para emanciparse de los señores; 3.º los servicios que á la monarquía prestaron el clero y los *comunales*, ó ciudades emancipadas; 4.º la participación de un gran número de señores en las cruzadas, y 5.º las guerras con los ingleses, que empiezan en el reinado de Luis VI y terminan con la Edad media, dejando triunfante á la monarquía sobre las ruinas del edificio feudal.

2. *Luis VII* continuó la obra de su padre bajo la dirección del abad *Suger*, que le había educado y era el hombre de su confianza. Este monarca tomó parte en la segunda cruzada, de la cual volvió sin ejército, sin provecho y sin gloria. Muerto *Suger*, Luis VII se divorció por motivos gravísimos de su esposa Leonor, que casada posteriormente con Enrique de Anjou, duque de Normandia y luego rey de Inglaterra, le llevó en dote una buena parte de la Francia Occidental.

3. *Felipe II, Augusto*, príncipe sagaz y resuelto, llevó al más alto grado de desarrollo el plan político de sus antecesores. Su reinado se resume en estos sucesos

culminantes: lucha con los grandes señores y engrandecimiento de la monarquía, participación de Felipe en la tercera cruzada y guerra contra los albigenses.

En la lucha con los grandes señores, sometió al conde de Flandes y al duque de Borgoña, é incorporó el *Artois* á la corona. Citado el monarca inglés *Juan Sintierra* ante el tribunal de los pares, para responder del asesinato de su sobrino Arturo, no compareció, y fué condenado á la pérdida de los feudos de Francia. Quiso recuperarlos Juan Sintierra, aliado con el conde de Flandes, el emperador de Alemania y otros grandes señores; pero derrotado en *Bouvines* (1214), donde cayó prisionero el de Flandes, renunció á sus pretensiones por el tratado de *Chinón*.

A la par que ensanchaba los estados de la corona, favorecía la emancipación de los siervos, robustecía el elemento popular reglamentando los gremios y conduciendo á la victoria á las milicias comunales, establecía la *cuarentena del rey* y se hacía respetar como verdadero soberano de Francia.

Felipe II, *Augusto*, tomó parte en la tercera cruzada, marchando á Palestina con el monarca inglés Ricardo I, *Corazón de León*; pero se volvió, después de la conquista de *Ptolemaida*.

La cruzada contra los albigenses, que duró 20 años (1209 á 1229), contribuyó poderosamente al engrandecimiento territorial de la monarquía, incorporando á la corona los grandes feudos del mediodía de Francia, entre los cuales se hallaba el condado de Tolosa.

4. En el breve reinado de *Luis VIII* se agregaron á la monarquía francesa el *Poitou*, de resultas de la guerra con el monarca inglés Enrique III, y las ciuda-

des de *Nimes*, *Aviñón* y *Carcasona* con motivo de la cruzada contra los albigenses.

5. *Luis IX* quedó de menor edad bajo la tutela y regencia de su madre doña Blanca, tía de San Fernando, señora tan piadosa como enérgica y discreta; la cual supo defender admirablemente su autoridad contra la ambición de los nobles, y robustecer la monarquía terminando con el tratado de *Meaux* (1229) la guerra contra los albigenses.

Llegado á la mayor edad, gana Luis IX á los nobles, cogidos con Enrique III, las batallas de *Taillebourg* y *Saintes*, satisface á su conciencia compensando á los señores desposeídos de sus feudos en los reinados anteriores, reorganiza la justicia, da participación en ella á los abogados, extiende la jurisdicción real, prohíbe las *batallas por ante la justicia*—duelo judicial,—procura acabar con las guerras privadas poniendo en vigor la *cuarentena del rey*, mejora la policía de la capital, y fomenta la riqueza reorganizando las corporaciones de artes y oficios—gremios,—reformando el sistema monetario y consultando siempre á los interesados en las reformas que acometía. El capellán de San Luis, *Roberto*, natural de Sorbón, fundó el colegio ó academia que, andando el tiempo, había de llamarse *la Sorbona*, célebre universidad de París.

San Luis falleció de peste en el campamento de Tunez durante la octava cruzada.

LECCIÓN XLIV. INGLATERRA. 1. *Los hijos de Guillermo, el Conquistador.* 2. *Enrique II Plantagenet.* 3. *Ricardo, Corazón de León, y Juan Sintierra.* 4. *Enrique III.* 5. *Eduardo I y Eduardo II.*

1. Tres hijos dejaba *Guillermo I, el Conquistador: Guillermo, el Rojo, Roberto y Enrique.* El primero ocupó el trono de Inglaterra (1087) mediante un tratado con Roberto, á quien cedió la Normandía. *Guillermo II, el Rojo,* se hizo odioso por su despotismo y sus vicios. Persiguió á *San Anselmo,* defensor de los derechos de la Iglesia, y pereció á manos de un asesino, estando de caza.

Enrique I usurpó el trono á su hermano Roberto, confirmó en una *Carta* los privilegios de los señores—laicos y eclesiásticos,—y otorgó franquicias á los ciudadanos de Londres; mas luego atropelló á la Iglesia, renovó la contienda de las investiduras y desterró á San Anselmo, que se opuso á sus demasías. El *convenio de Bec* puso término á esta cuestión.

Al morir Enrique, estalló una guerra de sucesión entre el partido de *Matilde,* hija de Enrique, y el de *Esteban de Blois,* sobrino del mismo; guerra que terminó por un convenio, mediante el cual reconocía Esteban como sucesor suyo á *Enrique,* hijo de Matilde y de *Godofredo de Anjou,* apellidado *Plantagenet* por la rama de hiniesta (*genêt*) con que solía adornar su gorra.

2. *Enrique II Plantagenet* (1154), rey de Inglaterra por su madre, llegó á ser en Francia más poderoso que el monarca francés, de resultas de haber juntado á la herencia de su padre, el de Anjou, los estados de su esposa Leonor, la repudiada de Luis VII. Enrique habia contribuído á elevar

á la sede de Canterbury á su amigo y canciller *Tomás Becket* ó *Bequet*, hombre de claro talento y espíritu noble y generoso. Investido ya de la dignidad episcopal, se dió de lleno á la caridad, á la penitencia y á la defensa de las inmunidades y derechos eclesiásticos. Oposición tan inesperada irritó al monarca de tal suerte, que el Arzobispo hubo de refugiarse en Francia para salvar la vida. El temor de la excomunión obligó á Enrique á reconciliarse con Becket y permitirle volver á Canterbury, donde fué acogido con entusiasmo. Al poco tiempo, caía al pie del altar víctima de cuatro asesinos, lanzados al crimen por una frase indiscreta del soberano inglés, que se confesó culpado, se reconcilió con el papa *Alejandro III* é hizo una peregrinación al sepulcro de Santo Tomás cantuariense.

Enrique II sostuvo guerras con Luis VII y Felipe II, *Augusto*, con sus hijos rebeldes, y en Irlanda, cuyas intestinas discordias aprovechó para incorporarla á la corona inglesa.

3. Sucedióle *Ricardo I, Corazón de León*, que volvió de la tercera cruzada á tiempo para impedir que su hermano Juan le usurpara el trono, con el auxilio de los nobles descontentos. Ricardo, apellidado *Aquiles*, *Judas Macabeo*, et cétera, por sus heroicidades en Palestina, pereció en el asalto de un castillejo, á cuyo señor reclamaba un tesoro encontrado en sus posesiones.

Juan Sintierra subió al trono (1199) en perjuicio de su sobrino *Arturo*, á quien hizo matar. De resultas de este crimen, Felipe II, *Augusto*, le declaró la guerra, desposeyéndole de los Estados feudales dependientes de la corona francesa. El monarca inglés elevó á la sede de Canterbury á su favorito *Juan Gray*, despojando al cardenal *Esteban Langton*, elegido canónicamente. El Papa puso en entredicho el reino y excomulgó al monarca por su conducta desafortunada y

rebelde. Amenazado de perder el trono, Juan Sintierra se sometió al fin, declarándose vasallo de la Santa Sede.

Pero como Juan no se enmendaba ni respetaba los derechos de la nobleza y las ciudades, los barones, dirigidos por el cardenal *Langton*, levantaron un ejército y obligaron al rey á firmar la *Carta magna*, que confirmaba los derechos y libertades del clero, los barones y las ciudades, y reglamentaba la administración de justicia. Juan Sintierra buscó un medio de eludir el cumplimiento de la Carta: la guerra estalló de nuevo, y los barones ofrecieron la corona á Luis VIII de Francia, que se dirigió á Londres. El fallecimiento del monarca inglés obligó á Luis á retirarse, y puso la corona en las sienes de

4. *Enrique III*, que fué reconocido por los barones. La privanza de que gozaban los parientes de la reina *Leonor de Provenxa*, las prodigalidades del soberano y su ningún respeto á la *Carta magna*, soliviantaron á la nobleza, que, acaudillada por *Simón de Monfort*, conde de Leicester, recabó de Enrique III la convocación del *parlamento de Oxford* (1258) que secuestró la autoridad real en provecho propio. Reanudada la lucha, cae el rey prisionero en la batalla de *Lezwees*. El conde de Leicester llama al parlamento á los diputados de los condados y ciudades, y perece luego en la batalla de *Evesham*, ganada por Eduardo, hijo del monarca.

5. *Eduardo I* se distinguió por la energía y la rectitud con que atendió á la pacificación del reino. Reformó la administración de justicia, afianzó el sistema representativo y sometió el país de Gales, dando al presunto heredero de la corona el título de *Príncipe de Gales*. Intervino en las luchas de Escocia, que halló su Viriato en *Guillermo Wallace*. Vendido este caudillo y ajusticiado en Londres, prosiguió la guerra de independenciam el conde *Roberto Bruce*, que derrotó á

las tropas de *Eduardo II* y expulsó á los ingleses de Escocia.

Eduardo II fué un príncipe débil y afeminado, juguete de sus favoritos *Gaveston* y los dos *Spencer*, padre é hijo. La esposa del rey, *Isabel*, se declaró contra ellos, y acabó por llevarlos al patíbulo.

ORIENTE

LECCIÓN XLV. 1. *Las cruzadas y sus causas.* 2. *El Oriente al empezar las cruzadas.* 3. *Las tres primeras cruzadas.* 4. *El imperio griego y la cuarta cruzada.* 5. *Quinta y sexta cruzadas.* 6. *Las cruzadas de San Luis.* 7. *Resultados de las cruzadas.*

1. Llámense *cruzadas* las expediciones religioso-militares realizadas en los siglos XI, XII y XIII por la Europa cristiana contra el Oriente mahometano.

Sus causas principales fueron: el fervor religioso y el espíritu aventurero y caballeresco de la Edad media; la influencia decisiva del Pontificado en la sociedad europea; el deseo de arrancar los Santos Lugares á la dominación de los infieles, y la necesidad de evitar una invasión de los turcos en Europa, invasión que en el siglo XI hubiera sido difícilmente contrarrestada.

2. El imperio seldjukida se había fraccionado, á la muerte de *Malek-Schah* (1092), en cinco reinos ó sultanías, entre las cuales figuraban la de *Iconio* en el Asia Menor y las de *Alepo* y *Damasco* en la Mesopotamia. Los *fatimitas* se hicieron por entonces dueños de Palestina.

El imperio griego, debilitado por el cisma, por la rivalidad de los Comnenos y los Ducas y por los ataques de los turcos, era impotente para resistirles. Por eso *Alejo I Comneno* volvió los ojos al Papa y al Occidente cristiano invocando su auxilio.

3. La *primera cruzada*, predicada por *Pedro de Amiens*, recibió el postrer impulso en el *concilio de Clermont* (1095). Muchedumbres informes, acaudilladas por Pedro y otros piadosos varones, se lanzaron á la conquista del Santo Sepulcro; pero la peste, el hambre y los turcos acabaron con ellas en el camino.

La expedición emprendida por los señores belgas, franceses é italianos, á las órdenes de *Godofredo de Bouillón*, conquistó á Nicea, derrotó á los turcos en dos batallas, fundó el condado de *Edesa* y el principado de *Antioquía*, ciudades recuperadas por Balduino y Bohemundo respectivamente, y tomó por asalto á Jerusalem, donde Godofredo, elegido rey, tomó el título de *barón y defensor del Santo Sepulcro*. La nueva monarquía fué feudal y hereditaria; su constitución, el libro de los *Assises* de Jerusalem.

La *segunda cruzada* tuvo por promovedor al papa Eugenio III, y por predicador al gran *San Bernardo*. La causa de esta nueva expedición fué la caída de *Edesa* en poder de *Nureddino*, sultán de Alepo. Tomaron la cruz *Luis VII* de Francia y *Conrado III* de Alemania; mas la perfidia de los griegos, los desaciertos de los caudillos cristianos y el fracaso del sitio de Damasco, malograron todos los sacrificios, y el reino de Jerusalem quedó abandonado á sus propias fuerzas.

Esto acontecía en 1149, y en 1187 era derrotado y caía prisionero *Guido de Lusignán* en la batalla de *Tiberiades*, á la que se siguieron la capitulación de Jerusalem y la sumisión de casi toda la Palestina al vencedor *Saludino*, que ha-

bía ya constituido un poderoso Estado con el Egipto, la Siria, la Mesopotamia y la sultanía de Alepo.

La caída de Jerusalem en poder de Saladino, la voz de la Santa Sede y las predicaciones de *Guillermo*, obispo de Tiro, suscitaron la *tercera cruzada*, en que tomaron parte *Federico I Barbarroja*, *Felipe II Augusto*, *Ricardo*, *Corazón de León*, y multitud de señores, caballeros y gentes de todas las clases sociales. *Federico I*, *Barbarroja*, que se adelantó á los otros monarcas, falleció de resultas de un baño, y *Ricardo* y *Felipe* pusieron sitio á *Ptolemaida*, que fué tomada por asalto. *Felipe Augusto*, mal avenido con *Ricardo*, dejó á Palestina, y lo propio hizo luego el monarca de Inglaterra, que no pudo recuperar á Jerusalem á pesar de sus hazañas y victorias.

4. Ocupaba el trono de Constantinopla *Isaac*, *el Angel*, á quien su hermano *Alejo III* destronó, metiéndole en una prisión y haciéndole sacar los ojos. La venida al Occidente del hijo del emperador destronado, en busca de auxilio; las luchas entre los hijos y hermanos de Saladino; los esfuerzos del papa *Inocencio III*, y la palabra de *Fulco*, cura de *Neully*, promovieron la *cuarta cruzada*. Los cruzados, solicitados por el hijo de *Isaac* con halagüeñas promesas, en vez de dirigirse inmediatamente á Palestina, van á Constantinopla, la toman, reponen en el trono á *Isaac*, y se retiran al arrabal de Gálata. Una revolución en la cual perecieron, *Alejo* estrangulado, y su padre *Isaac* de terror, impidió el cumplimiento de lo prometido y obligó á los cruzados á tomar por asalto á Constantinopla, donde fundaron el *imperio latino de Oriente* (1204), cuyo primer emperador fué *Balduino IX de Flandes*. Los venecianos aumentaron con esto su poderío marítimo y comercial; pero la corriente de las cruzadas sufrió una gran desviación con el establecimiento de los latinos en Constantinopla.

5. La *quinta cruzada* tuvo por principales caudillos á *Andrés de Hungría* y *Juan de Briena*. Este último atacó el Egipto y se apoderó de *Damieta*. Avanzó luégo y hubo de restituirla, para no ver á su ejército aniquilado por el sultán *Kamel*.

La *sexta cruzada* se redujo á un viaje de *Federico II* á *Palestina*, sin otro resultado que ser objeto de escándalo para todos, por haber ido excomulgado y en ayuda, no de los cristianos, sino del sultán *Kamel*, con quien firmó una tregua.

6. La invasión de los *turcos cozwaresmios*, que habían destruido á *Jerusalem*, movió á *Luis IX* de Francia á emprender la *séptima cruzada*, en cumplimiento del voto que hiciera durante una enfermedad gravísima.

Embarcóse San Luis para Egipto, centro del poder musulmán, tomó á *Damieta* y marchó contra el *Cairo*; pero cercado por las aguas del *Nilo* después de la batalla de *Massurah*, y obligado á retroceder, cayó prisionero con su ejército. Rescatado luégo con la devolución de *Damieta*, trasladóse á *Palestina*, donde se ocupó durante cuatro años en confortar los decaídos ánimos, y en proveer á la defensa de las plazas que aun quedaban á los cristianos.

Entre tanto, los *mongoles*, de raza turania y salidos de las estepas del Asia septentrional, fundaban, á principios del siglo XIII, un imperio colosal, destruían el de los *cozwaresmios* bajo la dirección de *Temudgín* ó *Chingiz Kan*, y amenazaron posteriormente, con su jefe *Kubilai*, la dominación de los *mamelucos* de Egipto, cuyo sultán *Bibars* rechazó á los mongoles y redujo á los cristianos á la plaza de *San Juan de Acre*.

San Luis organizó entonces la *octava cruzada*; pero falleció en el campamento de *Túnez*, á cuya ciudad habia puesto sitio por negarse su rey á cumplir la promesa de convertir-

se al Cristianismo. *San Juan de Acre* cayó en poder de los mamelucos (18 de Mayo de 1291) después de cuatro asaltos, rechazados heroicamente por los caballeros de las órdenes religioso-militares. Así terminaron las cruzadas.

7. Grandes fueron en ellas los sacrificios, mucha la sangre derramada, pero no inútilmente. Ellas retardaron la invasión turca en Europa, salvándola de caer bajo el filo de la cimitarra; ellas abatieron los bríos del feudalismo y robustecieron la autoridad monárquica; ellas fomentaron los intereses populares y acercaron unas naciones á otras; ellas contribuyeron poderosamente al perfeccionamiento de las industrias, á los medros del comercio, á los avances de la ciencia y al rico florecimiento de las artes; con ellas, finalmente, coincide el nacimiento de la caballería y de las órdenes religioso-militares de caballeros *Templarios*, *Hospitalarios* y *Teutónicos*, que tan eminentes servicios prestaron á la causa de la cristiandad contra los infieles.

LECCIÓN XLVI. 1. *La Iglesia católica en el tercer período de la Edad media.* 2. *Las órdenes religiosas y la Inquisición.* 3. *La caballería, las órdenes religioso-militares y los comunes.* 4. *La cultura.*

1. La Iglesia atrajo á su seno, en este período, á varios pueblos del Norte, como la Pomerania, la Livonia, la Estonia, la Curlandia y Prusia. Esta última fué evangelizada, en los comienzos del siglo XIII, por el monje *Cristiano*, primer obispo de Prusia. Los *caballeros teutónicos* sometieron el país, contribuyeron á la extirpación de la idolatría, y funda-

ron, en el último tercio del siglo XIII, un gobierno duradero.

En el interior, la Iglesia, triunfante en la lucha de las investiduras, constitúyese en centro, cada vez más robusto, de la actividad religioso-político-intelectual del mundo cristiano. El apogeo del influjo político y social del Pontificado corresponde á la época de *Inocencio III* (1.198-1.216), corazón generoso, talento preclaro, orador elocuente, consumado jurisconsulto y canonista, poeta tierno y sublime y celosísimo custodio de la disciplina de la Iglesia. Intervino en favor de los pueblos oprimidos y de la santidad del matrimonio, hollada por ciertos príncipes, prosiguió la conversión de los infieles, avivó el celo de los cristianos promoviendo la cuarta y quinta cruzadas, y combatió sin tregua la herejía albigense.

Era esta herejía una condensación de los errores de los *patarinos, cátaros y valdenses*, y tomó su nombre de *Albi*, ciudad del Languedoc, donde tenía su centro de propaganda. Las doctrinas albigenses eran, no sólo irreligiosas, sino profundamente antisociales. Los señores del mediodía de Francia, y singularmente los poderosos condes de Tolosa *Raimundo V y VI*, hicieron causa común con los herejes, que, á la sombra de tan buenos valedores, no perdonaron ni el incendio, ni el asesinato, ni el robo sacrílego para combatir á los católicos. El mismo legado del Papa, *Pedro de Castelnau*, fué víctima del puñal asesino en pleno día y en las calles de Tolosa. Inocencio III excomulgó á Raimundo VI y promovió una cruzada, á cuya cabeza se puso *Simón de Monfort*. Veinte años duró la guerra, que acabó con la incorporación á la corona de Francia del condado de Tolosa y otros feudos del mediodía.

2. A la impureza y soberbia de los herejes, la Iglesia opuso en este período la reforma de algunas órdenes religio-

sas antiguas, y la creación de otras nuevas, como la del *Cister*, organizada definitivamente por *San Bernardo*, abad de Claraval; la de los *Cartujos*, fundada por *San Bruno* en un desierto cerca de Grenoble: la de los *Carmelitas*, llamada así del monte Carmelo, donde tuvo su primera fundación, próxima á la cueva del profeta *Elías*; la de los *Trinitarios* y *Mercedarios*, consagrados á la redención de cautivos, y particularmente las mendicantes de *frailes franciscanos* y *dominicos* (1.208-1.215), fundadas respectivamente por el italiano *San Francisco de Asis* y el español *Santo Domingo de Guzmán*. Fueron aprobadas estas dos últimas órdenes en el XII concilio ecuménico, convocado por Inocencio III; se hicieron popularísimas, y contaron en su seno con varones tan esclarecidos como *San Raimundo de Peñafort*, *Alberto, el Grande*, y *Santo Tomás de Aquino*, dominicos, y *San Buenaventura* y *San Antonio de Padua*, franciscanos.

Para extirpar la herejía albigense, vencida ya en los campos de batalla, se reorganizó la Universidad de Tolosa, se activó la predicación religiosa con el concurso de los dominicos, que constituidos al propio tiempo en jurado, entendían en las causas de fe: tales fueron los comienzos del tribunal llamado más adelante *Inquisición*.

3. La *caballería*, como *Orden*, se organizó en los comienzos del siglo XI, pero sus gérmenes se hallan ya en ciertas costumbres germánicas, como la de entregar la lanza y el escudo al joven que emprendía la carrera de las armas, la de acompañar á caballo al jefe de la banda guerrera, y la de los ejercicios militares, que, andando el tiempo, dieron origen á los *torneos* y *justas*. Para ser recibido en la *Orden de la caballería*, debía el joven pertenecer á una familia noble y educarse *ad hoc*, pasando por los grados de *paje* y *escudero* en el castillo del soberano ó de otro caballero. A mediados del siglo XI, la Iglesia santificaba ya el ingreso en la

Orden de caballería. El aspirante se preparaba con el baño simbólico, la vela de armas y el ayuno; oía misa, comulgaba, escuchaba un sermón, juraba ser fiel á Dios, á su honor, á la palabra empeñada, y defender á las viudas, los huérfanos y los desvalidos.

De la fusión de la caballería con la vida monástica nacieron las *órdenes religioso-militares*, cuyos caballeros añadían á los votos ordinarios el de pelear contra los enemigos de la religión cristiana. Las órdenes de los *Templarios* y *Hospitallarios* se organizaron en la primera cruzada; la de los *Teutónicos* en la tercera. La Reconquista produjo en España las de *Calatrava*, *Alcántara*, *Santiago* y *Montesa*, y la de *Avis* en Portugal.

Al cesar la invasión normanda, aparece en las ciudades, al lado de los señores, vasallos y siervos, otra clase de personas—comerciantes é industriales—que utilizaron sagazmente la marcha de los señores á las cruzadas y la lucha entre la monarquía y el feudalismo, para recabar los derechos, libertades y franquicias consignadas en las *constituciones comunales* ó *municipales*. En virtud de esta libre organización comunal, la *burguesía*, ó clase media de entonces, administraba la justicia civil mediante un tribunal de *escabinos* elegido por los burgueses. La administración municipal se encomendó á los *jurados*, también de elección popular. Los ciudadanos podían ser convocados á son de campana para celebrar asambleas públicas, armarse para la defensa de las franquicias comunales, y determinar la cuota de los tributos extraordinarios pagaderos al señor. Las artes y oficios se organizaron en *gremios*—asociaciones cerradas y reglamentadas oficialmente—puesto cada uno bajo la égida de un santo patrono, cuyo estandarte acompañaba á las milicias concejiles en sus empresas militares.

4. El renacimiento intelectual, iniciado en el siglo XI,

llegó á su apogeo en los dos inmediatos. Al lado del latín, que era la lengua de la ciencia, se desenvuelven los idiomas vulgares ó nacionales; fúndanse las Universidades con grandes privilegios; renace en Bolonia el Derecho romano, y generalízase la *escolástica*, que en el fondo no es más sino la sumisión de la razón á la fe, de la Filosofía á la Teología, y en la forma el empleo del silogismo, introducido en toda su severidad por *Alejandro de Hales*. Entre los campeones ilustres de esta escuela descuellan *Pedro Lombardo*, el *maestro de las sentencias*; *San Bernardo*, reformador, predicador de la segunda cruzada, estadista consumado, polemista invencible, orador tan tierno como fecundo y elocuente; *el doctor seráfico San Buenaventura*; *Santo Tomás*, apellidado el *doctor angélico*, genio profundo y vastísimo, y *Juan Duns Scoto*, el *doctor sutil*, que habiendo diferido de Santo Tomás en algunas opiniones, dió origen á la escuela *scotista* en frente de la *tomista*.

Hízose famoso, en la primera mitad del siglo XII, *Abelardo*, que pretendió conciliar en el *conceptualismo* las opuestas ideas de *nominalistas* y *realistas*. Abelardo cayó en la herejía, fué combatido y vencido por san Bernardo, y por último, se retractó.

Los nombres de *Rogelio Bacón*, físico y matemático, de *Arnaldo de Vilanova*, célebre médico y químico, de *Raimundo Lulio*, enciclopedia viviente, genio original y atrevido y espíritu generoso, demuestran que el estudio de la Naturaleza no se hallaba abandonado.

Se escribieron en latín multitud de crónicas y poemas impregnados de lo maravilloso, aunque la crítica histórica y literaria no era de todo punto desconocida. Entre las literaturas nacionales merecen señalarse la provenzal ó de la lengua de *oc*, la del norte de Francia, que tuvo por instrumento la lengua de *oïl*, la tudesca, la castellana y la italiana. La pri-

mera se halla representada singularmente por los *trovadores* provenzales y lemosines, y la segunda por los *troveros* ó autores de poemas caballerescos, alegórico-didácticos y satíricos, y de otras composiciones denominadas *fabliaux*—novelas de costumbres, en verso,—*lais*, *baladas*, etc.

Entre los trovadores figuran *Pedro Vidal*, *Guillermo IX de Poitiers*, *Bernardo de Ventadorn*, al otro lado del Pirineo; y *Guillermo de Bergadán*, *Hugo de Mataplana* y los reyes *Pedro II* y *III* en Aragón y Cataluña. De los troveros merecen singular mención *Guillermo de Lorrís* y *Juan de Meung*, autores del *Román de la Rosa*, *Bernardo li Cors* y *Teobaldo de Champaña*.

La literatura tudesca cuenta entre sus cultivadores á *Federico II* y á los más poderosos señores alemanes. Como *minnesingers*, ó «cantores de amor», brillaron *Enrique de Welfe* y *Wolfrán de Eschembach*. Gloríase esta literatura de poseer la gran epopeya de los *Nibelungen*, que se cree escrita ó compilada en el siglo XIII por *Enrique de Ofterdingen*.

Las primeras manifestaciones de la literatura castellana pertenecen (siglo XII) al género heroico-popular, como el *Poema del Cid*, ó á la poesía épico-religiosa, como la *Vida de Santa María-Egipciaca*. En el siglo XIII, al lado de la lírica y épica populares, se desenvolvió la poesía culta, llamada *mester de clerecía*, en que descollaron *Gonzalo de Berceo* y *Juan Lorenzo de Segura*. La prosa castellana hizo maravillosos progresos en la pluma de *Alfonso X, el Sabio*, después de haber recibido el primer impulso del ilustrado celo de *San Fernando*.

En Italia *San Francisco de Asis* celebró las maravillas de la creación en cantos dulcísimos, y *Arezzo*, *Guinicelli* y otros preparaban el camino al *Dante*, cuya *Divina Comedia* enlazó

en admirable consorcio la fe, la ciencia y la erudición con la inspiración poética.

Los contornos, formas y ejecución de las estatuas y bajos relieves del siglo XIII no ofrecen ya la tosquedad y rigidez que en el siglo precedente, sin haber perdido por eso la devota expresión que caracteriza á la imaginería de aquellos tiempos. Construíanse primorosos relicarios, como el de Santa Genoveva, y otros objetos artísticos de oro y plata destinados al culto. La pintura hizo maravillas de colorido y ejecución en las miniaturas de los misales, biblias, cantorales, etc., y en el adorno de las vidrieras. Posteriormente, á fines del siglo XIII, la escuela de Siena con *Guido*, y la de Florencia con *Cimabue* y el *Giotto*, abrieron nuevos horizontes á la pintura é iniciaron una era gloriosa en su historia.

Pero la que se sobrepuso á todas las artes plásticas fué la arquitectura, que del *estilo románico* (siglo XI y parte del XII) pasó al *románico ojival*, ó de *transición*, y luego el *ojival primario* ó *lancetado*, que floreció en el siglo XIII. Llamóse *ojival* de la *ojiva*, ó arco formado por dos segmentos de círculo de un radio igual, que, al cruzarse, determinan un ángulo curvilíneo. Las catedrales de Burgos y Toledo en España, la de Reims en Francia y la de Colonia en Alemania, pertenecen, en parte, al *estilo ojival primario*.

PERÍODO CUARTO

Desde el papa Bonifacio VIII hasta la toma de Constantinopla por los turcos otomanos.

(1294 á 1453 de J. C.)

OCCIDENTE

LECCIÓN XLVII. ALEMANIA 1. *El grande interregno.* 2. *Rodolfo de Habsburgo.* 3. *Alberto I de Austria y la independencia de Suiza.* 4. *Enrique VII de Luxemburgo.* 5. *Luis de Baviera.* 6. *Carlos IV.* 7. *Segismundo y los husitas.*

1. Muerto *Federico II*, entra Alemania en el período llamado *grande interregno*, que duró veintitres años, ó sea hasta la elección de *Rodolfo de Habsburgo*. Divididos los electores, eligen simultáneamente á *Ricardo de Cornouailles* y á *Alfonso X, el Sabio*; ambos emperadores nominales. Mientras la anarquía se enseñoreaba de *Alemania*, muchos vasallos de la corona se convertían en soberanos hereditarios; los siete grandes electores hicieron exclusivo en sus familias el derecho de elegir emperadores; y en lugar de la autoridad, imperaba la desenfrenada violencia de los poderosos y malhechores. De aquí nacieron las ligas de caballeros y ciudades, organizadas para la defensa de las personas, los bienes, el comercio, la industria y las franquicias comunales. Entre las ligas de ciudades se señalaron notablemente la *Hanseática* y la *Rhiniana*, originada la pri-

mera de un pacto entre *Lubech* y *Hamburgo* (1210), y constituida la segunda desde el principio por sesenta ciudades de las orillas del Rhin. Las ligas de *caballeros* se llamaban *ganarbinatos*.

2. La unidad política de Alemania se salvó con la elección de *Rodolfo de Habsburgo* (1273), conde suizo, enérgico y valeroso, el cual restableció la paz en el imperio, echó los fundamentos de la grandeza de la Casa de Austria dando á sus hijos *Alberto* y *Rodolfo* la investidura de los ducados de *Austria*, *Styria* y *Carniola*, é inició la política de no intervención en los asuntos de Italia.

Al morir Rodolfo, el arzobispo de Maguncia hizo elegir á *Adolfo de Nassau*, depuesto al poco tiempo por los príncipes, que dieron la corona á *Alberto de Austria*. Apela Adolfo á las armas, y perece en la batalla de *Gellheim*.

3. *Alberto de Austria* (1298), ambicioso y violento, fracasó en la tentativa para ensanchar las posesiones de su Casa imponiendo la soberanía imperial en ciertos cantones suizos. Este empeño y la crueldad de Gessler, gobernador de *Uri*, provocaron una insurrección que Alberto no pudo sofocar por haber sido asesinado. Lo de *Guillermo Tell* es una leyenda. Las victorias de *Morgarten*, *Sempach*, *Naefels* y *Morat*, ganadas por los suizos á los duques de Austria Leopoldo I y III, y al de Borgoña *Carlos, el Temerario*, afianzaron la independencia de la *Confederación helvética*, reconocida posteriormente en el tratado de Westfalia. (1648)

4. A la muerte de Alberto, ocupó el trono de Alemania la *Casa de Luxemburgo* (1308) con *Enrique VII*, que otorgó á los suizos una carta de emancipación y comprometió nuevamente al imperio en las aventuras

de Italia. Muerto súbitamente Enrique, se disputaron la corona *Federico de Austria* y *Luis de Baviera*, que venció é hizo prisionero á su rival en *Muhldorf*, asociándole después en el trono.

5. *Luis de Baviera* renovó la lucha entre el Papado y el Imperio, apoyando á los gibelinos de Italia contra la Santa Sede y tomando bajo su protección á los franciscanos *espirituales* cuyas doctrinas sobre la pobreza habían sido condenadas por la Iglesia. Excomulgado dos veces por el papa Juan XXII á causa de sus desafueros y usurpaciones, en que tenían no pequeña parte los cismáticos y cesaristas asalariados, fué depuesto por los príncipes alemanes y falleció repentinamente al dirigirse contra su rival *Carlos de Moravia*.

6. *Carlos IV de Luxemburgo*, nieto de Enrique VII, era ya rey de Bohemia, cuya capital, *Praga*, embelleció con notables monumentos. En Italia no pudo restablecer la autoridad imperial, y en Alemania contribuyó á la desorganización del imperio con las exorbitantes prerrogativas otorgadas á los *príncipes-electores*, que debían ser siete, en la *Bula de Oro*, que regulaba la elección de los emperadores.

Fué elegido para suceder á Carlos su hijo mayor *Wenceslao*, déspota, vicioso y demente, que despojó de sus posesiones á los nobles bohemios é hizo arrojar al río *Moldau* á *San Juan Nepomuceno* por haberse negado á violar el secreto de la confesión de la emperatriz. Alemania se hundió en la mayor anarquía, y hubo que encerrar al emperador en un castillo para evitar nuevos escándalos y calamidades.

7. Ocupó entonces el trono su hermano menor *Segismundo*, rey de Hungría, que se propuso organizar un imperio germánico-eslavo; intento que los turcos y los

hussitas le impidieron llevar á término. Los *hussitas* llamáronse así de *Juan Huss*, rector de la Universidad de Praga, que combatió las indulgencias, la supremacía del Papa, la comunión sacramental bajo una sola especie y la posesión de bienes materiales por la Iglesia; reclamando además la pena de muerte para los pecados mortales, entre los que incluía el uso de telas de lujo. Condenada esta herejía por el concilio de Constanza (1414) y entregados por la justicia secular á la hoguera *Huss* y su discípulo *Jerónimo de Praga*, alzáronse en armas los bohemios acaudillados por *Ziska* (el tuerto), adoptaron el cáliz como signo de combate—*calixtinos*—penetraron en Praga, cometieron horrores en Alemania y derrotaron á los ejércitos imperiales. Concedida por el concilio de Basilea la comunión bajo ambas especies, los *calixtinos* se sometieron; pero los *taboritas* y *huerfanitas* continuaron luchando hasta que fueron vencidos.

LECCIÓN XLVIII. ITALIA. 1. *Milán y los Visconti*. 2. *Florencia y los Médicis*. 3. *Venecia y Génova*. 4. *Nápoles y Sicilia bajo los angevinos y aragoneses*. 5. *Estado de Roma: Renzi*. 6. *El cisma de Occidente*.

1. *Milán*, centro y cabeza de la resistencia al cesarismo de los Hohenstaufen, dominaba en una buena parte de Lombardía, y hallábase en el interior agitada por las luchas entre los *Torriani* y los *Visconti*. Acabaron estos últimos, jefes del partido gibelino, por sobreponerse al partido güelfo, representado por la familia

plebeya de los *della Torrè ó Torriani*. A *Otón Visconti* sucedió *Mateo*, nombrado por Enrique VII de Luxemburgo *vicario imperial* á principios del siglo XIV. Otro *Visconti*, *Juan Galeazzo III*, obtuvo de Carlos IV la dignidad de *vicario imperial* de Lombardía, á la cual agregó las de capitán y duque de Milán, esta última mediante el pago de una cantidad de dinero al emperador Wenceslao. En *Felipe* se extingue (1447) la dominación de los Visconti, que pasa á los *Sforza* por el matrimonio de *Blanca*, hija de Felipe María, con el *condottiere Francisco Sforza*, que, sin embargo, hubo de someter á los republicanos con la espada.

2. *Florenxia* fué regida al principio por cónsules, al lado de los cuales aparece, en el siglo XII, un cuerpo de cien senadores, llamado la *credenza*. A fines del siglo XIII, la república florentina vióse conturbada por la lucha entre *güelfos*—negros—y *gibelinos*—blancos.— Créase el *consejo de los treinta y seis*, y establécese la *señoría*: con esto, y con la exclusión de los nobles del *consejo*, se afianza el predominio del pueblo, dividido ya de atrás en corporaciones de *artes mayores* y *menores*. Las contiendas políticas, complicadas con la lucha social entre pobres — *pópulo minuto* — y ricos — *pópulo grasso* — trajeron el encumbramiento de una familia poderosa, que puso bajo su dorado yugo la república. Esta familia fué la de los *Medicis*, cuya preponderancia se dejó ya sentir con *Silvestre*, elevado á la dignidad de *gonfaloniero* por la influencia del gremio de los *ciompi* — cardadores de lana. — Sucedieronle: su nieto *Juan*, enriquecido con la banca y generoso con el pueblo; *Cosme*, apellidado el *Grande*, y *Lorenzo*, el *Magnífico*. *Cosme* protegió á los sabios y artistas, fundó la biblio-

teca *laurenciana*, erigió templos y creó instituciones benéficas.

3. *Venecia* nació, en los comienzos del siglo VI, entre lagunas formadas por el mar Adriático. A fines del siglo VII uniéronse las islas bajo la dirección de un jefe ó *dux*, al lado del cual puso sucesivamente la aristocracia el tribunal de la *cuarentena*, el *gran consejo*, que reemplazó á la asamblea del pueblo, el *consejo de los diez*, y los *tres inquisidores* del Estado. Venecia vino á ser en realidad una oligarquía aristocrática: el *dux Mariano Faliero*, que conspiró contra la tiranía de los poderosos, fué decapitado. Los negocios bancarios, el comercio marítimo, acrecentado mediante las relaciones con el imperio bizantino y las cruzadas,—singularmente la cuarta,—dieron á Venecia el cetro de la riqueza comercial y el señorío del Mediterráneo; riqueza y señorío que empezaron á declinar con la caída del imperio latino de Constantinopla y las guerras que hubo de sostener con Génova, que le disputaba el predominio en los mares de Levante.

Génova, constituida en república á la disolución del imperio carolingio, fué gobernada sucesivamente por *cónsules*, por *podestás*, por *capitanes*, por *protectores* y por *duces*. A la caída de los Hohenstaufen, recuperó su independencia republicana y sostuvo con *Pisa* luchas que acabaron por arruinar á su competidora. El comercio de Levante fué la causa de la rivalidad entre Génova y Venecia; pues restaurado el imperio griego de Constantinopla por *Miguel Paleólogo*, sus auxiliares, los genoveses, suplantaron á los venecianos en el monopolio del comercio con los bizantinos. Las guerras que de aquí se originaron y la perpétua discordia intestina obligaron á Génova á concentrar la autoridad de un

dux, que fué *Simón Bocanegra*, y á entregarse posteriormente en manos del extranjero. Así la dominaron los Visconti de Milán, y el monarca francés Carlos VI, y así vino á caer, á mediados del siglo XV, bajo el yugo de *Francisco Sforza*.

4. *Carlos de Anjou*, vencedor de Conradino, á quien hizo decapitar en Nápoles, fué apellidado el *verdugo de las Dos Sicilias* por las violencias con que pretendió afianzarse en el trono. La desaforada conducta de los franceses provocó las *vísperas sicilianas* (1282), suceso cuyos inmediatos resultados fueron: el advenimiento de *Pedro III de Aragón* al trono de Sicilia, y una guerra entre aragoneses y angevinos; pues retirados éstos á Nápoles, intentaron reconquistar lo perdido. No sólo no lo consiguieron, sino que el mismo reino de Nápoles, donde habían reinado varios sucesores de Carlos de Anjou, fué incorporado á la corona de Aragón por *Alfonso V, el Magnánimo*, vencedor, al cabo de siete años de lucha, de su rival *Renato de Anjou*.

5. De resultas de la traslación de la Santa Sede á Avignón, á la muerte de Benedicto XI, sucesor de Bonifacio VIII, Roma y los Estados pontificios fueron presa de la anarquía, fomentada por el partido gibelino con el apoyo de los Visconti de Milán. Quiso remediar tamaño desorden *Nicolo di Lorenzo*,—vulgo *Cola di Renzi*,—joven de voluntad enérgica é imaginación fogosa, que, empapado en la lectura de antiguas historias, soñaba con la restauración de la república romana. Tomó, pues, el título de *tribuno del pueblo*, y resucitó las formas republicanas de la vieja Roma, reconociendo, sin embargo, la autoridad del pontífice *Clemente VI*, residente en Avignón. Pero engreído con el triunfo, se hizo odioso y fué expulsado por sus enemi-

gos. Reconciliado con el papa *Inocencio VI*, volvió á Roma, ayudó al cardenal *Albornoz* á hacer acatar la autoridad pontificia, y con el título de *senador*, gobernó durante algún tiempo, hasta que su tiranía concitó contra él las iras populares y pereció en un motín. (1354)

6. A la muerte de Gregorio XI, que había vuelto á Roma, surgió el llamado *gran cisma de Occidente* (1378-1429).

LECCIÓN XLIX. FRANCIA. 1. *Felipe IV, el Hermoso*. 2. *Sus luchas con Bonifacio VIII*. 3. *Procesos y supresión de los Templarios*. 4. *Los últimos Capetos*.

1. A *Felipe III*, hijo de San Luis, que había luchado con Alfonso X de Castilla y Pedro III de Aragón, sucedió *Felipe IV, el Hermoso* (1285), apellidado «el rey de los legistas» y «monedero falso.» Se propuso consolidar el despotismo real abatiendo el feudalismo, anulando la caballería y atacando las inmunidades y derechos de la Iglesia, á cuyo efecto halló buenos todos los medios.

Se apoderó de la *Guiena* y del condado de *Flandes*, é incorporó á la monarquía varios feudos vacantes, entre ellos el condado de *Angulema*. Dió asiento por vez primera á los diputados de los comunes en los *Estados generales*, y convirtió en regalía de la corona el derecho de acuñar moneda, mediante alteraciones caprichosas del sistema monetario. Su codicia le llevó á perseguir á los judíos para arrancarles dinero, á imponer contri-

buciones desusadas al clero, y á suprimir la *orden de los Templarios*, á quienes despojó de sus bienes y tesoros.

2. Las exacciones de Felipe con respecto al clero, la prisión del obispo de *Pamiers*, legado pontificio, y la quema pública de la bula en que Bonifacio VIII se quejaba de las violencias del monarca, obligaron al Papa á recordarle, por medio de la bula *Unam Sanctam*, los principios del derecho público entonces vigente en Europa. Felipe, *el Hermoso*, respondió á la Santa Sede convocando los *Estados generales* y haciendo leer á su consejero, el albigense *Guillermo de Nogaret*, un acta de acusación de simonía y herejía contra el Pontífice. Bonifacio VIII, que se hallaba en *Anagni*, iba á fulminar la excomunión sobre el monarca francés, cuando fué preso y escarnecido por *Nogaret* y *Colonna*, que con una banda de mercenarios habían sorprendida la ciudad. El Papa falleció en Roma, pocas semanas después, á la edad de 86 años (1303).

3. Vencedor Felipe en la lucha con Bonifacio VIII, no pensó sino en deshacerse de los *Templarios*, cuyas riquezas eran un cebo á la codicia del monarca. Al efecto, hizo propalar por escritores asalariados acusaciones horribles, y tomando pie de ellas, mandó apresar á todos los caballeros y formarles un proceso, del que resultaron condenados á muerte varios, entre ellos el gran maestro *Jacobo de Molay*, que pereció en la hoguera protestando de su inocencia. El papa Clemente V ordenó asimismo instruir la correspondiente causa canónica, que se vió y falló en el concilio de Viena,—XV general,—decretando la extinción de la orden, cuyos bienes habían de pasar á los Hospitalarios, pero sin castigar á ninguno de los caballeros de la orden suprimida.

4. Sucedió á Felipo, *el Hermoso*, su hijo mayor *Luis X*, que, para contentar á la nobleza, entregó á los tribunales al principal consejero de su padre, *Enguerrando de Marigny*, que fué condenado á muerte y ejecutado. Ocuparon sucesivamente el trono *Felipe V, el Largo*, y *Carlos IV*, hermanos de Luis X. Los tres últimos *Capetos* se señalaron por sus reformas sociales y administrativas.

El hecho culminante de esta época fué la transformación de la *ley sálica* (1316) en ley de sucesión de la monarquía francesa en favor de Felipe, *el Largo*, al fallecimiento de Luis X, que no dejaba hijos varones.

LECCIÓN L. FRANCIA É INGLATERRA. 1. *La guerra de los cien años y sus causas.* 2. *Sus períodos y trances principales.* 3. *Estado interior de Francia é Inglaterra en el último período de la Edad media.*

1. *La guerra de los cien años* es el suceso más importante del último período de la Edad media en la historia de Francia é Inglaterra. Sus causas fueron: la conquista de Inglaterra por Guillermo, duque de Normandía; la dependencia feudal de los monarcas ingleses respecto de los soberanos de Francia, dentro de la cual poseían aquéllos grandes territorios, y el haber disputado la corona *Eduardo III* de Inglaterra á *Felipe VI de Valois*, proclamado rey de Francia en virtud de la *ley sálica* (1328).

2. Semejante pretensión fué la causa ocasional de la guerra, que duró desde 1337 á 1454, y se divide en

cuatro períodos. En el *primero*, ganan los ingleses la victoria naval de la *Esclusa* y derrotan á los franceses en las sangrientas batallas de *Greycy*, (1346) y de *Poitiers* (1356), en la última de las cuales cayó prisionero *Juan II, el Bueno*, sucesor de Felipe VI de *Valois*. Renovada la lucha por negarse el *delfin* Regente, *Carlos*, á aceptar el ignominioso tratado de *Londres*, que ponía casi toda Francia á disposición de Inglaterra, ajústase al poco tiempo la paz de *Bretigny*, mediante la cual, renunciaba Eduardo III á sus pretensiones á la corona de Francia, pero quedándose con la soberanía de algunas comarcas.

En el *segundo período*, reinando *Carlos V, el Sabio*, en Francia, y *Ricardo II* en Inglaterra, fueron expulsados los ingleses de las provincias invadidas, conservando únicamente las plazas de Bayona, Burdeos, Brest y Calais. Contribuyeron á tan feliz resultado los guerrilleros *Boucicauld*, *Du Guesclin* y otros, que con su valor y sus estratagemas, cambiaron la suerte de la guerra.

Al iniciarse el *tercer período*, ocupaban, *Carlos VI* el trono de Francia, y el de Inglaterra *Enrique V*, hijo de *Enrique IV, de Lancaster*, que había obligado á abdicar á *Ricardo II*. Enrique V derrotó en *Azincourt*, con pérdidas insignificantes y gracias á sus arqueros, á un ejército cuatro veces más numeroso que el suyo, apoderándose de Normandía. El asesinato de *Juan Sin Miedo*, duque de Borgoña, en *Montereau*, arrojó al partido borgoñón, con *Felipe, el Bueno*, á la cabeza, en brazos de los ingleses, originándose de aquí el tratado de *Troyes* (1420), mediante el cual era reconocido como rey de Francia *Enrique V*, que debía casarse con *Catalina*, hija de Carlos VI.

El *cuarto y último período* de la guerra de los cien

años, empieza con la solemne proclamación de *Enrique VI* en París, y de *Carlos VII* en un rincón oscuro de su patria, como reyes de Francia. Enrique pudo titularse rey de Inglaterra y Francia; á Carlos se le llamó el *rey de Bourges*. Las cosas iban tan mal para su causa, que ya pensaba en abandonar el reino, cuando la Providencia le deparó á *Juana de Arco*, hija de un campesino de Domremy, que impulsada por una voz interior irresistible, se presentó al rey en *Chinón*, donde, sometida á varias pruebas, convenció á todos de la verdad de su misión, que consistía en salvar á Francia. Puesta al frente de un ejército, penetra en *Orleans*, obliga á los ingleses á levantar el bloqueo, los derrota en *Patay* y lleva á *Carlos VII* á *Reims*, en cuya ciudad fué consagrado. Juana pidió entonces permiso para retirarse á la aldea; pero retenida por el monarca, cae, al ir á levantar el sitio de *Compiègne*, en manos de los ingleses, que, acusándola de hereje y hechicera, hicieron condenarla á muerte. La salvadora de Francia espiró en la hoguera con el nombre de *Jesús* en los labios. La batalla de *Castillón* (1453) fué la última de la guerra. Los ingleses no conservaron sino la plaza de *Calais*.

3. Con la guerra internacional de los *cien años* se entrelazaron sucesos de gravedad suma en el interior de las naciones contendientes.

En *Francia*, los Estados generales, convocados por el Delfín *Carlos* durante la prisión de *Juan II, el Bueno*, pidieron reformas de un subido tinte democrático, y provocaron con su actitud la revolución burguesa de París, acaudillada por *Esteban Marcel*, preboste de los mercaderes, que halló un auxiliar en la *Jacquería* ó insurrección de los campesinos contra la nobleza. Sofocado este levantamiento con muerte de más de 20.000

jacques, el Delfín, apoyado por los nobles, sitia y toma á París, donde *Esteban Marcel* había sido muerto de un hachazo por un burgués.

La repentina demencia de *Carlos VI* y el asesinato del duque de Orleans en las calles de París por orden del duque de Borgoña *Juan Sin Miedo*, encendieron la sangrienta é implacable guerra civil entre *borgoñones* y *armagnacs*, que se convirtió en lucha entre la democracia y la aristocracia cuando el populacho, á las órdenes del matarife *Caboche* y otros demagogos, se entregó al duque de Borgoña, que había devuelto á París sus franquicias municipales; y en guerra internacional, cuando el asesinato de *Juan Sin Miedo* determinó la alianza de los borgoñones con los ingleses y el tratado de *Troyes*. De estos desórdenes nació la *Praguería*, esto es, el pillaje y el bandolerismo de las compañías de aventureros y señores sin patrimonio, que vendían su brazo al bando ó jefe que mejor les pagaba.

En *Inglaterra* vióse hondamente perturbada la sociedad durante el reinado de *Ricardo II*, por la herejía de *Wiclef*, audaz negación de los órdenes religioso, social y político. De las doctrinas de *Wiclef* se derivaron lógicamente é inmediatamente las teorías comunistas de *John Bull* y *Wat Tyller*, que, difundidas entre el pueblo, provocaron la insurrección de 1381, en que 60.000 campesinos, dueños de Londres, asesinaron al arzobispo de Canterbury y al lord Tesorero, después de haberse hartado de degollar nobles y de saquear é incendiar abadías y castillos feudales. Sin embargo, la serenidad y la palabra del monarca bastaron á aplacar la ira formidable de aquella muchedumbre desenfrenada.

En el reinado de *Enrique VI*, competidor de *Carlos VII* de Francia, da comienzo la guerra civil de las

dos rosas, entre la casa reinante de *Lancaster* y la de *York*, representada por el ambicioso *Ricardo*.

ORIENTE

LECCIÓN LI. 1. EL IMPERIO GRIEGO desde su restauración por *Miguel Paleólogo* hasta *Constantino X Dragoses*. 2. Los turcos otomanos. 3. *Bayaceto* y *Tamerlán*. 4. Fin del imperio bizantino.

1. El imperio latino de Constantinopla, fundado durante la cuarta cruzada, duró desde 1204 hasta 1261. Su primer emperador fué *Balduino I*, y el último *Balduino II*, destronado por *Miguel Paleólogo*, que reinando en *Nicea*, restauró el imperio griego de Oriente, apoderándose, por sorpresa, de Constantinopla.

Miguel VIII, Paleólogo, quiso unir la iglesia griega á la latina; pero el espíritu cismático y revoltoso del clero griego hizo imposible la unión. Su hijo *Andrónico II* tornó al cisma para sosegar á los descontentos, y compartió el trono con su hijo *Miguel IX*. Los ataques de los turcos otomanos obligaron al emperador á invocar el auxilio de un cuerpo de catalanes, aragoneses y valencianos, que, acosados por la perfidia griega, volvieron contra el imperio las armas con que habían rechazado á sus enemigos, llevándolo todo á sangre y fuego y dejando en Oriente eterno recuerdo de la *vengeza catalana*.

Andrónico II fué destronado por su nieto *Andrónico*

co III, á quien sucedió *Juan IV* bajo la regencia de *Juan Cantacuceno* el cual usurpó el trono y buscó el apoyo del sultán *Urkhán*, que no pudo ó no quiso impedir que *Juan IV* destronara á su suegro y aliado *Cantacuceno*; pero sí enviar, so color de vengarle, un ejército que á las órdenes de *Solimán* se apoderó de *Gallípoli*, primera conquista de los turcos en Europa. *Manuel II* pagó tributo á *Bayaceto* y toleró el culto mahometano en *Constantinopla*, y *Juan VI* trabajó para acabar con el cisma, conforme á la fórmula propuesta por el concilio de *Florenxia*; pero todo en vano. El último emperador, *Constantino X Dragoses*, pereció en los muros de *Constantinopla*, que cayó bajo la cimitarra otomana.

2. Una tribu turca, procedente del *Korassán* (*Persia*), habíase establecido, á principios del siglo XIII, en la *Armenia*, desde donde pasó con sus jefes *Dundar* y *Ertogrul* al servicio de los sultanes de *Iconio*. Cuando los mongoles derribaron esta sultanía, *Osmán*, hijo de *Ertogrul*, declaróse independiente y fundó un nuevo Estado turco, que se llamó imperio *osmán* ú *otomano*. *Urkhán* se apoderó de *Brusa*, *Nicea* y *Nicomedia*, organizó el imperio, creó el cuerpo de los *genízaros*—tropas nuevas,—compuesto de jóvenes cristianos arrebatados á sus familias y educados para la guerra, é hizo suya la ciudad de *Gallípoli* (1359), primera posesión de los turcos en Europa. *Amurates I* gana la batalla de *Maritza* á *Luis I* de *Hungría* y destroza á los cristianos en el sangriento combate de *Kossova* (1389). Muerto *Amurates I*, al recorrer el campo de batalla, por un servio de los que yacían heridos, sucedióle *Bayaceto I*.

3. Este sultán hizo vasallo y tributario suyo al emperador griego *Manuel II*, que se negó á pagarle el tributo. *Bayaceto*, que acababa de someter el Asia Me-

nor, pasa á Europa, y derrota en *Nicópolis* (1396) á los cruzados, que habían acudido á cerrarle el paso. Bayaceto sitió á Constantinopla, y «pensaba dar el pienso á sus caballos en los altares de San Pedro de Roma,» cuando una nueva irrupción de mongoles á las órdenes de *Timur-Lenk*—Tamerlán,—gobernador de *Kech*, provincia del *Tchagatai*, le obligó á acudir en defensa de sus Estados asiáticos. Bayaceto y Tamerlán se encontraron al pie de las murallas de *Ancyra* (1402), donde se riñó la tremenda batalla en que quedaron, victorioso el mongol y el turco prisionero. El imperio de *Timur* desapareció con él, como habían desaparecido los de Atila y Gengiskán.

4. A Bayaceto, que murió cautivo, sucedieron *Mohamet I*, *Amurates II* y *Mohamet II*. Amurates II fué rechazado de Constantinopla y Belgrado, y vencido por *Juan Hunniada Corvino* en dos grandes batallas; pero *Mohamet II* vengó las derrotas de su padre con la victoria de *Varna* (1444), que costó la vida á *Ladislao*, rey de Hungría y Polonia, al cardenal Cesarini y á 10.000 combatientes más del ejército cristiano.

Mohamet II ajusta una tregua de tres años con los húngaros, y sitia á Constantinopla con formidable tren de artillería, numeroso ejército y una escuadra de 300 naves, que penetró en el puerto, defendido por gruesas cadenas, salvando sobre rodillos y por un camino abierto al efecto, una de las colinas inmediatas. El día 29 de Mayo de 1453 se dió el asalto general: la matanza fué horrible; el estrago espantoso. *Constantino* y el genovés *Giustiniani* perecieron en la brecha. *Mohamet* penetró con su caballo y sus genízaros en el templo de Santa Sofía, que quedó convertido en mezquita. El imperio bizantino espiró, con el cisma en el corazón

y en los labios. Montesquieu le compara con el Rhin, que siendo caudaloso y grande en su curso, acaba en miserable riachuelo.

LECCIÓN LII. TRÁNSICIÓN DE LA EDAD MEDIA Á LA MODERNA. 1. *Elementos que pasan de una á otra Edad.* 2. *La Iglesia.* 3. *La monarquía.* 4. *La cultura, los viajes y los grandes inventos.*

1. La Edad moderna heredó de la Edad media riquísimos tesoros de instituciones, ideas y elementos de vida y progreso. La Iglesia, la monarquía, la cultura, los grandes inventos y la iniciativa de los viajes y exploraciones, ya terrestres, ya marítimos, con miras las más veces comerciales, constituyen el legado más importante de los tiempos medios á los modernos.

2. En el seno de la *Iglesia*, ocurren, en el último período de la Edad media, dos hechos de suma trascendencia, que contribuyeron no poco á mermar la influencia político-social del Pontificado, tan profunda y universalmente acatada en los tres primeros períodos de dicha Edad. Nos referimos á la *traslación de la Santa Sede á Avignón* y al *cisma de Occidente*. A la muerte de *Benedicto XI*, sucesor de *Bonifacio VIII*, fué elegido *Bertrand de Goth*, que tomó el nombre de *Clemente V* y fijó su residencia en *Avignón*. La traslación se hallaba en cierto modo justificada por el estado de Roma é Italia, víctimas del bandolerismo de los *condottieri* y de la agitación de las facciones güelfa y gibelina. La residencia de los Papas en Avignón, llamada *cautiverio*

de Babilonia, duró desde 1309 hasta 1377, en que *Gregorio XI* volvió triunfalmente á la capital del orbe católico.

Al fallecimiento de Gregorio XI, estalló el gran *cisma de Occidente* (1378-1429), debido principalmente al predominio del elemento francés en el Sacro Colegio. Fué este un cisma material ó personal, no moral ó de principios, como lo demuestra el hecho de que *Santa Catalina de Siena* y *San Vicente Ferrer* pertenecieran á dos diferentes obediencias ó bandos de los en que se dividió la cristiandad.

Los cardenales residentes en Roma eligieron á *Urbano VI*; pero los cardenales franceses, mal avenidos con la severidad del Pontífice, pretextaron que la elección no había sido libre, como hecha bajo la presión de las amenazas populares; y reuniéndose en *Fondi* depusieron á Urbano y nombraron á *Clemente VII*, que estableció su Sede en Avignón. A Urbano VI sucedió *Bonifacio IX*, en Roma, mientras los de Avignón designaban como sucesor de Clemente VII al terco y sabio aragonés *Pedro de Luna*, que se nombró *Benedicto XIII*—antipapa.—El *concilio de Pisa*, reunido para poner fin al cisma, depuso á Benedicto XIII y á *Gregorio XII*, que había sucedido en Roma á *Inocencio VII*, y eligió papa á *Alejandro V*. Mas como los otros dos no quisieran someterse, resultó dividida la cristiandad en tres obediencias, hasta que el *concilio de Constanza*, (1414-1418) con la elección de *Martino V*, puso fin al cisma occidental, que traía de medio siglo atrás perturbadas las conciencias y desorientadas á las naciones cristianas.

El mismo concilio de Constanza condenó las herejías de *Juan Huss* y de *Juan Wiclef*, á quien ya había anatematizado el papa Gregorio XI.

3. Mientras el Pontificado veía cercenados su influjo político y su independencia, la *monarquía* rayaba en el absolutismo y aun en el cesarismo, merced á las máximas del de-

recho romano que informaron sus contiendas con el Papado, y al decaimiento del poderío feudal, debido, ya á las guerras de los *cien años* y de las *dos rosas*, en que quedó desangrada la nobleza de Francia é Inglaterra, ya á la intervención de la clase media ó *tercer estado* en las asambleas políticas,—parlamentos, estados generales, cortes, etc.,—ya, en fin, á las reformas introducidas por algunos monarcas en la organización de sus Estados. Carlos VII y Luis XI en Francia, los Reyes Católicos en España, Enrique VII en Inglaterra y Maximiliano I en Austria representan el triunfo del elemento monárquico sobre el feudal en los comienzos de la Edad moderna.

4. La Teología continúa siendo el objeto principal de los estudios y controversias; pero algunos teólogos de este período, como *Guillermo de Occam* y *Juan de París*, vendieron su pluma á los reyes para combatir á la Iglesia. Otros, huyendo de la confusión engendrada por las disputas y sutilezas, buscan luz y calor en el *misticismo*, como lo hicieron *Taulero*, *Gerson*, y, sobre todos, *Tomás de Kempis*, autor, según se cree, de la *Imitación de Cristo*, el libro más bello y más leído después de los Evangelios.

La Filosofía se desvió de la *escolástica* con el gusto de Platón y el influjo de los griegos prófugos de Constantino-*pla*. El neo-platonismo, resucitado en Florencia, se dió á las aberraciones del teosofismo y de la cábala. Las Matemáticas servían al comercio, pero también á la magia; la Astronomía se mezcló con la Astrología; la Alquimia, precursora de la Química, se afanaba buscando la *piedra filosofal*; la Medicina andaba á vueltas con las estrellas, las propiedades misteriosas de los cuerpos y los signos de la cábala. Pero *Novara* y el cardenal *de Cusa* enseñaron, antes que Galileo y Copérnico, el verdadero sistema del mundo.

Las literaturas nacionales pierden en espontaneidad lo que

ganan en acicalamiento de formas. Italia, que á fines del período anterior presenta el acerado genio del *Dante*, nos ofrece ahora el culto y melífluo ingenio de *Petrarca*, y la cínica desvergüenza de los cuentos de *Boccaccio*. Señaláronse también los historiadores *Juan y Mateo Villani*, y *Angel Pandolfini* como autor de un libro sobre el *gobierno de la familia*.

En Francia abundaba la poesía popular de índole satírica, y nacía el género dramático con los *misterios* y las *danzas de la muerte*, que también aparecen en otras literaturas. Como poetas se distinguieron *Villón* en la poesía festivo-cínica, y *Carlos de Orleans* en el género elegíaco.

La literatura alemana presenta á los *meistersingers* ó *maestros cantores*, que contribuyeron con sus corporaciones reglamentadas á difundir en el pueblo el gusto por la poesía y el canto. El más insigne de todos fué el zapatero *Hans Sachs*, que vivió á fines del siglo XV. En Inglaterra, antes de Eduardo III, apenas hay otros indicios de literatura nacional que los cantos de los bardos galeses y algunas baladas anglo-sajonas. *Chaucer*, padre de la poesía inglesa, enriqueció el anglo-sajón con términos anglo-normandos y franceses; *Jacobo I Estuardo* compuso en Escocia el «Libro del rey», en seis cantos, y *Harry el Ciego*, superior á Chaucer, se inspiró en las hazañas de *Walace*.

La poesía española se desenvuelve en dos tendencias paralelas: la erudita y cortesana, y la popular. La primera, calcada en los modelos italianos, provenzales, catalanes y franceses, adolece de sobra de erudición y sutileza, y de falta de originalidad y sentimiento verdadero. Lo más notable que nos ofrece son las *coplas* de Jorge Manrique y *El Laberinto* de Juan de Mena. Esta poesía se halla coleccionada en los *Cancioneros*. La tendencia poética popular se revela en los romances viejos, que, recogidos y retocados, figuran en los *Romanceros*. La prosa tuvo notables cultivadores en los si-

glos XIV y XV. Basta citar al infante *D. Juan Manuel*, que escribió *El conde Lucanor*, á *Fernán Pérez de Guzmán* y á *Hernando del Pulgar*, autores de las *Generaciones y semblanzas* y de los *Claros varones de Castilla* respectivamente, y al portugués *Vasco de Lobeira*, á quien se atribuye el *Amadis de Gaula*.

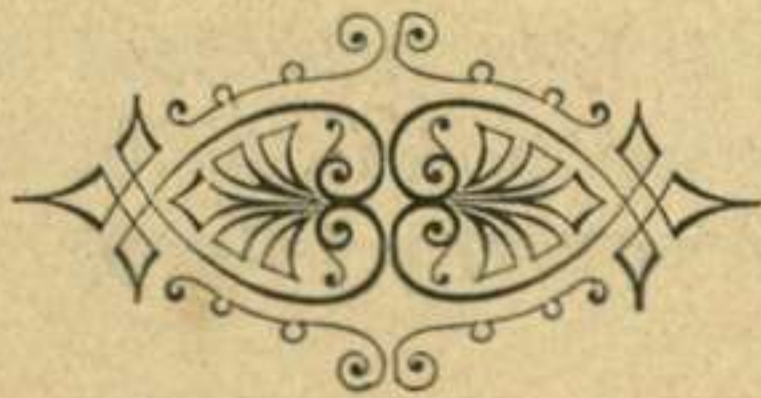
La *arquitectura* llega á su apogeo en el siglo XIV con el estilo ojival *flamígero*, que sucedió al *radiante*, y cuya decadencia se advierte ya á fines del siglo XV. La *escultura* presenta, entre otras obras, las puertas del bautisterio de Florencia, debidas á *Andrés de Pisa* y á *Ghiberti*. La *pintura* floreció en las escuelas de Florencia y Siena; en la primera brilló *Andrés Orcagna*, y en la segunda *Simón de Martino*. A todos se sobrepusieron *Fr. Angélico*, pintor lleno de celestial unción y divina dulzura, y *Van Eyk*, perfeccionador de la pintura al óleo.

Los daneses pretenden haber descubierto en la Edad media la América, cuyas costas de Nueva Escocia y Méjico visitaron luego los hermanos *Zeno*. *Ibn Batuta* recorrió los países mahometanos; *Benjamín de Tudela* viajó asimismo por Etiopía, Egipto, India, etc., y *Marco Polo* se hizo célebre por sus viajes al interior del Asia y por su privanza en la corte de *Kubilai*, sucesor de *Gengiskán*. Los portugueses, á principios del siglo XV, empezaron á fomentar la marina,—*Enrique, el Navegador*, escuela de *Sagres*—llegando en sus viajes hasta las costas del Senegal y de Guinea. La iniciativa de los grandes viajes y exploraciones corresponde, pues, á la Edad media.

Puede igualmente esa Edad reivindicar como suyos los inventos de la brújula, la pólvora, los cañones, los fusiles de chispa, el papel de trapo, la imprenta, los anteojos, las velas de sebo, el aguardiente y otros.

Flavio Gioja, de Amalfi, fué el primero que en Europa

aplicó la brújula á la navegación, á fines del siglo XIII. Este descubrimiento obró una revolución en los viajes marítimos, y consiguientemente en la Geografía, el comercio y la cultura universales. Aunque los chinos y los árabes parece que conocieron la pólvora con anterioridad, atribúyese su invención al fraile alemán *Schwartz*, que haciendo experimentos de alquimia, á principios del siglo XIV, produjo la mezcla explosible de carbón, azufre y nitro, llamado pólvora. También los árabes españoles fabricaban el papel, primero con algodón y luego con lino y cáñamo. Esta industria se extendió por Europa después de transcurrido el pavoroso año mil. Los chinos conocieron la imprenta *tabellaria*, es decir, con caracteres fijos tallados en madera. Pero la invención de la imprenta data en Europa del año 1436, en que *Coster* ideó las letras de relieve, *Guttenberg* las hizo movibles, *Schoeffer* inventó el sistema de fundirlas y multiplicarlas indefinidamente y *Juan Faust* aprontó el capital para realizar la empresa. El primer libro impreso fué el *Salterio latino*--1457;— el segundo, *La Biblia*.





EDAD MODERNA

Desde la toma de Constantinopla por los turcos
otomanos hasta la revolución del año 1848

(1453 á 1848 de J. C.)

PERÍODO PRIMERO

Desde la toma de Constantinopla hasta Lutero

(1453 á 1517 de J. C.)

OCCIDENTE

LECCIÓN LIII. 1. *Plan de la Edad moderna.* 2: ITALIA durante este primer período. 3. FRANCIA: Carlos VII y Luis XI. 4. Carlos VIII y Luis XII.

1. La *Edad moderna* corre desde la caída de Constantinopla en poder de los turcos otomanos hasta la revolución francesa según unos, y, según otros, hasta la del año 1848, en que se generalizó la radical mudanza de las monarquías puras en constitucionales. (1453 á 1848). Los caracteres de esta Edad son: 1.º, la tendencia á sobreponer la razón á la fe, lo natural á lo sobrenatural, lo sensible á lo suprasensible,

lo útil á lo honesto, el naturalismo, en una palabra; 2.º, y como lógica consecuencia, el predominio de los intereses materiales y políticos sobre los morales y religiosos, tanto en las relaciones interiores como en las internacionales de los pueblos, y 3.º, el advenimiento de la democracia ó *burguesía* á la dirección política de los pueblos.

Divídese la Edad moderna en cuatro períodos:

1.º *Desde la toma de Constantinopla por los turcos otomanos hasta la Lutero, ó la revolución protestante* (1453 á 1517). Establecimiento en Europa de la potencia otomana y planteamiento de la cuestión de Oriente. Viajes, exploraciones y conquistas de los portugueses en Africa y Asia. Descubrimiento de América. Desenvolvimiento y predominio consiguientes de los intereses comerciales y del espíritu aventurero. El Renacimiento: florecimiento artístico, literario y científico con sentido opuesto á la Edad media. Organización de las grandes monarquías.

2.º *Desde Lutero hasta la paz de Westfalia* (1517 á 1648). Propagación del protestantismo. Rompimiento de la unidad europea, guerras político-religiosas é invasión de una nueva barbarie germánica. Luchas por la monarquía universal. Revolución inglesa. Guerra de los *treinta años* y aparición de los Estados del Norte en la escena europea. *Paz de Westfalia*. Apogeo y comienzos de la decadencia del poderío otomano. Reformas del Concilio de Trento. La Compañía de Jesús. El escepticismo filosófico y el método experimentado en la ciencia.

3.º *Desde el tratado de Westfalia hasta la revolución francesa* (1648 á 1789). Secularización de la política internacional de resultas de ese tratado. Sistema del equilibrio europeo. La monarquía absoluta. Siglo de Luis XIV. Creación y engrandecimiento del reino de Prusia é intervención del imperio ruso en el movimiento europeo. Fin de Polonia.

Independencia de las colonias anglo-americanas. Ateísmo y materialismo en la Filosofía, la Literatura y las costumbres. Grandes progresos científicos é industriales. Aspiraciones políticas y avances de la clase media ó *tercer estado*.

4.º Desde la revolución francesa hasta la de 1848 (1789 á 1848). Triunfo del *tercer estado* en la revolución francesa. Las guerras y el imperio napoleónicos. Caída de Napoleón y vuelta al antiguo régimen. Agitación revolucionaria y transición del régimen antiguo al nuevo ó constitucional. Cuestión de Oriente y nuevas desmembraciones de Turquía. La unidad italiana y el moderno imperio germánico. Romanticismo y naturalismo literarios. Sentido anticristiano y positivista de las ciencias. Restauración de la filosofía católica. Industrialismo, feudalismo de la riqueza y socialismo.

2. La historia interior de *Italia* en este período se resume en estos tres hechos: impotencia y fraccionamiento políticos, desorden social y envilecimiento de las costumbres y caracteres. En el exterior tenía dos enemigos cada vez más poderosos: el imperio otomano, que amenazaba á Europa por el centro y el Mediterráneo, y la ambición de los monarcas franceses, que aspiraban á poner bajo su yugo la península italiana. Pero Italia, en vez de buscar su salvación en la unidad y al amparo del impulso soberano de los Papas, se echa en brazos del extranjero, y singularmente de los monarcas franceses.

Sobre *Milán* pesó la tiranía de *Galeazzo María Sforza*, á cuyo hijo *Juan Galeazzo* usurpó el trono su tío *Luis Sforza, el Moro*, que invocó el auxilio de Carlos VIII de Francia, á quien fué desleal, contribuyendo á expulsarle de Italia. Su hijo y sucesor *Maximiliano* entró en la *liga santa* contra los franceses, á cuyo rey Francisco I hubo de ceder el ducado, de resultas de la batalla de *Mariñán* (1515).

Venecia, decaída en Oriente, hizo suya la isla de Chipre,

monopolizó el comercio del Adriático y se engrandeció en Italia á costa de sus vecinos, los cuales promovieron la *liga de Cambray* (1508) para enfrenar sus ambiciones. Posteriormente, se adhirió á la *liga santa* contra *Luis XII*, separándose luego de ella para pelear en *Mariñán* al lado de Francisco I de Francia.

Florenxia continúa en este período bajo la dominación de los Médicis. *Lorenzo* y *Julián*, hijos y sucesores de *Pedro*, se titularon *príncipes del Estado*. Asesinado Julián en la conjuración de los *Pazzi*, supo Lorenzo consolidar el predominio de Florenxia en Toscana y aun en el resto de Italia. Apellidósele el *Magnífico* por el fausto de su corte y la protección que dispensó á los sabios y artistas, contribuyendo eficazmente á la difusión del Renacimiento pagano.

Su hijo *Pedro II* fué expulsado de Florenxia, en la cual se alzó como árbitro soberano el fraile dominico *Savonarola*, carácter arrebatado y orador elocuentísimo, pero más tribunicio que religioso. *Savonarola* atacó á los *Médicis* como á verdugos de la libertad, y mudó al licencioso pueblo florentino en un pueblo de austeros penitentes, á lo menos en la apariencia; pero como luego atacase al clero y á la Santa Sede y se negase á obedecer sus mandatos, fué condenado á la hoguera. Los Médicis fueron reinstalados en el mando con *Julián II*, que abdicó en su sobrino *Lorenzo II*.

Conquistada *Nápoles* por *Alfonso V* de Aragón, vino á ser uno de los focos más brillantes del Renacimiento. Sucedieronle *Fernando I*, *Alfonso II*, *Fernando II* y *Fadrique I*. *Fernando II* fué despojado del reino por Carlos VIII de Francia, y repuesto en el trono por el *Gran Capitán* Gonzalo de Córdoba. *Fadrique I* perdió la corona de resultas de un pacto entre Luis XII y Fernando, *el Católico*, que se repartieron los Estados de Nápoles, cuya total posesión alcanzó Fernando después de una guerra con el francés, en la que

se inmortalizó el *Gran Capitán* con las victorias de *Cerriñola* y el *Garellano*.

En *Roma* seguían esforzándose los Papas, aunque en balde, en promover la resistencia á la amenazadora invasión musulmana, y en reconstituir la unidad interior contra las invasiones del extranjero.

3. La historia de *Francia* se halla íntimamente ligada á la de *Italia* en este período. Robustecida interiormente la monarquía francesa con la política de *Carlos VII* y *Luis XI*, desbórdase al exterior y disputa la posesión de *Italia* á los españoles.

Carlos VII organizó un ejército permanente, aseguró el orden interior, y fomentó la agricultura y la industria como medio de reponer la aniquilada hacienda pública: de su tiempo data el verdadero espíritu nacional, forjado en el choque con los ingleses.

Luis XI (1461), carácter solapado, receloso siempre, cruel en ocasiones, tosco en los modales, dado al trato de gentes rastreras, no tuvo más política que el engaño, ni otra mira que fundar un poder absoluto sobre las ruinas de la aristocracia feudal y de las jurisdicciones particulares.

Vencido por la *liga del bien público*, á cuya cabeza se hallaban los duques de *Anjou*, de *Orleans*, de *Berry*, de *Borbón* y *Carlos, el Temerario*, enemigo personal de *Luis XI*; supo éste, sin embargo, desbaratar los planes de los coligados, sembrando entre los enemigos la discordia. Hizo, asimismo, fracasar el proyecto de una monarquía independiente, ideado por *Carlos, el Temerario*. La guerra con *Maximiliano I de Austria* terminó mediante la *paz de Arras*. *Luis XI* murió atormentado por hondos remordimientos, después de haber oído de labios de San Francisco de Paula, cuya mediación invocaba para alejar la muerte: «Prepárate, porque vas á morir.»

4. Carlos VIII, príncipe débil y enfermizo, una vez emancipado de la tutela de su hermana mayor *Ana*, emprende una expedición á Italia, adonde le llamaban *Luis, el Moro*, y otros príncipes y agitadores, á más de sus pretensiones al trono de Nápoles. Cuéntase que Carlos dijo al embajador de España «que pensaba almorzar en Milán, oír misa en Roma y comer en Nápoles», á lo cual replicó el embajador: «Sire, y aun pudiérais llegar á vísperas á Sicilia.» Carlos llegó en triunfal carrera á Nápoles; pero su ambición y su tiranía suscitaron la coalición de Maximiliano de Austria, Fernando, *el Católico*, el Papa, *Luis, el Moro*, y otros príncipes italianos, que le obligaron á volverse á Francia, mientras el *Gran Capitán* reponía en el trono de Nápoles á su legítimo rey *Fernando II*.

Luis XII, primer soberano francés de la rama de los *Valois-Orleans*, reclamó el ducado de Milán, como nieto que era de *Valentina Visconti*, lo conquistó y repartióse con Fernando, *el Católico*, el reino de Nápoles; pero ciertas cuestiones de límites ocasionaron nuevas guerras entre españoles y franceses, cuyo resultado fué la expulsión de estos últimos de Nápoles, de Navarra y del Rosellón, que habían invadido. Luis XII entró en la *liga de Cambray* contra los venecianos, á quienes arrebató varias provincias. La *liga santa*, promovida luego por el papa *Julio II* (1511), obligó á Luis XII á renunciar á dicho ducado, de resultas de los desastres de *Rávena* y *Guinegate*. Luis XII vigorizó la autoridad real y fomentó la prosperidad pública con ayuda del *consejo de Estado*, presidido por el cardenal *D'Amboise*.

LECCIÓN LIV. INGLATERRA. I. *Enrique VI.* 2. *La guerra de las dos rosas.* 3. *Enrique VII.* 4. ESCOCIA desde el reconocimiento de su independencia hasta *Jacobo V.*

1. Al terminar la guerra de los *cien años* reinaba en Inglaterra *Enrique VI, de Lancaster*, á quien quiso suceder *Ricardo de York*, jefe de la nobleza descontenta. Pero el nacimiento del príncipe *Eduardo*, que mataba sus esperanzas, le lanzó (1453) en el camino de la guerra conocida con el nombre de las *dos rosas*, por ser el distintivo de los *Lancaster* una rosa encarnada, y una rosa blanca el emblema de la casa de *York*.

2. Enrique VI quedó vencido y prisionero en la batalla de *Saint-Albans* (1455), después de la cual fué nombrado Ricardo protector y regente del reino durante una enfermedad del monarca. Restablecido éste, estalla nuevamente la guerra. Cae por segunda vez prisionero el rey en la batalla de *Northampton*, y reconoce á Ricardo por sucesor suyo; pero *Margarita de Anjou*, esposa del rey y verdadera heroína de esta tremenda lucha, vence con un ejército de escoceses al duque de York, le coge prisionero y le condena á muerte. Su hijo *Eduardo IV de York* prosigue la guerra, gana la batalla de *Towton* y es proclamado en Londres rey de Inglaterra y Francia, mientras la indomable Margarita allegaba recursos para probar una vez más la suerte de las armas, que le fué adversa, y mientras su esposo Enrique era entregado en Escocia á sus enemigos, que le encierran en la Torre de Londres. Una revolución arroja á Eduardo IV de York del trono inglés, que ocupa por algunos días Enrique VI de Lancaster, hasta que vencido en *Barnet* y recluído nuevamente en la Torre, fué en ella muerto con su

hijo *Eduardo*, después de la victoria obtenida en *Tewkesbury* (1471) por los de York. Así quedó extinguida la familia de Lancaster y triunfante la de York con *Eduardo IV*. Los reinados de *Eduardo IV*, *Eduardo V* y *Ricardo III* se señalan únicamente por la tiranía, los vicios y los crímenes con que aparecen manchados. Ricardo III, déspota, cruel y sensual, perece en la batalla de *Bosworth* (1485) ganada por

3. *Enrique VII Tudor*, que mediante su matrimonio con Isabel, hija de Eduardo IV de York, reunió los derechos de ambas Casas rivales. Desembarazado de los impostores que reclamaban la corona, apoyados por los yorkistas, y ajusticiado *Eduardo*, conde de Warwik, único descendiente varón de la Casa de York, ocúpase *Enrique VII* en mermar el poder de la nobleza, fomenta la industria, el comercio y singularmente la marina—*Sebastián Cabott* descubrió Terra-Nova y la Florida bajo los auspicios de este monarca,—y robustece la influencia de la monarquía inglesa mediante el casamiento de su hija *Margarita* con Jacobo IV de Escocia, y de su hijo y sucesor *Enrique VIII* con Catalina de Aragón.

4. A *Roberto Bruce*, que derrotó á los ingleses y los expulsó de Escocia, obligándoles á reconocer su independencia por el tratado de *Northampton*, sucedió su hijo *David II* (1329), que halló un competidor en *Eduardo Baliol*, apoyado por *Eduardo III* de Inglaterra. Vencido y hecho prisionero David, los escoceses eligieron á *Roberto II Stuart*, que hubo de desplegar soberana energía para tener á raya á los nobles, cuyo poder anárquico medró al amparo de los castillos, de la organización del país en *clanes*, y de la debilidad de *Roberto III*. *Jacobo I*, hijo segundo de Roberto, se impuso á la nobleza; pero murió á manos de uno de sus individuos. Con más fortuna prosiguió la lucha *Jacobo II*, que se deshizo de las familias más turbulentas, dejando el trono á su hijo *Jacobo III*, que más adelante fué depuesto y asesinado en

una sublevación de los barones. *Jacobo IV*, hijo del anterior y cómplice de los insurrectos, peleó al lado de Francia contra Enrique VIII de Inglaterra, pereciendo en la batalla de *Flodden* y dejando vacante el trono á su hijo *Jacobo V*.

LECCIÓN LV. ALEMANIA. 1. *Alberto II de Austria y Federico IV*. 2. *Maximiliano I y la reorganización de Alemania*.

1. Con *Alberto II*, casado con la hija de Segismundo, ocupó nuevamente el trono imperial de Alemania la Casa de Habsburgo (1438). Reunió bajo su cetro el ducado de Austria con Hungría y Bohemia, y enderezó sus esfuerzos singularmente al afianzamiento de la paz pública y á contener los avances de los turcos, que, con Amurates II á la cabeza, habían llegado hasta *Semendria*.

Sucédele *Federico IV*, indolente y apático hasta el punto de ver con indiferencia la pérdida de Hungría y Bohemia, amenazadas por los turcos y defendidas heroicamente por *Juan Huniada*, *Corvino*, su hijo *Matías* y *Jorge de Podiebrad*. San Juan Capistrano, al frente de 3.000 campesinos, libertó á Belgrado. A Federico se debe el *Concordato de 1447* y la erección de Austria en archiducado. Casó á su hijo *Maximiliano* con *Maria*, heredera del trono de Bohemia, é inició de esta suerte la política de los enlaces, que prosiguió.

2. *Maximiliano I* (1493). Este emperador guerreó en Italia contra Carlos VIII de Francia, intentó incorporar al imperio el ducado de Borgoña, entró en la *liga de Cambray*

contra los venecianos, y en la llamada *santa* contra Luis XII de Francia. El enlace de *Felipe, el Hermoso*, hijo del emperador, con *Doña Juana, la Loca*, y el de su nieto *Fernando* con *Ana*, heredera de Hungría y Bohemia, fueron más útiles al imperio que las empresas militares de Maximiliano, cuyo carácter animoso y caballeresco no bastó á suplir la falta de ese nervio de la guerra que se llama *dinero*.

Maximiliano protegió las ciencias y las artes; publicó la *paz perpetua* en la dieta de Worms; creó la *cámara imperial* para juzgar las causas de los vasallos inmediatos del imperio, y el *consejo áulico*, destinado á velar sobre la cámara y á limitar sus facultades; dividió á Alemania en diez círculos, y organizó los cuerpos de los *lansquenetes*, ó milicias territoriales, y de los *reistres*, ó caballeros, además del servicio de correos.

LECCIÓN LVI. ALEMANIA Y FRANCIA. 1. *Carlos V y Francisco I.* 2. *Causas de la guerra entre ambos soberanos.* 3. *Períodos y sucesos.* 4. *Continuación de la lucha en tiempo de Enrique II y Felipe II.* 5. *Tratado de Chateau-Cambresis.*

1. Al fallecimiento de *Maximiliano I* (1519), disputáronse la corona imperial de Alemania su nieto Carlos, que era ya rey de España, por su madre *Doña Juana, la Loca*, y *Francisco I*, soberano de Francia. *Carlos I* de España y *V* de Alemania era un gran estadista y un capitán insigne. Su rival *Francisco I* se distinguía por el valor, la vivacidad de espíritu y la audacia política.

2. Elevado Carlos V al imperio, estalla entre el rey de Francia y el nuevo emperador la guerra, cuyas causas fueron: el haber sido desairado Francisco I en sus pretensiones á la corona imperial; los derechos que ambos soberanos alegaban al ducado de Milán, conquistado por Francisco I en la batalla de *Mariñán*, y al de Borgoña, y la aspiración de ambos á preponderar en Europa.

3. Las guerras entre Carlos V y Francisco I, empezadas en 1521, se dividen en tres períodos, son á saber: el *primero* desde el comienzo de la lucha hasta el *tratado de Madrid* (1521-1526); el *segundo* hasta la *paz de Cambray ó de las Damas* (1529), y el *tercero* hasta la *paz de Crepy* (1544).

Son de notar, en el *primer período*, la invasión de Navarra por los franceses, que se apoderan de Pamplona, siendo luego expulsados, como lo fueron igualmente del Milanésado, de Italia, de España y de los Países Bajos; la recuperación de Milán por Francisco I, y la *batalla del parque de Pavía* (1525), que sitiada por el monarca francés y heroicamente defendida por *Antonio de Leiva*, fué salvada por el ejército que mandaban Lannoy, el marqués de Pescara y el duque de Borbón.

Francisco I, prisionero en dicha batalla, hubo de aceptar el *tratado de Madrid*, comprometiéndose á devolver el ducado de Borgoña y á renunciar á sus pretensiones sobre Italia. Francisco I, una vez en libertad, y escudado en una protesta secreta contra la violencia que se le infería, dió por nulo cuanto había otorgado y se adhirió á la *liga clementina*, llamada así del papa Clemente VII, que con Venecia y otros Estados de Italia se proponía expulsar á los imperiales del Milonesado y de Nápoles, si Carlos V no aceptaba ciertas condiciones.

Renovada la lucha con este motivo, señálanse en este *segundo período*, el horrible saqueo (1527) de Roma por el ejér-

cito, en gran parte compuesto de bandas de luteranos á las órdenes del fanático *Frunsberg*, que Carlos había encomendado al condestable de Borbón, el cual pereció de un arcabuzazo al escalar la muralla; y la *defensa de Nápoles* por Hugo de Moncada, el marqués del Vasto y el príncipe de Orange, contra el ejército francés mandado por Lautrec, que hubo de levantar el sitio por causa de la peste y de la traición de Andrea Doria, que, con la escuadra genovesa, se pasó á los imperiales. La paz de *Cambray ó de las Damas*, cerró este segundo período. Francisco I renunciaba por este tratado á sus pretensiones respecto de Italia, y Carlos á su vez desistía, por entonces, de reclamar el ducado de Borgoña. Francisco I no pensó ya sino en buscar el desquite, aliándose con los protestantes y con *Solimán, el Magnífico*. En seguida reclamó el ducado de Milán, y ante la negativa del emperador, le declaró la guerra.

En este *tercer período* son dignos de mención la *tregua de Niza*, ajustada por mediación del papa Paulo III; el viaje del emperador á Gante, pasando por París; la renovación de la guerra por haber sido asesinados en Lombardia dos embajadores enviados por Francisco I al Sultán; la toma de *Niza* por la escuadra franco-turca, y la batalla de *Cerisoles*, en el Piamonte, ganada por el conde D'Enghien, mientras el emperador amenazaba á París. Terminaron estas guerras con la *paz de Crépy*, por la cual renunciaron ambos contendientes á las conquistas hechas en la guerra y se proyectó el matrimonio del duque de Orleans, hijo segundo del rey de Francia, con la hija mayor del emperador.

4. Muerto Francisco I, le sucedió su hijo *Enrique II* (1547), que prevaleándose de la traición de *Mauricio de Sajonia* contra Carlos V, su protector, invade sus Esta-

dos de Francia y se apodera de Metz y otras ciudades de la Lorena. El emperador sitia á Metz, pero sin resultado. A los tres años (1556), retírase Carlos V al monasterio de Yuste, donde murió el 21 de Septiembre de 1558, sucediéndole en España y sus posesiones su hijo Felipe II.

Felipe II, carácter español, príncipe laborioso y celosísimo mantenedor de la fé religiosa y la dignidad monárquica, hubo de luchar primeramente con el pontífice Paulo IV, enemigo político de España, y luégo con *Enrique II*, que acudió en auxilio de aquél.

En esta guerra sitiaron los españoles, á las órdenes de *Filiberto de Saboya*, la plaza de *San Quintín*, en socorro de la cual acudió un ejército francés mandado por el condestable *Montmorency*, que fué rechazado con pérdida de 6.000 muertos—ó 10.000 según otros—é igual número de prisioneros, entre ellos el mismo condestable. Felipe II erigió en memoria de este triunfo, obtenido el 10 de Agosto de 1552, el monasterio del *Escorial*, dedicado á San Lorenzo. Los franceses reconquistan á *Calais* y son derrotados en *Gravelinas*.

5. Puso fin á esta lucha el tratado de *Chateau-Cambresis* (1559), uno de cuyos artículos se refería al casamiento de Felipe II, viudo de María Tudor, con *Isabel de Valois*, hija del monarca francés. *Enrique II* pereció en un torneo, sucediéndole su hijo *Francisco II*.

ORIENTE.

LECCIÓN LVII. TURQUÍA. 1. *Sultanes de la época de grandeza.* 2. *Mohamet II.* 3. *Bayaceto II.* 4. *Selim I.* 5. *Solimán, el Magnífico.*

1. Acampados los turcos en Europa, *Mohamet II*, el conquistador de Constantinopla, y sus sucesores inmediatos elevaron el imperio otomano al más alto grado de pujanza, dirigiendo sus ataques hacia el centro y mediodía de Europa por Hungría y el Mediterráneo, y llegando á poner en gravísimo aprieto á la cristianidad, merced, no sólo á sus ejércitos y escuadras, sino también á las rivalidades y luchas políticas de los príncipes cristianos, y á la semilla de discordia social y religiosa sembrada en Europa por la revolución protestante.

2. Tomada Constantinopla, *Mohamet II* sometió las provincias europeas del imperio griego, excepto el Epiro y la Albania, gracias al heroísmo de *Scandemberg*. Belgrado fué salvada por *Juan Hunniada* y *San Juan Capistrano*, y Rodas por los caballeros Hospitalarios.

Mohamet II reorganizó el imperio sobre las bases del militarismo y de la voluntad absoluta del sultán. A él se debe la ley salvaje que mandaba deshacerse por el asesinato de todos aquellos parientes que pudieran amenazar la seguridad del soberano reinante.

3. *Bayaceto II* fué desafortunado en sus empresas guerreras. No pudo arrebatarse la *Siria* á los sultanes mamelucos de Egipto, sufrió una completa derrota en *Styria* y tuvo que concertar la paz con *Ladislao VIII* de Hungría.

4. Bayaceto destinaba el trono á su hijo segundo *Ahmet*; pero el tercero, llamado *Selím*, secundado por los *genízaros*, impuso la abdicación á su padre y se hizo dueño del imperio.

Selím, príncipe tan feroz como activo, inauguró su reinado haciendo matar á sus dos hermanos, á varios sobrinos y á más de 40.000 sectarios de Ali, y decretando, al propio tiempo, la pena de muerte contra todos los cristianos que se negasen á abrazar el mahometismo. Entronizada en Persia la dinastía de *Sofí* con *Ismael*, de la secta de los *schiitas* ó *alidas*, el sultán declaró la guerra al *shah* é incorporó á Turquía la Asiria y la Mesopotamia. Egipto hallábase sumido en la anarquía, circunstancia que aprovechó Selim para conquistarlo, haciendo degollar á 50.000 mamelucos. El *schérif* de la Meca y el príncipe de *Moldavia* quedaron igualmente sometidos.

5. *Solimán, el Magnífico*, (1520) señala el punto más alto de grandeza y poderío en la historia del imperio otomano. Guerrero valeroso é infatigable, mandó los ejércitos en trece campañas; estadista de miras amplias y atrevidas, engrandeció el imperio por mar y tierra, alentó las artes y las ciencias y supo admirar los grandes hechos y honrar á los héroes, aunque fuesen enemigos.

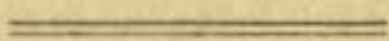
Apoderóse de *Belgrado y Semlín*, derrotó en *Mohacz* á *Luis II* de Hungría, que pereció en el combate, penetra en *Buda*, avanza posteriormente contra *Viena*, de donde es rechazado, y vuelve á invadir por cuarta vez á Hungría; pero sabedor de que Carlos V iba en su socorro, se retira á Constantinopla.

Atacó luego en persona á Rodas (1522), heroicamente defendida por los caballeros de San Juan, á quienes

el mismo Solimán hubo de rendir solemne testimonio de admiración. Carlos V cedió á los defensores de Rodas la isla de *Malta*, atacada también á fines del reinado de Solimán, aunque inútilmente.

La cooperación del pirata *Barbarroja* y la derrota de los venecianos en el combate naval de *Prevesa*, aseguraron á los turcos la dominación del Mediterráneo.

Solimán emprendió una nueva expedición á Hungría en auxilio de *Juan Sigismundo*, que disputaba la corona á *Maximiliano II*, elegido rey por una buena parte de la nobleza. Al morir este sultán, se inicia la decadencia del imperio otomano. (1566)



LECCIÓN LVIII. 1. *La Iglesia Católica.* 2. *El Renacimiento.* 3. *Viajes, exploraciones y conquistas.*

1. La Iglesia, que, como dice Alzog, era la única que entendía los verdaderos intereses de la cristiandad, continuó llamando con la voz de los Papas á los príncipes y pueblos cristianos para salvar á Polonia y Hungría y evitar á Europa un aciago porvenir bajo el filo de la cimitarra turca. Ningún soberano respondió á su llamamiento, á pesar del celo desplegado por *Calixto III*, que equipó un ejército y lo envió á rechazar de Belgrado á los turcos; por *Pío II*, que encorvado bajo el peso de los años, todavía intentó ponerse á la cabeza de otro ejército; por *Paulo II*, que auxilió á *Scandemberg*; por *Sixto IV*, que contribuyó con sus naves á la reconquista de Otranto, y por *Inocencio VIII*

que exhortó inútilmente á los príncipes cristianos á emprender una cruzada.

La influencia del Renacimiento, creciente á la par que disminuía la acción bienhechora del Pontificado, las guerras, los cismas y las herejías, corrompieron de un modo alarmante las costumbres de todas las clases sociales, y relajaron la disciplina del clero á tal punto, que los concilios generales, los sínodos y los individuos más aventajados en santidad no cesaban de invocar la necesidad de una reforma y de prepararla en la medida de sus fuerzas. San Francisco de Paula, el *varón santo*, el *hombre de Dios*, como se le apellidaba en la corte de Luis XI, fundó la Orden de los *Mínimos*, consagrada á la más austera penitencia y á la humildad más profunda. Otros eclesiásticos, como San Juan Capistrano, Gailer, Pelbart, etc., contribuyeron con sus virtudes y su palabra á convertir á los herejes y á reformar las costumbres paganizadas. En cambio no faltaron seudo reformadores, como *Savonarola*, el flamenco *Goch*, *Juan de Wesel* y algunos más, que cegados por el amor propio, preludiaban el libre examen del Protestantismo y sus diatribas contra el Papado.

2. Señálanse los comienzos de la Edad moderna por el fenómeno histórico conocido con el nombre de *Renacimiento* que, en la esfera del derecho, databa del siglo duodécimo. Si por *Renacimiento* se entiende, como pretenden algunos, el estudio y conocimiento de la antigüedad clásica, no era en verdad cosa nueva ó desconocida; pues ni á los Santos Padres, ni á los grandes doctores, ni á las escuelas monásticas y Universidades, ni á los príncipes, escritores y poetas de la Edad media, les fué extraña la literatura de la Edad pagana. Carlo-Magno poseía el griego y el latín, Raimundo Lu-

lio abogó por la enseñanza del griego, la monja Roswitha y Scoto Erígena conocían á fondo los clásicos, y el Dante tributó á Virgilio un culto no menos fervoroso que á Santo Tomás. Y así de otros muchos.

Mas si se quiere que *Renacimiento* signifique admiración fanática é imitación más ó menos servil de las formas paganas; si se conviene en que el *Renacimiento* es la reacción contra el espíritu teológico y escolástico de la Edad media, sin duda que constituye una tendencia nueva y característica del período con que se inicia la Edad moderna. Porque el *Renacimiento*, según sus panegiristas, era el despertar de un profundo sueño, y ese sueño era la Edad media.

Su cuna fué Italia, donde *Petrarca*, *Boccacio*, *Juan Villani* y otros habían sembrado los gérmenes, antes de que los *Bessarion*, los *Láscaris*, los *Calcondilla* y demás eruditos y críticos, fugitivos de Constantinopla y acogidos con los brazos abiertos en Roma y Florencia, promovieran aquella especie de puja de clasicismo pagano sostenida por los *Bembo*, los *Leto*, los *Policiano*, etcétera.

De la idolatría de las formas clásicas se pasó al menosprecio del estilo de la literatura cristiana, y luégo á la hostilidad contra el fondo de esa literatura. Por eso dice con razón Schlegel: «Si se hubiera escuchado á los humanistas, franceses, italianos y alemanes se hubieran hecho romanos; los cristianos habrían vuelto á los altares de Júpiter.» Presintiendo el sentido del Renacimiento, dijo Petrarca: «Juliano renace», es decir, la enemiga contra el Catolicismo. No es, pues, maravilla, que anduviesen mezclados en los poemas los nombres de Cristo y Júpiter, de la Virgen y Ve-

nus; que se invocase á los *dioses inmortales* y no se pronunciase el nombre de *Jesus* porque no era latino.

Las consecuencias del Renacimiento fueron deplorables, así en el orden religioso, como en el moral y político. En el *orden religioso*, engendró, primero el escepticismo y luégo la incredulidad, por el abuso de la crítica y el menosprecio de las Sagradas Escrituras y de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia; fué además el inmediato precursor de la protesta luterana. Por eso decían con razón los teólogos católicos: «que Erasmo había puesto el huevo y Lutero lo había empollado.» En el *orden moral*, el Renacimiento era puro sensualismo: la naturaleza al desnudo. Testigos *Berni, Arertino, Beroaldo* y otros licenciosísimos poetas. En el *orden político*, el Renacimiento es el antemural de la tiranía y del cesarismo, pues resucitaba el derecho pagano y con él este principio: *quod principi placuit, legis habet vigorem*. Testigo *Machiavelo* con su libro «El Príncipe», especie de *vademecum* de los déspotas y gobernadores sin conciencia.

3. En el primer período de la Edad moderna alcanzan nuevo impulso los viajes y descubrimientos iniciados por *Enrique, el Navegador*, hijo de Juan I, rey de Portugal. Bajo sus auspicios había doblado *Gil Eanes* el cabo *Bojador*, y *Nuño Tristán* los cabos *Blanco* y *Verde*. Prosiguiendo las exploraciones, *Santarem* y *Escalona* llegaron al golfo de *Benín* y tocaron en *Fernando Póo*. *Cam* descubrió el río *Zaira*, y *Bartolomé Díaz* dobló, en Agosto de 1486, el cabo que él llamó *de la tempestad*,—por la que en aquellos mares había sufrido,—nombre que cambió Juan II por el de *Buena Esperanza*, «pues abría á los portugueses el camino del Asia.» *Vasco de Gama*, internándose en el mar de las Indias,

desembarcó en *Calicut*, y en una segunda expedición, (1502-1505) dió comienzo á las conquistas de los portugueses en el Indostán. *Alfonso de Alburquerque* se apodera de *Calicut*, *Goa*, *Malacca* y *Ormutz*. A principios del siglo XVI penetraron en China, y á mediados del mismo, entablaron relaciones comerciales con el Japón.

Mientras los portugueses conquistaban las Indias Orientales, *Cristobal Colón*, protegido por los Reyes Católicos, descubría el Nuevo Continente (1492), llamado luégo *América*, de *Américo Vespucio*, aventurero florentino que hizo un viaje siguiendo las huellas de Colón, tocó en el Brasil y publicó en 1499 la historia de sus viajes.

A Colón siguieron otros descubridores. El portugués *Cabral*, tocó en las costas del *Brasil*; el veneciano *Cabotto* descubrió *Terra Nova*, y *Balboa*, atravesando el istmo de Panamá, llegó al Océano Pacífico en el cual se metió armado para tremolar la bandera española. *Magallanes* emprendió el primer viaje de circunnavegación (1519), franqueó el estrecho de su nombre y tocó en las *Filipinas*, donde pereció asesinado. *Sebastian Elcano*, continuando el viaje con la *Victoria*, única nave que restaba á los audaces marinos, dobló el cabo de *Buena Esperanza* y tornó á Cádiz, de donde había salido la expedición.

Tras de los marinos exploradores vinieron los conquistadores. *Hernan Cortés* conquistó á Méjico, donde imperaba *Motexuma*; *Pizarro* el Perú, cuyo *inca Atahualpa* fué condenado á muerte, y *Almagro* y *Valdivia* á Chile, donde los *araucanos* hicieron una resistencia heroica. En el reinado de Felipe II, merece señalarse la conquista de *Filipinas* por el vascongado *Legazpi*.

PERÍODO SEGUNDO.

Desde Lutero hasta la paz de Westfalia.

(1517 á 1648 de J. C.)

OCCIDENTE.

LECCIÓN LIX. EL PROTESTANTISMO EN ALEMANIA, SUIZA Y LOS PAISES-BAJOS. 1. *Causas de la revolución protestante y circunstancias que la favorecieron.* 2. *Lutero y su doctrina.* 3. *Sus consecuencias en Alemania.* 4. *Paz de Augsburgo.* 5. *Zwinglio y Calvino en Suiza.* 6. *La pseudo reforma en los Países-Bajos: sus resultados.*

1. Entre las causas de la revolución protestante señalaremos: 1.º las doctrinas heréticas de los *albigenses*, *zwiclefitas* y *hussitas*, reproducidas sustancialmente por los pseudo reformadores; 2.º la relajación de la disciplina en el clero secular y regular; 3.º el influjo del Renacimiento, y 4.º la ignorancia del pueblo en materias religiosas. Favorecieron la difusión del protestantismo la confiscación de los bienes del clero y la abolición del celibato eclesiástico y de los votos monásticos, predicadas por los innovadores; el principio del libre examen, mediante el cual podía cualquiera interpretar la Biblia según sus particulares conveniencias; las mentiras y calumnias con que los sectarios desfiguraban los dogmas católicos; las persecuciones decretadas por los gobiernos protestantes, y, por último, el cebo suministrado á las malas pasiones de la muchedumbre.

2. *Martín Luther* ó *Lutero* nació (1483) en Eisleben (Sajonia), estudió en Erfurt, profesó en la Orden de San Agustín, y enseñó Teología en la Universidad de Wittemberg. León X publicó un jubileo, y el arzobispo de Maguncia encargó la publicación de la indulgencia á los dominicos, entre los cuales se señaló *Tetzel*, á quien se acusa injustamente de haber confundido la indulgencia con la remisión de los pecados. Levántase *Lutero* á combatir supuestos abusos en la predicación de las indulgencias, y fija en la puerta de la Universidad de Wittemberg 95 tesis, plagadas de errores teológicos, que refutó el doctor *Eck* en sus *Obeliscos*. Herido en su orgullo y cegado por la pasión, cayó Lutero en la herejía sosteniendo que *la fe sola justifica*; y condenado por el Papa, apeló al concilio general. Vencido posteriormente por *Eck* en una discusión pública, desahogó su ira y su despecho llamando al Papa el Antecristo, rechazando varios sacramentos y el sacrificio de la misa y quemando públicamente la bula en que el Papa le condenaba. Lutero, además de rebelarse contra la autoridad pontificia, minó el fundamento de la religión aplicando el *espíritu privado* á la interpretación de las Santas Escrituras, y arruinó la moral práctica proclamando la inutilidad de las buenas obras para salvarse.

3. Las consecuencias de la doctrina luterana fueron: 1.^a, el libertinaje en las costumbres, de que el mismo Lutero dió escandaloso ejemplo; 2.^a, una agitación popular indecible acompañada de violencias y sacrilegios inauditos; 3.^a, las insurrecciones de los campesinos *anabaptistas* que lo llevaron todo á sangre y fuego, y por último, posesionados de *Munster*, organizaron una sangrienta y ridícula parodia de monarquía bajo

la dirección de los *profetas Boekelson*, sastre, y *Mattheson*, panadero, ejerciendo de verdugo el mercader de paños *Knipperdolling*; 4.^a, la apostasía de varios príncipes laicos y eclesiásticos, que impusieron por la fuerza la nueva doctrina á sus súbditos, y 5.^a, la guerra religiosa que desgarró el seno de Alemania; porque habiéndose negado Lutero á retractarse en la dieta de *Worms* (1521), los príncipes coligados en *Torgau* protestaron colectivamente contra la condenación del herejarca, y de ahí el nombre de *protestantes*, cuyo símbolo religioso fué la *Profesión de fe* presentada por ellos en la *Dieta de Augsburgo*.

Como Carlos V ordenase la devolución de los bienes eclesiásticos usurpados, varios príncipes, condes y ciudades forman la *liga de Schmalcalda* (1531), á la que se adhirieron todos los Estados protestantes. En el mismo año de la muerte de Lutero, (1546) estalla la guerra en la cual gana Carlos la batalla de *Muhlberg* (1546) al elector de Sajonia, Federico, y al *landgrave* de Hesse, que hubieron de entregarse. El *Interim* publicado de orden del emperador, no aplacó á sus enemigos y descontentó á los católicos.

4. La prolongación de la guerra, la perfidia de *Mauricio de Sajonia*, que hizo traición al emperador, al cual debía insignes favores, y la ocupación de Lorena por *Enrique II* de Francia, obligaron á Carlos V á negociar la *tregua de Passau* con Mauricio, y posteriormente á aceptar la *pax de Augsburgo* (1555), que otorgó á los príncipes y Estados protestantes de Alemania la libertad religiosa, y aun el derecho de imponer por la fuerza el protestantismo, en virtud del principio despótico: *cujus regio, illius est religio*.

5. Casi al mismo tiempo que Lutero en Alemania,

se dió á predicar en Suiza contra las indulgencias *Ulrico Zwinglio*, cura de *Einsiedeln*, que obligado á refugiarse en *Zurich*, se casó, abolió el culto católico y fundó una nueva secta rechazando el dogma de la presencia real de J. C. en la Eucaristía. *Ecolampadio*, *Capitón* y *Rucero*, discípulos de Zwinglio, difundieron sus doctrinas en los demás cantones suizos, apelando á todo linaje de violencias y profanaciones. Estalla, pues, la guerra y perece Zwinglio en la batalla de *Cappel* (1531).

El protestantismo suizo recibió un vigoroso impulso y se transformó bajo la dirección de *Calvino*, que llamado á *Ginebra* (1536), separóse de los luteranos fundando la secta de los *reformados*—zwinglianos y calvinistas—y gobernó como un César, enviando á la hoguera á los que se permitían diferir de sus opiniones. Prosiguió en Suiza la obra de Calvino su discípulo *Teodoro de Beza*.

6. Las relaciones íntimas de los Países-Bajos con Alemania, la traducción de la Biblia luterana al holandés, el estado moral deplorable de la sociedad flamenca, y, finalmente, la debilidad de *María de Hungría*, sucesora de Margarita de Austria en el gobierno de los Países-Bajos, favorecieron la propagación de la nueva herejía, singularmente en las provincias septentrionales. Así fué, que cuando Felipe II nombró gobernadora á su hermana *Margarita de Parma* (1559) y puso á su lado, como consejero, al cardenal *Granvela*, el ambicioso y solapado *Guillermo de Orange*, que sin duda aspiraba á dicho cargo, sublevó estos países, cuya fermentación religiosa explotó en provecho propio, convirtiéndola en arma política. Ni Felipe II, ni Felipe III pudieron ya someterlos; y Felipe IV hubo de re-

conocer su independencia en la *paz de Holanda* (1647), preliminar de la de *Westfalia* (1648).

LECCIÓN LX. EL PROTESTANTISMO EN INGLATERRA.

1. *Enrique VIII*. 2. *Eduardo VI*. 3. *María Tudor*. 4. *Isabel I y María Stuart*. 5. *Jacobo I*.

1. La apostasía y el cisma partieron en Inglaterra de arriba. *Enrique VIII* (1509), que había merecido del Papa el título de *defensor de la fe*, por haber escrito un libro en defensa de los sacramentos, se separó de la Iglesia, porque *Clemente VII* no quiso autorizar el divorcio del monarca inglés, que enamorado de *Ana Boleyn*, pretendía repudiar á su esposa legítima, la virtuosa *Catalina de Aragón*. Enrique, aconsejado por *Thomas Cromwell*, se declaró jefe supremo de la religión en Inglaterra (1531). Amenazado de excomunión por el Papa, el rey rompió definitivamente con Roma y exigió de todos los Obispos y funcionarios públicos el *juramento de supremacía*. El obispo *Fischer* y el canciller *Thomas Moore* ó *Morus*, que se negaron á jurar, perecieron en el cadalso. Enrique, monstruo de crueldad y de lujuria, condenó á muerte á la *Boleyn* para casarse sucesivamente con *Juana Seymour*, *Ana de Cleves*, *Catalina Howard*, que también pasó pronto del trono al patíbulo, y *Catalina Parr*. El mismo *Cromwell* fué acusado de alta traición y ejecutado. Enrique VIII persiguió por igual á católicos y á protestantes: á los primeros, por negarse á acatar la supremacía espiritual que había

usurpado; á los segundos, por rechazar el dogma y culto católicos, que el cismático monarca quería imponerles.

2. La *iglesia anglicana* quedó constituída (1553) durante la menor edad de Eduardo VI, por los esfuerzos mancomunados del regente duque de *Sommerset* y del obispo *Cranmer*, que se encargó de cambiar el culto y la liturgia y de compendiar los errores luteranos en un catecismo, que impuso al clero. Muerto Eduardo VI, el bando protestante reconoció á *Juana Gray*, casada con un hijo del duque de Northumberland; mas el pueblo hizo proclamar á *María Tudor*, hija de Enrique VIII y Catalina de Aragón.

3. *María Tudor* (1553), restableció el Catolicismo con aprobación del Parlamento, que antes lo había proscrito. *Cranmer* fué condenado á muerte, y *Juana Gray*, su marido y varios de sus adeptos, que conspiraron contra María, sufrieron igual suerte. *María Tudor* falleció á los cuatro años de haberse casado con *Felipe II*, á quien los protestantes apellidaron *el demonio del mediodía*.

4. A María sucedió *Isabel* (1558), hija de Enrique VIII y de *Ana Boleyn*. En vida de su hermana, profesó públicamente el Catolicismo, y al ocupar el trono, juró mantener las libertades de la Iglesia católica. Sin embargo, el odio reconcentrado que profesaba á la Santa Sede por haberse negado á reconocer su legitimidad, y el temor á la competencia de *María Stuart*, reina de Escocia y católica, la decidieron en favor del partido protestante. Restablecióse el *juramento de supremacía*, los Obispos fueron proscritos ó perecieron en los calabozos, y el Parlamento, complaciente siempre con quien mandaba, mudó por tercera vez de religión,

aprobando los *treinta y nueve artículos*, ó símbolo de la fé anglicana, que no reconocía sino dos sacramentos, el Bautismo y la Eucaristía; que negaba la transustanciación y el Purgatorio, suprimía la misa, el culto de las imágenes, etc., pero conservando la jerarquía y parte de la liturgia católicas. Con esto se renovaron las persecuciones, en las cuales sucumbieron unas 1.200 víctimas de todas las clases, estados y profesiones sociales.

La más ilustre de las víctimas de *Isabel* fué *María Stuart*, reina de Escocia.

La agitación religiosa de Escocia, promovida por el sacerdote apóstata *Knox*, y á la cual no era ajena *Isabel* de Inglaterra, el casamiento de *María Stuart* con el disoluto *Darnley*, y el forzado enlace de *María* con *Bothwell*, á quien la voz pública señalaba como autor del asesinato de su primer esposo, originaron un levantamiento y una guerra, de resultas de la cual, la reina de Escocia, derrotada en la batalla de *Langside*, determina confiarse á la generosidad de *Isabel*, que acusa á *María* de la muerte de *Darnley*, la somete á duro cautiverio, y pretextando una conspiración contra la reina de Inglaterra, fórmula un proceso y hace decapitarla en el castillo de *Fotheringay* (1584), negándola en los últimos momentos un sacerdote católico.

Isabel fomentó la marina, el comercio y la industria, singularmente la del hierro, y prosiguió los descubrimientos en América; pero trató al Parlamento y á sus favoritos y cortesanos con insultante altanería.

5. A su muerte, heredó el trono de Inglaterra *Jacobo I*, hijo de la infortunada *María Stuart*, y rey de Escocia. *Jacobo I* fué un hijo desnaturalizado y un mo-

narca perseguidor de los católicos, á quienes hizo responsables de la *conspiración de la pólvora*, tramada por un tal *Catesby*.

Los parlamentos, donde los *presbiterianos* y *puritanos*, so pretexto de combatir la supremacía espiritual del monarca, habían organizado una verdadera oposición republicana, empezaron á hostilizar á la monarquía con motivo de la votación de los subsidios. El parlamento de 1624 no quiso votarlos sino á condición de fiscalizar su administración y empleo. Se preludiaba ya la revolución política, engendrada en el seno de la revolución religiosa.

LECCIÓN LXI. 1. *Carlos I de Inglaterra*. 2. *Causas de la revolución inglesa*. 3. *Sus períodos*. 4. *Guerra entre el Rey y el Parlamento*. 5. *Muerte del Rey*. 6. *Cromwell*.

1. Sucedió á Jacobo I su hijo *Carlos I* (1625), príncipe ilustrado y de noble carácter, destinado á expiar los tiránicos desafueros de sus antecesores contra la moral, la verdad y la justicia.

2. La *revolución inglesa*, lógica consecuencia de las nuevas ideas religiosas, tuvo por causas: 1.º el despotismo de los monarcas, jefes supremos de la religión anglicana á la vez que del Estado; 2.º las ideas de independencia política que, á la sombra y con pretexto de la libertad religiosa, difundían en el pueblo los presbiterianos y puritanos; 3.º el predominio de estos últimos en la *cámara de los comunes* y la consiguiente oposición á la autoridad del rey y á la *cámara de los lores*, por suponerseles inclinados al *papismo* y enemigos de las libertades populares, y 4.º el casamiento de

Carlos I con Enriqueta de Francia, su propensión á suavizar el rigor de las leyes contra los católicos, y la privanza del duque de *Buckingham*, favorito que había sido de Jacobo I.

3. El reinado de Carlos I se divide en tres períodos. En *el primero*, manifiéstansele hostiles en tres parlamentos los *puritanos*, ó *santos*, que en religión no admitían sino la Biblia rigurosamente interpretada por ellos, y en política, la república, también por ellos despóticamente aplicada. El tercero de dichos parlamentos presentó la *petición de derechos*, encaminada á garantizar la seguridad personal y la inviolabilidad de la propiedad privada (1628).

En el *segundo período*, decídese el rey á gobernar sin el parlamento, en vista de su rebeldía y del asesinato del duque de Buckingham, y empieza la persecución contra los *puritanos*, que emigran á América. Entre estos emigrantes se hallaba *Cromwell*, que al tiempo de embarcarse fué retenido en Inglaterra en virtud de la real orden prohibiendo las emigraciones.

4. Con la convocación del *parlamento largo* (1640) se inicia el *tercer período*, ó sea el *período de la revolución*, en que el parlamento se declara contra el monarca y sus ministros *Laud* y *Strafford*, que fueron condenados á muerte. El rey publicó una proclama y reunió un ejército en York. Viniéron, pues, á las manos el *partido realista* ó de los *caballeros*, y los *cabexas redondas* del parlamento, unidos á los presbiterianos escoceses y á los puritanos é *independientes*. Estos últimos constituían un nuevo partido, que proclamaba la más absoluta independendencia religiosa, afirmando que cada uno debía adorar á Dios según su conciencia. Sus ideas cundieron en el ejército parlamentario, á cuya cabeza figuraban *Fairfax* y singularmente *Cromwell*, carácter audaz, rígido, fanático y ambicioso.

Las derrotas de *Newbury*, *Marston Moor* y *Naseby* obli-

garon al monarca á refugiarse en Escocia, donde los presbiterianos le exigieron la abolición de la iglesia episcopal. Carlos se negó y fué vendido al Parlamento, que le encerró en una prisión. Los *niveladores*, más radicales todavía que los *independientes*, y dueños del ejército, reclaman que se le procese y ejecute: ante la negativa del parlamento, invaden la sala de sesiones y lo dejan reducido á cincuenta individuos, *independientes* exaltados.

5. Un tribunal, hechura de Cromwell, condena al rey á la pena capital, por tirano, traidor y enemigo del Estado. Carlos I subió al patíbulo, levantado delante de su palacio de White-Hall, en el año 1649.

6. Muerto Carlos I, el poder supremo pasó á manos de un *consejo de Estado*; pero acabó por sobreponerse Cromwell, después que hubo sofocado una rebelión de los *niveladores*, un levantamiento de los irlandeses, y otro de los escoceses, que habían coronado rey á *Carlos II*. Cromwell, con el título de *Protector de la república inglesa*, gobernó á modo de soberano absoluto; ajustó una paz ventajosa con Holanda; vió solicitada su alianza por Mazarino, y con el *acta de navegación* contribuyó poderosamente al florecimiento de la marina y el comercio de la Gran Bretaña. Al morir (1658), dejó el poder á su hijo *Ricardo*, el cual hubo de abdicar bajo la presión del militarismo, que se enseñoreó del gobierno hasta la restauración de la monarquía por el general *Monk*, gobernador de Escocia (1660).

LECCIÓN LXII. EL PROTESTANTISMO EN FRANCIA, 1. *Francisco II*. 2. *Carlos IX: la Saint-Barthelemy*. 3. *Enrique III*. 4. *Enrique IV*.

1. Ya en tiempo de *Francisco I*, los sectarios, envalentonados con la protección de Margarita de Valois, se atrevían á insultar al rey, al clero y á la religión católica. En el reinado de *Enrique II* celebraron en París un *sínodo* en el cual formularon la profesión de fe calvinista y reglamentaron su culto. Al subir al trono *Francisco II* (1559), los *hugonotes*, como se llamaban los protestantes franceses, en su mayoría calvinistas, hicieron de la religión un arma política para combatir á los *Guisa*—el duque de Guisa y su hermano el cardenal de Lorena,—á quienes el rey, su sobrino, había entregado las riendas del gobierno. Hubo, pues, dos partidos político-religiosos: el *católico*, ó de los *Guisa*, y el *hugonote*, dirigido por *Antonio de Borbón*, rey de Navarra, el príncipe de *Condé*, *Coligny* y sus dos hermanos *D'Andelot* y el cardenal de *Chatillon*, que habían apostatado.

Los sectarios tramaron la conjuración de *Amboise* (1560), que fué desbaratada, así como la intentona de encender la guerra, organizada por *Condé*.

2. *Carlos IX* (1560), hermano de *Francisco II*, estuvo bajo la regencia de *Catalina de Médicis*, ambiciosa, intrigante y con más fe en los cálculos de la política que en la virtud de la religión. Recelosa de los *Guisa*, se inclinó del lado de la nobleza *hugonote*, aliada de los Borbones, y permitió á los herejes el libre ejercicio de su religión fuera de las ciudades. Los atropellos, incendios, devastaciones y matanzas cometidas por los hugonotes en el mediodía de Francia y en la misma iglesia de San Medardo de París, promovieron la

concentración de la nobleza católica en torno de los Guisa y dieron origen á las *guerras de religión* en Francia.

Durante el primer período de estas guerras, iniciado en *Nîmes* por los *hugonotes* (1562) fué asesinado el duque de Guisa por *Poltrót*, amigo de Coligny; se concertó la paz de *Amboise*, que autorizaba el culto público de los herejes en las ciudades adictas á la reformã; se verificaron las matanzas de *Orthez* y *Saint-Sever* por los sectarios, y se ajustó la *paz de Saint-Germain* que otorgaba á los hugonotes la libertad religiosa y la posesión de las plazas de *La Rochela*, *Montauban*, *Cognac* y *La Charité*.

Con esta paz y con el casamiento de *Enrique de Navarra*, hugonote, con *Margarita*, hermana de Carlos IX, preponderaron en la corte de un modo absoluto los enemigos del Catholicismo y de los Guisa. Una tentativa de asesinato contra Coligny exasperó á los *hugonotes*, cuyas amenazas indujeron á Catalina de Médicis, los Guisa y el duque de Anjou á celebrar el consejo secreto, del cual salió la *Saint Barthelemy*, esto es, la matanza de *hugonotes* ejecutada en París y las provincias en la noche de San Bartolomé (1572) por los agentes del duque de Guisa y el pueblo excitado contra los herejes. Una de las primeras víctimas fué Coligny.

3. A la muerte de Carlos IX (1574), subió al trono de Francia *Enrique III*, que influído por su hermano el duque de Anjou, otorga las más amplias concesiones á los *hugonotes* en el *edicto de Blois* (1576); debilidad y error que obligaron á los católicos á organizar la *Liga* con los Guisa á la cabeza. El fallecimiento del hermano del monarca, heredero presunto de la corona, y la eventualidad del advenimiento del excomulgado *Enrique de Navarra* al trono francés, ocasionaron una nueva guerra entre el rey y la *Liga*, que había proclamado heredero de la corona al *cardenal de Borbón*. Enrique de Guisa obligó al monarca á firmar el *edicto de*

Rouen excluyendo del trono á los príncipes protestantes; el monarca, por su parte, hizo asesinar en *Blois* á dos de los Guisa; el tercero, ó sea el duque de *Mayena*, que escapó con vida, se puso al frente de la *Liga* y negó la obediencia á Enrique III, asesinado al poco tiempo, mientras sitiaba á París (1589), por *Jacobo Clemente*, á instigación de la duquesa de Montpensier, que quiso vengar con ese crimen el asesinato de sus hermanos los Guisa.

4. La guerra civil no terminó con la trágica muerte de Enrique III, porque la *Liga*, que contaba con la cooperación de Felipe II de España, se negó á reconocer á Enrique IV (1589) hasta que hubo abjurado el calvinismo, después de hacerse adoctrinar en la religión católica. París le abrió entonces las puertas, y la *Liga* se disolvió en cuanto el papa Clemente VIII reconoció al nuevo soberano.

Enrique IV fué un monarca magnánimo y amante del bien de sus súbditos. Ayudado por *de Mornay* y por *Sully*, aplacó los rencores mediante el *edicto de Nantes*, estableció una administración recta y económica, protegió la industria, la marina y el comercio y aspiraba á que los *campesinos pudieran echar gallina en el puchero los domingos*.

LECCIÓN LXIII. ALEMÁNIA. 1. *Fernando I*. 2. *Maximiliano II*. 3. *Rodolfo II* y *Matías*. 4. *Causas de la guerra de los treinta años*. 5. *Período alemán ó palatino*. 6. DINAMARCA Y SUECIA hasta la guerra de los treinta años. 7. *Períodos dinamarqués y sueco*. 8. FRANCIA bajo *Luis XIII* y *Richelieu*. 9. *Período francés*. 10. *Paz de Westfalia*.

1. *Fernando I*, hermano y sucesor de Carlos V en Alemania (1556), se esforzó inútilmente en restablecer la unidad

religiosa, destrozada por la seudo reforma, cuya existencia legal había quedado reconocida en la *paz de Augsburgo*. Los príncipes, en virtud del *jus reformandi*, imponían la herejía á sus súbditos, y los obispados pasaban á manos de los protestantes, no obstante la reserva consignada en la *paz de Augsburgo* relativamente á los territorios eclesiásticos.

2. *Maximiliano II*, hijo de Fernando, ahondó más y más el cisma religioso, contribuyendo á la apostasía de la Alemania meridional y al predominio del elemento protestante sobre el católico en las dietas generales del imperio.

3. *Rodolfo II* empeoró el estado de las cosas con sus aficiones astronómicas, que desviaban su atención de los negocios públicos y de la guerra contra los turcos. Los Estados protestantes comenzaron á separarse del imperio, á la vez que solicitaban la alianza de las potencias extranjeras; mas la energía de dos príncipes católicos, *Maximiliano*, duque de Baviera, y *Fernando*, archiduque de Styria y Carintia, promovió una gran reacción católica entre el pueblo, que había sido arrastrado violentamente á la apostasía. Los protestantes organizan entonces la *Unión evangélica*, á la cual contraponen los católicos la *Liga*, dirigida por Maximiliano de Baviera (1609). Rodolfo, descontento de su hermano Matías, intenta dejar el trono de Bohemia al archiduque *Fernando de Styria*; pero la nobleza protestante de dicho país se subleva y da la corona á *Matías*, que, muerto Rodolfo, es elegido emperador por los Estados alemanes (1612).

4. En el reinado de *Matías* estalló la funesta guerra de los treinta años, que tuvo por causas principales: los medros del protestantismo como potencia política; la conducta anti-patriótica de los protestantes, que, á trueque de sobreponerse á los católicos, entregaron su patria al extranjero; la ambición del elector palatino Federico V; la enemiga de Richelieu contra la casa de Habsburgo, y el propósito del

emperador Matias de declarar su sucesor en Austria, Hungría y Bohemia á *Fernando de Styria*. La guerra de los treinta años se divide en cuatro períodos: el alemán ó palatino (1618-1623); el dinamarqués (1623-1629); el sueco (1629-1632), y el francés (1632-1648).

5. Empieza el período de la guerra llamado alemán ó palatino con la sublevación de los protestantes en Praga, donde, acaudillados por el conde de *Thurn*, arrojaron por las ventanas del castillo á dos consejeros del emperador. Los bohemios insurrectos ofrecen la corona de Bohemia al elector palatino *Federico V*, jefe de la *Unión evangélica*.

Unido el ejército de la *Liga*, á las órdenes del bravo y piadoso barón belga *Tserclaes de Tilly*, con el imperial, mandado por *Bucquoi*, y puestos ambos bajo la superior dirección de Maximiliano, derrotaron en la *batalla de la montaña blanca*, cerca de Praga (1620), al elector palatino, que fué desposeido de la dignidad de príncipe elector y del Palatinado. El emperador Fernando II disolvió la *Unión evangélica*, y suprimió la libertad religiosa en Bohemia. El llamamiento de *Cristián IV* de Dinamarca por los Estados protestantes del círculo de la Baja Sajonia, trajo la continuación de la guerra en el período dinamarqués.

6. *Dinamarca* aparece como reino organizado, en tiempo de *Gorm, el Viejo*, á principios del siglo X. *Suenón* fué rey de Dinamarca, Noruega é Inglaterra. *Canuto el Grande* proscribió la idolatría y estableció el feudalismo.

En *Suecia*, no hubo reino alguno propiamente dicho hasta que *Erico I* (850), sojuzgando un buen número de tribus, estableció su corte en *Upsal*. Por esta época fué predicado á los suecos el cristianismo, que se afirmó en el reinado de *Erico, el Santo* (1155).

Noruega, cayó, á fines del siglo IX, bajo la dominación de *Haraldo*, jefe de una de las muchas tribus en que se divi-

día el país. El cristianismo arraigó allí en tiempo de *Ola zo II, el Santo*, después de no pocas luchas y vicisitudes.

Los sucesos posteriores de más cuenta en estos Estados fueron: la *Unión de Calmar*, la introducción del protestantismo y la intervención de los reyes de Dinamarca y Suecia en la guerra de los treinta años.

Mediante la *Unión de Calmar* (1397), debían quedar perpetuamente unidas Suecia, Noruega y Dinamarca; pero á la muerte de *Cristóbal II, el Bávaro*, eligieron los suecos á *Carlos Canutson*, que se llamó Carlos VIII, y los daneses á *Cristián I*, á quien luégo reconocieron los noruegos, quedando rota de esta suerte la *Unión* en 1448.

El protestantismo fué á Dinamarca con el doctor *Martín*, enviado por Lutero á instancia de *Cristián II*, monarca despótico y de pasiones desenfrenadas (1520). *Federico I* y *Cristián III* continuaron la obra de su antecesor proscribiendo el culto católico, y *Federico I* impuso su dominación á Noruega con la ayuda de *Gustavo Wasa*, rey de Suecia, y descatólizó al pueblo valiéndose de sacerdotes apóstatas y ministros protestantes.

Gustavo Wasa, usurpador del trono de Suecia, abrazó el luteranismo para abatir al episcopado y enriquecer á la corona con la confiscación de los bienes eclesiásticos. *Juan III* abjuró la herejía é intentó restablecer el Catolicismo en Suecia; pero lo impidió su segunda mujer, que era decidida protestante. *Carlos IX* suplantó á su sobrino *Segismundo*, con quien sostuvo una lucha victoriosa, guerreó con los rusos, y declaró la guerra á Dinamarca.

A Carlos IX sucedió *Gustavo Adolfo* (1611), rey valiente y generoso, que se ilustró como general en la guerra de los treinta años.

7. *Cristián IV* inició el período dinamarqués de la guerra de los treinta años aliándose con Inglaterra y Holanda y

contando con los recursos que le prometió Richelieu. El monarca holandés invadió la Baja Sajonia; pero derrotado por *Waldstein* y *Tilly* y conquistados el Holstein y la Jutlandia por los ejércitos reunidos de los caudillos vencedores, hubo de renunciar, mediante la *paz de Lubeck* (1629), á todas sus pretensiones sobre el N. de Alemania. El emperador publicó el *edicto de restitución*, ordenando la devolución de los territorios eclesiásticos usurpados, prohibiendo el ejercicio del culto protestante y concediendo la tolerancia legal únicamente á los luteranos de la *confesión de Augsburgo*. Pero destituido Waldstein, á petición de los príncipes del imperio, y diferido el planteamiento del *edicto*, parecía llegado el momento de la pacificación de Alemania, cuando *Gustavo Adolfo* desembarca en sus costas á la cabeza de un ejército, abriendo el *período sueco* de la guerra. El rey de Suecia toma por asalto á *Francfort sobre el Oder* y *Tilly* invade la Sajonia, cuyo príncipe llama en su auxilio á *Gustavo Adolfo*. Unidos suecos y sajones, derrotan en *Leipzig* (1631) á *Tilly*, que salió herido y vió su ejército dispersado. *Gustavo Adolfo*, que ambicionaba el trono imperial, se internó en Baviera y volvió á derrotar en las orillas del *Leck* (1632) al heroico *Tilly*, que falleció de las heridas. El emperador hubo de encomendar nuevamente el mando del ejército, con poderes ilimitados, á *Waldstein*, á quien *Gustavo Adolfo* obligó á reñir la batalla de *Lutzen* (1632), que quedó indecisa, á pesar de haber costado la vida al monarca sueco.

8. *Luis XIII* (1610) sucedió en Francia á su padre *Enrique IV*, bajo la regencia de su madre *María de Médicis*. Fué el alma de este reinado *Armando Juan du Plessis*, cardenal de Richelieu, que se propuso tres fines: humillar á la nobleza, aniquilar á los hugonotes como partido político hostil á la monarquía, y abatir á la Casa de Austria. Para lo

primero, escarmentó á los duelistas y conspiradores; para lo segundo, tomó la *Rochela* y quitó á los *hugonotes* las plazas fuertes y el derecho de tener tropas en pie de guerra; para lo tercero, rompió con España, envió socorros á los protestantes de los Países Bajos, é intervino en la guerra de los treinta años durante el *período francés*.

9. En este período no se invocó la religión, ni siquiera como pretexto, por los enemigos del imperio. Amenazadas Silesia y Baviera, Waldstein permanece inactivo y entabla secretas negociaciones con los enemigos del emperador, se presume que para alzarse con la soberanía de Bohemia ó de algún otro país del imperio. El emperador mandó prenderle; pero los encargados de ejecutar sus órdenes mataron en *Eger* al célebre caudillo. *Nærdlingen* y *Rheinfelden* fueron dos victorias para el imperio; *Leipzig*, *Jankau* y *Rocroy* tres derrotas, esta última gloriosísima para los tercios españoles. La invasión de Baviera por Turena y Wrangel, y la de Bohemia por Kœnigsmark, fueron los últimos acontecimientos de la guerra.

10. La *dieta de Ratisbona* (1640) convocada por *Fernando III*, que había sucedido (1637) á su padre, reclamó el restablecimiento de la paz, que gracias á la pericia diplomática del conde de *Trautmansdorf*, plenipotenciario imperial, se firmó en *Westfalia* (1648), y cuyas consecuencias fueron: el fraccionamiento político y religioso de Alemania; la independencia de Holanda, Bélgica y Suiza; la cesión á Francia de Lorena y una parte de Alsacia; la intervención de Suecia en los asuntos del imperio; la erección de multitud de principados alemanes soberanos; la subordinación de los intereses religiosos á los políticos, y el sistema del *equilibrio europeo*, iniciado por Isabel de Inglaterra y planteado por Richelieu contra la Casa de Austria.

ORIENTE

LECCIÓN LXIV. TURQUIA. 1. *Causas de la decadencia del imperio otomano.* 2. *Selím II: batalla de Lepanto.* 3. *Sucesores de Selím hasta Ibrahim.*

1. Muerto *Solimán, el Magnífico*, entra el imperio otomano en el período de la decadencia, cuyas causas fueron: el abandono del gobierno y del mando de los ejércitos en manos de los *grandes visires*; las intrigas del serrallo y los crímenes que acompañaban al advenimiento de cada sultán al trono; el absoluto predominio de los *genízaros* y las guerras civiles y desórdenes interiores.

2. Sucedió á *Solimán, el Magnífico*, (1566) su hijo *Selím II*, príncipe avaro y sanguinario, que entregó las riendas del poder á su visir *Mohamed Sokolli*. Ajustado un armisticio con el emperador Fernando I, la escuadra turca, con más de 50.000 hombres, atacó á Chipre y se apoderó con grandísimo estrago de *Nicosia*. Los venecianos, que poseían la isla, acudieron al Papa, y Pío V promovió la alianza de España, Venecia y otros Estados italianos, cuyas flotas reunidas bajo la suprema dirección de *D. Juan de Austria*, destruyeron la armada turca de 324 navíos en la memorable batalla del golfo de *Lepanto* (1571), que costó la vida al almirante turco *Ali-Bajá* y de la cual salió Cervantes con dos heridas en el pecho. La devoción del Rosario se propagó extraordinariamente con motivo de esta reñida y sangrienta jornada, en que los enemigos del nombre cristiano quedaron humillados y sin esperanzas de recuperar la supremacía en el Mediterráneo. El Papa instituyó, en conme-

moración de este triunfo, la fiesta de *Nuestra Señora de las Victorias*.

3. La decadencia del imperio otomano se precipitó más y más en el reinado de *Amurates III*, que confió el gobierno á su madre para entregarse más libremente á los placeres. En su tiempo, continuaron las guerras en Persia y en Hungría, que fué sustraída en parte al yugo de los sultanes, por los ejércitos de Alemania, en el reinado de *Mohamet III*, y luego se emancipó casi del todo mediante un tratado que el sultán *Ahmet I* hubo de ajustar con el emperador Rodolfo II. Después de una lucha por la sucesión entre *Mustafá* y *Osmán*, subió al trono el niño *Amurates IV*, que cuando pudo reinar sin trabas cometió los crímenes más atroces. En la guerra de Persia llevó por donde quiera la devastación y la matanza: conquistada Bagdad, hizo degollar á la mayoría de sus habitantes. En Constantinopla ordenó el asesinato de todos sus hermanos, excepto *Ibrahim*, que le sucedió, y se señaló únicamente por sus vergonzosos desórdenes y por haber perecido á manos de los *genízaros* (1648).

LECCIÓN LXV. 1. *La Iglesia Católica*. 2. *Las Ordenes religiosas, y en particular la Compañía de Jesús*. 3. *Las Misiones*. 4. *La cultura europea en este segundo período de la Edad moderna*.

1. Entre los Papas de este período merecen señalarse: *León X*, gran protector de las artes, letras y ciencias de su tiempo, lo cual no obstó para que se esforzase en mejorar las costumbres y la disciplina, y en reprimir los escandalosos

abusos de la imprenta; *Adriano VI*, que no tuvo tiempo más que para iniciar la deseada reforma; *Paulo III*, que convocó el concilio de Trento y aprobó la Compañía de Jesús; *Pío IV*, que promulgó los decretos del Concilio; *Pío V*, que se ocupó en plantear las reformas y en defender los intereses católicos contra los herejes y los turcos, sobre los cuales se alcanzó por su iniciativa el triunfo de Lepanto; *Gregorio XIII*, autor de la reforma del calendario, llamada *gregoriana*; *Sixto V*, uno de los Papas que más se han desvelado por afianzar la paz en sus Estados, moralizar la administración y fomentar las obras de utilidad y ornato en la Ciudad Eterna; *Gregorio XV*, que creó la Congregación de la *Propaganda*, y por fin, *Urbano VIII*, organizador del colegio de *Propaganda fide*, destinado á formar misioneros, y autor de la primera bula condenatoria del *jansenismo*. En resumen: los Papas de esta época se ocuparon principalmente en combatir la herejía protestante, en la reforma de la disciplina y las costumbres, en el fomento de la cultura y en la propagación del Evangelio.

Al logro de los indicados fines se enderezaron la convocación del concilio de Trento, la fundación de nuevas órdenes religiosas, señaladamente la llamada *Compañía de Jesús*, y las misiones organizadas en Europa, Asia y América por dichas órdenes y algunas de las antiguas.

Paulo III convocó al fin (1537) el concilio general por todos reclamado, primeramente para *Mantua*, desde donde se trasladó á *Vicenza*, abriéndose por último en Trento (1545), ciudad del Tyrol, perteneciente al imperio alemán. El concilio de Trento, interrumpido en diversas ocasiones, duró 18 años: 255 prelados, abades y generales de las órdenes religiosas firmaron sus decretos, promulgados por *Pío IV*, que mandó redactar la *Profesión de fe tridentina*, así como su inmediato sucesor *San Pío V* ordenó la publica-

ción del *Catecismo del Concilio de Trento*, ó de los párrocos, á fin de plantear las reformas decretadas por la augusta asamblea. Sus decisiones se referían, unas al dogma y otras á la disciplina. Los cánones dogmáticos fueron promulgados desde luego y sin obstáculos en todas las naciones católicas; los referentes á la disciplina y á las relaciones entre la Iglesia y el Estado, hallaron peor acogida, y, en ciertos países, dificultades para su planteamiento.

2. Entre las órdenes religiosas nacidas ó reformadas en este periodo, merecen singular mención la de los *Hermanos de la Caridad*, fundada por el español *San Juan de Dios* para la asistencia de los enfermos en los hospitales; la de los *Capuchinos*—reforma de los Franciscanos,—por *Mateo Baschi*; la de los *Carmelitas*, reformada por *Santa Teresa de Jesús* con la cooperación de *San Juan de la Cruz*; la de los *Escolapios*, creada por el aragonés *San José de Calasanz* para la instrucción de los niños pobres; la de las *Hijas de la Caridad*, debida al celo de *San Vicente de Paul*; y sobre todo, la *Compañía de Jesús*, fundada por el guipuzcoano *San Ignacio de Logola* (1534) y aprobada por el Pontífice *Paulo III* y el Concilio de Trento.

3. En las naves de los portugueses, conquistadores de la India, habían ido misioneros; pero las misiones hallaron un grave obstáculo en la codicia desenfrenada de los mismos cristianos. *San Francisco Javier* evangelizó la India y el Japón, y murió cuando se disponía á penetrar en China, donde posteriormente consiguieron llegar hasta Pekín, influir en la corte imperial, erigir templos y hacer numerosas conversiones, los jesuitas *Ricci* y *Schall*, muy versados en la lengua del país y en las ciencias exactas. Llegaron después los franciscanos y dominicos, se suscitaron controversias, los misioneros hubieron de refugiarse en Cantón y Pekín, los

- jesuitas fueron expulsados y fenecieron aquellas maravillosas misiones.

Al volver Colón de su primer viaje, el papa Alejandro VI envió (1493) á doce benedictinos catalanes para evangelizar el Nuevo Mundo. El conquistador de Méjico contó con la valiosa ayuda de los franciscanos en la obra de la sumisión y regeneración del pueblo mejicano, que los jesuitas prosiguieron penetrando hasta California. El Cristianismo penetró dificultosamente en el Brasil, Chile y el Perú. En 1586 fundaron los PP. jesuitas *Bárceña* y *Ortega* las *misiones del Paraguay*, en las cuales veía Voltaire «uno de los mayores triunfos de la humanidad.»

4. A pesar del Renacimiento, que en España tuvo un carácter menos naturalista que en Italia y Francia, la Teología continuó durante este período dominando en las Universidades, singularmente en las españolas, que dieron al concilio de Trento sus más insignes teólogos, filósofos y jurisconsultos — Alfonso Salmerón, Melchor Cano, Antonio Agustín, los Covarrubias, Arias Montano y otros.— Brillaron además por sus escritos dogmáticos, morales, exegéticos, históricos ó de controversia, el cardenal *Hosio*, *San Francisco de Sales*, los jesuitas *Pétáu* y *Cornelio á Lápide*, *Baronio*, *Eck* y *Bellarmino*. El holandés *Erasmus* y el valenciano *Vives*, combatieron la Escolástica; el italiano *Scalígero*, el español *Sepúlveda* y algunos otros defendieron dicho sistema. La empeñada contienda entre platónicos y aristotélicos engendró, de una parte, el escepticismo filosófico, y de otra, la tendencia al método experimental en las investigaciones científicas. El primero se halla representado por *Montaigne*, precursor de *Descartes*, que pretendió regenerar la filosofía con la *duda metódica*. La segunda tiene por iniciadores al español *Luis Vives* y al canciller inglés *Francisco Bacón*, y por mantenedores ilustres á *Copérnico*, *Ticho-Brabe* y *Kepler*,

astrónomos, á *Newton*,—nacido en este período—descubridor de la gravitación universal, *Drebbel*, inventor del termómetro, *Galileo*, que se empeñó en demostrar con textos bíblicos el movimiento de la Tierra, *Torricelli*, á quien se debe la invención del barómetro, y *Bernardo de Palissy*, autor de maravillosas obras de *majólica*, y el primero en llamar la atención de los sabios sobre el carácter de los *fósiles*.

La Literatura presenta en *Italia* á los poetas *Torcuato Tasso*, *Ariosto*, *Chiabrera*, y á los historiadores *Machiavelo* y *Guicciardini*; en *Francia*, la *pléyada*, imitadora de los clásicos griegos y latinos, con *Ronsard* á la cabeza; á *Malherbe*, creador de la poesía francesa, y á *Rabelais*, escritor en prosa, «que en lo malo va más allá de lo peor» (*La Bruyère*); en *Inglaterra*, el *eufuismo*, que fué allí lo que el *gongorismo* en España y el *marinismo* en Italia, y los nombres de *Spencer* y de *Shakspeare*, de quien se ha dicho que fué «el padre de la escuela romántica» en sus dramas trágicos; en *Alemania*, al zapatero de Nuremberg *Hans Sachs*, poeta popular fecundísimo; á *Sebastián Brand*, poeta alegórico-satírico en la *Nave de los locos*; á *Lutero*, que en su versión de la Biblia al alemán demostró tan mala fe como conocimiento de ese idioma, etc.; en *Portugal*, á *Camoens*, el insigne cantor de las empresas lusitanas en la India, y en *España*, á *Lope de Vega*, *Moreto* y *Calderón* en la dramática; á *Fray Luis de León*, *Herrera* y *Rioja* en la lírica; á *Ercilla* en la épica; á *Cervantes*, el inmortal autor del *Quijote*, en la novela; á *Quevedo* en la sátira; al jesuita *Mariana* en la historia; á *Fray Luis de Granada* y *Santa Teresa de Jesús* en la mística, y en la didáctica política á *Saavedra Fajardo*.

En las artes plásticas brillaron *Miguel Angel* y *Rafael*

Sanzio, «Homero» el uno y «Virgilio» el otro de la pintura; *Rubens*, pintor y diplomático á un tiempo, y los españoles *Murillo* y *Velázquez*; *Bramante*, que trazó los planos de la basílica de San Pedro, cuya cúpula gigantesca fué concepción de *Miguel Angel*, arquitecto á la vez que pintor y escultor; *Juan Bautista de Toledo* y *Juan de Herrera*, arquitectos del Escorial; *Berruguete*, escultor español, y *Benvenuto Cellini*, platero y escultor florentino.

PERÍODO TERCERO

Desde la paz de Westfalia hasta la revolución francesa

(1648 á 1789 de J. C.)

OCCIDENTE

LECCIÓN LXVI. FRANCIA. 1. *Luis XIV.* 2. *Su reinado bajo los aspectos político económico, militar, religioso-moral y de la cultura.*

1. *Luis XIV*, hijo de *Luis XIII*, quedó en el trono (1643) á la edad de 5 años bajo la regencia de la reina viuda *Ana de Austria*. *Luis XIV* hubiera sido *Grande* de verdad, á haber tenido menos ambición y mejores costumbres; pero no es posible desconocer que tuvo carácter para *reinar y gobernar*, y que poseyó en alto grado ese talento de los reyes que consiste en saber elegir y utilizar á las personas.

2. Bajo el *aspecto político-económico* hay que distinguir, en el reinado de Luis XIV, dos períodos; el de su menor edad y el de su mayoría. Durante la minoría del rey, manejó las riendas de la política el cardenal *Mazarino*, que siguió interviniendo en la guerra de los treinta años y dictó la mayor parte de las condiciones del *tratado de Westfalia*. Creó nuevos impuestos, indisponiéndose con el pueblo y el *Parlamento* de París, que sostuvo contra el ministro la guerra pueril de la *Fron-da*, suscitada por el *cardenal de Retz*, que aspiraba á suplantar á Mazarino. Llegado el monarca á la mayor edad, Mazarino, desterrado por el Parlamento, volvió en triunfo á París, y Luis XIV resolvió gobernar por sí mismo, enderezando su política á fundar la monarquía absoluta, que habían preparado Richelieu y Mazarino. La célebre frase «El Estado soy yo», resume perfectamente la política interior de Luis XIV.

Luis XIV halló en *Colbert* un ministro activo é inteligente, que comprendió que la hacienda constituía el nervio de la acción política. Colbert disminuyó los impuestos más dañosos á la prosperidad pública, planteó el sistema llamado *colbertismo* ó de la *balanza mercantil*, fomentó el comercio organizando colonias y grandes compañías mercantiles, construyó el canal del Languedoc, reformó el derecho de procedimientos, la legislación comercial, la marina, etc., y comunicó poderoso vuelo á la industria, creando las fábricas de tapices de los Gobelinos, de porcelana de Sèvres, y de espejos de de Saint-Gobain.

En el *orden militar*, Luis XIV se sirvió de *Louvois*, ministro duro é implacable, para reorganizar el ejército, y contó con generales como *Vauban*, *Turena*, *Luxemburgo*, *Villars*, *Catinat*, *Vendome* y *Condé*, que se pasó

al servicio del rey de España Felipe IV, para diferentes guerras, inspiradas en la ambición de poder y de gloria.

Ajustada la *pax de Westfalia*, prosiguió, sin embargo, la guerra entre Francia y España, por haberse negado Felipe IV á ceder una parte de los Países-Bajos y el Franco Condado, que Mazarino reclamaba. La *batalla de las Dunas*, ganada por Turena en Bélgica, determinó las negociaciones para la *paz de los Pirineos* (1659). Al fallecimiento de Felipe IV, hizo Luis XIV ocupar militarmente Flandes y el Franco Condado, invocando en favor de María Teresa un *derecho de devolución* que no existía, supuesto que la hija de Felipe IV, al casarse con el monarca francés, había renunciado á toda la sucesión de su padre. Interpúsose Holanda formando una *triple* alianza con Suecia é Inglaterra, y Luis XIV hubo de aceptar la paz de *Aix-la-Chapelle*, mediante la cual renunciaba al Franco Condado.

La intervención de Holanda para impedir los avances de Francia, originó otra guerra entre ambas potencias. Los franceses devastan el Palatinado; pero la batalla de *Fehrbellín*, perdida por los suecos, aliados de Francia, y la muerte de Turena, herido por una bala de cañón, trajeron la *paz de Nimega* (1678), que costó á España el *Franco Condado* y una parte de Bélgica.

Mas la insaciable ambición de Luis XIV dió pie á la *liga de Augsburgo* (1686), promovida por *Guillermo III de Orange*, y en la cual entraron Holanda, España, Suecia, el imperio alemán y posteriormente Inglaterra y el duque de Saboya. Los franceses obtienen las victorias de *Fleurus* y *Staffarda* y son derrotados en el combate naval de la *Hogue*. Luis negoció, sin embargo, la *paz de Ryswick* (1698) ventajosa para España.

Murió Carlos II de España, y Luis XIV tomó parte en la *guerra de sucesión* española en favor de su nieto *Felipe V*, contra el pretendiente austriaco. Terminó esta guerra con el *tratado de Utrech* (1713), por el cual renunció Luis XIV á sus conquistas en Alemania, fué reconocido Felipe V como rey de España y sus Indias, y perdió la monarquía española sus posesiones de Italia, Gibraltar y Menorca.

En el *orden moral y religioso*, la sociedad francesa, y singularmente la cortesana, quiso conciliar dos cosas de todo punto incompatibles: la piedad y el libertinaje, el culto de Dios y el culto del mundo y de la carne. Cundió el malísimo ejemplo de Luis en la vida privada, y se hizo de moda vivir á lo turco y rezar á lo cristiano.

Luis XIV, aconsejado por Luvois, revocó el *edicto de Nantes* (1685), que había concedido la libertad religiosa á los calvinistas, y quiso obligarles, por medio de las *dragonadas*, á practicar el culto católico. Persiguió á los *jansenistas*, pero hizo causa común con los que proclamaban las *libertades de la iglesia galicana*, «anteponiendo la autoridad del Rey á la autoridad del Papa», como decía Fenelón.

La *cultura* fué tan brillante, que el siglo XVII, el siglo de oro de Francia, ha sido llamado *siglo de Luis XIV*. Riche'ieu había fundado la Academia francesa; Mazarino el *Colegio* de su nombre, al cual legó su magnífica biblioteca. Los *jansenistas* de *Port Royal* contribuyeron al progreso literario; la lengua francesa se generalizó en la alta sociedad europea, y la refinada cultura del siglo de *Luis, el Grande*, trascendió singularmente á las cortes de Prusia y del imperio moscovita.

LECCIÓN LXVII. 1. ALEMANIA desde Leopoldo I hasta Leopoldo II inclusive. 2. PRUSIA hasta su erección en reino bajo Federico I. 3. Sus sucesores hasta Federico II.

1. Alemania, de resultas del *tratado de Westfalia*, no fué ya sino una federación de principados soberanos, representados en la *dieta permanente de Ratisbona*. No tardó en estallar la rivalidad entre el reino luterano de Prusia y el Austria, representante de los intereses católicos en Alemania.

A Fernando III sucedió (1657) su hijo Leopoldo I, que supo defender enérgicamente el imperio contra Luis XIV, aliado de los suecos y los turcos, que hubieron de levantar el cerco de Viena, y destrozados luégo en *Mohacz*, renunciaron, por la *paz de Carlowitz* (1699), á sus incursiones en Hungría, Transilvania y Esclavonia. Leopoldo promovió la *guerra de sucesión de España*, cuyo trono reclamaba para su hijo el archiduque Carlos, y concedió al *gran elector* Federico el título de *rey de Prusia* (1701).

José I (1705), hijo mayor de Leopoldo, continuó la *guerra de sucesión de España*, mas fallecido al poco tiempo, su hermano Carlos VI tuvo que aceptar la *paz de Utrech* (1713), que adjudicó al Austria Bélgica y una parte de Italia, si bien por la *paz de Viena* cedió posteriormente al infante español D. Carlos el reino de Nápoles y Sicilia. El ilustre príncipe Eugenio de Saboya, terror de los turcos, les impuso el *tratado de Pasarovitz* (1718), que agregó al imperio la Servia, la Bosnia y la Valaquia.

Sucedió á Carlos VI su hija María Teresa (1740), en

virtud de la *pragmática sanción* que la instituía heredera de la monarquía austriaca. El príncipe elector de Baviera se negó á reconocer á María Teresa, y de aquí la *guerra de la pragmática*. Francia, España, el Piamonte, Prusia y Sajonia apoyaron á *Carlos Alberto de Baviera*, que entró en Praga y se hizo coronar rey de Bohemia. María Teresa invocó la lealtad de los húngaros, y se apoderó de Munich, mientras Carlos Alberto se hacía coronar emperador de Alemania con el nombre de *Carlos VII*, en la ciudad de Francfort. A la muerte de Carlos VII, su hijo *Maximiliano* renunció por el *tratado de Fussen* á todas sus pretensiones sobre el Austria.

En los comienzos de la *guerra de la pragmática*, *Federico II* de Prusia invadió la Silesia, originándose de esta agresión dos guerras, cuyo resultado fué la incorporación de dicho país al reino prusiano. María Teresa, aliada con Francia, intentó recuperar el territorio perdido, y de ahí la *guerra de los siete años* (1756); pues Federico se lanzó sobre Sajonia sin haberse declarado la guerra.

María Teresa, mujer de talento y caracter varoniles, reparó los desastres de la guerra, robusteció la autoridad monárquica, consintió, aunque á pesar suyo, en la supresión de la Compañía de Jesús en sus Estados, y tomó parte, constreñida por Rusia y Prusia, en el primer desmembramiento de Polonia.

Su hijo y sucesor *José II* (1780) era vano y presuntuoso, y hallábase, por añadidura, imbuido en las ideas febronianas y del filosofismo volteriano. Dominado por su ministro *Kaunitz*, «emprendió muchas cosas y acabó pocas.» Poseído de una especie de furor reformista, quiso organizar una iglesia austriaca independiente de la Santa Sede, suprimió conventos y órdenes religio-

sas, confiscó bienes eclesiásticos y habiendo ido el Papa á Viena, le tuvo casi prisionero.

En el orden político, pretendió uniformarlo todo: usos, costumbres, lengua, organización administrativa, etc. La aplicación de estas reformas centralizadoras y de las medidas violentas contra la Iglesia, hizo estallar en Bélgica la *revolución brabantona* (1789), dirigida por *Vandernook* y *Vonck*, y que terminó con la toma de Bruselas por el general Bender, reinando ya

Leopoldo II, hermano de José II y gran duque de Toscana. Leopoldo revocó todos los decretos de su antecesor, y devolvió su antigua constitución á los belgas.

2. Los orígenes del *reino de Prusia* se remontan á la apostasia de *Alberto*, príncipe elector de Brandemburgo y gran maestro de la Orden teutónica, que, aconsejado por Lutero, abandonó el Catolicismo, se casó, y secularizó en provecho propio los estados de la Orden (1525). A principios del siglo XVII, el *ducado de Prusia* se incorporó, por herencia, á los Estados de *Juan Sigismundo*, príncipe elector de Brandemburgo. *Federico Guillermo*, el *Gran Elector*, sacudió el vasallaje de los reyes de Polonia, y *Federico I* pidió y obtuvo del emperador Leopoldo I el título de *rey de Prusia*, que las potencias europeas reconocieron en el tratado de *Utrech* (1713).

3. *Federico Guillermo I*, tacaño, vulgar y arbitrario, repuso la hacienda, dilapidada por su padre, organizó un ejército con hombres de gran estatura, y educó á su hijo á la espartana. Revistaba é instruía á sus soldados, fijándose en los más nimios pormenores, y apuraba pipas de tabaco y jarros de cerveza en democrática tertulia con sus generales y cortesanos.

Su hijo *Federico II* (1740) fué distinguido hombre de

Estado y uno de los primeros capitanes de los tiempos modernos, merced á la táctica que aprendió en las *Reflexiones militares* de nuestro compatriota el Marqués de Santa Cruz de Marcenado, según él mismo declaró al embajador español en su corte.

Entre las guerras de Federico II, merece singular mención la de los *siete años* (1756-1763), que produjo dos grandes efectos: la reconciliación entre Austria y Francia, enemigas de siglos atrás, y la elevación de Prusia á la categoría de gran potencia. En el *primer período*, Sajonia y el ejército sajón cayeron en poder de Federico II de resultas de la batalla de *Luzwitz*. Las victorias de *Rosbach* y *Leuthen*, á las cuales siguió la expulsión de los austriacos de Silesia, y la sangrienta jornada de *Zorndorf*, en que derrotó con 37.000 prusianos á 70.000 rusos, colmaron de gloria á Federico.

En el *segundo período*, declinó visiblemente la fortuna del rey de Prusia, que á pesar del desastre de *Kunnersdorf*, y de la ocupación de Berlín por el ejército austro-ruso, continuó batiéndose contra casi toda Europa y alcanzó victorias como las de *Torgau* y *Reichembach*. Por último, el agotamiento de las fuerzas de los contendientes y los buenos oficios del gobierno inglés, dieron por resultado la paz, que se firmó en *París* entre Francia é Inglaterra, y en *Hubertsburgo* (1762) entre María Teresa y Federico II, que conservó la Silesia.

Como rey, Federico II desplegó una actividad febril en remediar los estragos de la guerra, reduciendo sus gastos y los de su corte, mejorando todos los ramos de la administración, reconstruyendo los pueblos arruinados, fomentando la agricultura, la industria y el comercio y creando el banco de Berlín, al cual adelantó 120 millones de reales. Mas á pesar de todo, trató á sus

súbditos y á sus propios aduladores como á esclavos y lacayos.

Como hombre, era un escéptico, un materialista: la idea religiosa no constituía para él sino un instrumento de dominación. Voltaire y los enciclopedistas eran sus amigos é inspiradores; la literatura francesa el objeto de su admiración y sus aficiones.

LECCIÓN LXVIII. LOS ESTADOS DEL NORTE Y POLONIA.

1. DINAMARCA desde *Federico III hasta Federico VII.*
2. SUECIA desde la reina *Cristina hasta Oscar II.*
3. RUSIA hasta *Pedro I, el Grande.*
4. *Pedro I, el Grande, y sus sucesores hasta Catalina II.*
5. POLONIA hasta *Augusto III*
6. *Intervención de Rusia: repartos y fin de Polonia.*

1. La guerra de los treinta años sacó á Suecia de la oscuridad, y el tratado de Westfalia la llamó al concierto de las naciones europeas. Esto y el carácter batallador y ambicioso de algunos de sus monarcas, la comprometieron en una serie de guerras encaminadas á arrebatarse el dominio del Báltico á Dinamarca y Rusia.

Federico III de Dinamarca (1648) vió sus Estados invadidos por *Carlos X* de Suecia, y perdió, por el *tratado de Copenhague*, varias islas del Báltico y una gran parte de Noruega. *Federico* cambió la constitución danesa (1670), convirtiendo en monarquía absoluta el régimen aristocrático. *Cristián V* intentó recuperar los países cedidos á *Carlos X* de Suecia; pero hubo de renunciar á sus propósitos mediante la *paz de Lund*.

Federico IV, aliado con Polonia y Rusia, fué vencido por Carlos XII de Suecia. *Federico V* tuvo por consejero á *Bernstorf*, gran Mecenaz de los sabios y literatos, y administrador excelente. El reinado de *Cristián VII* se señaló por la unión del Holstein á la corona danesa, por la total emancipación de los siervos y por el proceso del ministro *Struensée*, que había atentado al honor del monarca y fué condenado á muerte. *Federico VI* (1808) permaneció fiel á Napoleón I hasta su caída. En tiempo de *Federico VII*, Prusia se anexionó el Sleswig-Holstein, que se había sublevado.

2. *Cristina*, hija y sucesora de Gustavo Adolfo en Suecia (1632), gustaba más del trato de los sabios, entre los cuales se contaba *Descartes*, que de los negocios políticos. Abdicó en su sobrino *Carlos Gustavo*, abjuró el protestantismo y se retiró á Roma, donde pasó 35 años dedicada al estudio y á las bellas artes.

Carlos X, primer rey de la *Casa de Dos Puentes* (1654), guerreó victoriosamente con Polonia, Rusia y Dinamarca. Su hijo *Carlos XI*, después de haber tomado parte en la *triple alianza* contra Luis XIV, fué su aliado en la guerra de Francia con Holanda. En el interior, quebrantó el poder de la nobleza, mejoró la hacienda y levantó la marina y el ejército á un alto grado de pujanza. Su hijo *Carlos XII*, joven fogoso, valiente hasta la temeridad y dotado de grandes talentos militares, dictó la paz al danés—*Federico IV*—bajo las murallas de Copenhague; dispersó en *Narva* con 8.000 hombres á un ejército de 80.000 rusos, y se apoderó de Varsovia; mas derrotado delante de *Pultawa* (1709), por *Pedro, el Grande*, de Rusia, hubo de refugiarse en *Bender* (Turquía), de donde fué expulsado á la fuerza. Carlos XII hizo dos expediciones contra Noruega, en la

segunda de las cuales sitió á *Frederickshall*, pereciendo en las trincheras del campamento (1718). La supremacía entre las potencias del Norte pasó entonces de Suecia á Rusia.

Posteriormente, *Gustavo IV* perdió la Finlandia en una nueva guerra con Rusia. A la muerte de *Carlos XIII*, sin sucesión, fué llamado al trono de Suecia el mariscal francés Bernadotte—*Carlos XIV*,—que abrió el canal de Gothia para unir los mares Báltico y del Norte. Sucédenle *Oscar I*, *Carlos XV* y *Oscar II*. Noruega queda sometida á Suecia, que á su vez, siente la influencia de Rusia.

3. La historia de Rusia empieza con *Rurick* á mediados del siglo IX. Los rusos abrazaron el cristianismo con *Uladimiro, el Grande* (965). Las invasiones de Gengiskan y Tamerlán y las guerras civiles retardaron la total emancipación de Rusia hasta el reinado de *Izwán III* (1462), que se negó á pagar el tributo al gran Kan de la *Orda de oro* y tomó el título de *autocrator* de todas las Rusias, al cual añadió *Wasili IV* el de *Czar*. *Izwán IV, el Terrible* (1533), introdujo la imprenta en Moscou y organizó la milicia de los *strelitz*; mas al fallecimiento de la czarina, se convirtió en un tigre coronado. En tiempo de *Foedor*, último príncipe de la dinastía de Rurick, se terminó la conquista de Siberia, emprendida por el cosaco Iermak.

Al cabo de 15 años de anarquía, inaugura *Miguel III, Romanoff* (1612), la dinastía de su nombre, á la cual pertenece *Pedro I, el Grande* (1682.)

4. Este soberano, de perspicaz talento y actividad infatigable, hizo entrar á Rusia en el concierto de la cultura y la política europeas. Para lograrlo, viajó por Holanda, Francia, Inglaterra y Austria, estudió perso-

nalmente sus adelantos, aprendió las ciencias físicas y el arte de la construcción naval, envió á dichos países multitud de jóvenes de la nobleza rusa, suprimió la milicia de los *strelitz*, creó la marina militar, fomentó la industria y el comercio, arrebató á Suecia las provincias rusas del Báltico, y finalmente, fundó á San Petersburgo en la desembocadura del río Neva. No contento con el título de *emperador de todas las Rusias*, se apropió la autoridad religiosa del patriarca de Moscou, delegándola en el *Santo Sínodo*, servil instrumento de su dominación en el orden eclesiástico.

Al morir (1725) *Pedro, el Grande*, dejaba á Rusia con un pie en el Báltico y otro en el mar Negro, y dispuesta á extenderse, en ejecución del testamento del czar, por el Caspio hacia el Asia central, por Polonia hasta el corazón de Europa, y por el Danubio hasta Constantinopla. Los seis reinados siguientes lo fueron de conspiraciones palaciegas y de actos de crueldad y despotismo; la nobleza se *afrancesó* en ideas y costumbres, y monopolizó la administración, cometiendo odiosos abusos. La Casa de Romanoff se extinguió en Isabel, á quien sucedió *Pedro III*, hijo del duque de *Holslein-Gottorp*. Pedro III fué destronado y muerto en una revolución promovida por su esposa Catalina. *Catalina II* (1762), la «Semíramis del Norte», mujer de corazón duro y altivo y de claro entendimiento, prosiguió felizmente y en grande escala la realización del testamento de *Pedro, el Grande*. En las dos guerras que sostuvo con Turquía, Rusia hizo suyas las comarcas entre el Bug y el Dnieper, el istmo de *Perekop* y las costas septentrionales del Mar Negro. Un convenio con el Kan de Crimea, *Sahin Gherai*, incorporó esa península al imperio moscovita. El desmembramiento de Po-

lonia puso á Rusia á la cabeza de la nacionalidad eslava. En el interior, fomentó la cultura literaria nacional, colonizó las estepas del Wolga, entabló relaciones comerciales con Inglaterra, y acogió y protegió á los jesuitas, expulsados de otros países, y á quienes ella estimaba como eficacísimos agentes de civilización. Fué el verdugo de Polonia, y de costumbres disolutas.

5. *Polonia*, llamada así de los *polenos* ó *polonos*,—eslavos de la llanura,—tuvo por primer duque á *Piast I* (842), fundador de la dinastía de su nombre. *Micislao I* (985) fué el Clodoveo de Polonia, donde predicaron la fe misioneros procedentes de Bohemia. Otón III de Alemania concedió el título de rey á *Boleslao I* (1000), príncipe legislador y guerrero. A la muerte de *Boleslao III, el Victorioso*, se dejó ya sentir el influjo de la aristocracia, que eleva y depone reyes á su antojo. El último de los *Piast* fué *Casimiro III, el Grande*, apellidado «el rey de los campesinos». Al advenimiento de la dinastía de los *Jagellones* con *Ladislao II*, Polonia lo mismo que Hungría fueron dos gloriosos antemurales contra la invasión otomana. Con *Sigismundo I* se inician las luchas entre Rusia y Polonia y penetra en estos países el protestantismo. Al extinguirse los *Jagellones* en *Sigismundo II*, empieza la monarquía puramente electiva á la cual se despoja de sus más importantes prerrogativas. El primer monarca elegido en tales condiciones fué *Enrique de Valois* (1572).

Polonia rechaza á los turcos con *Juan Sobieski*, pero cae bajo el *protectorado* de *Pedro, el Grande*, que interviene como mediador entre el rey *Augusto II* y la insolente nobleza.

6. Al morir *Augusto III de Sajonia*, impuesto por Rusia, Catalina II hizo elegir á su favorito *Estanislao*

Poniatowski (1764), que dominado por su protectora, concedió todos los derechos políticos á los cismáticos griegos y protestantes establecidos en Polonia. La nobleza católica organiza, aunque tarde, la *Confederación de Bar* (1768) *pro religione et libertate*, y con esta divisa: «Vencer ó morir.» Federico II de Prusia negocia con Catalina II de Rusia el primer repartimiento de Polonia, que acepta también María Teresa ante las amenazas de dichos soberanos. El partido de los patriotas reclama la convocación en Varsovia de una dieta, que elabora una nueva Constitución aboliendo el *liberum veto*; mas los partidarios de Rusia, instigados por Catalina, forman la *confederación de Targowice*; un ejército ruso invade á Polonia; *Poniatowski* consiente en abolir la Constitución para no incurrir en el enojo de la czarina, y el reino polaco sufre un nuevo desmembramiento. Rusia y Prusia se apropian una parte del ducado de Posen y la mitad de la Lithuania. Alzanse los polacos acaudillados por *Kosciusko*, que derrotado en *Macejowice* (1794), cae en manos de los vencedores. *Poniatowski* abdica y huye á Rusia. Tomada Varsovia, desaparece el reino de Polonia en un tercer reparto, que adjudicó á Rusia la Curlandia y el resto de Lithuania, á las cuales se añadió (1815) el gran ducado de Varsovia. Polonia fué víctima de una minoría de cismáticos y protestantes, explotada en su provecho por los soberanos del Norte; de la perversidad de Catalina II, y de la cobardía de *Poniatowski*. Las insurrecciones de 1831 y 1863 solo han servido para remachar las cadenas que la sujetan al imperio de los czares.

LECCIÓN LXIX. INGLATERRA. 1. *La restauración monárquica bajo Carlos II: wighs y torys.* 2. *Jacobo II.* 3. *Advenimiento de la Casa de Orange con Guillermo III.* 4. *Ana Stuart.* 5. *Los tres primeros reyes de la Casa de Hannover.* 6. *Independencia de las colonias inglesas de Norte-América.*

1. *Carlos II* (1660) decretó una amnistía, exceptuando solamente á los que habían intervenido en la muerte de su padre; licenció el ejército por causa de su republicanismo; restableció la iglesia anglicana, y persiguió á los presbiterianos de Escocia y á los católicos de Irlanda. El inmoral ministerio de la *cábala*—llamado así por las iniciales de los nombres de los cinco ministros,—hizo cundir en las costumbres y la literatura el libertinaje, de que el rey daba funesto ejemplo. El Parlamento obligó al rey, cuyo hermano, el duque de *York*, se había hecho católico, á ratificar el *acta de Test*, en la cual se exigía á los funcionarios públicos un juramento que envolvía la negación del dogma católico de la transustanciación. De entonces data igualmente la confirmación del *habeas corpus*, derecho ya consignado en la *Carta Magna*. El bando protestante se opuso á la sucesión del duque de *York*, que fué desterrado. Organizanse los *torys* ó conservadores enfrente de los *wighs* ó reformistas, que en el parlamento de 1680 se declaran por el duque de *Monmuth* en contra del de *York*, apoyado por los primeros.

2. A *Carlos* sucedió su hermano *Jacobo II* (1685), á quien disputó el trono el duque de *Monmuth*, que fué condenado á muerte. El clero anglicano excitó al pue-

blo contra el monarca y dió ocasión al llamamiento de Guillermo III de Orange por los jefes del partido hostil á Jacobo, que, abandonado de los suyos, se refugió en Francia.

3. El parlamento declara vacante el trono y coloca en él á *Guillermo III de Orange*, que lo compartió con su esposa *María* (1689), hija de Jacobo II. Por el *bill de los derechos* se comprometió el monarca á no levantar tropas ni crear impuestos sin la venia del parlamento. Los irlandeses llaman á *Jacobo II*, que fué derrotado á orillas del *Boyne* (1690). El *bill trienal* decretó la convocatoria anual del parlamento y su renovación cada tres años.

4. En el reinado de *Ana*, hermana de María, se efectuó la incorporación política de Escocia á Inglaterra, que no tuvieron ya sino un solo parlamento y se llamaron *reino de la Gran Bretaña* (1707).

5. Al morir Ana, entró á reinar la Casa de Hannover con *Jorge I* (1714).

Jorge I empezó á gobernar con los *wighs*, á quienes debía el trono, y tuvo por primer ministro á *Walpole*. Una tentativa de *Jacobo Stuart*, proclamado rey por los escoceses, no tuvo éxito: el parlamento adquirió más estabilidad con el *bill* de renovación septenal, y el crédito público se repuso con el establecimiento de la caja de amortización. El reinado de *Jorge I* y los doce primeros años de su sucesor *Jorge II* fueron pacíficos; mas luego intervino la Gran Bretaña en la *guerra de la pragmática* y sufrió reveses, que explotó la oposición parlamentaria con *Pitt* á la cabeza, para determinar la caída de *Walpole*. *Carlos Eduardo*, hijo de Jacobo Stuart, desembarca en Escocia (1742), entra en Edimburgo y se dirige sobre Londres; mas derrotado luego en *Culloden* (1746) se retira á Francia y luego á Roma, donde murió en 1788.

Al estallar la guerra con Francia, con motivo de las pose-

siones de América, *Jorge II* hubo de llamar al ministerio á *William Pitt*—luego lord *Chatam*,—muy popular por su elocuencia y su política fogosa y agresiva, encaminada al abatimiento de la Casa de Borbón. Aliado con Federico II de Prusia, atacó vigorosamente á los franceses, que perdieron el Canadá. Al tener noticia del *pacto de familia* (1761) entre los Borbones de Francia y España, quiso Pitt declarar la guerra á esta última; pero se opuso *Jorge III*, que habia sucedido á su padre *Jorge II*, y Pitt cayó, reemplazándole lord *Bute*, jefe de los *torys*, que pronto hubieron de ceder el puesto á los *zighs*. Un impuesto sobre el té, ideado por el ministro lord *North*, originó la insurrección, que empezando en Boston (1773), acabó por hacer independientes á las colonias inglesas de Norte América.

6. La colonización de Norte América se inició en tiempo de Jacobo I con la fundación de *Jamestown* (1607) en Virginia por una compañía comercial de Londres. Las emigraciones sucesivas de puritanos y católicos dieron origen á varios Estados ó colonias hasta el número de trece, entre ellas *Mariland*, *Nueva York*, *Nueva Jersey*, *Carolina*, *Georgia*, etc., con las ciudades de Boston, Baltimore, Nueva York y Filadelfia, fundada por los *quákeros* en *Pensilvania*. La posición de estas colonias y su rápida y creciente prosperidad las impulsaba á emanciparse de la metrópoli, cuando el impuesto sobre el té hizo estallar el motín popular de Boston. Al bloqueo del puerto de Boston y á la disolución de la asamblea del Estado de Massachussets por el general *Gage*, respondieron las colonias con los dos congresos de Filadelfia, que proclamaron los «derechos del hombre» y decretaron la organización de un ejército á las órdenes de *Jorge Washington*, verdadero fundador de la independencia de los Estados Unidos.

Washington arroja á los ingleses de Boston; el congreso

de Filadelfia proclama la *independencia de los trece Estados americanos* (1776); los ingleses, mandados por *Howe*, sucesor de *Gage*, se hacen dueños de Nueva York y otros Estados, y el sabio *Franklín*, enviado por el Congreso á París, logra que después de la derrota de *Burgoyne* en *Saratoga*, Francia se declare aliada de los insurrectos y arrastre en pos de sí á Holanda y España. Inglaterra venció en la guerra marítima; pero en cambio Washington obligó al general inglés *Cornwallis* á capitular en *Yorsktozen* (1781), con lo cual y con el advenimiento al poder de *Fox* y *Burke*, que abogaban por la libertad de las colonias, se facilitó la negociación del tratado de *Versailles* (1783), en el cual reconoció Inglaterra la independencia de los *Estados Unidos*, cuyo primer presidente fué Washington.

Entre los presidentes sucesores de Washington se señaló singularmente *Lincoln*, que para realizar la total abolición de la esclavitud, hubo de sostener reñidísima y victoriosa lucha con los separatistas del Sur, que habían elegido su presidente á *Jefferson Davis*.

LECCION LXX. FRANCIA. 1. *Luis XV: regencia del duque de Orleans.* 2. *Mayoría de Luis XV.* 3. *Luis XVI.*

1. Cuando Luis XV sucedió (1715), á la edad de 5 años, á su padre, el estado económico y moral de Francia eran deplorables. Luis XIV había instituído un *consejo de regencia*, que no funcionó, porque *Felipe, duque de Orleans*, se hizo declarar por el parlamento de París *regente único* durante la minoría de Luis XV. La regencia de Felipe de Or-

leans se señaló por su inmoralidad escandalosa, por sus desaciertos económicos y por la guerra con España para desbaratar los planes de Alberoni, ministro de Felipe V.

El duque de Orleans era hombre que no gustaba sino de la compañía de los incrédulos y libertinos, y tuvo por confidente y amigo al abate *Dubois*, que adulándole, esperaba desempeñar el papel de Richelieu ó Mazarino. Para salir de los ahogos económicos, se rebajó el interés de la deuda pública y se aumentó el valor nominal de la moneda de oro; pero siendo estas medidas ineficaces, se acogieron con entusiasmo los proyectos del aventurero escocés *Juan Law*, que consistían en fundar un Banco destinado á emitir papel moneda con la garantía de los futuros beneficios de la *Compañía del Mississipi*, á la cual se concedió el monopolio de la colonización de la Luisiana, que fracasó, ocasionando la quiebra del Banco, la ruina de los incautos y la fuga del aventurero Law.

En la guerra contra España, cuyo ministro Alberoni había tramado una conspiración para hacer pasar la regencia de Francia al monarca español, tuvo el regente de su parte á Inglaterra, á Holanda y al emperador Carlos VI de Alemania, mediante el tratado de la *cuádruple alianza*, ajustado en Londres. Los franceses penetraron en España, y Alberoni, al hacerse la paz, fué desterrado. El duque de Orleans murió de un ataque de apoplejía, en medio de su desvergonzado libertinaje: de Dubois se cuenta que espiró blasfemando.

2. Declarado mayor de edad, Luis XV fué un rey frívolo y sensual, dominado por el cardenal *Fleury* primero, y luego por la *Pompadour*, que convirtió la corte en un lupanar.

Francia tomó parte en la *guerra de sucesión de Austria*, y en la de los *siete años*: en la primera vió destruída su marina militar, y en la segunda experimentó graves derrotas, en-

tre ellas la de *Rosbach*. El ministro *Choiseul*, hechura de la Pompadour, ideó el *pacto de familia* entre los Borbones de Francia, España, Nápoles y Parma á fin de oponerse á Inglaterra, que amenazaba las colonias francesas en Asia y América. Las guerras originadas por este *pacto* acabaron con el *tratado de París* (1763), que incorporó á la Gran Bretaña casi todas las posesiones de Francia en América y la India.

A *Choiseul* y la Pompadour sucedieron en la privanza de Luis XV el canciller *Maupeou* y la *Du Barry*, que disolvieron los parlamentos en perpétua lucha con la autoridad soberana.

Luis XV murió de viruela. Mientras fué rey, pulularon á su alrededor los cortesanos aduladores: cuando fué cadáver, no se pensó sino en enterrarle cuanto antes. En su reinado fueron expulsados los jesuitas de Francia, para satisfacer los odios jansenistas y volterianos, que tuvieron por ministros y ejecutores á *Choiseul*, á la Pompadour y al parlamento de París.

3. Sucedió Luis XVI, á la edad de 20 años, á su abuelo Luis XV (1774). Era éste un monarca piadoso, de carácter apacible y de costumbres intachables; pero tan falto de energía como sobrado de buenas intenciones. El reformista *Turgot*, encargado del ministerio de Hacienda, propuso la reducción de los gastos públicos y la supresión de las inmunidades del clero y la nobleza. El parlamento, restablecido por Luis, se negó á registrar las reformas de *Turgot*, el cual hubo de presentar la dimisión, y fué sustituido por *Necker*, banquero ginebrino, que apeló al sistema de los empréstitos, y cayó al poco tiempo por haber propuesto la abolición de las exenciones. *Calonne* y el *cardenal de Brienne* fracasaron también, y *Necker*, llamado segunda vez, aceptó á condición de convocar los *Estados generales*. El edicto de convocatoria (1789) llamaba á 300 representantes del clero, á 300 de

la nobleza y á 600 de la clase media ó *tercer estado*. Reunida la asamblea, reclamó el *estado llano* la deliberación en común y la votación por cabezas. La nobleza y parte del clero se oponen, y el rey manda cerrar el local destinado á los representantes de la clase media, que trasladados al *juego de pelota*, juran no separarse hasta haber dado á Francia una nueva Constitución. De esta manera se abrió el período de la *revolución francesa*.

ORIENTE

LECCIÓN LXXI. TURQUÍA. 1. *Sucesores de Ibrahím hasta Mahmud II: primeras desmembraciones de Turquía.* 2. *Emancipación de Grecia y Egipto.* 3. *La cuestión de Oriente.* 4. *Guerras y desmembraciones posteriores.*

1. Sucedieron á Ibrahím en el imperio otomano *Mohamet IV, Solimán III, Mustafá II, Ahmet III, Mahomet V, Otmán III, Mustafá III, Abdul-Hamid, Selím III y Mahmud II.*

Desde la muerte de *Solimán I*, venía en decadencia el imperio otomano: después de Ibrahím (1649), empezaron las desmembraciones de resultas de las guerras con Austria, Polonia, Rusia y la república veneciana; y esto se explica teniendo en cuenta, que mientras la táctica militar se perfeccionaba en las potencias del centro, norte y occidente, el ejército turco permanecía aferrado á la antigua rutina. La última gran expedición de los turcos había sido el ataque contra Viena, de donde fueron rechazados por Sobieski, rey

de Polonia. La *paz de Carlovitz* (1669) sustrajo al yugo otomano á Hungría, Transilvania y Esclavonia. La conquista de *Candia* por *Mohamet Koproli*, gran visir de *Mohamet IV*, (1669) es el único triunfo de las armas otomanas.

En la primera guerra de *Ahmet III* con Carlos VI de Austria, perdió Turquía la Servia y la Valaquia por el tratado de *Passarowitz* (1718). Cuando Federico II de Prusia propuso á Catalina II de Rusia el reparto de Polonia, Turquía, juzgándose amenazada muy de cerca, riñó con el imperio moscovita dos guerras, terminadas respectivamente con los tratados de *Kaynardgy* y *Jassy*, que le arrebataron la península de Crimea y la costa septentrional del Mar Negro. Esto acontecía en tiempo de *Selím III* (1792), viniendo á ser el Dniester el límite entre los imperios ruso y otomano.

Nuevas luchas con Rusia hicieron perder á Turquía, por los tratados de *Bucharest* y *Andrinópolis* (1812-1829), la Besarabia y parte de Moldavia. Inglaterra se declaró asimismo protectora de las islas jónicas. Por entonces (1826) disolvió el sultán *Mahmud II* el cuerpo de los *genízaros*, después de una resistencia que quedó dominada con el degüello de más de 3.000 de los rebeldes.

2. Grecia sacudió también por este tiempo el yugo otomano. Las tentativas de emancipación organizadas por la sociedad secreta llamada *hetairia* y por *Ipsilanti* (1821) habían fracasado: mejor suerte tuvo la insurrección de Morea, que dió origen á la república griega bajo la presidencia del príncipe *Maurocordato*. El egipcio Ibrahím reconquistó el país, cometiendo tales atrocidades, que Inglaterra, Francia y Prusia hubieron de intervenir, destrozando á la escuadra turca en *Navarino* (1827). Inglaterra se retiró luégo; pero el ejército francés, á las órdenes del general *Maisón*, obligó á los egipcios á evacuar el territorio griego. La *conferencia de*

Londres fijó los límites del nuevo Estado (1830); pero las discordias de los griegos obligaron á las potencias á erigir el reino de Grecia para *Otón* de Baviera (1832), á quien sucedió *Jorge I.* Durante este último reinado han sido incorporadas á Grecia las islas jónicas.

El bajá de Egipto *Mehemet-Ali*, rebelado contra el sultán Mahmud, fué reconocido como virrey hereditario (*Khedive*) de aquella importantísima comarca (1833).

3. La cuestión de Oriente se suscitó principalmente con ocasión de la independencia de Egipto, si bien su origen se remonta á la fecha en que los turcos acamparon en Europa. El problema se reduce á saber quién ha de heredar á Turquía, que agoniza, y quién ha de disponer por lo tanto de Constantinopla y Egipto, llaves del mundo oriental, que se disputan Rusia, Francia é Inglaterra.

4. La guerra de Crimea fué uno de los incidentes de esta contienda en que pugna la ambición moscovita con los intereses occidentales. So pretexto de proteger los Santos lugares y á los peregrinos cismáticos, Rusia pretendió arrogarse la soberanía sobre los cismáticos griegos del imperio otomano, á lo cual se opuso la Sublime Puerta. Rusia ocupó con 40.000 hombres los principados danubianos, y entonces Francia, Inglaterra y luégo Cerdeña acudieron en auxilio de Turquía (1854). La lucha se concentró en torno de *Sebastopol*, cuyos baluartes *Malakoff* y *Redán* fueron tomados al asalto por los aliados, con pérdida de 20.000 hombres (8 de Septiembre de 1855). Hízose la paz, quedando los principados danubianos bajo la garantía colectiva de las potencias europeas, y libre la navegación en la desembocadura del Danubio.

La guerra de 1878 constituye otra tentativa de Rusia para abrirse paso á Constantinopla. Detenida una vez más en el camino por la heroica resistencia de los turcos y los ma-

nejos de la diplomacia, acepta el tratado de Berlín (1878), que emancipó totalmente á los principados danubianos y al Montenegro del vasallaje del sultan, y erigió el principado de Bulgaria al norte de los Balkanes.

LECCIÓN LXXII. 1. *La Iglesia católica.* 2. *El jansenismo, el galicanismo y el febronianismo.* 3. *La cultura europea desde mediados del siglo XVII hasta fines del XVIII.*

1. La Iglesia tropezó en este período con muchas y graves dificultades, suscitadas, ya por las sectas, ya por los soberanos que aspiraban á mermar su independencia, su autoridad y sus derechos. *Inocencio X* (1644-1655) protestó contra el tratado de Westfalia y renovó la condenación fulminada por *Urbano VIII* contra el *jansenismo*. *Inocencio XI*, *Alejandro VIII* é *Inocencio XII* lucharon victoriosamente contra el regalismo galicano. *Clemente XI* hubo de poner en entredicho la isla de Sicilia, donde el rey del Piamonte *Victor Amadeo II* usurpaba los derechos eclesiásticos. *Benedicto XIV* trabajó sin descanso para restablecer, por medio de concordatos, la buena armonía con los soberanos católicos. Durante el pontificado de *Clemente XIII* (1758-1769) se desencadenó contra los jesuitas aquella tempestad de odios que dió por resultados la expulsión primero y la supresión de la Compañía más adelante. *Pío VI* hubo de luchar con *José II* de Austria, con los jansenistas del concilio de Pistoia, con la revolución francesa, que quiso secularizar al clero, y con Bonaparte, que entró en Roma y se llevó prisionero al Pontífice.

En medio de tan graves cuidados y de luchas tan acerbadas

con los gobiernos, que parecían competir en alardes de injusticia contra la Santa Sede, la Iglesia seguía atendiendo á todas las necesidades y promoviendo la cultura con celo inagotable. En este período se reformó la Trapa, aparecieron los *Hermanos de las Escuelas cristianas*, y fundó la Orden de los Redentoristas *San Alfonso Maria de Ligorio*, doctor de la Iglesia.

2. Las sectas que principalmente ocuparon la atención de la Sede apostólica, en esta época, fueron el *jansenismo*, el *galicanismo* y el *febronianismo*. El *jansenismo* tomó su nombre de *Cornelio Jansenio*, obispo de Ypres, cuya obra *Augustinus* contenía cinco proposiciones sobre la gracia, que el papa Inocencio X condenó como heréticas. *Arnauld*, *Nicole* y *Pascal*, cabezas de la secta, negaron la existencia de tales proposiciones en el libro de Jansenio. Condenada asimismo por Alejandro VII semejante opinión, los jansenistas se encerraron en lo que ellos llamaban *silencio respetuoso*, y que no era sino hipócrita rebeldía. El oratoriano *Quesnel*, sucesor de Arnauld en la jefatura de la secta jansenista, publicó, no obstante el *silencio respetuoso*, unas *Reflexiones morales* sobre el Nuevo Testamento, que merecieron la reprobación de Clemente XI. El jansenismo hizo estragos en Francia, y particularmente en Holanda, donde promovió el *cisma de Utrech* nombrando sus Obispos y usurpando una buena parte de los bienes eclesiásticos. El jansenismo es el orgullo bajo la capa del mistecismo; la ciencia y la literatura al servicio de una religión pavorosa que aparta al hombre de Dios y de los Sacramentos; el odio á la *Inquisición* y á la *Sociedad*—los jesuitas,—de las cuales decía Pascal que eran «los dos azotes de la verdad.» El jansenismo y el filosofismo se dieron la mano en la conjuración contra la Compañía de Jesús, que combatía sin tregua sus errores y sus tramas. La persecución empezó en Portugal siendo ministro el mar-

qués de Pombal, y continuó en Francia, España é Italia, regidas á la sazón por jansenistas y volterianos.

La *doctrina galicana* se halla condensada en la declaración de los *cuatro artículos*, encaminada nada menos que á sobreponer la autoridad del Rey á la del Papa, en la iglesia de Francia, y á supeditar la jurisdicción de los Obispos á la de los jueces seculares. El despotismo real, al quebrantar la autoridad eclesiástica, trabajaba por la revolución, que luego envolvió en común ruina el trono y el altar. El mismo espíritu, y con un fin parecido, informaba al *febronianismo*, llamado así de *Febronius*, seudónimo del obispo *Nicolás de Hontheim*, que escribió un libro atacando la primacía de la Santa Sede, é invitando á los príncipes á organizar iglesias nacionales, independientes del Papa.

3. La literatura francesa, influída en el período anterior por la española y la italiana, se sobrepone en éste y da el tono á todas las demás. En la segunda mitad del siglo XVII y principios del XVIII, llegan á su apogeo la filosofía y la elocuencia francesas con *Bossuet*, *Fenelón*, *Masillón*, *Flechier*, *Bourdaloue*, *Malebranche* y *La Rochefoucault*; la tragedia con *Corneille* y *Racine*; la comedia con *Molière* y *Regnard*; la lírica con *J. Bautista Rousseau*; la fábula con *La Fontaine*; la satírica y la didáctica poética con *Boileau*; la novela con *Lesage*; la erudición y la historia con *Rollín* y los benedictinos *Mabillón* y *Dom Calmet*; las ciencias matemáticas con *Pascal* y *Fontenelle*; la historia natural con *Buffón* y *Tournefort*; la pintura con *Le Sueur* y *Poussín*; la música con el compositor *Lulli*; la arquitectura con *Mansart* y *Perrault*, y la jardinería con *Le Nôtre*.

El siglo XVIII es el siglo del *filosofismo* y de la *Enciclopedia*. El *filosofismo*, es decir, la filosofía de la impiedad, pasó de Inglaterra á Francia, donde la impiedad práctica, el libertinaje de las costumbres, existía ya de tiempo atrás, fa-

voreciendo no poco la propaganda de la literatura que se mofaba del Cristianismo y minaba los fundamentos sociales. «Las leyes, dice Laurentie, eran severas, y las costumbres infames... Los filósofos fueron los amos de la opinión, de los ministros y de los grandes...» Rousseau y Voltaire fueron los dos santones del filosofismo. Rousseau, el admirador del hombre de la naturaleza, el padre de la revolución y del socialismo; Voltaire, el ídolo de la sociedad elegante y mundana, el patriarca de la incredulidad. El ariete destinado á batar la ciudadela de la religión, fué la *Enciclopedia*, «torre de Babel de los conocimientos humanos», debida á la iniciativa de Voltaire, D'Alembert y Diderot. Los nombres de *La Harpe*, *Madame Stael*, *de Maistre* y *Chateaubriand* ilustran luego las letras francesas, iniciando el período de renacimiento moral y literario, que abarca los últimos años del siglo pasado y los comienzos del presente.

A este período corresponden los poetas *Milton*, *Dryden* y *Pope*, y los prosistas *Defoe*, autor del *Robinson*, *Fielding*, novelista, y los historiadores *Gibbon* y *Robertson*, en Inglaterra; *Vico*, *Muratori* y *Tiraboschi*, y los poetas *Filicaja*, *Alfieri* y *Goldoni*, en Italia; *Klopstock*, *Lessing*, *Vieland*, *Herder*, *Schiller*, *Goethe*, *Muller* y los célebres filósofos *Leibnitz* y *Kant*, en Alemania.

En España alcanza el teatro su ápogeo con *Calderón de la Barca*, y decae toda la literatura á principios del siglo XVIII, iniciándose luego el renacimiento clásico-afrancesado, debido al influjo de los Borbones y de los preceptos y modelos de allende el Pirineo.

El periodismo, que de tiempos remotísimos tenía su representación en el *Anunciador oficial de Pekin*, y desde el año 1622 en el *Wechly News* de Inglaterra, aparece en Francia con el *Mercurio galante* (1672), transformado luego en el

Mercurio de Francia. La Gran Bretaña fué, á fines del siglo pasado, la verdadera cuna de la prensa periódica.

Las ciencias y sus aplicaciones tuvieron insignes representantes en el período que reseñamos. *Newton* descubre la gravitación universal y el cálculo infinitesimal, cuya invención le disputó *Leibnitz*; *Pascal* desenvuelve la teoría de la cicloide; *Euler* fija y precisa el lenguaje algebraico; *Linneo* aplicó á los tres reinos naturales una nomenclatura verdaderamente científica; *Lavoissier*, guillotinado por la revolución, crea la Química, y *Cuvier* la paleontología comparada; *Gaus* perfecciona los cálculos de las órbitas planetarias; *Franklin* inventa el pararrayos; *Galvani*, la galvanoplastia; *Jenner*, la vacuna; *Montgolfier*, los globos aerostáticos; *Volta*, la pila voltaica, y *Senefelder*, la litografía. *Harvey* formula las leyes de la circulación de la sangre, ya descubierta por nuestro compatriota el médico *Servet*, y *Papin*, el marqués de *Jouffroy* y *Fulton* hacen los primeros ensayos de navegación por vapor. *Watt* construye la máquina de vapor de doble efecto con el regulador de su nombre; *Hargreave* idea y *Arkwright* perfecciona la máquina hiladora, y *Jacquard* el telar mecánico; *Chappe* monta el telégrafo óptico, y el español *Salvá* aplica, en Barcelona, la electricidad á la telegrafía, 13 años antes de que *Soemmering* ensayara en Munich su telégrafo galvánico.

Dos inventos al parecer insignificantes, de fines del siglo pasado, contribuyeron poderosamente á la transformación de la industria y de la vida social. Esos inventos fueron: el gas del alumbrado, debido á *Felipe Lebon*, y el procedimiento económico para la fabricación de la barrilla, ideado por *Nicolás Leblanc*.

Utilísimo adelanto fué también el de las vías de barras de madera, usadas desde 1650 en Newcastle para el acarreo de hulla y minerales, y sustituidas luego (1767) por rails fundi-

dos y apoyados en traviesas. La locomotora, inventada por *Stephenson*, recorrió por vez primera en 1829 el camino de Liverpool á Manchester.

PERÍODO CUARTO

Desde la Revolución francesa hasta el año 1848

(1789 á 1848 de J. C.)

LECCIÓN LXXIII. FRANCIA. 1. *Causas de la revolución francesa.* 2. *La Asamblea constituyente.* 3. *La legislativa.* 4. *La Convención: muerte de Luis XVI.* 5. *El Terror.* 6. *El Directorio.* 7. *El Consulado.*

1. Las causas de la revolución francesa se remontan al tiempo de la *reforma* protestante, que, al rechazar la autoridad en materias de religión, minaba por su base todos los fundamentos sociales. Allí, en la rebelión de Lutero, en la revolución religiosa, fermentaban la revolución política y la revolución social.

Los escándalos de la corte en los dos reinados anteriores al de Luis XVI, el general desenfreno de las costumbres, el filosofismo que ridiculizó los dogmas y la moral católicos, las teorías de Rousseau acerca del orden social: he ahí las *causas morales* de la revolución francesa. Las *económico-políticas* fueron: el deplorable estado de la hacienda pública, el reparto poco equitativo de los impuestos, el descontento originado de los abusos de la centralización excesiva, el siste-

mático olvido en que se tenía á la representación nacional, y las aspiraciones del *tercer estado* ó clase media, que poseedora de riquezas, quiso poseer también el poder político.

2. La *Asamblea constituyente* (17 de Junio de 1789) abolió las antiguas instituciones, proclamó *los derechos del hombre y del ciudadano* y dejó al monarca una sombra de autoridad,—el *veto* suspensivo por cuatro años. Asalta el pueblo la *Bastilla* (14 de Julio de 1789) y organízase la milicia nacional á las órdenes del marqués de *Lafayette*. El populacho ataca á Versalles (5 de Octubre), y obliga al rey á volver á París en medio de bandas desenfrenadas. La Constituyente, en la cual se señalaba por su actividad y su audacia el partido republicano, acaudillado por *Robespierre*, *Barnave*, *Petition* y el abate *Sièyes*, divide á Francia en departamentos; suprime las órdenes monásticas; confisca los bienes de la Iglesia, á quien se quiso poner bajo la dependencia del Estado mediante el juramento de la *constitución civil del clero*, que solo prestaron cuatro Obispos; suprime los títulos y privilegios de la nobleza y decreta la libertad de cultos y de imprenta (1791). El *jacobinismo* domina en la Constituyente, y el rey, viéndose despojado de su autoridad y amenazado en su vida, huye secretamente; más reconocido en *Sainte Menehould* por el jacobino *Drouot*, es llevado á París y suspendido en las funciones reales. Vencido momentáneamente el partido republicano, Luis XVI recupera una sombra de libertad y sanciona la *Constitución de 1791*.

3. Sucede á la Asamblea constituyente la *legislativa* (1.º de Octubre de 1791-21 de Septiembre de 1793), dividida en *derecha*, *centro* é *izquierda*, compuesta esta última de jacobinos y girondinos. El populacho, incitado por *Marat*, asalta el palacio de las Tullerías y obliga al rey á nombrar un ministerio girondino.

Marat, *Robespierre*, *Danton* y el ex-capuchino *Chabot*, al

frente de los jacobinos, explotan las derrotas de los ejércitos franceses en la campaña de 1792 contra Prusia y Austria, el cambio de ministerio en sentido constitucional y una carta amenazadora de Lafayette á la asamblea, para lanzar al populacho á un segundo asalto de las Tullerías (20 de Junio de 1792). Los aliados publican un manifiesto amenazando con la destrucción de París si se atentaba á la vida del rey, y se apoderan de Verdun. Nuevo asalto de las Tullerías (10 de Agosto de 1792). Luis XVI se refugia en la asamblea y queda en suspenso el poder real. Matanzas en París y en las provincias. Reúnese la *Convención* (21 de Septiembre de 1792) bajo la presidencia de *Pethion* y proclama la república.

4. La Convención (1792-1793) se dividió en tres partidos: el de la *montaña*, el de la *Gironda* y el de la *llanura*. La *montaña*, ó los jacobinos puros, enardecidos con las victorias de *Valmy* y *Jemmapes* y la ocupación de Bélgica por *Doumuriez*, reclaman y consiguen el procesamiento del monarca, que, acusado de alta traición, es condenado á muerte y ejecutado el 31 de Enero de 1793 en la plaza de la Revolución.

A la noticia del regicidio, las potencias europeas activan la guerra contra la república, y la Vendée y la Bretaña se alzan á las órdenes de *Cathelineau*, *Charette* y otros jefes. Los aliados penetran en Francia. Créase un *tribunal revolucionario* para llevar á la guillotina á todo sospechoso de anti-republicanismo. Lucha entre la *Gironda* y la *montaña*; proscripción de los girondinos y triunfo del *Terror*.

5. Durante el *Terror* (2 de Julio de 1793-28 de Julio de 1794) dáse la última mano á la constitución de 1793; continúa la guerra con el extranjero; paséase triunfante la guillotina por las ciudades de Francia; sustitúyese al culto de Dios el culto escandaloso de la *Razón*; trastórnase el ca-

lendario, sustituyendo la semana por la década, y variando los nombres de los meses; es asesinado *Marat* por *Carlota Corday*; suben al cadalso *María Antonieta*, multitud de girondinos, el infame duque de Orleans, *Bailly*, alcalde de París en los comienzos de la revolución, y no mucho después *Dantón*, *Hebert* y *Camilo Desmoulins*, víctimas de la dictadura de *Robespierre*. El dictador hace que la Convención decrete la creencia del pueblo en un Ser Supremo y en la inmortalidad del alma, y oficia de gran pontífice en la fiesta celebrada con ese motivo. Pero los convencionales, cuyo exterminio maquinaba, le acusan y logran llevarle á la guillotina (28 de Julio de 1794), con lo cual acaba el *reinado del Terror*. La Convención termina la Constitución del año III,—1795,—y los realistas levantan contra la asamblea un ejército de 40.000 hombres, que es dispersado por la artillería de *Barras* y *Bonaparte*.

6. El 27 de Octubre de 1795 se instaló el *Directorio*, compuesto de cinco miembros, entre los cuales descollaban *Barras* y *Carnot*. El Directorio se sostuvo gracias á las victorias de Bonaparte sobre los austriacos en la guerra de Italia, que terminó con el tratado de *Campo-Formio* (1797), mediante el cual se cedía al Austria el territorio de Venecia y se organizaban las repúblicas *cisalpina* y *liguriana*.

Para herir á Inglaterra en el comercio de la India, invadió Bonaparte el Egipto, en cuya capital entró después de la *batalla de las pirámides*, y cuya conquista llevaron á remate los generales Kleber y Desaix. El Directorio organizó la *república romana*, y transformó en *república helvética* la confederación suiza. El reino de Nápoles fué convertido en *república partenópea*; pero la

derrota del *Trebia* arrojó á los franceses de Italia, exceptuada Génova.

Este fracaso, y la vuelta de Bonaparte, determinaron la caída del Directorio, organizándose el *Consulado* después de la dispersión á mano armada del *consejo de los quinientos* (1799).

7. Los cónsules fueron tres: *Bonaparte*, primer cónsul, *Sièyes* y *Ducos*. El consulado, que duró hasta el 18 de Mayo de 1804, dió la *Constitución del año VIII*, concentrando el poder en manos del primer cónsul; empezó la redacción del *código Napoleón*, negoció el Concordato del año 1801, y organizó la *legión de honor*. El Senado-consulta del año X (4 de Agosto de 1802), declaró á Bonaparte cónsul vitalicio.

Napoleón reconquista el Piamonte y la Lombardía, de resultas de la victoria de *Marengo*, y el general Moreau invade el Austria y amenaza á Viena. *Paz de Luneville*, que transformó el imperio alemán en un agregado de principados y ciudades independientes. Alejandro I de Rusia ajusta con Francia la *paz de París* (1801), é Inglaterra, la de *Amiens* (1802). Renovada la guerra, ocupa Bonaparte el Hannover é inicia el *bloqueo continental* (1803) contra el comercio británico. Castigadas dos conspiraciones, una jacobina y otra realista, desterrado Moreau, fusilado el *duque de Enghien*, Napoleón se hace conferir por el Senado (18 de Mayo de 1804) el poder imperial hereditario, que sancionaron tres millones y medio de votos.

LECCIÓN LXXIV. EL SIGLO DIEZ Y NUEVE.

RESEÑA POLÍTICA. 1. *El primer imperio napoleónico: sus guerras, su apogeo y su ruina.* 2. *El Congreso de Viena.* 3. *Idea de los sucesos más importantes desde el año 15 hasta nuestros días.* RESEÑA DE LA CULTURA. 4. *El siglo XIX en el orden político.* 5. *En el orden económico-social.* 6. *En el orden religioso.* 7. *En el orden científico, literario y artístico.*

RESEÑA POLÍTICA. 1. La revolución y la anarquía engendraron la dictadura imperial. Napoleón se hizo consagrar en París por Pío VII y se rodeó de una corte brillante. Pitt, el enemigo más tenaz de Napoleón, promueve una alianza entre Inglaterra, Austria, Rusia y Suecia, para combatir al imperio. Napoleón entra en Viena y derrota al ejército austro-ruso en *Austerlitz* (2 de Diciembre de 1805). El emperador austriaco *Francisco II* negocia la *paz de Presburgo*, que convirtió en reinos los ducados de Baviera y Wurtemberg, organizó la *confederación del Rin* bajo el protectorado de Napoleón y disolvió el imperio de Alemania. La escuadra franco-española había sido destrozada en *Trafalgar* por el almirante inglés *Nelson* (1805).

La alianza del rey de Prusia, Federico Guillermo III, con Rusia é Inglaterra, obligó á Napoleón á poner en campaña 200.000 hombres, con los cuales venció á los prusianos en *Jena* y *Auerstedt*, entró en Berlín, donde decretó el *bloqueo continental*, declarando cerrados al comercio inglés todos los puertos del continente, é impuso á Rusia la *paz de Tilsit* (1807), de resultas de la victoria de *Friedland*. Erígese con las provincias polacas

de Rusia y Prusia el *ducado de Varsovia*, y organizase el *reino de Westfalia*, entre el Rhin y el Elba, para Jerónimo Bonaparte.

Mientras Napoleón se estrellaba contra el heroísmo de España (1808-1813), Austria hizo un supremo esfuerzo; pero vencida en *Wagram* (1809), vése forzada á aceptar la *paz de Viena* con enormes sacrificios en territorios y dinero.

Napoleón, endiosado con sus triunfos, incorpora los Estados de la Iglesia al imperio y decreta la prisión del anciano Pío VII, cuya resistencia no pudo vencer aquel que todo lo había vencido. No estaba lejana la ruina del coloso. En 1812, Napoleón emprende la campaña de Rusia y avanza con 500.000 hombres hasta *Moscú*, á la cual pega fuego el gobernador *Rotopchin*. Napoleón retrocede, perdiendo de hambre y de frío casi todo el ejército.

Alzase entonces Alemania, y derrotado Napoleón en *Leipzig* (1813), no pudo impedir que el czar Alejandro I, el rey de Prusia y el general Schwarzenberg entren en París (31 de Marzo de 1814) y restablezcan á los Borbones en la persona de Luis XVIII.

2. El *Congreso de Viena*, terminado el 9 de Junio de 1815, rehizo el mapa de Europa. Bélgica quedó supeditada á Holanda, y Noruega á Suecia. Al imperio alemán reemplazó definitivamente la *confederación germánica*, compuesta de 39 Estados soberanos, representados en la dieta permanente de Francfort. Una parte de Sajonia fué incorporada á Prusia, y se ratificó la desmembración de Polonia. Mientras tanto, deja Napoleón la isla de Elba, desembarca en Francia, sale á campaña, es derrotado en Waterloo (18 de Junio de 1815), y cae prisionero de los ingleses al intentar embarcarse

para América. Confinado á la isla de Santa Elena, murió allí cristianamente á los 6 años de cautiverio (5 de Mayo de 1821).

3. Al congreso de Viena se siguió la formación de la *Santa Alianza* entre Austria, Rusia y Prusia, á fin de consolidar el nuevo orden de cosas y de combatir las revoluciones interiores, que empezaron, por aquel entonces, en los Estados europeos.

En España se había iniciado el movimiento revolucionario, durante la guerra de la Independencia, con la Constitución de 1812. La revolución del año 20 halló eco en Portugal, donde se dió una constitución que fué sancionada por Juan VI. En Alemania las maquinaciones revolucionarias obligaron á Meternich á convocar la *conferencia de Viena* (1820), para contener los avances de la revolución, mientras los reyes de Wurtemberg, Baviera y otros otorgaban constituciones á sus pueblos.

En *Italia* fueron restablecidos los Borbones, el reino del Piamonte y los Estados Pontificios. El reino Lombardo-Veneto pasó á la dominación austriaca. La sociedad secreta de los *carbonarios* organiza movimientos revolucionarios, los cuales dan por resultado las *Constituciones* del Piamonte y Nápoles, que los austriacos echaron abajo por encargo del *congreso de Laybach*.

En *Inglaterra*, la abolición del *bill del Test* fué el primer paso hacia la emancipación de los católicos que recabó por fin (1829) la elocuencia de O' Connell, presidente de la *asociación católica* de Dublín y elegido miembro del Parlamento.

El congreso de Viena había formado con Bélgica y Holanda el *reino de los Países Bajos*. Las medidas arbitrarias y despóticas con que el gobierno de *Guillermo I*

de Orange oprimía á los católicos belgas, singularmente en lo relativo á la enseñanza, provocaron el viril alzamiento de Bruselas y otras ciudades importantes. Tomada Amberes por el heroico conde de *Merode*, el *congreso nacional* organizó el nuevo reino de Bélgica, cuyo cetro empuñó *Leopoldo de Sajonia-Coburgo* (1831).

En *Francia*, *Luis XVIII* gobernó con el partido liberal, hasta que el asesinato del *duque de Berry*, heredero presunto de la corona, le obligó á llamar al partido realista y á reprimir la licencia de la prensa periódica. *Carlos X*, sucesor de Luis, trató de remediar los estragos de la revolución en el orden moral y religioso; pero á la caída del ministerio *Villèle*, que fué reemplazado por *Martignac*, comenzaron las persecuciones contra el clero y los realistas. El ministerio *Polignac*, que vino después, disolvió la cámara de diputados y emprendió la expedición á *Argel*, que hubo de rendirse al general *Bourmont* (1830). En el mismo año, estalló en París la *revolución de Julio*, preparada en la prensa, en las logias masónicas y en las *ventas* del carbonarismo, y cuyo resultado fué la proclamación de *Luis Felipe* como *rey de los franceses*. Dieciocho años después, este rey, *entre merced y señoría*, vióse obligado por otra revolución, la de Febrero de 1848, á emprender el camino del destierro. *Luis Napoleón*, elegido presidente de la nueva república francesa, dió el golpe de Estado de 2 de Diciembre de 1851, y en 1852 un plebiscito de ocho millones de votos convertía al presidente de la república en emperador, con el nombre de *Napoleón III*.

La revolución del 48 conmovió especialmente á Alemania, Suiza é Italia. El emperador de *Austria*, *Fernando I* otorgó una constitución que hubo de abolir su sobrino *Francisco José I*. En 1859, Austria recibió una

nueva constitución con dos cámaras, la de los señores y la de los diputados de las provincias—*Reichsrath*.— En *Prusia*, regida á la sazón por *Federico Guillermo IV* los sangrientos motines suscitados por los radicales, forzaron al gobierno á dar la constitución de 1850 con dos cámaras—*Reichstag*.—

En *Suiza*, el influjo de las ideas revolucionarias enconó la lucha entre la aristocracia y la democracia, dando el predominio á esta última, que oprimió á los católicos en beneficio de los apóstatas y conspiradores.

En *Italia*, *Carlos Alberto*, rey del Piamonte, y el Papa *Pío IX* dieron constituciones á sus respectivos Estados. El primero, puesto á la cabeza del movimiento contra la dominación austriaca, fué derrotado en *Novara* (1849) por el octogenario *Radetzky* y obligado á expatriarse, sucediéndole su hijo *Víctor Manuel II*. El segundo, el gran pontífice *Pío IX*, asesinado su ministro *Rossi*, y enseñoreada la revolución de la ciudad eterna, hubo de huir disfrazado, refugiándose en Nápoles.

Reconquistada Roma (1849), donde resistió algún tiempo *Garibaldi*, por las tropas de Francia, España, Austria y Nápoles, fué reinstalado el Papa en sus Estados.

Entre los acontecimientos posteriores, más dignos de cuenta, citaremos: la consumación de la *unidad italiana*, objetivo de la política de *Carour*, mediante el despojo de los soberanos de Italia, incluso el Sumo Pontífice (1870); la derrota de los austriacos en *Sadowa* (1866), que disolvió la confederación germánica y dió origen á la de los Estados del Norte del Mein bajo la presidencia de la vencedora Prusia; la guerra franco-alemana, que ocasionó (1870) la caída de Napoleón III, seguida de la *Commune* de París, y el advenimiento de la terce-

ra república francesa; la restauración, durante el sitio de París (1871), del imperio alemán, en provecho de la corona de Prusia, cuyo rey Guillermo fué proclamado emperador en la sala de los espejos del palacio de Versalles, y la guerra turco-rusa, terminada con el tratado de Berlín (1878), que introdujo profundas modificaciones en la península de los Balkanes.

RESEÑA DE LA CULTURA. 4. En el *orden político*, se tiende á resolver, en medio de crisis angustiosas y continuos vaivenes, el problema, ó *logogrifo*, de la conciliación del *orden* con la *libertad*, de la *autoridad social* con la *voluntad soberana* del pueblo. El resultado ha sido el debilitamiento ó anulación del principio monárquico ante los avances del oleaje revolucionario.

5. En el *orden económico-social*, se presiente una revolución, al lado de la cual, la sangrienta revolución francesa parecerá *un inocente idilio*, según expresión de un poeta. Ya Donoso Cortés hizo notar esa sublevación universal de los que padecen hambre, contra los que padecen hartura; esa guerra sorda é implacable entre el capital y el trabajo, engendrada y nutrida por el materialismo positivista, que ha apagado el fuego de la caridad arriba y la luz de la esperanza y la resignación abajo, dando origen al *pauperismo*, al *socialismo*, al *comunismo*, al *nihilismo*, al *fenianismo*, etc.

6. En el *orden religioso*, jamás el Cristianismo y la Iglesia han sido blanco de ataques tan sistemáticos y perseverantes. Se ha calificado de *mito* á Jesucristo; se ha pretendido reducirle á la categoría de un soñador inspirado ó de un continuador de la obra de Buddha ó Confucio; se ha hecho tabla rasa de la revelación, y se rebuscan con ahinco, que parece saña, supuestas con-

tradicciones entre la palabra de Dios y la palabra de la Ciencia.

A los asaltos de la falsa ciencia se ha juntado la suspicaz malevolencia de los poderes políticos, que, singularmente en Alemania, Francia, Rusia é Italia, han fomentado la enemiga contra la idea religiosa por medio de leyes, — *Kulturkampf*, *laicismo*, etc., — cuyo funesto reato acabará por obligar á sus autores á reconocer más ó menos explícitamente la necesidad del influjo moral de la Iglesia en la recta gobernación de los Estados.

Pero si los ataques de fuera arrecian, en cambio jamás la concordia interior ha sido más universal y perfecta; jamás el cisma ha tenido menos vitalidad, como lo prueba el moribundo de los *viejos católicos*, ni el Catholicismo ha hecho progresos y conquistas tan rápidas y brillantes; el menos de medio siglo, se ha casi duplicado el número de católicos esparcidos en la redondez de la tierra.

Multitud de sucesos é instituciones demuestran además la divina fecundidad de la Iglesia. Tales son el restablecimiento de la Compañía de Jesús por Pío VII, de vuelta del cautiverio; la celebración de concordatos con Francia, Baviera, Austria, España, etc., la emancipación de los católicos de la Gran Bretaña; la vuelta de los búlgaros á la unidad de la Iglesia; la declaración del dogma de la Inmaculada Concepción de María; la publicación del *Syllabus*; la celebración (1869) del *Concilio del Vaticano*, — 20.º general, — que dió dos constituciones, una sobre la fe y otra definiendo la infalibilidad pontificia; la elección de *León XIII*; la restauración de la filosofía tomista, etc.; la creación de las Conferencias de San Vicente de Paul, de las Her-

manitas de los pobres, de los talleres salesianos de *Dom Bosco*, de los patronatos de obreros, etc.

7. En el *orden científico*, se han cultivado singularmente la filosofía, la historia y las ciencias de la Naturaleza. La filosofía moderna, en su dirección heterodoxa, empezó por negar el orden sobrenatural, divinizando á la razón,—*Kant*;—negó luego á Dios, al caer en el panteísmo,—*Fichte, Schelling, Hegel, Krausse*,—y ha acabado por negar hasta lo suprasensible al hacerse positivista.

En efecto: el *positivismo*, sistematizado por *Comte*, desenvuelto y propagado mediante los trabajos de *Littré, Darwin, Huxley, Spencer, Taine, Hæckel* etc., es el ateísmo y el materialismo tratando de explicarlo todo por la *evolución transformista* y negando cuanto no cae bajo la jurisdicción de los sentidos.

Como reacción contra el materialismo se ha presentado el *espiritismo*, con aparato y humos de sistema á la voz filosófico, moral y religioso, en las obras de *Allan Kardec*; pero la verdadera reacción contra el racionalismo, el panteísmo y el materialismo positivista, hay que buscarla en la restauración del sentido católico de la filosofía, restauración vigorosamente impulsada con la encíclica *Æterni Patris Filius* (1879), y que cuenta entre sus más ilustres campeones á nuestros compatriotas Balmes y Donoso Cortés, á los PP. Libératore, Prisco, Taparelli y Kleutgen, al napolitano Sanseverino, y á los cardenales Zigliara y González.

Las investigaciones históricas han dado pasos de gigante apoyadas en los adelantos de la arqueología, la lingüística, la etnografía, la geología, la paleontología, etc.; en los resultados de innumerables viajes y

exploraciones científicas, y en descubrimientos tan fecundos como los de *Champollion*, respecto de los gloglíficos egipcios, y de *Grotefend* en lo tocante á la escritura cuneiforme.

Los progresos en las ciencias de la Naturaleza y sus aplicaciones constituyen una de las mayores glorias del siglo presente. *Arago* populariza la astronomía; *Leverrier* calcula la órbita de Neptuno y señala el punto del espacio en donde algún tiempo después (1846) había de ser descubierto el nuevo planeta; estudia el *P. Sechi* la naturaleza del sol y demuestra la unidad de las fuerzas físicas, ya vislumbrada por *Mayer*, y *Kirchhoff*, en colaboración con *Bunsen*, determina el procedimiento para arrancar al rayo luminoso de los astros el secreto de su composición química (*análisis espectral*).

Liebig con sus trabajos acerca de la nutrición de las plantas, *Chevreul* hallando en los cuerpos grasos la estearina, la glicerina, etc., *Gouthrie* descubriendo y *Dumas* analizando el cloroformo, *Pasteur* con sus pacientes y afortunadas investigaciones microbiológicas, *C. Bernard* perfeccionando la fisiología, *Virchow* señalando y analizando la *célula*, y otros dando á conocer los medios de transformar unas sustancias en otras, ó de producirlas artificialmente, han proporcionado á la agricultura, á la industria, al comercio y á la medicina valiosísimos elementos de progreso.

El médico inglés *Braid* puso en moda el *hipnotismo*, que es hoy lo que fué en otro tiempo el magnetismo animal de *Mesmer* y el sonambulismo de *Puysegur*.

Entre los inventos y aplicaciones científicas, señalaremos: la construcción por *Stephenson* de la primera locomotora capaz de producir rápidamente gran cantidad de vapor; la sustitución de las ruedas de los bu-

ques de vapor por la hélice, invento de *Bessel*, explotado por el inglés *Smith*; el perfeccionamiento de la telegrafía por *Ampère* en Francia, por el barón de *Schilling* en Alemania, y en Inglaterra por *Wheatstone* y por *Morse*, el cual ideó el medio de fijar el despacho en el papel con líneas y puntos, y por *Brett*, inventor de los aparatos copiadores; los progresos de la fotografía, inventada por *Daguerre*; la escritura para ciegos por *Barbier*; la máquina de coser de *Hunt*, perfeccionada por *Howe*; la máquina dinamo-eléctrica de *Siemens*; las aplicaciones de la electricidad en el teléfono y el fotófono de *Graham Bell*, en el micrófono de *Hughes* y *Edisson* y en el fonógrafo y el kinetógrafo de este último, y finalmente, la invención de los sellos de correo en Inglaterra y su aplicación forzosa como medio barato de franqueo.

A facilitar las comunicaciones han contribuido sobremanera los túneles del Cenis y del San Gothardo, el canal de Suez, las grandes vías férreas, la línea telegráfica que une á San Petersburgo con el Japón á través de la Siberia, etc. Las exposiciones universales, cuya primera idea nació en París en 1844 y se realizó 10 años después en Londres, son los focos adonde convergen, para brillar con deslumbradora refulgencia, los destellos del genio y de la actividad modernos en sus infinitas manifestaciones.

Entre las *artes no literarias*, la música y la pintura son las que más alto han levantado el vuelo y las que mayor boga han obtenido. Descuellan como compositores, los italianos *Rossini*, *Bellini*, *Donizetti* y *Verdi*; los alemanes *Haydn*, admirador y discípulo de *Mozart*, á quien reputaba como el primer *maestro* del mundo, *Beethoven*, *Meyerbeer*, *Mendelssohn* y *Wagner*, eminentes en la ciencia de la composición ó en la música científica, y el

francés *Gounod*, autor de notables piezas religiosas. *Liszt* y *Rubinstein*, como pianistas, *Paganini* y nuestro compatriota *Sarasate*, como violinistas, han hecho sus nombres famosos en la historia del arte musical.

Como pintores se han señalado, *Kaulbach*, *Lessing* y *Max* en Alemania; *Munkacsy* en Hungría; *Ingrés*, *Delacroix*, *Vernet*, *Delaroche*, *Meissonier* y el dibujante *Doré* en Francia; *Gallait* y *Viertz* en Bélgica; *Wilkie* en Inglaterra; *Rosales* y *Fortuny* en España, etc.

La escultura, en su giro clásico, se halla representada por el italiano *Canova*, el inglés *Flaxmann* y el dinamarqués *Thorwaldsen*, y en otra dirección más natural é independiente, por el prusiano *Schadow*.

En todas las sobredichas artes, lo mismo que en la arquitectura, en la cual predomina el sentido utilitario, se echa de ver la lucha entre el clasicismo y el romanticismo, que invadió más que ningún otro, y con mayor animosidad, el vasto palenque de la *literatura poética*. Acabaron por sobreponerse la idea y los procedimientos románticos, singularmente en el período de 1820 á 1848, durante el cual, el drama, la novela y el periodismo reflejaron la febril agitación social, política y religiosa que devoraba á Europa, y muy particularmente á Francia. Esos tres géneros literarios fueron otras tantas armas de combate contra las ideas é instituciones antiguas; porque es de saber, que este romanticismo agitador y propagandista no tuvo más canon ni otra mira que hacer populares la calumnia y el odio contra la religión, contra la sociedad y contra la monarquía.

Tal es el sentido de la literatura de *Balzac*, de *Sand*, de *Sué*, de *Hugo*, de *Dumas*, de lord *Byron* y de otros muchos. No faltaron quienes, como *Leopardi* y *Delavig-*

ne, vistieron la idea romántica con el elegante y sencillo ropaje del clasicismo, y otros que, como *de Vigny*, *Beranger* y *Musset*, hicieron alardes de independencia más ó menos original y desordenada.

La novela histórica ha tenido en Inglaterra dos notables cultivadores: *Walter Scott* y *Lytton Bulwer*, que también se señaló en el género cómico; y la de costumbres otros dos: *Dickens* y *Thackeray*. En Italia ha descollado *Manzoni*, el inspirado autor de la novela «Los Novios» y de los «himnos religiosos.» La erudición y la novela religiosas tienen un insigne representante en el cardenal *Wisseman*, con su «*Fabiola* ó la Iglesia de las catacumbas.» En España se dejó sentir también el influjo del romanticismo, ya en arreglos y traducciones, ya en obras originales. El *duque de Rivas*, *Hartzenbusch*, *García Gutiérrez*, *Zorrilla* y el mismo *Martínez de la Rosa* en su «*Conspiración de Venecia*», representan la tendencia romántica, pero con un sentido más estético y moral que el de la escuela ultrapirenaica.

Las corrientes positivistas tienen convertida hoy la amena literatura, en sus dos manifestaciones más populares, en una especie de vertedero de todas las inmundicias sociales, ó de anfiteatro anatómico, donde el dramaturgo y el novelista, escalpelo en mano, ponen al descubierto, no los miembros sanos, sino los podridos y gangrenados del cadáver social. El hospital, el manicomio, el lupanar, la taberna y el presidio son los encargados de suministrar el pasto con que se nutre esta evolución de la literatura dramático-novelesca, cuyo principal representante y maestro es el francés *Zola*.

FIN

ÍNDICE

DE LAS LECCIONES DE ESTE COMPENDIO.

	Pág.
LECCIÓN PRELIMINAR. Definición de la Historia: escuelas, aspectos, fuentes, ciencias auxiliares, clasificaciones y divisiones de la Historia.....	5

PERÍODO DE LOS ORÍGENES.

LECC. I. La narración genesiaca.....	9
LECC. II. La ciencia y la revelación.—La Protohistoria.	11

EDAD ANTIGUA.

ORIENTE.

LECC. III. Plan de la Edad antigua. El pueblo hebreo..	17
LECC. IV. Egipto y Fenicia.....	23
LECC. V. Babilonia, Asiria y el imperio medo-persa...	28
LECC. VI. India y China.....	32
LECC. VII. Cultura de los pueblos orientales.—(Egipto, Fenicia, Babilonia, Asiria, Media y Persia.).....	35
LECC. VIII. Cultura de los pueblos orientales.—(India y China.).....	42

GRECIA.

LECC. IX. Epocas pelásgica, heroica y dórica de Grecia.	47
LECC. X. Esparta hasta las guerras médicas.....	51
LECC. XI. Atenas hasta las guerras médicas.....	55

	Pág.
LECC. XII. Grecia y Persia: las guerras médicas.....	59
LECC. XIII. Luchas por la hegemonía ó predominio: guerras del Peloponeso y Tebana.....	63
LECC. XIV. Macedonia y Grecia: sumisión de Grecia á Filipo.....	68
LECC. XV. La cultura griega.....	71
LECC. XVI. Alejandro Magno.....	77
LECC. XVII. Disolución del imperio de Alejandro y reinos de ella nacidos.....	80

ROMA.

LECC. XVIII. Primitivos pobladores de Italia: orígenes de Roma y período monárquico.....	83
LECC. XIX. La república romana hasta las guerras púnicas.....	87
LECC. XX. Roma y Cartago: las guerras púnicas.....	91
LECC. XXI. La república romana desde los Gracos hasta el primer triunvirato.....	95
LECC. XXII. El primer triunvirato.....	101
LECC. XXIII. El segundo triunvirato.....	104
LECC. XXIV. El imperio: Augusto y los emperadores de la familia juliana.....	107
LECC. XXV. Continuación del imperio hasta Diocleciano	110
LECC. XXVI. El imperio desde Diocleciano hasta la muerte de Teodosio.....	115
LECC. XXVII. Transición de los tiempos antiguos á los medios: el imperio y la cultura pagana.....	118
LECC. XXVIII. Transición de los tiempos antiguos á los medios: el Cristianismo y la cultura cristiana.....	123

EDAD MEDIA.

PERÍODO PRIMERO.

OCCIDENTE.

LECC. XXIX. Plan de la Edad media: Italia en este primer período.....	127
---	-----

	Pág.
LECC. XXX. Francia hasta Carlo-Magno.....	132
LECC. XXXI. La Gran Bretaña hasta el fin de la heptarquía.....	135

ORIENTE.

LECC. XXXII. El imperio griego hasta la extinción de la dinastía isáurica.....	137
LECC. XXXIII. Arabia: Mahoma y el imperio árabe hasta el advenimiento de los abbasidas.....	140

LECC. XXXIV. La Iglesia, los bárbaros y la cultura en el primer período de la Edad media.....	144
---	-----

PERÍODO SEGUNDO.

OCCIDENTE.

LECC. XXXV. Francia: Carlo-Magno.....	148
LECC. XXXVI. Francia: continuación de la dinastía carolingia hasta el advenimiento de los Capetos.....	151
LECC. XXXVII. Inglaterra desde Egberto hasta la conquista normanda.....	154
LECC. XXXVIII. Italia y Alemania desde la desmembración del imperio carolingio hasta el fin de la Casa de Sajonia.....	156

ORIENTE.

LECC. XXXIX. El imperio griego y el kalifato de Bagdad en este segundo período de la Edad media.....	159
--	-----

LECC. XL. El feudalismo, la Iglesia y la cultura en el mismo período.....	162
---	-----

PERÍODO TERCERO.

OCCIDENTE.

LECC. XLI. Alemania é Italia: guerra de las investiduras.....	168
LECC. XLII. Alemania é Italia: güelfos y gibelinos....	172

LECC. XLIII. Francia: la dinastía capetiana en este tercer período de la Edad media.....	175
LECC. XLIV. Inglaterra desde Guillermo el Conquistador, hasta el comienzo de la guerra de los cien años..	178

ORIENTE.

LECC. XLV. Las cruzadas y sus resultados.....	181
---	-----

LECC. XLVI. La Iglesia, las órdenes religiosas, la inquisición, la caballería y las órdenes religioso-militares: la cultura en este tercer período de la Edad media....	185
---	-----

PERÍODO CUARTO.

OCCIDENTE.

LECC. XLVII. Alemania desde el grande interregno hasta el fallecimiento del emperador Sigismundo.....	192
---	-----

LECC. XLVIII. Italia en este período: el cisma de Occidente.....	195
--	-----

LECC. XLIX. Francia: los últimos Capetos.....	199
---	-----

LECC. L. Francia é Inglaterra: guerra de los cien años.	201
---	-----

ORIENTE.

LECC. LI. El imperio griego y los turcos otomanos: fin del imperio bizantino.....	205
---	-----

LECC. LII. Transición de la Edad media á la moderna: la Iglesia, la monarquía y la cultura en el último período de la Edad media.....	208
---	-----

EDAD MODERNA.

PERÍODO PRIMERO.

OCCIDENTE.

LECC. LIII. Plan de la Edad moderna. Italia y Francia en este primer período.....	214
---	-----

LECC. LIV. Inglaterra desde Enrique VI hasta Enrique VIII. Escocia desde Roberto Bruce hasta Jacobo V	220
---	-----

	<u>Pág.</u>
LECC. LV. Alemania y su reorganización bajo Maximiliano I.....	222
LECC. LVI. Alemania y Francia: Carlos V y Francisco I; Felipe II y Enrique II.....	223

ORIENTE.

LECC. LVII. Turquía: sultanes del periodo de grandeza	227
---	-----

LECC. LVIII. La Iglesia católica en este período. El Renacimiento. Viajes, exploraciones y conquistas.....	229
--	-----

PERÍODO SEGUNDO.

OCCIDENTE.

LECC. LIX. El protestantismo en Alemania, Suiza y los Países Bajos.....	234
---	-----

LECC. LX. El protestantismo en Inglaterra hasta los comienzos de la revolución político-religiosa.....	238
--	-----

LECC. LXI. Carlos I, la revolución inglesa y el protectorado de Cromwell.....	241
---	-----

LECC. LXII. El protestantismo en Francia: advenimiento de la Casa de Borbón con Enrique IV.....	244
---	-----

LECC. LXIII. Guerra de los treinta años.....	246
--	-----

ORIENTE.

LECC. LXIV. Turquía en los comienzos de su decadencia	252
---	-----

LECC. LXV. La Iglesia, las órdenes religiosas, las misiones y la cultura en el segundo período de la Edad moderna.....	253
--	-----

PERÍODO TERCERO.

OCCIDENTE.

LECC. LXVI. Francia: reinado de Luis XIV.....	258
---	-----

LECC. LXVII. Alemania en este período. Prusia desde su erección en reino hasta Federico II inclusive.....	262
---	-----

LECC. LXVIII. Dinamarca y Suecia desde la guerra de	
---	--

los treinta años. Rusia desde su origen hasta Catalina II inclusive. Polonia desde su primer duque hasta su fenecimiento como reino.....	266
LECC. LXIX. Inglaterra desde la restauración con Carlos II hasta la emancipación de las colonias norteamericanas.....	272
LECC. LXX. Francia: reinado de Luis XV y principios del de Luis XVI hasta la Constituyente.....	275

ORIENTE.

LECC. LXXI. Turquía: continuación de la decadencia; guerras y desmembraciones en los siglos XVIII y XIX	278
---	-----

LECC. LXXII. La Iglesia, las sectas, el filosofismo y la cultura en el tercer período de la Edad moderna.....	281
---	-----

PERÍODO CUARTO.

LECC. LXXIII. Francia: la revolución francesa hasta el Consulado inclusive.....	286
LECC. LXXIV. El siglo XIX: reseña política; reseña de la cultura.....	291

